

JOHN CARTER BROWN

# ARGENTINA

Y CONQVISTA DEL RIO  
DE LA PLATA, CON OTROS ACAA-  
cimientos de los Reynos del Peru, Tucuman, y esta-  
do del Brasil, por el Arcediano don Martin del  
Barco Centenera.

Dirigida a don Cristoval de Mora, Marques de Castel Ro-  
drigo, Virrey, Governador, y Capitan general de Portu-  
gal, por el Rey Philipo III. nuestro Señor.



Con licencia, En Lisboa, Por Pedro Crasbeeck, 1602.

1831  
DUPLICATE  
FOR SALE

# AL MARQUES DE CASTEL

RODRIGO, VIRREY, GOVERNADOR,

y Capitan general de Portugal, por el Rey don Phe-

lippe III. nuestro Señor, su humilde sieruo y per-

petuo Capellan don Martin del Barco Cen-

tenera Arcediano del rio de la Plata.



Viendo considerado y rebuelto  
muchas vezes en mi memoria el  
gran gusto que recibe el humano  
entendimiento con la lectura de  
los vari osy diuersos acaecimien-

tos de cosas, que aun por su variedad es la natu-  
raleza bella, y que aq[ue]llas amplissimas prouin-  
cias del rio de la Plata estauã casi puestas en olui-  
do, y su memoria sin razon obscurecida, procu-  
re poner en escripto algo de lo que supe, entendi-  
y vi en ellas en veynte y quatro años, q[ue] en aquel  
nueuo orbe peregrine: lo primero por no pare-  
cer al malo è inuicil sieruo, que abscondio el ta-  
lento recibido de su señor: lo segundo, porq[ue] el  
mundo tenga entera noticia, y verdadera rela-  
ciõ del rio de la Plata, cuyas prouincias son tan  
grandes, gètes tan belicosissimas, animales y fie-  
ras tan brauas, aues tan diferentes, biuoras y ser-  
pientes que han tenido con hombres conflicto  
y pelea, peces de humana forma, y cosas tan ex-  
quisitas, q[ue] dexan en extasi los animos de los que  
con alguna atencion las consideran. He escripto



en verso, aunq̄ poco polido y menos limado es.  
Este tratado y libro (a quien intitulo y nombro  
Argentina, tomando el nōbre del sujeto prin-  
cipal q̄ es el rio de la Plata) para que V. Excell. si  
a caso pudiere tener algū rato, como q̄ hurtado  
a los necessarissimos y graues negocios de tan  
grāde gouierno como sobre sus hombros tiene,  
pueda con mas facilidad leerle, sin que le de el  
desgusto y fastidio, q̄ de las largas y prolixas hi-  
storias se suele recibir, he me dispuesto a le pre-  
sentar y offrecer a V. Excell. como propria suya  
pues segun derechos los bienes del sieruo son vi-  
stos ser del señor, y assi cōfio q̄ puesto en la pos-  
sesion del amparo de V. Excell. cobrara nueuo  
ser y perpetuo renombre de mi trabajo, queria  
y pido a Dios se siga solo auer acertado a dar a  
V. Excell. algun pequeño contento con este mi  
pauperrimo seruicio, lo qual sera para mi muy  
auentajado premio, y crecieran en mi las alas de  
mi flaco y debil entendimiento para bolar, aspi-  
rando siempre a cosas mas altas y mayores en-  
dereçadas todas a su fin deuido, q̄ es el seruicio  
de Dios, de su Magestad, y de V. Excell. a quien  
Dios nos guarde por largos y felicissimos tiem-  
pos, para el buen gouierno y amparo deste Rey  
no, como yo sieruo y perpetuo capellan de V.  
Excell. desseo. De Lisboa 10. de Mayo 1601.

*El Arcediano don Martin del Barco centenera.*

# ARGENTINA Y<sup>i</sup> CONQVISTA DEL RIO DE LA PLATA.

## CANTO PRIMERO.

En que se trata del origen de los Chiriguanas,  
Oguaranies gente que come carne humana,  
y del descubrimiento deste Rio.

**D**E L Indio Chiriguana encarnicado,  
En carne humana origen canto solo,  
Por descubrir el ser tan olvidado  
Del Argentino Reyno, gran Apolo  
Embia me del monte consagrado,  
Ayuda con que pueda aqui sin dolo  
Al mundo publicar en nueua historia,  
De cosas admirables la memoria.

Mas que digo de Apolo Dios eterno,  
A vos solo fauor pido y demandando,  
Que mal le puede dar en el infierno,  
El que continuo fuego esta penando:  
Hare con vuestra ayuda este quaderno  
Del Argentino Reyno recontando  
Diuerſas auenturas, y estrañezas,  
Prodigios, hambres, guerras, y proezas.



## ARGENTINA

Tratar tengo tambien de succedidos  
Y estraños casos que iua yo notando,  
De vista muchos son, otros oydos,  
Que vine a descubrir yo preguntando,  
De personas me fueron referidos,  
A quien comunicaua, conuersando  
De cosas admirables, cobdicioso  
Saber por escriuir las de sseco.

Cosa muy sabida  
es é todo la riquza  
del Peru, y del fa-  
moso cerro de Po-  
tosi, q̄s ala manera  
devn môtõ de tri-  
go mirádole de le-  
xos, y esgrima mi-  
rar en el los Soca-  
uones q̄se an echo  
para desentrañalle  
y sacalle la riquza  
de metales q̄ tiene  
détro de si.

Tucuman es vna  
prouincia abudã-  
te de comida, Chi-  
le es la mas parte  
floreſta, y jardin  
tiene oro, y enpar-  
ricular Sanctiago  
de Chile, es tierra  
de mucha recrea-  
cion.

Peru de fama eterna, y estendida  
Por sus ricos metales por el mundo,  
La Potosi imperial ennoblecida,  
Por tener aquel cerro tan rotundo:  
La Tucumana tierra bastecida  
De cosas de comer con el jocundo  
Estado del Brasil, daran subiecto  
A mi pluma que escriua, yo prometo

Que aunque en esta obra el fundamento  
Primero, y principal rio de la Plata,  
Y assi es primero su descubrimiento,  
Con todo no sera mi pluma ingrata,  
Que aqui pintara al viuo lo que siento  
Del nueuo orbe, al Marques Mora y si trata  
Contrario a la verdad, yo sea borrado  
De su libro, y a oluido condenado.

Tambien dire de aquel duro flagelo,  
 Que Dios al mundo dio por su peccado,  
 El Draque cubrio con crudo duelo  
 Alumpolo, y al otro en summo grado,  
 Tratare de castigos, que del cielo  
 Parece nuestro Dios. nos a embiado,  
 Temblores, terremotos, y señales,  
 Que bien pueden juzgarse por finales.

En todo hallara bien si quisiere  
 A su gusto el lector gusto sabroso,  
 Y gustelo que mas gusto tuuiere,  
 Y dexee lo sin gusto, y desgustoso,  
 Hara al fin lo que mas gusto le diere,  
 Questo del escriuir el venturoso,  
 En nombre de Iesus comienço agora,  
 Y de la virgem pura emperadora.

Desfues del gran castigo y gran justicia,  
 Que hizo nuestro Dios omnipotente,  
 Por ver como crecía la malicia,  
 Del hombre que compuso sabiamente,  
 Auiendo recebido la propicia  
 Señal del amistad Noe prudente,  
 De Iaphet su hijo a si llamado,  
 Tubal, nascio valiente y esforçado.

El capitá Fráncisco  
 Draçauer fidoaço  
 te de Dios en el  
 mar del Norte, y  
 en la del Sur, pues  
 saliendo de Ingla  
 terra debaxo deste  
 polo artico, y pas  
 sando el estrecho  
 hizo tanto dano  
 debaxo del Polo  
 Antartico.

Notoria cosa es a  
 los q̄ tienen lúbre  
 de fé el diluuió, y  
 como Noe hizo el  
 arca en q̄ se saluo  
 con los suyos, y co  
 mo auiendo cessa  
 do el diluuió le di  
 xo Dios, signú po  
 uá inter me & te,  
 q̄ fue el arco Yris,  
 signum federis, y  
 como Tubal hijo  
 de Iaphet, y nieto



## ARGENTINA

De Noe poble pri-  
mero en España,  
de adóde los Por-  
tugueses dizen lla-  
mar se Setubal,  
quali sedis Tubal  
vna Villa em Por-  
tugal.

*Aqueste fue el primero que en España  
Poblo, pero deffues viniendo gentes  
Con la de aqueste Tubal, y otra extraña,  
Mas del mesmo Noe remanecientes  
E España se poble, y tanta saña  
Crescio entre vnos hombres muy valientes  
Tupis, que por costumbre muy tirana  
Tomaron a comer de carne humana.*

Ricinos en la co-  
marca de Trugil-  
lo viuián en tien-  
das.  
La torre de Mam-  
bros Placencia.

*Cresciendo en multitud por esta tierra,  
Estremadura bella, aquesta gente  
De tan bestial desigño, y suerte perra,  
Por atajar tal mal de incontinente,  
Hizieron los Ricinos grande guerra  
Contra aquestos Carybes fuertemente,  
En tiempo que no estava edificada  
La torre de Mambros tan afamada.*

Castrum Iulij a Iu-  
lio Cesar fue di-  
cho Trugillo, y se  
guó otros a Iuliano  
Merida que en las  
Españas otro tiem-  
po fuisse Roma.  
Portugal. i. portus  
Gallicus .

*Ni menos el Alcacar Trugillano,  
En que viue la gente Trugillana,  
Ni la puente hermosa que el Romano  
En Merida nos puso a Guadiana,  
Ni auia començado el Lusitano,  
Que habita en la prouincia comarcana,  
Empero auia Ricinos en la tierra,  
Muy fuertes, y valientes para guerra.*

*Aque-*

Aquestos son nombrados Trugillanos,  
 Quel pueblo Castrum Iulij fue llamado,  
 Que quando le poblaron los Romanos,  
 El nombre de su Cesar le fue dado,  
 Frontero destas tierras los profanos,  
 De aquel desigño perfido maluado  
 Garybes inhumanos habitauan,  
 Y toda la comarca maltratauan.

Corriendo las riberas del gran Tajo,  
 Ya vezes por las sierras de Altamira  
 Ponian en Angustia, y en trabajo  
 La gente con su rauia cruda y dura,  
 No dexan cosa viua que de quajo,  
 Quanto puede el Carybe, roba y tira,  
 A qual quitan el hijo y los aueres,  
 Ya otros proprias vidas y mugeres.

Estas sierras de Altamira segun algunos son las sierras de Magazella, y segun otros la de Santa Cruz. tres leguas de Trugillo.

Visto por los Ricinos Trugillanos  
 Con animo inuencible bellicoso,  
 Contra aquellos Garybes inhumanos,  
 Formaron campo grande y poderoso,  
 Venido este negocio ya a las manos,  
 De entrambas partes fue muy sanguinoso,  
 Mas siendo los Garybes de vencida,  
 Las reliquias se ponen en huyda.



## ARGENTINA

Expulsos de la tierra, fabricaron  
Las barcas, y bateles que pudieron,  
Ya priessa muchos destos se embarcaron,  
Y al viento sin aguja velas dieron,  
A las furiosas aguas se entregaron,  
Y assi de Extremadura se salieron,  
Ya las islas que dizen Fortunadas,  
Aportan con sus barcas destrozadas.

Cosa común es quã  
do rompio el mar  
Atlantico, q̄darõ  
las islas de Cana-  
ria, y Cabo verde  
libres, y assi sonoy  
en dia ellas, y lla-  
madas Fortuna-  
das, hoc est quasi  
felices, y dichosas  
En tiẽpo del Rey  
Gerio a quien ven-  
cio y matõ Osyris  
que fue el famoso  
Hercules, antes de  
la famosa seca de  
España, q̄ fue mil  
años ante de nacer  
Christo se pobla-  
ron estas islas.

Nauegando por la  
mar del Norte se  
an visto debaxo  
de agua vestigios  
de edificios anti-  
guos.

Pedro de Medina  
en el lib. de grãde  
gas y cosas memo-  
rables de España  
cap. 34.

Platon escriue, y dize que solia  
El mar del Norte Atlantico llamado  
Ser islas lo mas del, y se estiendia  
La tierra desde España en grande grado,  
Y que en tiempos passados se venia  
Por tierra mucha gente, y se an llamado  
Las islas Fortunadas que quedaron,  
Quando otras del mar Norte se anegaron.

Y assi a muchos pilotos he yo oydo,  
Que han visto nauegando las señales,  
Y muestras de edificios que han auido,  
Cosas son todas estas naturales,  
Que bien pueden auer acontecido,  
Por donde los Tupis Descomunales,  
Yrian facilmente aquellas partes,  
Buscando para ello maña y artes.

Llegando pues alli ya reformadas  
 Sus barcas y bateles, con gran pio,  
 Tornaronse a entregar a las hinchadas  
 Ondas del brauo mar su aluedrio,  
 Las barcas yuan rotas destrozadas,  
 Quando tomaron tierra en Cabo frio,  
 Ques tierra del Brasil yendo derecho.  
 Al rio de la Plata, y al estrecho.

Comiençan a poblar toda la tierra,  
 Entre ellos dos hermanos an venido,  
 Mas presto se comiençan a dar guerra,  
 Que sobre vn papagayo ha sucedido,  
 Dexando el vno a el otro se destierra,  
 Del Brasil, y a los llanos se a salido,  
 Aquel que queda ya Tupi se llama,  
 Estotro Guarani de grande fama.

Los dos cabeçasq  
 salieró de España  
 erá hermanos, Tu  
 pi y Guarani eran  
 casados la muger  
 del vno pidio a la  
 del otro vn papa-  
 gayo, y no dando  
 fele vuo pasiõ en  
 tre los dos herma-  
 nos.

Tupi era el mayor, y mas valiente,  
 Y al Guarani menor dize que vaya  
 Con todos sus soldados y su gente,  
 Y quel se quedara alli en la playa,  
 Con la gente que tiene en continente,  
 El Guarani se parte, y no desmaya,  
 Que auiendo con su gente ya partido,  
 La tierra adentro, y sierra a subido.



## ARGENTINA

Pues estos dos hermanos diuididos,  
La lengua Guarani han retenido,  
Y muchos que con ellos son venidos,  
En partes diferentes se han partido,  
An sido en los lenguajes discernidos,  
Que en cosa el vno al otro aparecido,  
Tambien sin estos otros aportaron,  
Que por otro viage alla passaron.

Mabomas, Epuaes, y Galchines,  
Timbues, Cheyanlies, y Beguaes,  
Agazes, y Nogoës, y Sanasines,  
Maures, Tecos, Sansones, Mogozaes,  
El Paranna abaxo, y a los fines  
Habitan los malditos Charusaes,  
Naues, y Mepenes, Chiloacas,  
A pesca todos son dados y caças.

Los nuestros Guaranis como señores  
A tierra quasi toda señoreando,  
Por todo el Paranna y sus rededores  
Andauan crudamente conquistando  
Los brutos animales moradores,  
Del Paraguay sujetan a su mando,  
Poblaron mucha parte desta tierra,  
Con fin de dar al mundo todo guerra.

Poblando, y conquistando se han llegado  
 Muy cerca del Perú sus cordilleras,  
 A cuyo pie ya tienen debelado  
 El rio Pilcomayo, y sus riberas,  
 En luengo de la sierra an sujetado,  
 A gentes muy valientes y guerreras,  
 Del rio Condurillo, y lasuig,  
 Y del grande y famoso Guapaig.

La ravia Carybina les forçaua  
 A no cessar jamas de su contienda  
 Que el Guarani en la guerra se bartaua,  
 Y assi lo haze oy do no ay la rienda,  
 Que le tenemos puesta, y conquistaua  
 Siempre tender otro oro ni hazienda,  
 Mas que hazerse viuas sepulturas,  
 De similes, y humanas criaturas.

Que si mirar aquesto bien queremos,  
 Carybe dize y suena sepultura  
 De carne, que en Latin caro sabemos,  
 Que carne significa en la letura  
 Y en lengua Guarani dezir podemos,  
 Iby, que significa compostura  
 De tierra, do se encierra humana,  
 Carybe es esta gente tan tirana.

Este rio Pilcomayo corre de la provincia de los Charcas, y étra 4. leguas de la assunp tion en el Paraguay y tomá nombre de Ara quayg, el rio Guapa yg passa 12. leguas de Chuquisaca, quiere dezir beuo todas las aguas llamase en Chu quisaca el rio gráde.

## ARGENTINA

Teniendo pues la gente conquistada  
En mil partes poblaron muy derecho,  
El Guarani con ansia acelerada,  
A los Charcas camina muy derecho,  
La cordillera y sierra es endiablada,  
Parece le sera de gran prouecho  
Parar aqui, y hazer assiento y alto,  
Confin de alli al Peru hazer assalto.

Muy largos tiempos y años se gastaron,  
Y muchos descendientes sucedieron  
desde que los dos bermanos se apartaron,  
De Tupi en el Brasil preualecieron

Guarani significa vna mosca muy importuna q̄ay en aq̄lla tierra a'a manera del Tañano, que chupa la sangre, y por serles tá importuna la guerra a los Indios, la llaman del nombre desta mosca.

Tupies, y destotros que passaron  
Guaranies se nombran, y assi fueron  
Guerreros siempre aquestos en la tierra.  
Quel nombre suena tanto como guerra.

Aquestos Guaraniés se an mestizado,  
Y embuelto con mil gentes diferentes,  
Y el nombre Guarani han renunciado,  
Tomando otro por casos y accidentes,  
Alla en las cordilleras mal pecado,  
Chiriguanaes se dicen estas gentes,  
Que por la poca ropa que tenían,  
De frio muchos dellos perecian.



La costa del Brasil es muy caliente,  
 Y el Paragay, y toda aquella tierra  
 Camina aquesta gente del oriente,  
 Y para en las montañas, y la sierra,  
 Caminando derechos al poniente,  
 Haziendoles el frio cruda guerra,  
 Que mal puede el desnudo en desafio  
 Entrar, y combatirse con el frio.

Llegaron pues al fin aquel paraje,  
 Do el frio le dio guerra muy sobrada,  
 Y frio Chyri, suena en el lenguaje  
 Del Inga, que la lengua mas usada,  
 Guana, es escarmiento de tal traje,  
 Aquesta gente yua mal parada.  
 Que del frio tomaron escarmiento,  
 De ado Chiriguana es su cognomento.

En este tiempo ya auian venido  
 Por otra parte y via al Peru gentes,  
 Por ser tan exquisitos, no he querido  
 Sus nombres referir tan diferentes,  
 En vna lengua muchos se an vnido,  
 Ques Quichua, y los hidalgos y valientes,  
 De aqueste nombre Inga se an jaclado,  
 Y a todos los demas an sugetado.

El gran çapaynga q̄  
 significa solo señor,  
 les puso este nombre  
 a los Guaranies, di-  
 ziendo q̄ gente des-  
 nuda, y que venia de  
 hazia donde nasce el  
 sol q̄ es tierra caliente  
 para aquellas partes  
 y cordilleras, q̄es tie-  
 ra fria, quel sol que  
 Chiry, les escarmen-  
 taria q̄sguana de ado  
 de dixo Chiriguana  
 como que diziendo  
 dexaldos que el frio  
 les hara parar, les es-  
 carmentara.  
 Muy tullada cosa es  
 el descubrimiento de  
 Peru, y lo q̄ los pica-  
 ros hizierō dize p̄es  
 que el coraçon pe-  
 dia la vengança,

Estan.

## A R G E N T I N A .

id est, q̄ los Chiriguanaes movidos de mal distinto como q̄ se unió q̄ los Piçarros eran procreados en aq̄lla tierra Extrema dura, de adó de sus antepassados auian sido echados se alegrauá para hazer el trueco q̄ entre ellos, diz en matádo a quíe mato cosa mia, pero fue táta la fama de los Piçarros entre los Indios q̄ aú los Chiriguanaes sin experimétar su valor los temieró, y así cessaró por aquel tiempo de su conquista q̄ lleuauan y pararó en las cordilleras de Chiquitaca, de adó de oyo primero de Octubre de 1592. aun hazé díaño, y matan los q̄ vá á Santa Cruz de la tierra

*Estando desta suerte apoderados  
Los Yngas, los Piçarros allegaron,  
Y siendo del Peru bien entrados,  
La tierra en breue tiempo conquistaron,  
Los Guaranis sus dientes azerados  
Alegres con tal nueua aparejaron,  
Pensando de hinchar sus dientes fieros,  
De la sangre de aquellos canalleros.*

*El coraçon pedia la vengança  
De sus passados padres que auian sido  
De la tierra Estremeña a espada y lança,  
Expulsos como arriba auéis oydo,  
Mas viendo de Piçarro la pujança,  
Temieron de passar, y así an tenido  
Por seguros los montes despoblados,  
Sin ser a humanos hombres sugetados.*

*De alli hazen bazañas espantosas,  
Assaltos, hurtos, robos, y rapiñas,  
Contra generaciones bellicosas,  
Que estan al rededor circunuezinas  
En sus casas estan muy temerosas,  
Como vnas humillissimas gallinas,  
Con sobrado temor noche y mañana,  
Temiendo de que venga el Chiriguana.*

CANT. I.

*Vsan embustes, fraudes, y marañas,  
 Tambien tienen esfuercos, y osadia,  
 Y assi suelen hazer grandes hazañas,  
 Que arguyen gran valor y valentia,  
 Aquestos vi hazer cosas estrañas  
 En tiempo que yo entre ellos residia,  
 Y el que no me quisiere a mi escuchallo,  
 Al de Toledo vaya a preguntallo.*

*Dexemos esto agora, nauegando  
 Magallanes, tambien vino derecho.  
 La costa del Brasil, atras dexando  
 En busca fue y demanda del estrecho,  
 Salio del mar del Sur atrauessando,  
 Y Hallase contento y satisfecho,  
 Y al mundo da vna buelta con victoria,  
 Ganando en este caso fama y gloria.*

*Despues a los quinientos y treze años,  
 Contalos sobre mil del nascimiento,  
 De aquel que padecio por nuestros daños,  
 Ioan Diaz de Solis dio vela al viento,  
 Al Paranna apor do los engaños,  
 Del Timbu, le causaron finamiento,  
 En vn pequeno rio de gran fama,  
 Que a causa suya de traycion se llama.*

7 Vsalos Chiriguanaes  
 muchos embustes en  
 la guerra, son grandif  
 simos traydores en la  
 paz, son de suyo ani  
 mosos crueles, y ven  
 gatiuos, dize q̄ les vi  
 do hazer cosas estra  
 ñas, assi en la guerra,  
 como tratando entre  
 ellos, y q̄ quien no le  
 quisiere escucharvaia  
 a pregúrallo al Tole  
 do. i. al Virrey dō Frá  
 cisco de Toledo her  
 mano del Cōde de O  
 ropesa, que gasto en  
 losir a cōquistarochoc  
 cientos mil ducados  
 dela caja, sin gran nu  
 mero de dinero de  
 particulares, y salio de  
 la cordillera perdido.  
 Magallanes por quie  
 to mo nóbre el estre  
 cho y lo reterna, ha  
 sta al fin descubrio a  
 quel estrecho, lleua  
 ua en su compañía a  
 vn Ioan Dias de Solis  
 el qual de buelta pe  
 dio al Emperador dō  
 Carlos señor nuestro  
 la conquista del rio de  
 la Plata, y dando sela  
 fue cō armada al Rio  
 de la Plata, llamado  
 Por Parána, entro y subiē



# ARGENTINA

Por Piloto mayor de Magallanes

do y atravesado vn  
riachuelo, le marçõ  
los Indios a traycion  
en aquel rio q̄ oy se  
llama el rio de la tray  
ciõ, este puso por nõ  
bre al Parãna, Rio de  
la Plata, poi q̄ al tiẽpo  
que le descubrio ha-  
llo en el Indios cõ plã  
chas y corona de pla  
ta.

Dize q̄ no fue sin cau  
sa debuẽ agüero, por  
q̄ se hallã grãdes mue  
stras el dia de oy de o  
ro y plata, y el autor  
das a visto, y traxo a  
estos reynos de Casti  
lla, y la causa de no a  
nerte beneficiado los  
metales han sido los  
gouernadores, porq̄  
dessean perpetuarse  
en sus gouernos en  
uida, y sabẽ q̄ auiedo  
plata an de ser visita  
dos cõ audiẽcias yaca  
bar su señorio, q̄s ma  
yor q̄ se puede dezir  
como en tierras apar  
radas del Rey y ñor  
propio, adonde pri  
mero q̄ llegan las que  
xas, son acabados los  
agraviados, y se que  
dan sin castigo los a  
grauiantes.

Al estrecho venido a queste auia,  
No harto de passar penas y afanes,  
La conquista a don Carlos le pedia,  
Entro el rio arriba condesmanes,  
Hasta que ya el posirero le uenia,  
En que su alma del cuerpo se desata,  
Poniendo al Paranna nobre de plata.

No creo fue sin causa de secreto,  
Y señaal de misterio, y buen agüero,  
Y aunque assi que todo estã sujeto  
Al diuino juyzio verdadero,  
Y aunque esso este nombre por respeto,  
Que vido cierta plata alli primero,  
Yo entiendo que ha de auer grande tesoro  
Algun tiempo de plata alli, y de oro.

La muerte pues de a queste ya sabida,  
El gran Carlos embia al buen Gaboto,  
Con vna flota al gusto proucida,  
Como hombre que lo entiende, y ques piloto,  
Entro en el Paranna, y ya sabida  
La mas fuerça del rio ha sido roto,  
Del Guaroni dexãdo fabricada  
La torre de Gaboto bien nombrada.

Algunos de los suyos se escaparon  
 De aquel rio Timbuz do fue la guerra,  
 A sant Saluador rio se baxaron,  
 A do la demas gente estaua en tierra,  
 A nuestra dulce España se tornaron,  
 Huyendo desta gente infiel y perra,  
 Mas no pone temor esta destroça  
 A Dom Pedro Guadix, y de Mendoça:

Dom Pedro de Guadix, como diremos,  
 Despues de auer de Roma maluenido,  
 Quando buuo descension en los supremos,  
 El gouierno Argentino buuo pedido,  
 Empero algun tanto agora descansemos,  
 Que no le dexaramos por oluido,  
 Pues su rauiosa hambre y grande ruina  
 Ayuda a lamentar a la Argentina.

De nuestro rio Argentino y su grandeza  
 Tratar quiero en el canto venidero,  
 De sus islas, y bosques, y belleza,  
 Epilogo bare muy verdadero,  
 Ninguno en lo leer tenga pereza,  
 Ques pero dar en el plazer entero,  
 De cosas apazibles, y y graciosas  
 Y dignas de tenerse por curiosas.

Sebastiã de gaboto e  
 ra tãbien piloto, pi-  
 dio la cõquilla, diose  
 la ei E nperador nue-  
 stro señor, fue al tjo  
 de la plata, subio 80.  
 leguas por cima de  
 buenos aytes, y edifi-  
 co vna fortaleza, cu-  
 yas tapias estã oy en  
 pie, y auiedo dexado  
 su armada en S. Saluz  
 dor, fue muerto por  
 los Indios Guara-  
 nies su gente se bol-  
 uio a Hespaña.

## CANTO II.

EN ESTE CANTO SE TRATA  
de la grandeza del Rio de la  
Plata, y del Paraguay, y de  
las Islas, Pexes, Aues,  
que ay en  
ellos.

**L**A obra excelentissima y grandiosa  
Arguye grande artifice y maestro,  
Que no puede hazer obra preciosa,  
El hombre que en el arte no esta diestro,  
Como la creacion maravillosa,  
Enseña señor mio el poder vuestro,  
En su tanto tambien a questo rio,  
Vio grande saber y poderio.

Inmensas gracias Dios Senhor os damos,  
Pues todo a nuestra causa lo criastes,  
Y a nosotros que mal os lo pagamos,  
Para vuestro seruicio nos formastes,  
Quanto sois mi Señor, si bien miramos,  
Las cosas que en el mundo vos plantastes,  
Nos da bien a entender, y la grandeza,  
De vuestro gran saber, y la riqueza.



## CANT. I.

*El rio que llamamos Argentino,  
 Del Indio Paranna o mar llamado,  
 De Norte a Sur corriendo su camino  
 En nuestro mar del Norte entra binchado  
 Parece en su corriente vn toruellino,  
 O tiro de alcabuz apressurado,  
 Mas con el viento Sur placidamente  
 Se vence nauegando su corriente.*

*De treinta leguas es o mas la boca,  
 Y dos cabos, y puntas haze llanas,  
 Al tiempo que en la mar braua se emboca,  
 Al vn cabo dos islas como hermanas  
 Estan, que cada qual parece roca  
 De castillos se dizen muy cercanas,  
 Y el cabo digo ques santa Maria,  
 Que poco destas islas se desuia.*

*Al otro cabo Blanco le llamamos,  
 El qual en la mar entra mas derecho,  
 Y mas baxo, y por esto nauegamos  
 Por mas seguro estotro vn poco trecho,  
 Despues al otro cabo nos tornamos,  
 El qual esta a la vanda del estrecho,  
 Entrambas costas son muy peligrosas,  
 Y de futuros casos portentosas.*

9 El rio Argétino o rio de la Plata es llamado por los Indios Parána que quiere dezir mar por su grádeza, corre del Norte al Sur lo mas del, aú q haze muchas bueltas quando entra en la mar entra al leste por manera q viento Sur es sobre la tierra de buenos ayres, y el norte sobre la vanda del Brasil, aú que despues da buelta la corriete al norte tiene velociſimas corrietes, pero reina alli el Sur brauamente, y dõde es su buelta corre el nauio, como dize la octaua placidamente, tiene este rio mas de 30. leguas de boca porq la pûta de S. Maria, ques la dela vâda del Brasil esta en 34. grados y medio y la de buenos ayres esta en 37. y aunq los grados de norte a sur son de 17. leguas y media, y se venia a su mar por esta razon, mas cãtidad de agûa no se le echa ala boca del rio mas de 35. por q las dos puntas salé

mui a la mar, sō estas  
dos costas peligrosas  
por ser lavna muy ba  
xa y la otra muy cō  
batida del viento Sur  
y ambas sujetas a los  
enemigos! Indios be  
licosos, por esto dize  
de futuros casos por  
rétosas por la mayor  
parte los nauios que  
se an perdido a sido  
de la vanda del Brasil  
ques dōde llamamos  
S. Gabriel, anfi de  
Christianos como de  
Ingleses, y todos an  
sido acabados por los  
Indios.  
Ay en este paraje q̄s  
80. leguas de la mar  
aunq̄ menos del agua  
salada 7. islas despo  
bladas pero muy her  
mosas de palmas y  
laureles, tienē pesque  
ria y puertos fonda  
bles, hasta estas islas  
ay mucho fondo aūq̄  
ay dos o tres baxios  
como es vna recife  
por cima de la isla de  
Maldonado dōde se  
perdio el nauio de  
Dos y otro frontero  
la isla de Ioan Ortiz  
donde se perdio Gui

## ARGENTINA

*Passadas estas islas de castillos,  
Adelante estan dos algo mayores,  
De los lobos se dizen, que lobillos  
Como bezeros ay poco menores,  
Vn poco mas arriba dos isillos  
Estan, nombrados islas de las Flores,  
Y auiendo treynta leguas caminado,  
El puerto sant Gabriel esta nombrado.*

*Siete islas ay en el altas graciosas,  
Vn poco de la tierra desuiadas,  
De laureles y palmas muy copiosas,  
Estan aquestas islas bien pobladas,  
Aqui llegan las naues poderosas,  
Como salen de España despachadas,  
Frontero es buenos ayres ya poblado,  
Y del Sur importuno resguarda lo.*

*- De ancho nueue leguas o mas tiene  
El rio por aqui y muy hondable,  
La naue hasta aqui segura viene,  
Que como el fondo mar es nauegable,  
Passado este paraje le conuiene  
Al piloto mirar el gouernable,  
En la mano lleuando siempre sonda,  
O seguir la canal que va bien honda.*

CANT. II.

Doze leguas de aqui Martin Garcia,  
 Vna isla deste nombre esta llamada,  
 Vna legua de tierra se desuia,  
 Y mas de legua y media es prolongada,  
 A partes por el bosque esta sombria,  
 Ya partes tierra alta y assombrada,  
 Don Pedro, y Ioan Ortiz alli poblaron,  
 Y de hambre mucha gente sepultaron.

Aqui llego Eduardo de Fontano,  
 El año sobre mil y los quinientos  
 De ochenta con mas dos con viento sano,  
 Mas no supo de pueblos y de asientos,  
 Que si a caso supiera el Lutherano,  
 Que alli auia poblados y cimientos,  
 Sin duda en pesadumbre nos pusiera,  
 Que auia el aparejo en gran manera.

Quatro leguas de aqui ya nauegadas,  
 Las islas de sant Lazaro estan juntas  
 De tierra media legua desuiadas,  
 A do endereçan ambas sendas puntas,  
 Estan aqueſtas islas separadas  
 Aunque al parecer estan nada di-juntas,  
 Y auiendo media legua nauegado  
 Esta el Vrayg rio afamado.

B 2

10 tiã cõ mas de 40000  
 pesos de plata, pero  
 destas islas adelante  
 va muy peligroso de  
 baxios el rio por aqui  
 tiene el rio 9. leguas  
 de ancho, y estas islas  
 de S. Gabriel es tan  
 apartadas de tierra de  
 la vanda del Brasil fa  
 sta legua y media, y  
 otras a menos estan  
 casi todas 8. leguas de  
 buenos ayres suelê se  
 ver de buenos ayres,  
 a las tardes quãdo ha  
 ze el dia sereno.  
 La isla de Martin Gar  
 cia tiene de longitud  
 legua y media, y de la  
 titud media legua, es  
 muy poblada de ar  
 boleda, y tiene en el  
 mucha tierra bnena  
 para sembrar, aqui es  
 tuuo la gête de D. Pe  
 dro poblada, y des  
 pues la de Ioan Ortiz  
 de çarate aqui llego  
 Eduardo Fontano In  
 gles año 1582. estãdo  
 yo en Lima en cõci  
 lio, y auia dos años q̃  
 auiamos poblado a  
 buenos ayres, donde  
 si llegara hiziera mu  
 cho daño.

Es



## ARGENTINA.

Es vn rio caudal, y poderoso,  
Su boca legua y media casi tiene,  
Entra en este parage muy furioso,  
Que de peñas y riscos altos viene,  
En el entra otro rio con reposo,  
Que al parecer entrando se detiene,  
Al qual sant Saluador llamo Gaboto,  
Antes que de los Indios fuesse roto.

El rio Hum q̄ quiere dezir rio negro, porq̄ su agua es negra acausa de venir por lagunas, y pátanos de tierra negra, corre muy manso, y es muy fondable tiene gran numero de pexe la mas es Gambal, q̄ no siembran y cogen, son cazadores y pescadores en este rio, es cosa muy cierta q̄ ay pexes q̄ tienen figura humana en alguna manera porq̄ si fuesse en todo serian hóbresy no pexes, y por esso dize la otaua pescados semejantes.

A dos leguas otro entra ques nombrado El rio negro Hum tiene por nombre, Aqui en nuestros tiempos se an hallado, Pescados semejantes mucho al hombre, Aquesto de passada lo he tocado, Ninguno de leerlo aqui se assombre, Que siendo Dios seruido en otro canto Dire cosas de vista, y mas espanto.

Dexemos este rio que corriendo De alla hazia el Brasil viene derecho, Y en el se vienen otros mil metiendo, Que le tienen famoso, y grande hecho, Al nuestro de la Plata reboluiendo Desde aqui se comiença a ser deshecho, Y en onze braças grandes se reparte, Tirando cada qual su larga parte.

Del

Del rio Nilo escriuen scriptores  
 Lo mesmo pero es tanta la grandeza  
 De aqueste y de sus braços, que mayores  
 Los juzgo que no estiman la braueza  
 Del Nilo en tanto grado los authores,  
 Y si del Nilo fuera la estrañeza  
 Tan grande como deste, y se escriuiera  
 Al mundo admiracion mayor pusiera.

En el nuestro se forman muy hermosas  
 Islas, de a doze leguas y mayores,  
 En sus tiempos muy frescas y frondosas,  
 Pobladas de mil rosas, y de flores  
 De caca, y de bastimentos abundosas  
 En ellas Guarany's son pobladores,  
 Sin que alguna nacion otra se atreua  
 En el poblar en ella hazer prueua.

Passadas estas islas torna el rio,  
 A su primera madre acostumbra,  
 De vna y otra parte gran gentio,  
 La tierra firme tiene bien poblada.  
 El Guarani les manda con gran brio,  
 Que tiene la mas tierra subiectada,  
 Mayormente Yamandu gran hablador,  
 Que se intitula y nombre emperador.

## ARGENTINA

Este maluado, y perro comó artero,  
A todos los mas Indios comarcanos,  
Los trae a su opinion al retortero,  
Y como son los Indios tan liuanos,  
Y el pica su poquillo en bechizero,  
Donde el pone los pies ponen sus manos,  
De suerte que si quiere hazer guerra,  
Al punto le vercis juntar la tierra.

Y no piense el que lee aquesta historia  
Que al falso Yamandu percedero,  
Le saltá quien leuánta su memoria,  
Que en mi tiempo murio, mas su credito  
Leuántar procuro su fama y gloria,  
Y lo hizo en mas grado quel primero,  
Asi que Yamandu es el ditado,  
Y nombre que se pone el que a heredado.

De aquella trataremos adelante  
De sus embustes falsos y marañas,  
De cuerpo y parecer era gigante,  
Y así lo demonstrauan sus hazañas,  
Vn poco tiempo fuy su doctrinante,  
Teniendole en prision a do sus sañas.  
Procure dotrinar trabaje en vano,  
Porque era muy maluado este pagano.



De aquí el río arriba navegadas  
 Ciento y veinte leguas ya de el río  
 Otras islas estan tan bien pobladas  
 De gentiles naciones y gentio,  
 Timbues las mas de ellas son llamadas,  
 Que muy poco temor tienen al frío,  
 La torre de Gaboto está cercana  
 Y la gente llamada Cherandiana.

Aun no está veinte leguas vn asiento,  
 Que santa fee se dice bien poblado,  
 Garay le dio principio y fundamento,  
 Quando Martin Xuarez ha mandado  
 Tratar se a en otra parte aqueste quento,  
 Boluamos al negocio començado,  
 El río haze aquí muchos istones,  
 Poblados de onças, tygres, y leones.

Al pie de ochenta leguas adelante  
 El grande Paraguay entra famoso,  
 Con mas quietud se muestra, y mas semblante  
 Aqueste río corriendo con reposo,  
 El Paranna se aparta alla a leuante,  
 De a do corre con fuerça muy furioso,  
 Del norte corre el otro consumiendolo  
 Las aguas quel Peru viene vertiendo,

## ARGENTINA

Entrando el Paranna esta santa Ana  
De Guaranis prouincia bien poblada,  
Es tierra aquesta firme buena y llana,  
Que mucha de la dicha es anegada,  
Empero esta es enxuta muy galana  
De nuestros Españoles conquistada,  
Y assi tienen aqui repartimiento,  
Los que en el Paraguay tienen asiento.

La Peña pobre esta mas adelante,  
Es alta como roca muy crecida,  
Aqui an visto muchos vn gigante,  
De gran disposicion y muy crecida,  
No esta segun yo supe el aqui estante,  
Que alla la tierra adentro es su manida,  
Mas viene aqui a pescar muy a menudo,  
De sus redes cargado mas desnudo.

Ariba de aqui estan los remolinos,  
Ques cosa de admirar y gran espanto,  
En el medio de el agua ay toruellino,  
Como suele aca en tierra, y esto tanto  
Que nauiegando algunos, los vezinos  
Celebran sus obsequias con gran planto,  
Diziendo que Caribdis esta a punto,  
Para lo que viniere tragar junto.

Aqui

Aquí muchas canoas se an perdido,  
 Y muchos en mi tiempo se anegaron,  
 Muy mal al de la Puente ha sucedido,  
 Y aquellos que con el aqui baxaron,  
 Que auiendoles Caribdis sumergido  
 Las vidas, y haciendas trabucaron,  
 Y aquellos que mejor les fue en la feria,  
 Aun lloran todavia su miseria.

El salto ya me esta gran priessa dando,  
 Diciendo este lugar ser proprio suyo,  
 E yo solo en le estar imaginando  
 E miedo, y de pensarlo de mi buyo,  
 Dezir aqueste quento procurando  
 La mano esta temblando, y lo rebuyo  
 Por ser la cosa horrible y espantosa,  
 Y en todo el Paranna maravillosa.

Por aqui el Paranna dos leguas tiene,  
 Y peñascos, y sierras hasta el cielo,  
 Y al pie de vna gran legua de aqui viene  
 Con impetu furioso y crudo buelo  
 Qualquiera que nauega le conuiene  
 Con tiempo tomar tierra que en el suelo  
 De mil picas en alto dara cierto,  
 Por tanto muy de atras se toma puerto.



## ARGENTINA.

Delegua mas atras encanelado,  
El Paranna desciendo poderoso,  
Vn peñasco terrible esta tajado  
De a do se arroja y cae muy furioso,  
El estruendo que haze es muy sobrado,  
Y el humo al ayre tiene tenebroso,  
Vna noche dormi en vna çauana,  
Dos leguas del mas fue la Toledana.

Yo proprio lo he oydo a naturales,  
Tratando deste salto y su grandeza,  
Que temen con temores desiguales,  
De oyr aquel sonido y su braueza,  
Las aues luzen del, los animales  
En oyendo su estruendo sin pereza,  
Caminan no parando apressuradas,  
Y con el temor las colas enroscadas.

Despues esta Guayra ciudad enferma,  
Que por vn Malgarejo fue poblada,  
Mas el podrá dezir cierto Belerma  
De mi para mi mal fuiste engendrada,  
Es causa que Ruy Dias nunca duerma,  
La gente Chiriguana luantada,  
Por donde el pobre viejo anda a la guerra  
Contino por tener en paz la tierra.

Poblada esta tambien otra ciudad,  
 Quarenta leguas mas arriba desta,  
 En ella ay de metales cantidad,  
 Empero aunque los aya de que presta,  
 Hablando como es justo la verdad,  
 Quel hombre es lo que solo alla les resta,  
 Pues vemos plomo saca melgarejo,  
 Y hierro con tener poco aparejo.

Al Paranna es ya tiempo que dexemos,  
 Y al Paraguay a meno reboluamos,  
 En el qual a la clara bien veremos,  
 Questa cifrado el bien que desseamos,  
 El bien digo que en tierra pretendemos,  
 Que agora del diuino no hablamos,  
 Que a que se summo solo bien superno,  
 Esta solo en gozar de Dios eterno.

Entrado el Paraguay izquierda mano  
 El Ypiti se ve rio famoso,  
 Muy placido deciendo por vn llano  
 De palmas, y laureles es copioso,  
 El Paranna Miri esta cercano,  
 Que al Paranna trauiessa caudaloso,  
 Haziendo triangular vn ista llana,  
 De doze leguas casi de canana.

## ARGENTINA.

Si en este riachuelo el otro fuera,  
Que dizen a buscar su muger yua  
El rio arriba espanto no pusiera,  
Pues vemos que este corre hazia arriba  
Algunas vezes, y es desta manera,  
Que es justo la razon aqui se escriua  
Esta quando vno crece el otro baxo,  
Y el chico corre arriba, y corre abaxo.

No corre el Paraguay tanto furioso  
Es rio muy mayor quel de Seuilla,  
De vista, y parecer es muy gracioso,  
Con ribera vistosa, y linda orilla,  
De frescas arboledas muy copioso,  
Y en partes prado verde a marauilla,  
Tambien tiene en los valles mas cercanos  
Lagunas negadizos y pantanos.

Vna laguna tiene de gran fama  
Llegada al Ypiti que dicho auemos,  
De los Mabomas es y assi se llama,  
Que aquesta gente habita sus extremos,  
En el rio vermejo se derrama,  
Y questa tenga perlas lo sabemos,  
El Maboma señor desta laguna  
Me dio a mi en la Asuncion cierto mas de vna.

En



En gran precio las perlas estos tienen,  
 Empero ellos no saben hora dallas,  
 Si en su asiento Españoles se detienen,  
 De ostiones procurando de sacallas,  
 Al Español con ellas luego vienen,  
 El orden pues que tienen en pescallas  
 Es facil que en pequeños redéjones,  
 A vezes sacan veynte y mas ostiones.

Antes de la assunpcion ay angostura  
 Del rio, y assi corre alli furioso,  
 Alegre es por alli, y de frescura,  
 De muchas arboledas muy vmbroso,  
 Con islas que ay en el de bermosura  
 Estraña, y parecer muy deleitoso,  
 Aqui entra Pilcomayo, que vertiendo  
 Sus aguas, del Peru viene corriendo.

Quatro leguas arriba esta sitiada  
 La gran ciudad, antigua, y populosa,  
 Ques dicha la Assunpcion que fue poblada,  
 Por Salazar en era muy lustrosa,  
 Es aquesta ciudad tan regalada,  
 Que mi pluma escriuirlo aqui no osa,  
 Algunos Porbaldom con mal auiso,  
 La llaman de Mahoma Parayso.

## ARGENTINA.

Poblose de muy buena y noble gente,  
En tiempo de Don Pedro de Mendoza,  
Aunque ay como sabemos al presente  
En abundancia ya de toda broca,  
La causa deste mal y inconueniente,  
Pareceme sera la gente moça  
Que aunque salen valientes y esforçados,  
Los mas casi en lo mas mal inclinados.

Gran copia de mestizos ay en ella,  
Pero mas abundancia de mugeres,  
Porque la guerra haze en el los mella,  
La qual sin interes y sin aueres,  
Por solo fin la siguen de tenella,  
Y así lector curioso si quisieres  
El numero saber de las donzellas  
De quatro mil ya passan como estrellas.

De frutos de la tierra y de Castilla,  
Pan, y vino, carnes, y pescado,  
Ay copia, pero oyd la marauilla,  
Que se que acontecio vn dia pasado  
Vn pexe Palometa que freilla  
Pensaua vna muger enharinado,  
De la sarten salto muy de repente,  
Y el dedo le corto redondamente.

De mas de palmo es la Palometa,  
 Y ancha poco mas es de vna mano,  
 Adonde haze presa fuerte aprieta,  
 Como suele hazer el crudo Alano,  
 Es cosa de notar ver que acometa  
 Este pequeno pexe al hombre humano,  
 Del rio vi salir vn dia vn soldado  
 Gritando, y en el muslo vn gran bocado.

Inz gose alli al presente que faltaua  
 De carne media libra al desdichado,  
 El pexe Palometa lo lleuaua  
 En la boca redondo aquel bocado,  
 Mas de otro oy dezir que lamentaua  
 Su suerte desastrada y triste hado,  
 Que en la boca de vn pexe perdido auia,  
 Lo qual pexe le corto con gran porfia.

Dorados ay ynormes y crecidos,  
 Mandis, Rayas, y Pacues amarillos,  
 Muchos pescados ay desconocidos,  
 Por tanto determino no escriuillos,  
 Los Indios naturales mantenidos,  
 Los mas son de pescado y venadillos,  
 Los Guaranis son solo labradores,  
 Los mas dados a caca y pescadores.



## ARGENTINA

Aues la tierra cria diferentes,  
Que habitan por las islas deste rio,  
Pauas, abestruzes muy valientes,  
Neblies, y falcones de gran brio,  
Culebras ay, y biuoras, serpientes,  
Que an tenido con hombres desafio,  
En otro Canto aquesto contaremos,  
Y cosas admirables trataremos.

Que aquesto a ora tocamos de passada,  
Y cierto que en pensar yo la estrañeza,  
De las cosas que visto enuelesada,  
Me queda la memoria, y mi rudeza,  
En estasis se pone enagenada,  
De toda la humana naturaleza,  
Y auiendo de escriuirlo todo en suma  
La mano esta temblando con la pluma.

Dexemos pues ya el rio que corriendo  
Por el quinientas leguas sin contento,  
De el enemigo a vezes yo huyendo,  
Iamas pude ballarle nacimiento,  
De otros com porfia les siguiendo,  
He hallado el principio, y fundamento,  
Y quiero darle ya al canto tercero,  
Que cosas espantosas contar quiero.

## CANT. III.

EN QUE SE TRATA DE LA  
 calidad de la tierra, animales reptiles,  
 y espantofissimas viuoras, y serpien-  
 tes, de la sirena, del Carbunclo, de vnas  
 mariposás, que se tornan en gusa-  
 nos, y despues en ratones, y de  
 otras marauillas.

**D**emas de que en nosotros señalada  
 La lumbre esta de Dios como creemos,  
 Y el alma por el mesmo fue criada.  
 A su bendita imagen lo leemos,  
 Para que desta suerte doctrinada  
 En bien fuese a si mesmo si queremos,  
 Mirar las corporales criaturas,  
 Veremos que son viuas escripturas.

Signatum est su-  
 per nos lumen  
 vultus tui Domi-  
 ne ps 4.

Fecit Deus ho-  
 miné ad imagi-  
 nem, & similitu-  
 diné suá Gen. 1º.

La flor de la granada o granadilla  
 De Indias, y misterios encerrados,  
 A quien no causara gran marauilla,  
 Figuranse los doze consagrados,  
 De vna color verde, y amarilla,  
 La corona y los clauos tresmorados,  
 Tan natural estan y casi al viuo,  
 Que yo me admiro agora que lo escriuo.

## ARGENTINA.

La yerua viua llama  
mada Caycobe  
la significa yerua  
ycobe que viue.

*Vn arbor ay pequeño de la tierra  
Que tiene rama y hoja menudita,  
En tocando la hoja ella se cierra,  
Y en el punto se pone muy marchita,  
Yo he visto yendo vezes a la guerra  
Por los campos aquesta yeruecita,  
Caycobe se llama, y es tenida  
Por viua yerua, y nombran la de vida.*

En la  
romal con  
ino diu  
+ 141  
I  
y  
ma  
C

*Quien no se admirara luego en oyendo  
Que ay vn papagayo muy bermoso,  
La hembra quando huenos va poniendo,  
Tres pone ques el numero gracioso,  
Al punto que los pollos van saliendo  
Conoce el papagayo el ques vicioso,  
Y sobra ya si mata le a quel dia,  
Dexando macho y hembra para cria.*

Es la bolsa a la  
manera de vnos  
sayos con puerta  
q̄ vtañá antigua  
mente los labra-  
dores.

*Almicuren dio Dios vna bolsilla  
Por medio de los pechos en que encierra,  
Siete vocho hijuelos si seguilla  
Procura otro animal, y haze guerra  
A quien le sigue: y guarda su quadrilla  
Como suele hazer la braua perra,  
Y en viendose de mal libre y de duelos,  
Abre la bolsa y salen los hijuelos.*



El Yumiri ques oso hormiguero  
 A quien no espantara su compostura,  
 Por boca tiene vn muy chico agujero  
 Como vn nouillo grande y de hechura  
 De el osso aca comun, no es carnicero,  
 Y priuale de sello y elangostura  
 De la boca mas vence al tigre fuerte,  
 Causandole por hambre cruda muerte.

El instinto de vn vil animalejo,  
 Eyra ha por nombre me ha admirado,  
 De suerte es, y de forma de conejo,  
 Mas mata como vemos vn venado,  
 Salta y affierra firme en el pellejo,  
 Y en el secesso da fiero bocado,  
 Haciendo con las vnñas tal camino,  
 Que saca al animal el estantino.

Lo mesmo haze al hombre y otra cosa  
 Que coje vna culebra ques nombrada  
 Cu yyu muy grande y espantosa,  
 De largo, y de grossor descompassada,  
 Lo que ha comido, y traga no lo bessa,  
 Ni echa por abaxo: mas echada  
 En tierra la barriga se abre y echa  
 Aquillo que de nada le apronecha.

El tigre es canino  
 no monidopues  
 el Yumiri, por in  
 stinto natural en  
 viendo venir al  
 tigre abraçafecõ  
 el, y dexafe caer  
 en tierra, y teniẽ  
 dole aprietado  
 por mucho tiem  
 po desfraya el ti  
 gre de hambre y  
 muere.

La culebra llama  
 da Guryiu es de  
 dozevaras de lar  
 go y mas, y de  
 grossor de vn bu  
 ey, tiene en la co  
 la vna nauaja de  
 hueso q̄ abre por  
 el secesso a los a  
 nimalles que co  
 ge por fuerte q̄  
 seã, y se los traga  
 chupandolos en  
 teros cõ huesos y

## ARGENTINA.

cuernos; y an se  
hallado en suviē  
tre aspās, y cala-  
ueras de vena-  
dos grandes, car-  
gada de huesos,  
mouida de instin-  
to natural se va  
a lugares humi-  
dos, y enpanta-  
nados; y echase  
de barriga hasta  
q̄ pudiendose fu-  
cuero, echa los  
huesos, y cuer-  
nos, q̄ a tragado  
de los animales y  
luego descarga-  
da se va entre v-  
nasyeruas, dōde  
refregandose sa-  
na y obdurece el  
abertura.

*Las biuoras que son mas ponçoñosas,  
Cascauel en la cola tienen puesto,  
De diuersas colores son vistosas,  
Saltando de la tierra, y de supuesto  
Aremeten al hombre muy furiosas,  
Hasta morder con furia el rostro y gesto,  
A do las aycrio Dios vna yerua,  
Ques dicha por su nombre contrayerua.*

*El hombre vani mal a quien le hiere  
Alguna destas biuoras maluadas,  
En vn dia natural sin falta muere,  
Y en el son medicinas escusadas,  
Empero si la yerua el tal beuiere,  
Antes que doze oras se an passadas,  
Escapa, a questa yerua Dios le ha dado,  
El mesmo cascauel muy apropiado.*

*A quien no admiraran las cosas tales,  
Pues más he de dezir en este canto,  
Que contare en el cosas desiguales,  
Muy raras perigunas, y de espanto,  
Agora de la tierra y naturales,  
De la Assunpcion digamos tanto quanto,  
Y luego escriuiremos mil cosillas,  
Que bien podre llamallas marauillas.*

El temple la Assumpcion tiene gracioso  
 Apacible, sereno, y claro cielo,  
 Inuierno frio estio caluroso,  
 Algunas vezes nieue tambien yelo  
 De inuierno, y de verano esta hermoso,  
 El campo todo el año verde el suelo,  
 Porque de quando en quando bien se moja,  
 Y casi siempre esta de verde hoja.

La gente natural, y comarcana,  
 Es de muchas naciones diferentes,  
 Empero la mas es la Chiriguana,  
 Questan a los Christianos obedientes,  
 Ya no comen aquestos carne humana,  
 Si no es por exquisitos accidentes  
 En guerras, y conquistas con paganos,  
 Empero no de carne de Christianos.

Vna pestilencia grande vno venido  
 De que muchos Guaranies se murieron,  
 Que carne de Christianos han comido,  
 La peste les subcede atribuyeron,  
 Tambien por desabrida aborrecido,  
 La tienen segun muchos me dixeron,  
 Que más les sabe carne de vn pagano,  
 Que no la d'Español o Castellano.



## ARGENTINA

Los Guaycurus habitan la otra banda,  
Es gente muy valiente y belicosa,  
Quando nuestro Español en guerras anda,  
Alquila Guaycurues por donde osa  
Al Guarani seguir que le dan tanda  
Aquestos de tal suerte que medrosa,  
La gente Guarani queda y deshecha  
Quel Guaycuru jamas teme su flecha.

Los Agazes estauan bien poblados  
En tiempo de don Pedro de Mendoza,  
Y aun eran bien valientes y esforçados,  
Los Christianos hizieron tal destroça,  
En ellos, que los Indios y soldados,  
Matauan sin piedad a toda broça,  
Y así vino la cosa a tal estado,  
Que no ay oy del Agaz pueblo poblado.

Tambien auia muchos Guatataes,  
Ques gente muy amiga de Christianos,  
Y otros que se llaman Mogolaes,  
Que viuen en esteras por los llanos,  
Aquestos y tambien Coñamequaes,  
Estan de la ciudad algo cercanos,  
Acuden a seruir con gran contento,  
Aunque de ellos no ay repartimiento.

Los Guaranies solos repartidos  
 Estan que las demas generaciones  
 Aunque lo estan y an sido sometidos,  
 Al Español mas son por ocasiones,  
 Que tienen los que mandan eximidos  
 Del seruicio y acuden con mil dones,  
 De fuerte que hablando mas de vero,  
 Es destes el que manda encomendero!

Junto a la Assunpcion esta vna sierra,  
 Nombrada Lambare sierra affamada,  
 En gran parte de toda aquesta tierra,  
 Ninguna tan alta ay tan encumbrada,  
 Allí dio Salazar muy cruda guerra  
 A Lambare y su gente reuelada,  
 Y muy cerca de allí baxando al rio,  
 Oyd vna batalla y desafio.

Auiendo Salazar aqui vencido  
 Al brauo Lambare, y toda su gente,  
 Al pie de la alta sierra le ha salido  
 Vna terribilissima serpiente,  
 Con animo gallardo, y muy crecido  
 Embraca la rodela diligente,  
 Y començando a darla con la espada,  
 En tierra echa vna mano destroncada.

DE ARGENTINA

La sierpe con la cola reboluiendo,  
Al buen Capitan diera muy ayrada,  
Vn golpe tan terrible, que cayendo  
Venia el Capitan y con la espada,  
En el suelo se tuuo, y acudien to  
Con vna venturosa cuchillada,  
Tal golpe de reues da con destreza,  
Que alli la sierpe queda sin cabeza.

La del tigre no fue tan gran bazaña  
Aunque era muy terrible y espantoso,  
Matolo antes que fuese a nuestra España  
Aqueste Capitan tan valeroso,  
Y auiendo ydo boluio o cosa estraña,  
Que siendo tan valiente y poderoso,  
Murio pobre dexando muchos hijos,  
Con pleytos, y demandas, y letijos.

Por armas le dio el Rey el tigre fiero  
Con Lambare la sierra que he contado,  
Y vn habito, y señal de cauallero,  
Con que a las Indias buelue muy bonrado,  
Mas como nunca dio en tener dinero,  
Murio sin quedar solo ni vn cornalo,  
Que aquesto de tener la plata a sobra,  
Yo tengo firmemente que Dios obra.



De que me sirue a mi querer riqueza,  
 Y andar aperreado por auella,  
 Si Dios por me acotar me da pobreza,  
 A quien presentare yo mi querella,  
 Si la suprema causa y suma alteza,  
 Dispone que no aya de tenella,  
 De arriba de lo alto todo viene,  
 Dexallo al que poder en todo tiene.

Omne datū opti-  
 mum de sursum  
 est. lo. i.

Boluiendo a nuestra historia rio arriba  
 Vna laguna esta muy afamada,  
 Itapua se llama vna peña viua,  
 Esta en medio de aquella leuantada,  
 Compeleme el temor que no lo escriua,  
 Mas no lo dexare es prolongada  
 De cien cobdos la piedra, y muy derecha,  
 Y arriba en lo supremo vna vesecha.

Es como el aue Fenix muy graciosa,  
 Que pintan los autores y juñido,  
 Compuesto es de especiosa y olorosa  
 Madera, que en mis manos la he tenido,  
 La syrena tambien bella y hermosa,  
 Como vna bella dama aparecido,  
 En medio esta laguna y aun geniendo,  
 Y sus doradas crines desparziendo.

Acay en lengua  
 Guaraní tuenatá  
 to como en la lé-  
 gua Castellana,  
 Valgame Dios, y  
 q̄marauilla es esta  
 y así llamá como  
 con espanto a la  
 laguna por oyr a  
 quel estruendo y  
 alarido Acay de  
 adonde dixo vn  
 poeta hablando  
 del misterio de la  
 encarnació Acay  
 que me espanta  
 tan grãde secreto

Otra

## ARGENTINA.

Otra laguna grande mas crecida,  
De mas admiracion que aquesta vemos,  
Que esta la tierra adentro algo metida,  
Los Indios del Acay en sus extremos  
Habitan, y ellos dizen que fundida  
Antiguamente fue gente y creemos,  
Nos dizen esta el diablo atormentando,  
Aquellos que peccaron en nephando.

Gran grita y alarido, y gran estruendo  
Alla dentro parece que resuena,  
Quando se allega junto estremeciendo,  
El cuerpo queda todo con gran pena,  
Algunos de temor bueluen huyendo,  
Pajas se les antoja, y el arena,  
Que son diablos que vienen empos de ellos,  
Y bueluen erizados los cabellos.

El carbunco es  
vn animal llama  
se este anim- len  
lengua Guarani  
Anagpitan, i. dia  
blo que reluzeco  
mo fuego.

Y no lexos de aqui por propios ojos  
El Carbunco animal vezes he visto,  
Ninguno me lo juzgue por antojos,  
Que por caçar alguno auduue listo,  
Mil penas padeci, y mil enojos,  
En seguimiento del, mas quam bien quisto,  
Y rico, y venturoso se ballara  
Aquel que Anagpitan viuo caçara.

Vn animalejo es algo pequeño,  
 Vn espejo en la frente reluziente,  
 Como vna brasa ignita en rezio leño,  
 Corre, y salta veloz y diligente,  
 Así como le hieren echa el ceño,  
 Y enturbia se el espejo de repente  
 Pues para que el carbuncllo de algo preste  
 En vida el espejuelo sacan deste.

Quan triste se hallo y quan penoso  
 Ruy Dias Melgarejo, que hallado  
 Auia a mi me dixo vno hermoso  
 Perdiolo por auerrsele bolcado  
 Vna canoa, en que iua bien gozoso,  
 Yo le vi lamentar su suerte y hado,  
 Diciendo, si el carbuncllo no perdiera,  
 Con el al gran Philipppo yo siruiera.

Andando por la guerra y esquadrones,  
 De mi fueron mil cosas conocidas,  
 Trataremos de vna forma de ratones  
 De vista hablare, que no de oydas,  
 Vnas cañas he visto y cañutones  
 Tan gruessos como piernas muy crecidas,  
 Catorze y quinze tiene pocos menos,  
 Cada caña, y de agua todos llenos.



## ARGENTINA.

El agua es muy sabrosa clara y fria,  
Mas yendo ya la caña madurando  
Vn gusano se engendra dentro y cria,  
Y al cañuto el gusano hora dando  
A fuera Mariposa parecia,  
Con las alas comienza de yr bolando,  
Y por tiempo las pierde, y queda hecho,  
De forma de raton hecho y derecho.

Al tiempo que en la caña estan metidos,  
Agente natural son nutrimento,  
Frutos sabrosos son, mas ya salidos  
Aluz causan dolor, pena, y tormento,  
Porque tornados ya y conuertidos  
En ratones consumen el sustento,  
Y priuan muchas vezes de la vida  
Al natural, quitando su comida.

De veinte mil passaron naturales  
Que murieron a causa del estrago  
Que hizieron aquestos animales,  
Que en todo el Vbarq dexaron pago  
De planta ni maiz, ni sementales,  
Sin passar por aquel tan crudo trago,  
Dexando desta vez tan assolada  
La tierra, que tardo de ser poblada.

No ay bruco, ni langosta pernicioso,  
 Ni erugo, ni otra plaza que yo entienda,  
 Que iguale a esta maldita mariposa,  
 Terrible es si comienza su contienda,  
 Así esta desta plaga tan medrosa,  
 La gente de Vbayg que viendo senda,  
 Por do huyr su tierra y nacimiento,  
 Le dexan por tener algun contento.

Tan bien ay otras cañas muy mayores,  
 Del grueso son de vn roble bien crecido,  
 En que se crian gusanos y mejores,  
 De los vnos y de otros he comido,  
 En muy poco desfieren sus sabores,  
 Estando el vno y otro derretido,  
 Manteca fresca a mi me parescia,  
 Mas sabe Dios la hambre que tenia.

En los moxos de aquestas cañas vimos,  
 Con agua bien sabrosa mas gusanos,  
 Ni dentro ni de fuera los sentimos,  
 En toda la montaña ni en los llanos,  
 Las cañas por cumbres las pusimos,  
 Con tener otros palos muy cercanos,  
 Mas no auia que temer que la corteza,  
 Tenian de terrible fortaleza.

## ARGENTINA

Es tanta la espessura de las cañas,  
A do las ay, ques cosa de gran guma,  
Y aunque dentro se crian alimañas,  
Estan tan encerradas como ensima,  
Quien a cortar va cañas, por mil mañas  
Que tenga, a las vezes se lastima,  
Con prouas, con espinas, con abroxos,  
Y el mal sale mil vezes a los ojos.

Mas ya estoy enfadado en este canto,  
Quanto mas lo estara quien le leyere,  
Dexemos de contar cosas de espanto,  
Boluer quiero a don Pedro quien quisiere  
Las mudanças saber y crudo llanto,  
De fortuna, y de aquel que las siguiere,  
Con mucha atencion lea diligente  
El canto lastimoso aqui presente.

CAN



## CANTO III.

EN QUE SE TRATA DE LA  
mas cruda hambre que se a visto entre  
Christianos, la qual padecieron los  
de don Pedro de Mendoça en  
buenos ayres, y como se po  
blo el Argentino.

**L**O que ha sido muy justo y bien ganado  
Muchas vezes se pierde como vemos,  
Pues de lo que con mal se a grangeado,  
Que se pierda y el dueño esperaremos,  
Don Pedro de Mendoça fue soldado  
Quando vuo descension entre supremos,  
Y al tiempo del pillar bincho la mano,  
Ma: todo su trabajo salio en vano.

Maleparta mate.  
quoq; dilabũtur.  
Lo bien ganado  
se pierde, y lo  
malo ello y su a-

Borhon perdio la vida Ioan de Urbina  
Entro en Roma cantando la victoria,  
De aqui ste assalto, y saco, y grande ruina,  
Don Pedro enriqueci lo en vana gloria,  
A dm Carlos pedia la Argentina  
Prouincia, pretendiendo su memoria  
Leuantar en con quista de Pazanos,  
Con dinero robado entre Romanos.

Como

## ARGENTINA

Como fuesse de suyo gran guerrero,  
Viendose de riquezas abastado,  
Ofreciose a gastar mucho dinero,  
Y el rio de la Plata ba demandado  
Don Carlos, en valor claro luzero  
El titulo le da de adelantado,  
Y assi bizo vna gruessa y rica armada,  
De gente muy luzida y estremada.

Dos mil soldados salen de Castilla,  
Sin gente de la mar y marineros,  
Juntaronse en alarde alla en Seuilla,  
Y viendo tan luzidos caualleros,  
Salian a los ver a marauilla,  
Tan apuestos a punto de guerreros,  
Mas dizen pues se van estos soldados,  
Rezemos los officios de finados.

Al fin salio de España aquesta armada  
Muy rica muy hermosa, y muy luzida,  
De todos adbererentes abastada,  
Aunque buuo despues hambre muy crecida,  
La gente que embarco era estremada,  
De gran valor, y suerte muy subida,  
Mayorasgos, y lijos de señores  
De Sanctiago, y sant Ioan comendadores.

Es maesse de Campo vn cauallero  
 Ioan Osorio, ques hombre muy valiente,  
 Tambien va Ioan de Ayolas el guerrero,  
 Medrano, Salazar, Luxam prudente,  
 Otros muchos que van de dezir no quiero,  
 Que cada qual bien puede ser regente,  
 Mas Osorio entre todos se señala,  
 Y en todo lleua a todos palma y gala.

A Neptuno, y sus ondas carniceras,  
 Se entregan inuocando a Sanctiago,  
 Las naues van corriendo muy ligeras  
 Rompiendo con gran furia el ancho lago,  
 O lastima, y angustias lastineras,  
 Horrendo gran temor o crudo trago,  
 Que tan braua tormenta se leuanta,  
 Quel mas fuerte y bizarro mas se espanta.

Don Pedro con buen zelo y pecho pio  
 En Dios pongamos dize la esperanca,  
 Y pues para mas es su poderio,  
 El nos dara muy breue mar bonanca,  
 Los pilotos con grande desuario,  
 Dizen que la tormentaua en pujanca,  
 El triste marinero con gran pena,  
 No acierta al aparejo ni a la antena.



## ARGENTINA.

Yça el trinquete, amaina la mesana,  
Afiere esse timon que imos perdidos,  
A la bomba, a la bomba muy de gana,  
Que seremos de presto sumergidos,  
Qual llama san Lorenzo, qual santa Ana,  
Sant Elmo dizen otros afigidos,  
Otros san Nicolas que puso quilla  
Y costado, de nos tenga manzilla.

El sexfo feminil y lacrimoso  
Leuanta hazia el cielo bozeria,  
Con la furia del viento tan furioso  
La vna naue de otra se desuia,  
Mas boluiendo la mar en su reposo  
Conuiertese el dolor en alegria,  
Y llegan a Canaria muy vfanos  
Do toman tierra, y salen bien galanos.

Despues de auerse aqui ya refrescado,  
A proseguir tornaron su viage,  
Auiendo ya diez dias nauegado  
Hallaronse muy cerca del parage,  
De las islas, y cabo ques llamado  
Verde, enfermo assiento y estalage,  
Cansados del sañoso y largo lago,  
Tomaron la que dizen Santiago.

No estaua en este tiempo tan poblada,  
 Como al presente esta de Lusitanos,  
 La costa no esta mucho desuiada,  
 Poblada de valientes Africanos,  
 De color negra son, y muy tisnada,  
 Los que mas a cabo Verde son cercanos,  
 Y tienen en comun carniceria  
 De los negros haziendo anotomia.

Tomose destas islas bastimento,  
 Tambien se refrescaron los soldados,  
 Y diose con presteza vela al viento,  
 Los animos de todos bien osados,  
 Mas ay dolor quan presto amas de ciento,  
 De poco prestara seres forçados,  
 Que la hambre passando de la zona  
 Aroso ni velloso no perdona.

Con prospero nordeste fauorable  
 Camina alegremente nuestra armada,  
 Y el mar mas sosssegada y nauegable,  
 La linea en breue tiempo fue passada  
 Con viento em popa via y amigable  
 De cabo frio punta ya doblada,  
 En costa del Brasil tierra tomaron,  
 Y aun isla santa Barbara nombraron.

## ARGENTINA

Del gran Carlos las armas se poniendo  
Y posseſſion por el alli tomando,  
Y luego su viaje proſiguiendo,  
Y en el puerto de Vera se encerrando  
Estuuieron alegres bien comiendo,  
Contino por la playa mariscando,  
Que ay en aquel puerto grande suma  
De hermosos pescados como espuma.

Inuidia combate  
alo mas alto, y al  
ſi el inuidioſo es  
couarde.

Estando pues aqui ha comenzado  
El demonio sus cosas tan vsadas,  
Salazar con otros se ha juntado,  
Y a Ioan Oſorio dan de puñaladas,  
Inuidia y couardia lo han causado,  
Por ser las obras del tan señaladas,  
A Don Pedro hizieron que creyese  
Que le yua en esta muerte el interese.

Paruus error in  
principio maxi-  
mus fit in fine  
atis.

Al principio el error aunque pequeño  
Grandissimo se haze al fin y cabo,  
Era este cauallero balagueño  
Con todos, y en aqueſto mas le alabo  
Que en verle ſacudido y zabareño  
Con nobles de lo qual le deſalabo,  
Que al mas pobre soldado en mas tenia,  
Que a diez de preſunpcion de hidalguia.

Fue



Fue causa segun dizen esta muerte  
 Tan fuera de razon, contra justicia  
 Del funesto successo, horrible, y fuerte  
 Del pobre de don Pedro, y su milicia,  
 Que echada esta inuidiosa, y cruda suerte  
 Con tanta couardia, y gran malicia  
 Començo a castigar Dios el armada,  
 Con vn graue castigo, y cruda espada.

Desdel principio del mundo esta sabido  
 El castigo que haze Dios eterno,  
 Por vista de los ojos conoscido,  
 Esta quanto la estima el sempiterno,  
 La muerte del que es justo y bien creydo,  
 Tenemos lo castiga con infierno,  
 Que la sangre de Abel el inocente  
 Clamando esta ante Dios omnipotente.

Ecce sanguis iusti  
 Abel clamat ante  
 me. Genes. 4.

Al fin de aquesta isla se ha passado,  
 Con algunos descuentos, que no digo  
 Y el rio de la Plata se ha tomado,  
 Y el puerto sant Gabriel de desabrigo,  
 De alli luego passose al otro lado,  
 A buenos ayres ques demas abrigo,  
 A do fue el lastimoso acabamiento,  
 De tanta bizarría qual yo cuento.

## ARGENTINA

De ver era salir en aquel llano  
Al soldado bizarro, y cauallero,  
De sedas, y brocado muy galano,  
A guisa, y parecer de Perulero,  
Salia con contento muy v sano,  
Y hasta el pobrezito marinero,  
Des que la bella tierra contemplaua  
A España no boluer jamas juraua.

A Ioan de Ayolas vuo despachado  
Don Pedro, el rio arriba, porque ass ombre  
Al Indio, va con el vn buen soldado  
Llamado Salazar valiente y hombre,  
Don Pedro en este tiempo vuo enfermado  
Del morbo, que de Gallia tiene nombre,  
Con miedo de morir se en aquel rio,  
A Castilla se buelue en vn nauio.

Viniendo pues don Pedro su viage  
A España sin auer puerto tomado,  
Empero a bueltas ya de aquel parage,  
Que llaman las terceras acabado,  
Asi no gozo bien ni su linage  
El thesoro que en roma vuo pillado,  
Dichoso el que athesora alla en el cielo,  
Que es burla athesorar aca en el suelo.

Theaurizate vo  
bis thesauros in  
calis, vbi erugo  
neq; tinea demo  
liuntur, Math. 6.

Que-

Quedo por Capitan, y por teniente,  
 Y en muerte successor de aquella tierra,  
 Ayolas, que fue arriba con la gente,  
 Aca Francisco Ruiz haze la guerra  
 En buenos ayres, y anda diligente  
 Mas poco le aprouecha que la perra  
 Pestiſera cruel hambre canina,  
 A todos abandina, y los arruina.

La gente ya comiença a enflaquecerse,  
 Las raciones se acortan cada dia,  
 No puede el padre al hijo socorrerse,  
 Que cada qual su muerte mas temia,  
 Y aun ques muy natural el condolerse,  
 Y cada qual del otro se dolia,  
 Empero mas su vida procuraua,  
 Y charidad de si la començaua.

Charitas bene or  
 dinata a se debet  
 incipere,

Vn hecho horrendo, diro, lacrimoso  
 Aqui succede: estauan dos hermanos,  
 De hambre el vno muere, y el rauioso  
 Que vino esta le saca los liuianos,  
 Y boses, y assadura, y muy gozoso  
 Los caeze en vna olla por sus manos,  
 Y come los, y cuerpo se comiera.  
 Si la muerte del muerto se encubriera.



## ARGENTINA

Comiençan a morir todos raiando,  
Los rostros, y los ojos consumidos,  
A los niños que mueren sollocando  
Las madres les responden con gemidos,  
El pueblo sin ventura lamentando,  
A Dios embia suspiros doloridos,  
Gritan viejos y mocos, damas bellas,  
Perturban con clamores las estrellas.

Es hambre enfermedad la mas raiosa  
Que puede imaginar ningun Christiano,  
La mano esta temblando temerosa  
No quisiera de tal ser escriuiano,  
Mi Dios por vuestra sangre tan preciosa,  
Libradme deste açote, quel tirano  
Que llegaua a tentaros bien sabia,  
Ques graue mal la hambre en demasia.

Dicit lapides isti  
panes fiat Math.  
cap. 4.

Fue cierto celebrada alli su saña,  
De aquesta matadora sin medida,  
Con tanta crueldad, y tan extraña,  
Que no podra de alguno ser creyda,  
No hizo ella jamas otra hazaña  
Qual esta, y de Iudea referida,  
Que en esta de dos mil que se contaron,  
Con la vida dozientos no escaparon.

No

No quiero referir extrañas cosas  
 Causadas desta perra y vil tirana,  
 Que bien pudiera yo muy dolorosas  
 Vna muger auia llamada Ana,  
 Entre otras damas bellas y hermosas  
 Tomo paga del cuerpo vna mañana,  
 Forçada de la hambre y hecha iguala,  
 Al pretensor embia en ora mala.

Era el galan pretensso vn marinero,  
 El precio vna cabeça de pescado,  
 Acude a la posada muy ligero,  
 Y viendo que la dama le ha burlado,  
 Al capitán Ruyz (buen justiciero)  
 De la dama se auia querellado,  
 El qual juzga que cumpla el prometido  
 O buelua lo que tiene recebido.

Maldito seas juez sino quisieras  
 Mirar a nuestro Dios omnipotente,  
 Y desto a buen juzgar te conuouieras,  
 Y a quitar el peccado subsequente,  
 Por euitar la muerte lo bizieras;  
 Que claro esta quel casto y continente,  
 Mejor passa la hambre quel vicioso,  
 Y dado al vicio, y acto luxurioso.

Quodcūque peccatum fecerit homo extra corpus suū est, qui autē fornicatur in corpore suo peccat. 1. Cor. 6.

S. Tho. quia indubite resoluit quod erat necessarium conseruationi nature.

Y el poeta sine cere & Bacho friget Venus.

Sabe.

## ARGENTINA.

pobreza no es vileza, empero sin Dios causa vileza y entre los hijos del siglo es grã baxeza, y cosa odiosa y aborrescible.

Sabemos semejante a esta baxeza,  
Que causa otras dos mil esta traydora,  
Que aunque dize el refran, que no es vileza,  
Y ser con nuestro Dios merecedora  
Creemos la virtud de la pobreza,  
Sin su fauor la perra es causadora,  
De hambre que es vn mal tan sin medida,  
Que dara el padre al hijo por la vida.

Bolvamos a Loyolas y su gente,  
Que sube el rio arriba muy gozoso,  
El puerto Paraguay ques al presente,  
Hallaron del Carybe bellicoso  
Poblado estava, aqui el fuerte valiente,  
Yanduacubi en la tierra poderoso  
Capitan, y cabeza que regia,  
Y toda la comarca le temia.

Aqueste fue en fauor de los Christianos,  
Y hizo a Salazar que alli poblasse,  
Ayolas passo el rio, y los Pantanos,  
Diziendo a Salazar que le aguardasse,  
Llego donde lincho muy bien lus manos  
Mas Dios no fue seruido que tornasse,  
Que Salazar no cumple el prometido,  
Por do el pobre de Ayolas se ha perdido.



El Paraguay arriba poco trecho  
 Auia Ioan de Ayolas nauegado,  
 Salto en tierra, y camina bien derecho  
 La buelta del Peru, y bien cargado  
 De plata, y a su gusto satisfecho,  
 Boluio do a Salazar auia dexado,  
 Con barcos, y nauios esperando,  
 En tanto que la tierra yua talando.

Salazar como vido que tardaua,  
 Baxose al Paraguay do ya diximos,  
 El gran Yanduacubi rubicha estaua,  
 Con el gran Lambare, y entrambos primos  
 Le diz en de lo quel mucho gustaua,  
 En tanto que nosotros dos viuimos,  
 Ayuda te daremos como a hermano,  
 A ti y a todo nombre de Christiano.

Rubicha en la lengua  
 Chario o Guarani quiere dezir  
 principal capitan  
 y cabeza.

En esto buelue Ayolas diligente  
 Con plata, mas no halla los nauios  
 El hecho viendo el Indio de repente,  
 La carga de la plata dexa y lios,  
 Y acude contra Ayolas de repente,  
 No puede escabullirse, que los rios  
 Estan delante del, y assi murieron  
 El pobre, y los demas que con el fueron.

## ARGENTINA.

Los Indios que esta gente aqui mataron  
Payaguaes se dizen bellicosos,  
A muchos en mi tiempo captiuaron,  
E yo tambien lo fui de estos furiosos,  
Salazar, y los otros que baxaron  
Poblaron en el puerto muy gozofos  
Comiençan a hazer a puja hijos,  
Ya entregarse a deleute y regozijos.

El Guarani se buelga en gran manera  
De verse enparentar con los Cristianos,  
A cada qual le dan su compañera  
Los padres, y parientes mas cercanos,  
O lastima de ver muy lastimera  
Que de aquestas mancebas los hermanos  
A todos los que estan amancebados,  
Les llaman oy en dia sus cuñados.

A tal termino llega aquesta cosa,  
Que cada qual viuia a su aluedrio  
Aquel que India tenia mas hermosa,  
Se juzga por mejor, y de mas brio,  
Y en siendole la India ya ensadosa  
Libello de repudio con desuio  
Concede tomando otra Maçacara,  
Que manceba la llaman a la clara.

Maçacara es vn peçe muy sabroso,  
 Y tanto que los Indios cosa rica  
 Le dizen, por ser pexe tan gustoso,  
 Y el nombre deste pexe el Indio aplica,  
 Al amiga que tiene desseoso  
 De siempre la gozar que significa,  
 Maçacara la cosa que es amada,  
 Que no enfada por ser muy estimada.

No auia en este caso alguna enmienda,  
 Por ser en general costumbre mala,  
 Que aquel que conuenia poner rienda,  
 Sin guarda de excepcion todo lo tala  
 Aprenden de la escuela y de la tienda,  
 En esto los demas todos de Yrala  
 Que aunque era en muchas cosas concertado  
 En esto de la carne desfrenado.

Y el mal era mayor y mas crecido,  
 Que los gouernadores se han jaçtado  
 De tener maçacaras, y ha venido  
 A terminos la cosa que tratado  
 Con ellas han, y hijos han tenido  
 En publico, y por suyos los criado,  
 Ved los pequeños tal que documento  
 Auian de tomar de tal descuento.

Mobile mutatur  
 sepe cū principe  
 vulgus Efiodo.

Quan.



# ARGENTINA

Quanto conuenga en tierra quando es nueua  
Sembrar buena semilla labradores,  
Eyralos principios a dar prueua  
De virtud, y bondad predicadores,  
El dicho del Poeta lo con prueua  
Que el vaso en que vna vez echan licores  
Guarda bien el sabor siendo reziente,  
Asi ni mas ni menos es la gente.

Quo semel est in  
buta recens serua  
bit odorem testa  
diu oratio.

Estando pues el pueblo muy vfano  
Al gusto, y paladar de su medida,  
Iuzgaron por consejo bueno y sano  
A Yrala obedecer toda su vida,  
Sobre esto muchos dizien ser tirano,  
Sera bien esta cosa conosciada  
De todo aquel curioso que leyere,  
El canto que tras este se siguiere.

Yrala fue en el ar  
mada de don Pe  
dro de Mendoza  
como soldado, y  
con su ardid y ma  
ñavino a mandar  
la tierra mucho ti  
empo, leuataróle  
los q̄ prédieron a  
Aluar Nuñez ca  
beça de Vaca per  
figuió a Diego de  
Abreu cauallero  
de Seuilla, el qual  
sustentaua la opi  
niõ de los Leales  
q̄llamanan a los q̄  
no consintierõen  
la prisiõ de Aluar  
Nuñez cabeça de  
Vaca.

Que yo no he de juzgar aqui sus hechos,  
Dezir lo bueno, y malo me conuiene,  
Confieso hizo Yrala mil prouechos,  
Por do en aquella tierra fama tiene  
Algunos perseguidos y desbechos  
Por el fueron, y quiera Dios no pene  
En pena de sus culpas, y los males  
Que hizo a Diego de Abrego y Leales.

Man-

Mandando pues la tierra como digo  
 Yrala, y buenos ayres despoblado,  
 Cessado auia la hambre, y mucho trigo  
 Tenian, y otras cosas que han sembrado,  
 A la Assumpcion se suben al abrigo,  
 Los vnos, y los otros se han juntado,  
 Que la virtud estando bien vnida  
 Mas fuerte vemos, que es que desparzida.

Despueblase buenos ayres, y junta se los del, y los de la assumpcion.

Virtus vnita se ipsa disperla fortior est.

Estando assi qualquiera procuraua  
 Hazer casas, estancias, y hacienda,  
 Y aunque la dulce España desseaua,  
 Y mas el que tenia alguna prenda,  
 El imposible visto trabajaua,  
 Qualquiera por no auer plaça ni tienda,  
 Por donde todos eran labradores,  
 Monteros, ortolanos, pescadores.

Don Carlos quinto en esto ha proueido  
 Por su Governador, y Adelantado,  
 A cabeça de Vaca que ha salido  
 De alia de la florida donde ha estado  
 Captiuo de los Indios, y metido  
 La tierra adentro a fuerça de su grado  
 Diremos del despues en entre tanto  
 Cessemos hasta ver el quinto Canto.

ARGENTINA.  
CANTO V.

EN ESTE CANTO SE DIZE como vino Aluar Nuñez cabeça de Vaca al rio de la Plata, y de su prision, y trabajos que de ella sucedieron, y del gran Moxo señor del Paytite.

O vida segura la  
máa pobreza oã  
de Mená en sus  
300.  
Boetius nō enim  
multa possiden-  
tem ipsum beatū  
dices.

**S**Egura vida llaman la pobreza,  
Y de sanctos, y sanctas es amada,  
Tambien la magestad, y sacra alteza,  
Amandola le dio suerte estimada,  
Aquel que en poco tiene la riqueza,  
Por cierto viue vida soffegada,  
Y el que con su pobreza se contenta,  
Mas rico es que el que tiene mucha renta.

Las guerras, y las grandes discensiones,  
El interes las causa como vemos  
Motines, y rebueltas rebeliones  
Que de mal por la plata padescemos,  
Autores de las sanctas religiones,  
Que amastes la pobreza por extremos,  
Dezid no es mas segura la pobreza,  
Pues por ella gozais de la riqueza.

Qual-



Qualquiera en la Assunpcion esta gozoso  
 Con solo su comer viue contento,  
 No andaua por la plata cobdicioso,  
 Metido en su morada y aposento  
 Labrado, muy pulido, muy costoso,  
 Sin curar de tapiç. o paramento,  
 Y al fin por interes la furia ingrata,  
 Discordia su contento desbarata.

Que fuera si tuuieran plata y oro,  
 Que aquesto mas con mueue en esta vida,  
 Que al fin aquel que tiene gran thesoro  
 Procura su contento sin medida,  
 Aqueste fin le fuerça el triste lloro,  
 Y llanto al nauegante en su corrida,  
 Y aqueste a vezes causa en este mundo,  
 A muchos que desciiendan al profundo.

Mas oro, y plata es lo que lo vale,  
 Y bien es honra, mando poderio,  
 Qualquiera destas cosas equiuale,  
 Y trae al retortero al aluedrio,  
 Que aunque no sea forçada, empero sale  
 La voluntad de madre como rio,  
 Y llena a la razon tras si rendida,  
 Y a su diction, y gusto sometida.

Oro es lo q̄orova  
 le, dize el prouer  
 bio Castellano.

Trahit sua queq;  
 voluptas, inquit  
 Poeta, vt refert  
 Aug. tracta. 16. in  
 Ioann.

## ARGENTINA

Al fin pues interes les fuerça tanto  
En la Assumpcion sin plata ni dinero,  
Que su plazer se buelue en triste llanto,  
Los cuellos entregando al carnicero,  
Pensaron de salir de vn gran cibanto,  
Y dieron en vn bondo sumidero,  
Como vera qualquiera que este atento,  
A la historia presente que yo cuento.

Incidit incillā cupiens vitare Caribdam. Ver.

Cosa muy sabida es como el emperador Carlos V. nuestro señor, padre del inuictissimo Philipo II. se desposseyo y hizo dexacion de todos sus Reynos y se retraxo ayuste monasterio de frayles Hieronymos q̄ fue el mas singular, y mayor triumpho q̄ el obtuuo entre los grandisimos, y dignos de eterna memoria, de q̄ el triumpho en este mundo.

Auiendo aquel que al mundo dio de mano  
En trueco del eterno, y gran reposo,  
Dexándole primero todo llano,  
Y en paz al heredero muy dichoso,  
Iuzgado por consejo bueno y sano,  
De dar hombre valiente, y bellicoso  
Al Argentino embia adelantado,  
Que cabeça de Vaca fue nombrado.

Del qual su armada apreisa bastecida,  
De todo el necessario, y sus peltrechos,  
De la ciudad de Cadiz fue partida,  
Y a las Canarias llegan bien derechos,  
Los mas de todos es gente luzida,  
Algunos con insignias en los pechos,  
De nobles, y lustrosas encomiendas,  
Y muchos de valor, y grandes prendas.

Passa

Passada la famosa y gran Canaria,  
 En cabo Verde ques de Lusitanos  
 Entraron, y aunque era tan contraria,  
 Entonces su nacion a Castellanos,  
 No lo fue a la nuestra alli aduersaria,  
 Que a todos los reciben como a hermanos,  
 Que al fin la diferencia es de tal guisa,  
 Que para las mas vezes todo en risa.

Despues de auerse aqui ya refrescado,  
 La gente del armada muy gozosa,  
 Con algun bastimento que a tomado  
 Se embarca por le ser muy desseosa,  
 La fin de su viaje comencado,  
 Iuz gandole por cosa prouechosa,  
 Que vemos que qualquier descubrimiento  
 Es al tono de boda o casamiento.

La Torrida que alguno inhabitable  
 Escribe, tra's pasaron de repente,  
 No ser en todo tiempo nauegable,  
 Sabemos quel sol hiere crudamente,  
 Vn viento haze a vezes amigable,  
 Nauegase con el al occidente,  
 Despues de aquesta torrida doblada,  
 Esta casi ya hecha la jornada.

Ni boda pobre ni  
 mortuorio rico,  
 asi en los descu-  
 brimientos en las  
 Indias, el cōmen.  
 Griego sobre las  
 300. de Io. de Me.  
 y otros muchos  
 antes del como  
 fue Ptolemeo. &c  
 lo contrario de lo  
 qual vemos y fa-  
 bemos.

Doblada la linea  
 esta casi hecha la  
 jornada, porq̃ si  
 no se acierta a do-  
 blar, no se puede  
 tomar la costa del  
 Brasil, antes aurá  
 de ir a la de Carta  
 gena, o dar en S.  
 Domingo.



## ARGENTINA.

La costa del Brasil reconocida,  
Y vn isla santa Barbara tomada,  
Por la insignia imperial que de corrida  
Alli fue por don Pedro bien fixada,  
Conoscen que su armada fue surgida  
En ella, mas tocando de passada,  
El rumbo endereçaron muy ayna  
Al isla dicha santa Catalina.

De aqui el Governador ha despachado  
Con gente que descubran el camino,  
A Dorantes de Bejar buen soldado,  
El qual fue, y con presteza mucha vino  
Noticia del camino cierta ha dado  
Por donde caminando con buen tino  
La tierra adentro entraron muy gozosos,  
Mas de los naturales recelosos.

No quiero referir la gran miseria  
Trabajos infortunios que sufrieron  
En aqueste camino, y su lazzeria,  
Y hambre, y sed que todos padescieron,  
Pues vemos no murio en aquella feria  
Alguno de trezientos que alla fueron,  
Que aquesto de las hambres, y su quexa  
A Mendocça, y a Carate se dexa.

En tanto que Aluar Nuñez caminaua  
 Al Paraguay con guyas muy derecho,  
 Su gente con salud toda lleuaua,  
 A mano el camino de Indios hecho,  
 Sabido por Yrala que llegaua  
 Con maña que la vsaua en su prouecho,  
 Embia a cierta gente de corrida,  
 Que el para bien le den de su venida.

Sobre quarenta el quinto año corria,  
 Quando el buen Aluar Nuñez ha llegado,  
 Y no el quarenta y siete se cumplia,  
 Quando se ve de cadenas rodeado  
 La causa deste mal y tirania,  
 Y de caer el pobre de su estado,  
 Inuidia fue, que suele do se offrece,  
 Aquello combatir que mas florece.

Inuidia combate  
 lo mas alto.

Llegado al Paraguay se determina  
 De ir el rio arriba descubriendo,  
 Y sin ballar noticia de oro o mina,  
 Con barcos, y nauios fue subiendo  
 Trezientas y mas leguas, pues camina  
 Hasta saber de plata, pero viendo  
 Que la rauiosa muerte andaua suelta,  
 Por no perder su gente dio la buelta.

## ARGENTINA

Santi Fernando se dize este parage,

Do se tuuo noticia de riqueza,

Mas era tan enfermo el estalage,

Que cobran los soldados gran tibieza,

Dexaron a esta causa su viage,

Que promete sacallos de pobreza,

Que la piel por la piel el mentiroso

Nos dixo, que da el hombre y el reposo.

Pelle pro pella da  
bit homo. Iob. 2.

Si la muerte no teme aquesta gente,

El Argentino fuera mas somoso

El dia de oy, que nuenca ciertamente,

Se tuuo aqui de vn Indio bellicoso,

La plata, y oro bello reluziente,

Se ha visto no es negocio fabuloso,

Que cantaros de oro a marauilla

Tenia aqueste Indio y gran baxilla.

En vna gran laguna este habitaua,

Entorno de la qual estan poblados

Los Indios, que a su mano el subiectaua

En pueblos por gran orden bien formados

En medio la laguna se formaua,

Vn isla de edificios fabricados,

Con tal belleza, y tanta hermosura,

Que exceden a la humana compostura.

Vna



Vna casa el señor tenia labrada  
 De piedra blanca toda basta el techo,  
 Con dos torres muy altas a la entrada,  
 Auia del vna al otra poco trecho,  
 Y estaua en medio dellas vna grada,  
 Y vn poste en la mitad della derecho,  
 Y dos viuos leones a sus lados,  
 Con sus cadenas de oro aberrojados.

La casa del gran  
 Moxo, en vna la-  
 guna.

Encima deste poste y gran coluna,  
 Que de alto veynte y cinco pies tenia  
 De plata, estaua puesta vna gran luna,  
 Que en toda la laguna reluzia  
 La sombra, que hazia en la laguna,  
 Muy clara desde a parte parecia,  
 Quien ay que no tomara vna tajada  
 De la luna, aunque fuera de menguada.

Passadas estas torres se formaua  
 Vna pequeña plaça bien quadrada,  
 Del inuierno y verano fresca estaua,  
 Que de arbores esta toda poblada  
 Los quales vna fuente los regaua,  
 Que en medio de la plaça esta sitiada,  
 Con quatro caños de oro gruesos bellos,  
 Que yo se quien bolgara de tenellos.

## ARGENTINA

La pila de la fuente mas tenia  
De tres pasos en quadra su hechura,  
De mas que hombre mortal ser parecia  
En talle, perfeccion, y compostura,  
En extremo la plata reluzia  
Mostrando su fineza y hermosura,  
E el agua diferencia no mostraua  
De la fuente, y pilar do se arojaua.

La puerta del palacio era pequena  
De cobre, pero fuerte, y muy fornida,  
El quicio puesto, y firme en dura peña,  
Con fuertes edificios guarnecida,  
Seguro que del pelo, y de la greña,  
Del viejo del portero que es crecida,  
Pudieramos hazer vn gran cabestro,  
Oyd pues del vejazo el mal siniestro.

Aquellos que por dicha ya an pasado  
Por medio de las torres y coluna,  
Auiendo las rodillas ya postrado,  
Leuantando los ojos a la luna,  
Aqueste viejo assi les ha hablado,  
Con vna muy feroz voz importuna,  
Y dize a este adorad ques solo vno  
El sol, y fuera del otro ninguno.

En alto está vn altar de fina plata,  
 Con quatro lamparillas a los lados  
 Encendidas, y alguna no se mata.  
 Questan quatro ministros deputados,  
 Vn sol vermejo mas que vna escarlata,  
 Alli está con sus rayos señalados,  
 Es de oro fino el sol alli adorado,  
 Mas ay de quien el sea desechado.

Aqueste gran señor desta riqueza  
 El gran Moxo se dize, y es sabido  
 Muy cierto su valor, y su nobleza,  
 Su ser, y señorío enriquecido,  
 De sus vasallos, fuerças, y destreza,  
 Por nuestro mal auemos conosciado,  
 Que pocos tiempos ha que en corta trechas,  
 Prouamos la fiereza de sus flechas.

Aque no fuerças hambre detestanda  
 Del oro, que los animos perdidos,  
 Tras ti llenas con fuerça tan nefanda,  
 Que ciega las potencias, y sentidos,  
 Con todo des que ven que la muerte anda  
 De priessa: con temor los doloridos,  
 Que auian enprendido este viaje,  
 Se bueluen para tras deste paraje.

Quid nō mortua  
 lina pectora co-  
 gitauit aurā sacra  
 fames.



## ARGENTINA.

Volviendo pues la gente de su entrada,  
Succede en la Assumpcion vna tormenta,  
Dos hombres la leuantan, que escusada  
La tal, o motivos, sino lo inuenta  
El peccado, que cosa es muy vsada,  
Lebron el vno es, el otro Armenta,  
Des que al Governador preso tenia,  
Muy bueno ha andado Armenta les dezia.

Succede a prima noche el desbarate,  
El pobre cauallero esta dormiendo.  
Entregales la puerta Ioan Onate,  
Y asi de golpe entraron con estruendo:  
A voces dicen todos ser dulate,  
Que con la vida que de que viuiendo,  
Aya de causar mal pues esta cierto  
El hombre no hablar desfues de muerto.

Rasquin con vn barpon enerbolado  
Le apunta amenazandó que se dieffe  
De la cama se ha el pobre leuantado,  
Sin saber deste caso como fueffe  
La espada con gran animo a enpuñado,  
Mas quien era possible resistieffe

Nec Hercules cō  
trā dpos inquit  
prouerbium.

A tantos, pues que Hercules el Griego  
No puede contra dos entrar en juego.

Yrala

Yrala astuto, sabio, cauteloso  
 Del enfermo se hizo en este punto,  
 Y porque dar el libre y ganancioso,  
 Según pude saber, y lo barrunto  
 A caceres agudo, y bullicioso  
 Le dize con Venegas vaya junto,  
 Y Cabrera del Rey tres oficiales,  
 Principio, y causadores destos males.

El pueblo comunouieron ignorante,  
 Y en odio le encendieron como brasa,  
 Acude a la prision, y en vn instante  
 Le sacan muy asido de su casa,  
 Yrala se ha hallado muy triunfante,  
 Que cierne Hiñe, y masa aquesta masa,  
 Y siendo el preso, puesto en tal aprieto,  
 Por caudillo de todos es electo.

Comiença gouernando pues Yrala  
 Su negocio a entablar, y aficionaua  
 A todos, y en mil cosas se señala,  
 Y al pobre con mas veras ayudaua,  
 Empero corta, abraza, hiende, tala,  
 Al que el contrario vando acompañaua,  
 De suerte, que el Leal era tenido  
 Por hombre vil, infame, y abatido.

## ARGENTINA.

A muchos alorco de los Leales,  
Diziendo que la tierra perturbauan,  
A tal punto se vino, que los tales  
En los montes, y bosques habitauan,  
Los que eran causadores de estos males,  
Lo bueno de la tierra se gozauan,  
Los otros hambreauan suspirando,  
Y a Dios justa vengança demandando.

Entre otros que prendio fuera Vergara  
Hermano de Ruy Dias Melgarejo,  
Y a queste sino buye le aborcara,  
Que voluntad no falta y aparejo,  
Al otro con su hija le casara,  
Ruy Dias nunca fue de tal consejo,  
Y así con los Leales se ha buydo,  
Andando por los bosques abscondido.

Auia Diego de Abrego tomado  
La mano, enseñalarse con quadrilla,  
Contradiziendo a Yrala por alçado,  
Don Alrego y Ruy Dias de Sevilla,  
Configo mucha gente han congregado,  
Yrala ha procurado de seguilla,  
Y a algunos los conmueue por regalo,  
Y a muchos cuelga, y ponelos de un palo.

Yrala



Yrala sale en esto con armada,  
 Y el rio arriba yendo bien se alexa,  
 Y por que la ciudad sea gouernada,  
 A don Francisco de Mendocça dexa  
 Lazcano muy maluado de celada,  
 Con animo endiablado se le quexa,  
 Diciendo no conuiene que tuuiesse  
 Por vn tyrano el mando, y desistiesse

Y que el con los Leales trataria,  
 Que en nombre del gran Carlos se eligiesse,  
 Y aquesto facilmente lo haria,  
 Sin que persona alguna lo impidiesse,  
 Tratolo de tal suerte que hazia  
 Quel triste don Francisco lo creyessse,  
 Con este engaño, y falso compellido  
 Mendocça de su mando a desistido.

Al punto que desiste luego viene  
 La gente de Leales de los fijos,  
 Y el Abrego leal no se detiene,  
 Que espera de tener aqui mas votos,  
 El Lazcano maluado pues no tiene  
 Los filos del intento malo botos,  
 Que con presteza a muchos sokornando,  
 Al Abrego procura den el mando.

Malua-

## ARGENTINA.

Maluado llamo a Lazcano yo en mi verso  
Por ser causa primera de vn gran daño,  
Que nunca se perdiera el vniuerso,  
Por Mendoza mandar si quiera vn año,  
Que si buen zelo tuuo al fin fue aduerso  
A Mendoza, causando vn mal tamaño,  
Y al Abrego de muerte, y gran fatiga,  
A todos quantos eran de la liga.

El Abrego por votos fue elegido,  
Que cedula Real dispone desto:  
Y siendo ya del pueblo recibido,  
Comiença de imbidar todo su resto,  
El Mendoza se ve tan afligido:  
Y a caso le fue el Abrego molesto,  
Que no pudo sufrir verse burlado,  
Y oyd en lo que para este ñublado.

Con sus pocos amigos dizen quiso  
Tratar de recobrar con nueua traça  
Certan la cabeça a don Fráncisco de  
El mando. mas estotro tiene auiso  
Médoca en la As-  
Del caso, y con presteza dale caça,  
sumpció por má-  
Y prendele, y al punto de improuiso  
dado de Diego  
La cabeça le cortan en la plaça,  
de Abrego. Al tiempo que cortarse la querian,  
A sus hijos hablo que alli venian.

A don

A don Diego el mayor hablo primero,  
 Diciendo en alta voz, mira que seas  
 Vassallo de tu Rey muy verdadero,  
 Porque en aqueste trance no te veas,  
 Y pues hijo tu ves como yo muero,  
 Asi la gloria eterna tu possneas,  
 Que cures de viuir siempre de suerte,  
 Que no mueras tambien aquesta muerte.

El presagio del padre que moria,  
 Dexado por postrero testamento  
 Al don Diego de poco le seruia,  
 Pues tuuo en sancta Cruz atreuimento,  
 Y pago en Potosi su tirannia,  
 Dire en otro lugar este alcamento,  
 Al Abrego boluamos que sabiendo  
 Que Yrala buelue al monte va buyendo.

Yrala auiendo tiempo nauegado,  
 El Paraguay arriba con su gente,  
 Y al buen Nustio de chaues despachado,  
 A que salga al Peru muy diligente,  
 Se buelue a la Assumpcion quel que a pecado  
 No puede assegurar jamas la mente,  
 Que no puede hallarse mejor sciencia,  
 Ni prueua que le iguale a la consciencia.

Fugit malus ne-  
 mine persequete.  
 Conscientia mil-  
 le testes.



## ARGENTINA

Llegando a la ciudad al fin Yrala  
Con grande regozijo es recibido.  
De Mendoza, la muerte le desala  
El coraçon, y entrañas le ha rompido  
Tras Abrego con priessa el monte tala,  
Ya Escasso aquesta causa ha cometido,  
Mas no le fue en el tiro de su mano,  
Que vn tiro que tiro no sale en vano.

Al Abrego a prender Yrala embia,  
Porque el con los Leales retirado,  
Andaua por los bosques a porfia,  
Del remedio de España confiado,  
El Escasso que supo do dormia,  
Vna noche le halla descuydado,  
Y al blanco pecho apunta y fue tan cierto,  
Que el coraçon le parte, y dexa muerto.

Muchos de los Leales desmayaron,  
Por verse sin cabeza, y perseguidos,  
Y algunos al Yrala se passaron,  
Y fueron con amor del recibidos,  
Los otros que mas tiempo porfiaron,  
Viuieron con dolor muy affligidos,  
Que el nombre de Leal era nephando,  
Y entrisca le nombrauan, y burlando.

A tal punto llego el atreuimento,  
 Del vando del Yrala, que casando  
 Su hija con Vergara por contento  
 Y plazer, vn soldado suspirando  
 En vna farsa sale descontento,  
 Y roto, y pobre, y otro preguntando,  
 Y el ressonde, diziendole quien era?  
 De los Leales soy, que no dexiera.

Que de Leales sois? le dize luego,  
 Mirad pues bien el pago que sacado  
 Aueis de essa contienda y triste juego,  
 Que tan contra razon aueis jugado?  
 Hermano por ventura estais tan ciego,  
 Que no veis ques andar de pie quebrado,  
 El triste del Leal dize temblando,  
 Hermano lo que se que estoy penando.

El valeroso Chaues caminaua  
 La buelta del Peru donde ha salido  
 Con trabajo sobrado que passaua,  
 De gente que el camino le ha impedido,  
 A muchos fuertemente conquistaua,  
 Ya su diction y mando a sometido,  
 Rompiendo fuertes fuerças paliçadas,  
 Con obras muy heroicas y afamadas.

F Con

## ARGENTINA.

Conquistó los Chiquitos, que's frontera  
Del gran Moxo. señor de la laguna,  
Y entiendo que si mas adentro fuera,  
Acuestas nos sacara la coluna,  
Y Hercules segundo. Chaus fuera,  
Y por mas, le imitar el sol y luna,  
Acuestas sustentara como al cielo  
El oero por le dar a Atlas consuelo.

Al fin salio al Perú, donde ha hallado  
Al licenciado Gasca el venturoso,  
Despues de su negocio relatado,  
Procura de boluerse muy gozoso  
Vu pueblo en el camino vno poblado,  
Por extender su fama desseoso,  
Santa Cruz de la sierra le nombraua,  
Que el sitio al de su tierra semejaua.

A cabeza de Vaca ya boluiendo,  
Llevaron le a Castilla aberrojado,  
Agora que lo estoy aqui escriuiendo  
Me admiro, como nunca castigado  
Aqueste caso fue malo y horrendo,  
Y gran leuuntamiento confirmado,  
En mi tiempo yo vi se recelaua  
El pueblo del castigo que esperaua.



Venegas y Cabrera pues al preso  
 Llenaron a Castilla, y lo entregaron  
 Al consejo Real con gran processso,  
 Y causas, que a su gusto fulminaron,  
 De aquestos dos el vno pierde el seso,  
 Al otro en breue tiempo lo enterraron,  
 El preso por sentencia fue priuado  
 Del titulo, y blason de Adelantado.

En su lugar auiendo prouenido  
 A Sanabria el gouierno, ya a Seuilla,  
 Casose, el casamiento le ha impedido  
 Que no pueda salir ya de Castilla:  
 Que en breue se murio, pues a partido  
 Con el resto de gente y la quadrilla  
 Que en armada Sanabria puesto auia  
 Entregada a la mar doña Mencía

Tomaron de la costa a Sant Vicente  
 Despues a Sant Francisco, do estunieron  
 Algun tiempo viuiendo alegremente,  
 Por tierra al Paraguay despues vinieron:  
 La más de toda aquesta poca gente,  
 Que nombre del socorro les pusieron,  
 De Extremadura sen, do influye Marte  
 De sus sacros tesoros tan gran parte.

## ARGENTINA.

Sanabria en Medellin nascido auia  
Con hijos y muger alli ha viuido,  
Viudo ya vna vez, doña Mencia  
En Seuilla por suerte le ha cabido,  
Mozida de su vana fantasia,  
Con sus hijas de España se ha partido,  
Confin de las casar, y assi succede,  
Que en la muger la honra vale y puede.

Tambien Diego Sanabria el heredero  
Despues salio con gente en mala extrema,  
Erraron los pilotos su rotero,  
Y dieron en el puerto Cartagena,  
En Potosi le vi hecho minero,  
Mas nunca tuuo el pobre mina buena,  
Busquemos vna agora en otro canto,  
Que ya cansa dezir en este tanto.

CAN.

## CANTO VII.

VIENE OBISPO AL PARA  
 guay, muere Domingo de Yrala, eli  
 gen por Governador a Francisco  
 Ortiz de Vergara, y sale con  
 el Obispo al  
 Peru.

Filij huius seculi  
 prudētiōres sunt  
 inquit Dñs. Lu. 16

*Los hijos deste siglo, la Sapiencia  
 Nos enseña que son muy mas prudentes,  
 Que no los muy dotados de innocencia:  
 Para el viuir y trato delas gentes,  
 Aquellos que no tienen tal prudencia  
 Perecen con dos mil inconuinientes  
 Lleuandoles ventaja los osados  
 Astutos y sagazes y treznados.*

*Tan sabio era y astuto y cauteloso  
 En su trato y viuienda nuestro Yrala,  
 Que no tiene algun hombre del quexoso  
 Que a todos en amor parece yguala:  
 Con esto y con su pecho valeroso,  
 Contrasta qualquier mal, y suerte mala,  
 Y a su diction, y mando muy rendidos,  
 A sus contrarios tiene y sometidos.*



## ARGENTINA

En paz tiene la tierra gouernando,  
Con gran sagacidad, y señorío,  
La gente rebelada castigando  
Con fuerca, maña, y arte, y poderio:  
Los Leales su causa ya juzgando,  
Por vana presumpcion, y desuario,  
Por no tener de España nueva cierta,  
Se le entran cada dia por la puerta.

Philippò el sabio Rey muy poderoso,  
Que en suerte el nueuo mundo le ha cabido,  
Del aumento Christiano cobdicioso,  
Al Paraguay Obispo ha proueydo,  
Del orden Franciscano religioso,  
Don Pedro de la Torre es su appellido,  
Vre por general va del armada,  
Que fue para este effecto congregada.

Aprestase el armada muy hermosa,  
Y sale de san Lucar, y se entriega  
A las ondas del mal braua y sañosa,  
Y con vn viento prospero nauega,  
A sido en su viage tan dichosa,  
Que al río de la Plata presto llega,  
Sin refriega de mar, y sin tormenta,  
Que al bueng Dios le ayuda y le sustenta.

Desde

Desde Castilla al rio de la Plata,  
 Quarenta dias solos se gastauan,  
 Y no echaua el piloto en ello cata,  
 Y el rio los nauios enbocauan,  
 El general llegando desbarata,  
 De dos nauios las obras que sobrauan,  
 Hermosos vergantines quedan hechos,  
 Y en breue a la Assumpcion fueron derechos.

No quiero aqui tratar el gran contento,  
 Que toda la ciudad ha recibido,  
 Ni menos la tristeza, y el lamento  
 Del malo, que se ve ya sometido:  
 Y aunque esto de passada yo lo cuento,  
 Muy bien fue en el suceso conocido,  
 Que qualquiera rebusa ser mandado,  
 Quel bucy suelto se lame por el prado.

Yrala como ve questa con miedo,  
 El triste del Obispo, y que la feria  
 Por el corre, contento, alegre, y ledo,  
 Mudando muy en breue la materia,  
 Le dize, mi señor, en quanto puedo  
 Trabajo, que salgamos de lazeria,  
 Buscando si ay riquezas en la tierra,  
 Mas tengo gran trabajo con la guerra.

## ARGENTINA.

De Medellin salio la dama bella,  
De conocida casta, y gente clara,  
Y aunque fue con hermosura linda estrella,  
Fortuna se mostro con ella avara  
Procura el capitan luego con ella  
Casarse, mas la muerte la lleuara,  
Entonces, y no diera mala cuenta  
Caulandose a si misma tanta afrenta.

Mata el Capitan  
Ruy Diaz a su mu-  
ger.

Casose en mal punto, y en noramala  
Dios sabe lo que siento yo escriuillo,  
Amor que con lo baxo lo alto yguala  
La haze aficionarse a Juan Carrillo:  
Cojolos Melgarejo en vna sala,  
Y como no es el caso de sufrillo  
Aunque la dama es tal y al galan viejo  
A entrambos los ha muerto Melgarejo.

Entrando el capitan en su aposento,  
Al adultero mato de vna estocada,  
La dama viene al grito con lamento  
La gente viene al grito alborotada:  
Ayudarla a matar, o crudo cuento,  
Que no ay quien te defienda de dichaada,  
Fenece la extremada hermosura  
Con en extremo de extrema desuentura.

Vergara



Vergaray el Obispo se han moui lo  
 En esto de salir que no deuieran,  
 Al Peru, pero auiendo ya venido  
 A Santa Cruz, do nunca ellos vinieran:  
 Allí les fue por Chaues impedido  
 El camino, yo fio si pudieran,  
 Passar, ellos pasaran, mas yo hallo  
 Que en proprio muladar bien canta el gallo. Cada gallo canta  
 en su muladar.

El Chaues a los Charcas vay camina  
 Dexandose a los pobres muy llorosos.  
 Tras el salen despues, y de vna mina  
 Llexaron grandes muestras muy gozosos:  
 Ensayase el metal y plata fina  
 Se saca que mouio a los codiciosos,  
 Y entre ellos Iuan Ortiz pica pensando  
 Ganar honra y dineros gouernando.

El Licenciado Castro gouernaua  
 Y vista la intencion del peralero,  
 Y que en aqueste caso el importaua  
 Por tener abundancia de dinero:  
 El gouierno Argentino le encargaua  
 Quitandosele al pobre cauallero,  
 El qual como se vido descompuesto  
 A Castilla se vino muy de presto.

## ARGENTINA.

El sancto del Obispo sonriendo,  
Con vn blando semblante respondia,  
A lo que Yrala yua departiendo,  
Que ya su condicion bien conocia,  
Bien a la propia suya resistiendo,  
Porque de Yrala mucho se temia,  
Procura de sufrir que se ve solo,  
Y todos contra el con fraude y dolo.

En esto de Castilla Dios eterno,  
Quan grande es, y quan alta tu sapiencia,  
Al Yrala le embian el gouierno,  
Mas sobre viene luego vna dolencia,  
Y no pudo durar solo vn inuierno,  
Que el que con fraude obtuuo la potencia,  
Los veynte y quatro años con tal daño,  
No dura con derecho solo vn año.

Despues de Yrala muerto se juntaron  
En vna yglesia todos, y eligieron,  
De doze caualleros que nombraron  
Los quatro, cuyos nombres escriuieron,  
Por opuestos aquestos señalaron,  
Los vezinos sus votos aqui dieron  
Salio Francisco Ortiz el de Vergara,  
Que con hija de Yrala se casara.

Su hermano que Ruy Diaz habitaba  
 En Guayra en este tiempo, retirado  
 De Yrala, que con el mal se lleuaba,  
 Allí poblado se ha fortificado,  
 Y de allí con su gente conquistaba  
 Los Indios, y en la tierra apoderado  
 Procura atrauesar a San Vicente,  
 Con animo crecido, y poca gente.

La costa del Brasil esta temblando,  
 Sabiendo de Ruy Diaz la venida,  
 Que piensan que se viene apoderando  
 En todo lo que halla de corrida,  
 Que saben como ha andado conquistando,  
 Y que tiene la tierra así rendida,  
 Y no sabe que quiere Melgarejo,  
 Mas ved en que ha parado su consejo.

Allega a San Vicente, do Cupido  
 Desembraça cruel su flecha dura,  
 Y hazele quedar preso, y rendido  
 Al rostro angelical de doña Elvira:  
 Quien Indios, y Españoles ha vencido,  
 Vencido y muerto queda, porque mira,  
 Y piensas tu Cupido no lo fueras,  
 Mirando a doña Elvira de Contreras,



## ARGENTINA

Matienco el presidente no repugna  
En esto, que formando vna quimera,  
En el caerno le pone de la luna.  
Al Argentino Reyno, y su ribera,  
Y dize, que no puede auer alguna  
Prouincia de riqueza en tal manera,  
Qual esta, aunque rodren todo el mundo  
Desdel polo primero, y al segundo.

Y aun dize vn dicho necio, be de dezillo,  
Buen dicho para Pues vi con juramento yo affirmallo,  
letrado, y preside Y prometi yo a muchos de screuillo,  
te de vn audiencia  
Real, bien parece No quiera mi Argentina aqui callallo,  
auia gustado po- Si fuera yo Philippo a esse Turquillo,  
co de los flecha-  
zos de los Indios Auia con España de dexallo,  
Guaranies, segun  
la razón que daua. Dezia por gozar de tanta tierra,  
Tan bella, y apazible, y tan sin guerra.

Con estos desatinos que dezia,  
Que muy gran afficion al Argentino,  
Mostraua el presidente que tonia,  
Procuran de boluerse su camino  
El Obispo, y teniente que ponia  
En su lugar Ortiz el caratino,  
Que es caceres vn hombre bullicioso,  
Amigo de mandar y sedicioso.

El Ioan Ortiz se parte para Lima,  
 Con titulo y blason de adelantado,  
 De barras lleva hecha grande rima,  
 Que sabe Dios qual el las ha juntado:  
 Aquesto le causaua gran estima,  
 Y ser de todo el mundo respectado,  
 Que tanto de valor qualquiera abarca,  
 Quanto tiene dineros en el arca.

Tantú quisq; va-  
 let quantum nu-  
 mos pondus ha-  
 bet in arca.

De Lima se partio muy plazerero,  
 Por ver que le es fortuna fauorable,  
 A Panama camina muy ligero,  
 Con viento en popa via y amigable,  
 Allega a Panama con su dinero,  
 Y en breue le vereis muy miserable,  
 Que no tenga ninguno confianca  
 En fortuna, ques cierta su mudanca.

De Nombre de Dios parte a Cartagena,  
 Y entriega su fortuna a vna fragata,  
 El Frances esto tiene a dicha buena,  
 Que le ha sido la presa muy barata:  
 Encuentrale, y amayna vela, antena  
 Le dize: y dexa amigo aqui la plata,  
 Sino quieres dexar tambien tu vida,  
 A bueltas de la plata aqui perdida.

Amay.

## ARGENTINA

Amaynan a pesar vela y trinquete,  
Rendidos del Frances y su pujança,  
Ni queda marinero ni grumete,  
Que no pierde del todo la esperança,  
La vida a Iuan Ortiz alli promete  
Mas pierda de la plata confiança,  
La vela da el Frances desque le quita  
La plata, y con plazer picando grita.

Quien vido a Iuan Ortiz lo que hazia,  
Pudiera no mouerse a crudo duelo?  
Los suspiros que daua los ponía  
Con grande sentimiento alla en el suelo  
Sus carnes tan eladas las tenia,  
Como la pura nieue, y duro yelo,  
Y dize quan en breue aqui he perdido,  
Lo que en tan largos años he adquirido.

Demas de ochenta mil pesos pasaron,  
Los que el Frances saca de aquesta feria  
En Cartagena amigos ayudaron,  
Alcarate a salir de su lazeria,  
Que muchos de su mal se contristaron,  
Por ver le auer venido a tal miseria,  
Que para assar, cozer, freyr dezia,  
Que en mucha cantidad barras tenia.



Con este defastrado desbarate,  
 Y desdichado fin, y mal successo,  
 A Castilla se viene el de çarate,  
 Sin sacar de su plata vn solo peso:  
 No teme que el Frances le desbarate:  
 Que el pobre del ladrón jamas es leso,  
 Mas antes caminando a su aluedrio,  
 Delante del ladrón canta vaçio.

Cantavit va cuius  
 coram latrone via  
 tot.

Llegado a España el Rey le ha confirmado  
 Lo que Castro le dio, y por mas pago  
 A çarate vereis ya señalado  
 En los pechos con cruz de Santiago:  
 Auiendo mucha gente congregado,  
 Se entriegan al feroç y fondo lago,  
 Dirase en su lugar de a questa armada,  
 Boluamos a la historia començada.

Al Caceres y Obispo reboluiendo,  
 Llegan a santa Cruz, que de la sierra  
 Se llama, do discordia desfogendo,  
 Sus velas ha causado tanta guerra  
 Entre los dos, que el odio ya creciendo,  
 Los huesos uno al otro desentierra,  
 Y mas que vnas verceras en cantillo  
 Se tratan, que be verguença de screuillo.

## ARGENTINA

De sancta Cruz salieron procurando,  
Llegar al Paraguay con gran presteza,  
Y aunque las dos cabeças caminando,  
Van juntos por la tierra de aspereza,  
No van cosa ninguna conuersando,  
Que en mala voluntad tienen firmeza,  
Llegando a la Assumpcion muy breuemente.  
Lo que passo, dira el Canto siguiente.

## CANTO VII.

LLEGANDO A LA ASSUMPCION el Obispo y General, prende el General al Obispo, y despues el Obispo al General, y lleuandole a Castilla muere el Obispo.

SENTENCIA es celebrada llana y clara,  
Que todo hombre que anda en malos pasos.  
Al fin de la jornada siempre para,  
En mal con desastrado fin y casos:  
Con el mando, poder, y con la vara,  
El caceres echaua con trapasos,  
Al sancto del Obispo mas tenia,  
Un prouisor que mal los recibia.

Quien en mal anda  
da en mal para.

Aunque el Obispo era mal sufrido  
 No era codicioso de vengança,  
 Segouia el Prouisor no ha consentido  
 A Caceres crecer en su pujança.  
 Mas antes con vn odio encrudecido  
 Le mete, como dizen bien la lança  
 Tomando informaciones y testegos  
 A Caceres lo dizen sus amigos.

Vn compañero que Daroca se llama  
 Que del Peru saco en su compania,  
 El Obispo en el pueblo publicaua  
 Contra el Obispo mal en demasia:  
 Mil cosas en escrito denunciava  
 Al Caceres que bien las recebia,  
 Con que publican todos por extenso  
 Que el bueno del Obispo esta suspenso.

Al Prouisor metio en vn aposento  
 El General con grillos remachados,  
 El comer al Obispo y el sustento  
 Le quita, que no son hombres offados,  
 A darle vu jarro de agua, que al momento  
 El seruicio y los Indios son quitados,  
 Y por mayor baldon y mas afrenta  
 Al Obispo le priua de su renta.



## ARGENTINA.

A Pedro de Esquiuel vn cavallero  
De bella compostura, y bella traca,  
Amigo del Obispo y companero,  
(Por sola su passion) le prende y caca:  
Con el Obispo ser particionero,  
En su prision afirma, y en la plaza  
Le corta la cabeza, y en picota  
La fixa, y de traydor le reta, y nota.

La traycion de Esquiuel esta funda la  
En vna informacion, que ha fulminado,  
En que el Obispo, y el de mano armada  
Conciertan de prendelle: ha concertado  
Que el triste del Obispo en su posada  
Este sobre fianças encerrado  
En la yglesia el Obispo esta rezando,  
Y oyd lo que esta el malo publicando.

En pregon dize, pena de la vida  
A la yglesia mayor nadie se atreua  
Por oyr por que es cosa conocida,  
Que el Obispo intencion muy mala lleua,  
Y pues que la tenemos ya sabida,  
No auemos menester dize mas prueua,  
Ayala su alguazil va prestamente  
Al templo para echar fuera la gente.

O Marquez destos casos escriuano,  
 En quien toda maldad pura se encierra,  
 Secarase primero aquesta mano,  
 Que escriuiera escriptura mala y perra,  
 Mas ay como el juicio soberano  
 Para castigo tuyo embia a guerra  
 Obispo, que poniendote en cadena  
 A ti, y a tu lazienda lleva pena.

Al fin pues ya del templo consagrado,  
 Diciendo mil oprobros, y baldones,  
 Y falsos testimonios del prelado,  
 Por solos sus rencores y pasiones,  
 Expellen al Christiano arrodillado,  
 Haciendole que salga arrempuzones,  
 Forçandola salir la puerta a fuera,  
 Vna dama hablo desta manera.

Pues no son poderosos los maridos,  
 Pidamos les las armas, y boluamos  
 Por la honra de Dios, y con gemidos  
 Dezia, no conuiene consintamos  
 Aquestos maleficios conocidos,  
 Y todas al prelado defendamos,  
 Que mas vale morir honrosa muerte,  
 Que vn mal disimular de aquesta suerte.

Esta era vna mu-  
 ger casada cō Ioã  
 de Saldinar Viz-  
 caino, y hija de  
 Antonio Tho-  
 mas Portugues.

## ARGENTINA.

Poblado está de Martyres el cielo  
Que por honra de Dios han padecido,  
De su sangre esta lleno todo el suelo  
Que infieles y tiranos han vertido:  
Tomemos pues con esto gran consuelo  
Que da Dios gloria aquel que ha merecido,  
Y pues sabemos que este es vn tirano,  
Boluamos por el nombre de Christiano.

Con sobrado valor, y pecho osado,  
Otra dama hablo desta manera:  
De aqueste lugar santo consagrado,  
No me hara salir ninguno fuera,  
Ni consentir yo tengo que al prelado  
Agraien, sin que yo primero muera,  
Que a mi que soy su oueja su fatiga,  
A condolerme della bien me obliga.

A mis padres hablando de Castilla,  
Y de santas historias tengo oydo  
De la sabia Indith, si se dezilla,  
Que bien veis que en la tierra soy nacida:  
Aquella gran bazaña, y marauilla,  
Que hizo, por do nombre ha merecido  
Tan alto, que la yglesia la pregona  
Por dechado de fuertes y corona.



Olofernes soberuio crudo altiuo  
 Tenia la ciudad desta cercada,  
 Al nombre Hebraico era muy nociuo  
 Con su fuerça, poder, y cruda espada,  
 Estaua al punto ya de ser captiuo  
 El pueblo, y la ciudad desconsolada:  
 Judith de remedialla desseosa  
 Salio por el exercito hermosa.

La gente de Olofernes que la vido  
 Al punto se la vuo presentado,  
 Diciendo, a buena parte emos venido,  
 Quien ay que no pelee muy de grado,  
 Al Olofernes bien le ha parecido,  
 Y cenando, y beuiendo se ha embriagado,  
 La noche sobreuiene, y se dormia  
 Con el vino abundante que beuia.

Judith que esta ocasion consideraua  
 La cabeça le corta, y con secreto  
 Salio con la criada que lleuaua,  
 Librando desta suerte del aprieto  
 A su pueblo en que vido ella en que estaua  
 El premio ha recibido pues perfecto,  
 Y pues vemos el premio ya nos llama,  
 Dexemos de nosotras grande fama.

## ARGENTINA.

El triste doloroso del prelado  
A su casa se buelue, no cessando  
De gemir y llorar muy congoxado,  
Por ver su oueja yrse condenando:  
Alli le haze estar emparedado,  
Con barro las ventanas le tapando,  
Fianças da el Obispo questaria  
En su casa, y que della no saldria.

Mas teniendo noticia que querian  
Echarle de la tierra se ha salido  
Huyendo a media noche y acudian  
Algunos en su busca do abscondido  
Estaua, los mosquitos le comian,  
Que en toda aquella noche no ha dormido  
A su casa le bueluen do se queda,  
En tanto que fortuna buelue y rueda.

El Caceres estaua tan furioso,  
Tan altiuo, soberuio, y endiablado,  
Que no tiene en si mesmo algun reposo,  
Ni puede estar momento reposado:  
Del prouisor estando receloso,  
Por ver que era sagaz y redoblado:  
Acuerda de embarcalle en vn nauio,  
Y el baxasse a si mesmo por el rio.

Baxo con intencion de despachalle.

Al Peru, por sacalle de la tierra,  
 Mas no halla manera de embialle,  
 Por do su voluntad en esto cierra,  
 Que dos o tres procuren de fialle,  
 Con esta condicion no le destierra,  
 Mas suelto el prouisor del crudo laço,  
 Sacude como dizen capataço.

Teniendo pues la causa fulminada,  
 Juntaron de mancebos gran canalla,  
 Ques gente para todo aparejada,  
 De Españoles tambien parte se halla  
 A quien noticia fue del caso dada:  
 No haze fray Francisco o campo falla,  
 Que aunque al principio fue de la otra parte,  
 Aqui llena el guion y el estandarte.

En casa de Segouia se juntaron  
 De noche con secreto sin ruydo  
 Entre todos alli se concertaron,  
 Y el caso fue de breue concludido,  
 Que Caceres se prenda concertaron,  
 Y esperan a que sea amanecido,  
 Vna vision al punto que amanece  
 Encima de la iglesia se aparece.



## ARGENTINA.

A mirar la vision los que salieron  
A vn patio, do el Segouia miraua,  
Vn angel relumbrando todos vieron,  
Que parece vna espada desnudaua.  
Muchos a questo mesmo me dixeron,  
Y el angel parecia que amagaua  
Con la espada desnuda que tenia,  
Y golpes hazia abaxo sacudia.

El Caceres venido pues a misa  
Entro la turba multa muy derecha,  
Echo Caceres mano muy a prisa,  
Y algunos de los suyos no aprouecha,  
Que el negocio seguia ya de guisa,  
Que cada qual a puja mano le echa,  
Y al fin preso le lleuan muy de buelo,  
Sin dexalle llegar los pies al suelo.

Con voz del santo officio y appellido  
Le prenden, y esso suena su processo  
En vn punto se vee el pobre affligido,  
Con miserable fin del mal excesso:  
Quien duda que no estaua arrepentido,  
En contemplar el triste aquel successo,  
Que el solo conocer su graue culpa,  
Es lo que al peccador mas le desculpa.

Su pompa, presumpcion, y bizzarria,  
 Fenescer con muy vil abatimiento:  
 Que cosa cierta es que no podia  
 Para siempre durar su ensalcamiento,  
 Vn negro que este Caceres tenia  
 Aniendo visto a queste acaecimiento,  
 Tened dixo señor la barba queda,  
 Que el mundo desta suerte corre y rueda.

Teniendole pues preso y a recado,  
 Nombrado otro teniente entra en consejo  
 Y tratan quien lo lleue aprisionado,  
 A Hespaña con presteza y aparejo,  
 Que vaya luego fue determinado  
 El capitan Ruy Diaz Melgarejo,  
 Que no se huelga poco deste hecho,  
 Que piensa sacar dello algun provecho.

El Obispo tambien se determina  
 Con animo de ver a nuestra España:  
 Y aunque dizen algunos desatina,  
 Y que su ida a la tierra mucho daña:  
 Empero dizen otros que lo atina,  
 Por quel preso no v se alguna maña,  
 Con que se suelte y libre de cadena,  
 Y cause al santo Obispo cruda pena.

## ARGENTINA

El teniente que nombran se dezia  
Martin Suarez noble cauallero  
Al Caceres muy mucho aborrecia,  
Y assi en le despachar es el primero,  
De presto vn nauichuelo componia,  
Y puesto breuemente en bastiller o  
Despacha al preso en esto procurand  
Quedarse por señor y gouernando.

Tambien en compañía fue ordenado  
Que saliesse Garay que lo desseado  
Aqui tuuo principio y aprouado  
En la guerra muy bien y en la pelea,  
Mas nunca supo ser considerado,  
Su tiempo le vendra quando se lea  
El fin, en que paro su desventura,  
Por quererse seguir por su locura.

Salio de la Assumpcion la carauela  
Con otro vergantin acompañada,  
Y can antenas, dan al viento vela,  
La naue para el Sur es gouernada,  
Con el viento, y corriente tanto buela  
Que en breue a sant Gabriel fuera llegada,  
A do se despacho para Castilla,  
Con Caceres Obispo y su quadrilla.

Garay



Garay el rio arriba se ha tornado,  
 Y puebla a santa Fé ciudad famosa,  
 La gente que esta entorno ha conquistado,  
 Que es de animo constante y bellicosa,  
 Los Argentinos moços han prouado,  
 Alli su fuerça braua y rigurosa  
 Poblado con soberuia y fuerte mano  
 La propria tierra y sitio del pagano.

Estando santa Fé ya bien poblada,  
 Garay baxo a Gaboto por el rio,  
 Don Ieronimo y su gente en la llanada  
 Estauan, que venian con gran pio  
 De hazer en el rio su morada,  
 Garay no osa salir de su nauio,  
 Aunque es de los de Cordoua rogado,  
 Del agua y de la tierra se han hablado.

Don Ieronimo  
 Luis Cabrera go  
 uernador de Tu  
 cuman a quié cor  
 to la cabeça Gon  
 çalo de Abreu.

Del vna parte y de otra ha auido dones,  
 Los animos mostrando halagueños,  
 Empero por quitarse de pasiones,  
 No salen del batel los paragueños:  
 Partieron sin mostrar los esquadrones,  
 A nuestro parecer torcidos ceños:  
 Mas dexan los de Cordoua fixada,  
 Por señal vna cruz de su llegada.

## ARGENTINA.

A Cordoua llegando el de Cabrera,  
La nueua le ha llegado que ha venido  
Abreu a gouernar, que no deuiera,  
Pues tan mal a los dos ha sucedido:  
El Abreu como llega le prendiera,  
Y preso su negocio ha fenecido,  
De suerte, que qaitandole la vida  
Le dexa su memoria obscurecida.

Garay quito la cruz de aquel assiento,  
Do quedo por Cabrera leuantada,  
Que sabe que es su intento y fundamento  
Dexar la possession alli tomada:  
Con esto el y su gente con contento  
Se bueluen a su assiento, y su morada,  
Que es dicha Santa fé tierra muy llana,  
Ya Tucuman y Cordoua cercana.

El Obispo al Brasil en breue llega  
Con su preso, y la gente aunque temieron  
En golfo, y alta mar la gran refriega,  
En san Vicente alegres pues surgieron,  
A do al preso el Obispo da y entriega  
Agentes, que encerrado le tuuieron,  
El qual de la prision se ha escabullido,  
Y andauo algunos dias abscondido.

De apoco precediendo excomuniones,  
 El Caceres ha sido descubierta,  
 Y puesto en vn nauio con prisiones,  
 Para Castilla sale de aquel puerto,  
 De enfermedad congoxas, y passiones,  
 Fray Pedro de la Torre ha sido muerto,  
 Dexando grande fama en san Vicente,  
 De grande religioso, y continente.

Muy publico en la costa se dezia,  
 Que al tiempo que murio aqueſte prelado  
 La pieça y aposento mucho olia,  
 Y el sepulchro do fuera sepultado,  
 Aquel que en la mortaja le embolua,  
 Con juramento lo ha testificado,  
 Y así lo dizen oy los Lusitanos,  
 Que muerto bien le olian pies y manos.

Y a Ioan Ortiz de carate esta dando  
 Gran priessa y que me acuerde que ha partido  
 Me dize, y que ya viene nauegando,  
 Que cumpla lo que tengo prometido,  
 De solo me acordar ya esta temblando  
 La mano, que en pensar que he padecido  
 Tan gran calamidad, y tal miseria,  
 Temor tengo de verme en otra feria.

A mi me lo dixo  
 en Sãtos el padre  
 Ioseph Anchieta  
 teatino de la Cõ  
 pañia de Iesus, hõ  
 bre de gran fama  
 y credito, q̃ se auia  
 hallado è su muer  
 te, y q̃ oia cõ grã  
 fragancia su cuer  
 po y pies y manos  
 y la sepultura, y  
 es entre los Portu  
 gueses del Brasil  
 muy comũ queſ  
 te obispo murio  
 Sancto.

Y así



## ARGENTINA.

Y así por no acordarme de tal llanto,  
De tan crudo dolor, y triste suerte,  
Quisiera fenecer con este canto,  
Que dudo que mi pluma bota acierte:  
Que puesta la memoria en el quebranto,  
Que yo me vi tan cerca de la muerte,  
Ara se de offuscar pero digamos  
Las tristes desventuras que passamos.

## CANTO VIII.

SALE IOAN ORTIZ DE  
Castilla toma a Canaria, y de ay a  
Cabo Verde, de adonde viene en  
demanda de la Isla de san-  
ta Caterina.

Quádo la hormi-  
ga se ha de perder  
alas le há de nas-  
cer.

**A**L tiempo que a las cobra la hormiga,  
Le viene su remate y perdimiento,  
Fortuna a Ioan Ortiz ha sido amiga  
Desdel origen suyo y nacimiento:  
Mu ya le començo a ser enemiga,  
Al punto de su vano pensamiento,  
Que las altiuas alas que tenia,  
Ya vimos que el Frances las abatia.

Fortuna aca y alla yendo y viniendo,  
 En la corte le pone en tal estado,  
 Que aunque el que a la sazón está rigiendo  
 Le tiene al parecer desbaratado,  
 Con todo de sus mañas se valiendo,  
 Con título y blason de adelantado  
 Del puerto de Sant Lucar se salia,  
 Y el año de setenta y dos corria.

Con el yuan solteros y casados,  
 Casadas, y donzellas el viage  
 En tres nauios mal adereçados,  
 Con vna zabra mala, y de maltrage,  
 Al parecer a muerte condenados,  
 Con otros quinze o veynte en vn pataxe:  
 Mas estos mejor dicha al fin tuuieron,  
 Que en tierra del Brasil libres surgieron.

Camina pues la armada algunas leguas,  
 Entregada a las ondas de Neptuno,  
 Y engolfada en el golfo de las Yeguas,  
 Succede vn vendiuual tan importuno,  
 Que si Dios no pusiera presto treguas,  
 De todos no escapara ni solo vno,  
 Y viendo andar el mal por las cõtrellas,  
 De temor lloran hombres y donzellas.

## ARGENTINA

La noche muy obscura la mar braua,  
El viento vendaual muy presuroso  
Ventana, y de temor qualquiera traua  
Del otro por valerse deesseoso:  
Y mientras esta furia reposaua  
Los pilotos amaynan sin reposo,  
Las naues van bolando ya sin guya,  
Mientras que cessa el viento su porfia.

Y despues que cesso la furia y viento,  
(Auiendo ya su termino corrido)  
La gente alborotada del tormento,  
Temor, y desconuelo padecido,  
Dezia con vn ronco, y flaco aliento,  
Si auemos del peligro ya salido,  
Alli muchos promessas publicaron,  
Que en el temor passado a Dios votaron.

Despues dando lugar el gran Neptuno,  
A que fuesen sus ondas nauegadas,  
Con muy prospero viento y oportuno,  
A cabo de cien leguas caminadas,  
Descubrimos del barbaro importuno  
La costa, con sus tierras mal badadas,  
Era vna tierra larga, baxa, y llana,  
Que tiene por renombre Tafetana.



Dexando aquesta costa a ezquierda mano  
 Despues de veynte y cinco dias passados  
 De nuestro nauegar por Oceano,  
 De vanas esperanças confiados,  
 A la Gomera vn dia muy temprano  
 Llegamos, los peligros olvidados,  
 Que passado el peligro oluida luego  
 El mareante el voto prece y ruego.

Aqui estuuo el armada reposando  
 Tres dias no cabales, que corria  
 Buen viento, que nos yua combidando  
 A tener rego zijo y alegria:  
 Del puerto pues a priessa se leuando,  
 Nauega a Cabo verde recta via:  
 Mas el viento y Pilotos yerran tanto,  
 Que el gozo se boluio muy presto en llanto.

Andauan los nauios sin concierto,  
 Arando el importuna y largo lago,  
 Ya caminan derecho ya muy tuerto,  
 Al fin toman la isla Santiago,  
 Es isla muy alegre con buen puerto:  
 Mas yo a mi obligacion no satisfago,  
 Si no fuerco a escreuir yo aqui mi pluma,  
 Su temple, y compostura en breue suma.

## ARGENTINA

El sitio es apacible y dleytoso,  
La gente muy lucida y muy galana,  
Por el Ingles, cossario y bellicoso,  
En ronda suele andar cada mañana:  
Enfermo es el asbiento y peligroso,  
Por el calor la gente no está sana,  
Mas viuen a plazer los Lusitanos,  
Contentos muy alegres, muy vsanos.

A mi posada vino vn cauallero  
De buena compostura, y bien tratado,  
Alegre, conuersable, y plazentero,  
Y con vna encomienda señalado,  
Tiene vna negra allí mucho dinero,  
Con ella se caso el desuenturado,  
Mirad pues el dinero a quanto obliga,  
Que sufre este en sus ojos vna biga.

Quod non mor-  
taliū pectora co-  
git auri sacra fa-  
mes.

Partiose deste puerto Santiago  
En breue con vn prospero y buen viento:  
Mas entrando a la mar y grande lago,  
Calmo, y todos perdieron el contento,  
Algunos lo tuuieran por buen pago,  
A España se tornar, porque el aliento  
Faltaua, des que entienden alargarse  
El tiempo, y la jornada no acabarse.

*A la línea en aquesto se acercaron,  
 A do (con aguáceros que tuuieron)  
 Al pie de quinze dias mal, passaron,  
 Y algunos en la línea se murieron:  
 Despues de aqueste tiempo la doblaron,  
 Y en demanda el Brasil las velas dieron,  
 Mas no vieron la costa de sus ojos,  
 Huyendo de no dar en los abrojos.*

Los Abrojos es  
 vn peligro en la  
 costa del Brasil a  
 manera de Arrecí  
 fes y baxios que  
 haze alli la mar.

*Los diez eran de Março ya passados,  
 Quando toman los campos nueuo trage,  
 Y buelue por sus passos compassados  
 El gran Apollo a España su viage:  
 En este tiempo fueron desuiados  
 Los vnos de los otros, y el patage  
 Con viento y aguaceros se apartaua,  
 Y en la costa del Brasil puerto tomaua.*

*En sant Vicente salta do han hallado  
 La gente del Obispo y Melgarejo,  
 Del armada de çarate han contado  
 De sus armas, peltrechos, y aparejo:  
 Ruy Diaz les ha a todos combidado,  
 Que se bueluan con el, este consejo  
 Algunos del patege lo tomaron,  
 Mas otros en el puerto se quedaron.*



## ARGENTINA.

Pudieran bien dezir los doloridos,  
Estando en sant Vicente reposados,  
Si nosotros no fuéramos perdidos,  
Por ser de nuestra flota ya apartados,  
O fuéramos de hambre consumidos,  
O muertos de los Indios y acabados,  
Y cierto para auer de guarecernos:  
El medio mas seguro fue perdernos.

El armada con pena nauegando,  
Aveynte y vno de Março vna mañana,  
Antes de aquella Pascoa en que llorando  
Buscaua al buen Iesus de Martha hermana,  
La tierra se descubre y vela dando,  
En breue se llego que esta cercana:  
Mas no se toma puerto que buscauan,  
Adónde le tomar y no ballauan.

Andando los pilotos vacilando  
En luengo de la costa, cada dia:  
Sus cartas y roteros remirando,  
Por ver donde el armada surgiria:  
Sus grados y sus punçtos cotejando,  
Surgieron en Abril tercero dia:  
En vna playa y puerto sin abrigo,  
Que es dicho por renombre don Rodrigo.  
Sucara!

Su cara mostro Phebo muy cubierta  
 Aqui, quando se entraua en occidente  
 La noche obscurecida como puerta  
 De muy profunda cueua do no ay gente:  
 Neptuno muy sañoso se despierta,  
 Y a las aguas comiença brauamente  
 A mandar, que se mueuan alteradas  
 Del Sur, y en altos montes leuantadas.

Ni puerto el Pico, o sierra Moriana,  
 Ni Teyde, o Potosi, ni el Atumare,  
 Ni el bolcan de Arequipa, ni Lupana,  
 Ni el alto monte o sierra de Lambare,  
 Ni Villuerca, ni sierra Verzocana,  
 Se puede ya hallar que se compare  
 A los montes, y sierras que formaua  
 En alta mar el viento que ventaua.

Estaua el almiranta del armada  
 Con solo vn cabre y ancla, el porfiado  
 E importuno Sur desamarrada,  
 La lleua auiendo el cabre rebentado:  
 La naue por la mar andaua errada,  
 El piloto no acierta de turbado  
 A dezir, ni mandar lo que conuiesse,  
 Que en el alma metido el miedo tiene.

## ARGENTINA.

Con este temporal tan peligroso  
La naue sobre tierra va boluiendo,  
El viento con impetu furioso  
Las velas en vn punto descojendo,  
Haze boluer la popa sin reposo  
A tierra; y mar adentro va corriendo,  
La gente alborotada sin consuelo,  
Leuantan alaridos hasta el cielo.

Quedan la capitana y Vizcayna  
En gran peligro surtas junto a tierra:  
Mas luego en vn momento muy ayna  
La Vizcayna el ancla desafierra,  
Agarrando dos leguas ya camina  
En luengo de vna costa, y de vna sierra,  
Mas no se osa meter en la mar braua  
Con el temor del agua que faltaua.

El almiranta sale al mar sañoso,  
Del importuno viento sacudido,  
La gente clama al alto poderoso  
Con bozes, gritos, llantos, y alarido:  
El sexo feminit mas doloroso,  
Causaua fuesse el caso dolorido,  
Que tantos alaridos leuantanan,  
Que la tormenta mas acrecentauan.



En demanda del rio de la Plata  
 Se leua deste puerto, que he contado  
 La flota, mas el Sur ya se desata  
 Con vn furor terrible acelerado:  
 Y viendo que este viento desbarata,  
 Y haze desandar lo que esta andado,  
 Procura de tomar puerto la flota,  
 Con fin de desistir de su derota.

Y tanto el brauo viento les aquexa,  
 Que se siguen tras el desconfiados  
 De su recto viage, que se dexa,  
 Por ser del vendaual tan contrastados,  
 La capitana vn poco mas se alexa,  
 Y surge con sus naues a los lados,  
 Sino es el almiranta, que apartada  
 Surgio en vna baya no abrigada.

Del Almiranta a tierra sale luego  
 Alguna gente, y balla las pisadas  
 Del Indio, por do siguen aunque ciego  
 El camino, y las yeruas mal holladas:  
 A la señal y bumo de vn gran fuego  
 Descubren vnas gentes congregadas  
 De nacion Guarani, que recibieron  
 A los nuestros muy bien y les firuieron.

## ARGENTINA.

Las cosas que tenían ofrecidas  
A los nuestros con ellos se metieron.  
En la barca con flechas muy crecidas,  
Y en trueco de rescates las vendieron:  
Sus carnes de ayre y sol ennegrecidas,  
Algunos Españoles las cubrieron,  
Que estima esta nacion mucho cubrirse,  
Y a nuestro modo y forma de vestirse.

De aquestos se tomo lengua y auiso,  
Mayormente de vn Indio ya muy viejo,  
A santa Catalina de improviso,  
Que vayan les ha dado por consejo,  
Y el proprio yr a mostrar el puerto quisio,  
Y viendo tal recado y aparejo,  
Las naues en vn punto se leuaron,  
Y en luengo de la costa nauugaron.

Surgieron en el puerto que es llamado  
Ayumiri, que es boca angosta o chica,  
El ista hazia el Leste, al otro lado  
Esta la tierra firme en forma oblica:  
La flota procurando lo abrigado,  
Dexando el primer puesto alla se applica,  
Adonde haze el mar vna ensenada,  
En forma de la luna de menguada.

Aquí puerto y lugar aparejado  
 Para surgir mil naues esta bueno,  
 Entre la isla y la tierra va ensenado,  
 Vn golfo de pescados todo llino,  
 De vna parte y otra reguardado  
 De vientos, todo alegre y muy ameno,  
 Empero del armada caratina,  
 Aquí fue la cayda y grande ruina.

Aquí reposaremos sin reposo,  
 Que mal pueden tenerlo los hambrientos:  
 Trataremos del trance doloroso  
 De la infeliz armada, y sus descuentos:  
 Hambre, muerte, tristeza, lacrimoso  
 Planto, suspiros, gritos, y lamentos,  
 Daran subiecto cierto al nono Canto,  
 O por mejor dezir al nono planto,

CANT.



# CANTO IX.

EN ESTE CANTO SE CVENTA  
ta la grande hambre de la isla de san  
ta Catalina, con las desventuras  
lastimosas que en ella  
padecie.  
ron.

**O**yd las damas bellas este canto,  
A quien ha repartido la natura  
De su grande valor, y bienes tanto,  
Que se huelga de ver ya su hechura,  
Causaros ha a vosotras mas espanto,  
Por ser de delicada compostura,  
Y llorareis conmigo vn mal tamaño,  
De desastrado fin y crudo daño.

El canto vuestro es, pues que contiene  
De damas y galanes la caida,  
Por tanto el offreceros le conuiene,  
Porque de vuestro ser el tome vida:  
Hazed con vuestra fuerça que no p ne  
Aquel que le leyere, pues rendida  
Deste siglo teneis la mayor parte,  
Con vuestra gran belleza, industria y arte.  
En

En el passado canto recontamos  
 Del puerto que tomo el çaratino,  
 Escuchad pues agora que contamos  
 El fin tan desastrado que le vino  
 En esta tierra, y puerto que tratamos,  
 El triste Adelantado fue mobino,  
 Que bien cierto está el pobre procuraua  
 El bien, mas la codicia le cegaua.

Salio a tierra del isla, desseoso  
 De dar remate y fin a su fatiga,  
 Su bado le es contrario y enuidioso,  
 Y fortuna le fue muy enemiga:  
 Por el tiempo contrario le es forçoso  
 Tomar aquesta tierra, y aun se obliga  
 A echar toda la gente vn dia en tierra  
 Al pie de vna montaña y alta sierra.

Celebraua la iglesia a queste dia  
 Del corpus fiesta santa señalada,  
 Celebrose con gozo y alegria  
 La fiesta del Señor tan celebrada:  
 Por esta causa al puerto se ponía  
 Por nombre còrpus Christi, y es nombrada  
 Santa Catalina, es isla sin ventura  
 De tantos Españoles sepultura.

## ARGENTINA.

De a poco se partio el Adelantado,  
Con mas de ochenta hombres escogidos,  
Al puerto de Ybiacâ que esta poblado,  
Dexando a los demas muy desabridos:  
Consejo fue cierto este mal guiado,  
Y ansi los que quedaron son perdidos,  
Que ni armas, ni comida les quedaua,  
Y la fuerza ya a todos les faltaua.

Quedaron en la isla a buena cuenta  
Dozientos y cinquenta o mas soldados,  
Casadas y donzellas ay cinquenta,  
Sujetas a miseria y tristes hados,  
En ver que Iuan Ortiz alli se absenta,  
Algunos de temor estan turbados,  
Y su temor ser dizen y publican,  
Que cruda muerte y hambre pronostican.

Quedo por capitán aqui nombrado  
Vn Pablos Santiago, pues camina  
Al puerto de Ybiaca el Adelantado,  
Que es tierra muy cercana y bien vezina,  
Ya si el proprio dia vno llegado,  
Sin succeder desastre ni mobina,  
Los Indios salen presto a recibillos,  
Y dan les de comer a dos carrillos.



En el ista no comen tanta prisa,  
 Que la racion se da por grande tassa,  
 Seis onças de harina solas guisa  
 El pobre del soldado, y las amassa:  
 A nuestro adelantado se le auisa,  
 Que la racion es corta y muy escassa,  
 Mas el que esta seguro en talanquera,  
 Muy poco se le da que el otro muera.

En este tiempo cinco se han huido,  
 Gallegos de nacion, y vn Castellano,  
 De su negocio parte vno sabido,  
 Segun juro y depuso ante escriuano:  
 Aqueste en esta culpa conuencido,  
 Alega su inocencia mas en vano,  
 Que en vna horca luego le pusieron,  
 Los cinco la ista adentro se metieron.

Vn Portugues mulato marinero  
 Con otros tres brumetes y vn soldado  
 Huyeron por la ista, mas empero  
 El piloto maior quatro ha hallado,  
 Entre ellos el mulato es el primero,  
 Que alega ser de grados ordenado,  
 A muerte les condenan, mas la muerte  
 Preuiene le primero por su suerte.

El sol.

## ARGENTINA

El soldado llegó casi ya muerto,  
Y así no se le hizo de esto cargo,  
Que el día que llegó en aqueste puerto  
El último remate de descargo  
Le vino de su bueno o mal concierto,  
El vno de los tres se hizo a largo,  
De suerte que jamas buesso ni pelo,  
Se supo del por mar ni por el suelo.

Los otros dos brumetes que quedaron  
Por ser con el mulatón en la huida,  
Y auer ya confesado la intentaron,  
Estando ya su causa fenecida,  
A muerte les condenan y appellaron,  
Llamandose menores, concedida  
Les fue la appellacion, y que viuiessen,  
Para que mas trabajos padeciessen.

De dos que vna canoa auian tomado,  
La qual en tierra firme fue ballada,  
El vno a aqueste puerto se ha tornado,  
El otro va siguiendo su jornada,  
Auianse dos meses sustentado  
Entrambos con palmitos, la tornada  
Del triste que llegó muy flaco y malo,  
Se celebra colgandole de vn palo.

Inhumano juez justicia dira,  
 Que tal justicia quieres sin justicia  
 Executar agora en quien suspira  
 Por solo pan sin otra mas cobdicia:  
 Si aquesto no te mueue solo mira,  
 Que no ha peccado aqueste de malicia;  
 Que solo por la ista ha caminado,  
 En busca de comida y se ha tornado.

Mas ay que Juan Ortiz dexo vn flagelo  
 Cortado muy al justo, y su medida  
 Que cierto no ballara en todo el suelo,  
 Alguna bestia tan descomedida  
 Qual esta: o crudo mal, o triste duelo,  
 Tristeza, a mil tristezas sometida,  
 Que vemos que de hambre estan muriendo  
 Aquellos que en la horca estan poniendo.

De los cinco soldados que buycron,  
 Por cuya causa vno fue ahorcado,  
 A quien de su negocio parte dieron,  
 Al cabo ya de dias se han hallado  
 Los dos, y los demas dicen murieron,  
 Y el vno destos dos poco ha durado,  
 Que luego se murio, mas tal venia  
 Que solo figuraua anathomia.

Pues



## ARGENTINA.

Pues los que están aca en crudo llanto  
Estan, y tan mudados y trocados,  
Que solo con mirarlos dan espanto,  
Y están de verse tales admirados:  
A muchos el pellejo como manto  
Les cubre aquellos buessos descarnados,  
En otros agua, humor, corrupto viento,  
Entre pellejo, y buessos han asiento.

Oy mueren diez y mañana veynte,  
No basta gentileza y bizarria,  
A contrastar el hado, ni el sapiente  
Al rustico ventaja le hazia,  
La gala y hermosura prestamente  
Fenecen, y el auiso y cortesia,  
Que la tirana cruel rauiosa perra  
A barrisco lo lleua todo a tierra.

Asi se van ya todos acabando,  
Que es lastima de ver ruina tamaña,  
Los galanes y damas suspirando,  
En ver la muerte andar con su guadaña,  
Los niños descaecidos sollocando,  
Tragedia representan muy estraña,  
Y las madres maldizen su ventura,  
Por verles padecer tal desventura.

No fuera muy mejor, dicen, bigitos  
 Que no os vuiera yo triste parido,  
 Oya que yo os pari, que de chiquitos  
 El cielo alto os vuiera recibido:  
 O dexaros alla dando mil gritos,  
 Que yo vine a pagar mi merecido,  
 Ya vosotros mi bien es cosa cierta,  
 Que no os faltara pan de puerta en puerta.

Maldito seas honor y honra mundana,  
 Pues bastaste a sacarme de mi asiento,  
 Nome fuera mejor passada llana,  
 Que no buscar mejora con descuento,  
 Viniera me la muerte muy temprana,  
 Y nunca yo me viera en tal tormento,  
 Mas quiso mi desdicha conseruarme,  
 Para con crudo golpe lastimarme.

El triste lamentar y las endechas,  
 Que cada qual contaua de su modo,  
 A la falta del pan yuan derechas,  
 Que en tratar de comer estaua todo:  
 Las carnes consumidas y deshechas,  
 Los rostros de color de puro lodo  
 Perdio el amor su fuerça aqui de hecho,  
 Que cada qual miraua su prouecho.

## ARGENTINA

De dos quiero dezir vn caso extraño,  
Que solo el referirlo me da pena,  
A quien el amor hizo tanto daño  
Quanto suele, a quien prende en su cadena:  
En fama de casados auia vn año  
Que estauan, y se dize a boca llena  
El galan su muger dexa y hijuelos,  
La dama su marido en hornachuelos.

Aquestos a palmitos han salido,  
Como otros lo hazian cada dia,  
Y la montaña adentro se han metido,  
A do la obscura noche les cogia:  
En esto a nuestro amante dolorido  
Vna espantosa fiebre succedia,  
La dama le consuela aunque affligida,  
Por verse en la montaña tan metida.

No quiero referir lo que trataron  
Los tristes dos amantes, y su llanto,  
Las voces y suspiros que formaron,  
Porque era necessario entero canto:  
Al fin su triste noche la passaron,  
Embueltos en dolor y crudo planto,  
Quien duda que la dama no diria,  
En mal punto tope tal compañia,

Auien.



Auiendo pues ya Phebo caminado  
 Su curso en redondez de la cerea,  
 Mostraua el rostro roxo y colorado,  
 Cubriendo la montaña de librea:  
 El sin ventura amante fatigado,  
 El camino buscaua mas pelea  
 En vano que no acierta con camino,  
 Que el miedo y el temor le quita el tino.

Salieron los dos juntos a la playa,  
 Pensando que salieran al poblado,  
 La dama sin ventura se desmaya,  
 En ver como se auian alexado,  
 Al galan le amonesta ella que vaya  
 En busca de camino, y que hallado  
 Se buelua a aquel lugar: el ha partido,  
 Mas presto el sin ventura anda perdido.

Quedo por esta causa alli la dama  
 De dolor, y congoxa, y pena llena,  
 Do la siguiente noche tuuo cama,  
 Triste, sola llorosa en el arena.  
 El pobre por el bosque grita y clama,  
 Al ayre publicado su gran pena,  
 Que por buscar camino senda y via  
 Sin su dama se ve y sin alegria.

## ARGENTINA.

A si proprio se odia y aborrece,  
Que en verse sin su luz y clara estrella,  
A la muerte de veras el se ofrece,  
Que mas quiere morir que estar sin ella,  
La noche no durmio y no amanece,  
En su busca camina por auella,  
La dama vn poco duerme, porque suele  
En ellas afloxar quando mas duele.

Requeſta de amor  
res vn pece a vna  
muger, que hu-  
yedo del se ſubio  
en vna peña alta.

Vn pece de eſpantable compoſtura  
Del mar ſalio reptando por el ſuelo,  
Subioſe ella huyendo en vna altura  
Con gritos que ponía alla en el cielo,  
El pece la ſiguió la ſin ventura,  
Temblando eſta de miedo con gran duelo,  
El pece con ſus ojos la miraua,  
Y al parecer gemidos arrojaua.

Salio en eſto el galan de la montaña,  
Y el pece ſe metio en la mar huyendo,  
Sus ojos el galan arraſa y baña,  
Con lagrimas ya ella ſe viniendo  
Le diſe ſi la viſta no me engaña,  
Camino tengo ya venid corriendo,  
La dama le reſponde a prieſſa vamos  
Al pueblo por que mas no nos perdamos.

Alle-

Allegan al lugar muy destrozados,  
 Hambrientos, amarillos, sin senti lo,  
 Mas vno de otro fueron apartados,  
 Que su viuir y trato fue sabido,  
 Entrambos de mi fueron castigados,  
 Que por suerte el officio me ha cabido,  
 Mas que castigo auer alli podia,  
 Igual a aquel que ya se padecia.

En este tiempo andaua con presteza  
 Juntando Ioan Ortiz mucha comida,  
 El sargento mayor va sin pereza  
 De los Indios buscando la manida:  
 Y tanto calor pone, y tal destreza,  
 Que la miseria en breue fenecida,  
 Quel Indio tiene, dexa, y los bubios  
 Barridos de alto a baxo, y muy vazios.

A qual Indio le toma la hamaca,  
 A qual el pellejuelo que tenia,  
 A qual si le replica alli le saca  
 La manta con que el triste se cubria:  
 Al fin en la pared no dexa estaca,  
 Que todo quanto halla destruya,  
 Y no contento de esta tal destroça,  
 Enojo da, al que tiene muzer moca.



## ARGENTINA

El Ioan Ortiz aqui se regalaua,  
Y no tengais temor pues que le duela  
Saber como su gente mal passaua,  
Y aunque de solo el Indio se recela,  
Alguna de su gente se alteraua,  
El ardidoso Rocha, el brauo Vela,  
Con otros quinze mocos concertaron  
Su remedio buscar mas no acertaron.

De do estava el real yr pretendieron  
Por tierra al Paraguay, determinado  
El caso con secreto, pues salieron  
Siguiendo su camino despoblado:  
Al pie de treynta dias andunieron,  
Al cabo del qual tiempo han acordado  
Boluerse do primero ya salido  
Auian, por pagar su merecido.

Los necios pues trayan confianca  
De conseguir perdon de su delito,  
En vano les saliera su esperanca,  
Que voz horrenda fuena y crudo grito:  
De Ioan Ortiz la gente con pujanca  
Les prende, y el negocio por escrito  
Se pone, y a los tres luego cortaron  
Las cabeças, y en alto las fixaron.

Tambien alla en la isla pretendieron  
Lleuar de la Admiranta vnos soldados,  
La barca con la qual yrse quisieron  
Al puerto sant Vicente encaminados,  
En este caso pues entreuinieron  
Mugeres por huyr los tristes hados,  
Mas no pudo quaxarse este concierto,  
Que fue por las mugeres descubierto.

Huyrse todos se lo desseauan,  
Que el temor de morir les incitaua,  
Y algunos vi que alli lo procurauan,  
Aunque el posible a todos les faltaua:  
Sobre esto muchas juntas se juntauan,  
A algunos el juntar vida costaua,  
Dolor era, tristezas, y tormentos,  
El ver poblar las borcas de hambrientos.

Aquellos que el huyrse no ha certado,  
Iuzgauan por no ver camino cierto,  
Al perro que hallauan desmandado  
Matauan: y aun a penas era muerto  
Quando estando cozido o mal assado,  
En el hambriento vientre era encubierto,  
Temiendo que si el dueño lo supiera,  
La presa de las manos les cogera.

## ARGENTINA.

Culebras quien ballaua era dichoso,  
Y de padres y hermanos inuidiado,  
Lagartijas pequeñas yo bien oso  
Dezir, que las comi mal de mi grado,  
Y se que me ballaua de seoso.  
De tener abundancia, que prouado  
Su sabor ricamente me sabia,  
Y mas que de cabritos parecia.

Algunos en caçar de los ratones  
Tan diestros, y tan abiles estauan,  
Que en trueco de vna o dos o mas raciones,  
Vn numero tassado concertauan,  
Tambien auia vna especie de lirones,  
Que al modo de conejos se guisauan,  
Y aunque faltaua azeite y vino anejo,  
La gran hambre prestaua salmorejo.

Los sapos ponçoñosos y hinchados  
Con escuerços nociuos por muy sanas.  
Comidas se juzgauan, que forçados  
Los hombres de su rauia, y fuertes ganas.  
Estando los escuerços desollados,  
Juzgauan ser en todo puras ranas,  
Y aun el sabor dezian que excedia  
A las ranas en grande demasia.



La cosa a tal extremo vus llegado,  
 Que carne humana vi que se comia,  
 Hambre canina fuerza alli a vn soldado,  
 Pensando que su becho nadie via,  
 Las tripas le sacara a vn bocado,  
 Y al medio del cozer se las comia,  
 Los buessos se roían de finados,  
 Quien no llora estos casos desastrados?

Vn moço que atambor fue del armada,  
 En esta cruda horrenda y grande ruina,  
 Sabiendo se guardaua en la posada  
 De Florentina, y doña Catalina:  
 El resto de raciones ya passada,  
 La media noche a priessa va y camina,  
 Y entrando en la chocuela le sentian  
 Las damas, y al encuentro le salian.

La vna dama y otra le cogeron,  
 Sin que pudiesse el pobre escabullirse,  
 A piedad ninguna se monieron,  
 Que de ellas con verdad no ha de escreuirse,  
 La oreja de su rostro desprendieron,  
 Y al pobre sin curar le dexan irse,  
 Y por mas presumir de su mal becho,  
 La oreja abscessa clauan de su techo.

## ARGENTINA.

La prenda de este triste ya perdida,  
 Y absissa de su rostro ha recobrado,  
 Y en prenda muchas vezes de comida,  
 A gentes en la ista la ha empeñado,  
 Y apartase del pleito que pedida  
 Tenia su justicia el desdichado,  
 En trueco de que el reo alli le diesse  
 Algun maiz, o raizes que comiessa.

Las damas que hizieron este aleue,  
 Hazjendose justicia sin justicia,  
 Eran de baxo ser, que bien se deue  
 Aquesto presumir de su malicia,  
 Ninguna de valor a tal se atreue,  
 Aunque es de las mugeres sin justicia,  
 Ingratitud, maldad, lagrimas, lloro,  
 Mentiras, y venganças su thesoro.

Itaque mulier mi  
 sericors magis &  
 ad lacrimas propè  
 sorque vir est in-  
 nida, itè magis &  
 querula ad hæc  
 mordator, seg-  
 nior, immobilior  
 denique est & mi-  
 nus cibi deside-  
 rans. Arist. 3. Ret.

Pregunten a Aristoteles que sentia  
 De la muger, pues dize en su scriptura,  
 A lagrimas, y llanto en demasia,  
 Inclínada bien es de su natura,  
 Inuidia, y querimonia la seguia,  
 Floxedad, y pereza, y detractura,  
 Mas dize de ella vn bien, que se contenta  
 Con muy poco manjar, y se sustenta.

Al fin a aquestas damas el teniente  
 Las prende, y les tomo sus confesiones,  
 Despues todo se hizo buena mente,  
 Aunque vno de este caso informaciones:  
 Al triste fin oreja mal paciente  
 Le dieron por concierto diez raciones,  
 Dezia vn mentecapto que mugeres  
 Podian mucho mas que los aueres.

Era vna ración seis  
 onças de harina  
 de trigo.

Es tanto su poder y maña fuerte,  
 Que todo el mundo tienen ya rendido,  
 Procuran de tomar primera suerte  
 A su gusto del bien mas conocido:  
 Hambre, ni desventura, ni la muerte,  
 Contrastar su poder nunca han podido,  
 Mirad lo que en la ista padecieron,  
 Y al fin todas con vida escabulleron.

Es cierto de notar su gran ventura,  
 Con ser vn animal tan imperfeto,  
 Quanto oy tiene criado la natura,  
 Las mugeres lo tienen muy sujeto,  
 Dezid no es de llorar tal desventura,  
 Que rindan las mugeres al perfeto,  
 Al sabio, al necio, al pobre, y al que es rico,  
 Al Rey, y cauallero, y pastorcico,

De



## ARGENTINA.

Dexemos las pue: ya que es escusado  
Querer con flacas fuerças conquistallas,  
La fuerça el omenage ya han tomado,  
Sera al mundo imposible de belallas:  
Y pues en su seruicio hemos cantado  
Aqueste canto, yo quiero rogallas  
Para el siguiente den fauor y ayuda  
A nuestra lengua tosca, torpe, y muda.

## CANTO X.

EN ESTE CANTO SE CVENTA  
ta como buelto el Adelantado del  
Ybiaca, fue al rio de la Plata, y  
de la venida del capitan Ruy  
Diaz en su de-  
manda.

**O** Misero contento de esta vida,  
Aguado con sobrados descontentos,  
Tras el deleyte siempre viene afida  
La pena los disgustos y tormentos,  
Que no haze en vn ser jamas manida,  
Fortuna sin tener mil mudamientos,  
Mas que digo fortuna, la miseria  
Del hombre esta sujeta a tal lazeria.

En tanto que vno es hombre esta obligado  
 A dos mil infortunios y flaquezas,  
 Que del primero padre se ha heredado  
 Dolor, pena, congoxas, y tristezas,  
 Que todas son reliquias del peccado,  
 Con otros mil defectos y vilezas,  
 Que juntos en Adam los recebimos,  
 Quando por el peccado en el morimos.

Per vnū hominē  
 intrauit peccatū  
 in mundū, & per  
 peccatum mors.  
 Rom. 5.

Omnes in Adam  
 peccauerūt. Ro. 3

En el Ybiaca pues recogido,  
 Como diximos, y a mais frisoles,  
 Y auiendo los huidos conuencido  
 Apresta Iuan Ortiz sus Españoles,  
 Para salir de alli y no ha partido  
 Quando vn gran temporal vereis, y dioles  
 En medio vna laguna que passauan,  
 Adonde seis soldados se abogauan.

Enbarcanse en canoas los soldados,  
 Y al tiempo del passar andaua braua  
 La mar, que alli desfagua do los hados,  
 Y el crudo vendaual que resoplaua,  
 Se juntan y al passar son anegados,  
 Delante Ioan Ortiz que lo miraua  
 Seis hombres, y mas que estos se abogaran  
 Si los Indios socorro no prestaran.

Passada

## ARGENTINA.

Passada la laguna se metieron  
Los soldados, y gente que venia  
Por la montaña adentro, y padecieron  
Trabaxo caminando en demasia,  
Al fin al puerto pues todos vinieron,  
Passado en caminar el quarto dia,  
Joan Ortiz por la mar viene, y nauega  
Dos dias, y tambien al puerto allega.

Llegado con plazer es recebido,  
Y luego determina de partirse,  
Y aquellos que diximos, pretendido  
Auian en la barca escabullirse,  
En mas graue prision los ha metido,  
Porque jamas intenten de huyrse,  
Con vn Sotomayor fenece presto,  
Dexandole en vn palo y borca puesto.

Al tiempo que el verdugo ya queria  
Quitalle la escalera assi hablaua,  
Oyd vn poco agora, yo solia  
Vna oracion rezar ya costumbraua,  
Aquesto mucho tiempo cada dia,  
Y oy por mi desdicha lo oluidaua,  
Dexadme la dezir, mas no ha acabado,  
Quando el saion la escala le ha quitado.



El Armada salio de aqueste puerto,  
 En demanda del rio de la Plata,  
 Ningun piloto lleva que este cierto  
 Adonde surgira: mas ya desata,  
 A los vientos Eolo, y bien abierto  
 Auiendo sus cauernas disparata  
 Con ellos por el ayre de tal modo,  
 Que parece acabarlo quiere todo.

La mar sube por cima las estrellas,  
 Los cielos bazia baxo se baxauan,  
 Las olas parecia que centellas,  
 Por cima de las aguas arrojauan,  
 Llorauan las mugeres y donzellas,  
 Los hombres grande grita leuantauan,  
 De sola contricion ya se procura,  
 Que al mar tienen por cierta sepultura.

Anduuo algunos dias el armada,  
 Fortuua aca y alla yendo y viniendo  
 Despues la mar estando soffegada,  
 Nauega en breue tiempo descubriendo,  
 La tierra tan de todos desseada,  
 Y sin saber do estan yendo diziendo,  
 Que tierra puede ser lo que se via  
 Pero el armada alli que anohecía.

## ARGENTINA.

Al tiempo que Febo matizando  
Venía de colores la mañana,  
Entraron por el rio costeando,  
La vanda del Brasil que es mas cercana,  
La via a san Grauiel endereçando,  
Lleuando de llegar crecida gana,  
A cabo de tres dias medio atiento  
Tomo puerto el armada con contento.

Surgiendo en S. Grauiel que assi se llama  
El puerto adonde surge aquesta armada,  
Los Indios acudieron a la fama,  
Mas ay dolor la noche ya cerrada:  
El viento Sur sacude, y hiere, y brama,  
Y tanto se embrauece que en nonada  
La Capitana corta arbol y antena,  
Y el Almiranta asienta en el arena.

Al dia de contento y alegria  
El triste corressponde y es vezino,  
La gente sin ventura pues tenia  
Contento, mas tristeza sobreuino,  
Dolor, angustia, aprieto, y agonía,  
Aguas y buracan, mar toruellino,  
Las naues traen en torno condenadas,  
Al fondo y en la costa desfrumbadas.

Pilotos

Pilotos, y maestros, marineros,  
 Brumetes, pages, frailes, y soldados,  
 Mujeres, y moçachos, pasajeros,  
 Andauan dando voces muy turbados,  
 Los gritos y alaridos mensageros  
 Allí son de vna naue a otra embiados,  
 Y cada qual socorro demandaua,  
 Que igual era el dolor que se passaua.

Libronos nuestro Dios de aquel tormento  
 De aquel trance y dolor tan doloroso,  
 Echandose el feroz y crudo viento,  
 Y viniendo bonança con reposo:  
 Mas ay que en acordarme de tal cuento,  
 Temblando estoy confuso y temeroso,  
 Que tales cosas vi que parecia,  
 Que el juiçio final llegado auia.

Quien duda que el demonio no procure  
 Impedir quanto puede a los Christianos  
 A que la fè no cresca, porque dure  
 El reyno que el obtiene en los paganos,  
 Pues no esta claro ya sin que se jure,  
 Quan estendida esta entre los Indianos,  
 Y con quanto feruor se han baptizado,  
 Y sus malditos ritos renunciado.

K

Pues



## ARGENTINA.

Fratres sobrii esto  
te & vigilate quia  
aduersarius vester  
diabolus tanquã  
leõ rugiẽs circuit  
quærens quem de  
uoret. 1. Pet. 5.

Tucs esta causa tengo yo por clara,  
Por donde sathanas tanto procura  
Con su mala intencion iniqua auara,  
Que nuestra armada nunca este segura,  
Que en su tanto le quita el ceptro y vara,  
Y viendo su reinado poco dura,  
Mouido de rencor y crudo duelo,  
Con las ondas del mar enturbiã el cielo.

Gran Dios, Señor inmenso y soberano,  
Que permitis açote como vemos  
Aqueste sathanas con cruda mano,  
El secreto tan alto no entendemos,  
Sabemos pero bien que nos es sano  
El mal que muchas vezes padecemos,  
Que son por los peccados cometidos,  
Los males muchas vezes infligidos.

El freno que le pone Dios eterno,  
Le haze estar a raya que si fuera  
En manos del demonio en el infierno  
Al humano linaje ya tuuiera,  
Estan malo de aqueste su gouierno,  
Que en sus penas a todos ver quisiera,  
Con saber que de aquesto la ganancia  
Que le viene es tormento en abundancia.

Y así

Y assi dize S. Pedro que rodea  
 Buscando a quien trazar muy presuroso  
 El aduersario diablo, y que pelca  
 Contra el linage humano riguroso,  
 Incita, mueue al hombre y le grangea  
 Con sus mañas y artes, ques mañoso,  
 Y quando mas no puede con sus tretas,  
 Contentase en hazerle mil burletas.

Que diremos de aquel gran marinero  
 Carreño, que en tres dias vino a España  
 De las Indias, trayendo mal tempero,  
 Huracanes, tormenta muy estraña:  
 Ni gente de la mar, ni passagero  
 En pie estaua, y andaua gran compañía.  
 De diablos que las velas marinauan,  
 Y la naue con fuerza la lleuauan.

Larga escota el piloto les dezia,  
 Y cauan el trinquete, y la mesana,  
 Y si les dize ayca con porfia,  
 Amaynan los traydores con gran gana:  
 Y viendo que al contrario se hazia,  
 Al contrario mando ya si fue sana  
 Su naue por los diablos marinada,  
 Y quien duda de Dios que fue guardada.

## ARGENTINA.

Mil cuentos semejante: yo pudiera:  
Dezir aqui, mas solo por aniso.  
A todos doy por cosa verdadera,  
Que si quieren gozar del paraíso,  
No traten con sathan, vno dixera  
Descalcame aqui diablo de improviso  
Vn diablo de la bota le tiraua,  
Y la pierna a las bueltas le araucana.

In lib. de vitis  
patrū. n.

Al armada boluiendo, auia quedado  
La Capitana en seco, y sin antena,  
Sin arbol, que ya dixes fue cortado,  
Vn dia de bonança con mar llena,  
Por el consejo, y orden, y mandado  
De Iuan Ortiz, caborda en el arena,  
Y assi quedando hecha fortaleza,  
La gente sale a tierra sin pereza.

El Almiranta en floto estuuo dias,  
Mas torna a dar en seco, y desrumbada,  
Asido entrando le agua por mil vias,  
Procurase que luego sea varada,  
Sus fuerças conociendo ya ser frias,  
La gente fue a a penas de ella echada,  
Quando yendo la mar y agua menguando,  
La naue cae el vn lado recostando.

Estas



Estando Capitana y Almiranta  
 Entrambas al traues, sale la gente  
 A tierra do se aloxa al gre y planta,  
 Haziendo sus choçuelas prestamente,  
 El Capicano exercito se espanta,  
 De ver tantos Christianos de presente,  
 Y acudan con gran copia de venados,  
 Abestruzes, y sabajos, dorados.

La gente que aqui habita en esta parte  
 Charuabas se dizen de gran brio,  
 A quien ha repartido el fiero Marte  
 Su fuerça, su valor, y poderio,  
 Lleua entre esta gente el estandarte,  
 Delante del Cacique ques su tio,  
 Abayuba mancebo muy loçano,  
 Y el Cacique se nombra çapicano.

Es gente muy crecida y animosa,  
 Empero sin labrança y sementera,  
 En guerras y batallas belicosa,  
 Osada y atreuida en gran manera,  
 En siendo les la parte ya enfadosa  
 Do viuen la desechan, que de estera  
 La casa solamente es fabricada,  
 Y assi presto do quieren es mudada.

## ARGENTINA

Tan suéltos y ligeros son que alcançan  
Corriendo por los campos los venados,  
Tras fuertes Abestruzes se aualançan,  
Hasta de ellos se ver apoderados:  
Con vnas bolas que vsan los alcançan,  
Si ven que estan a lexos apartados,  
Y tienen en la mano tal destreza,  
Que aciertan con la bola en la cabeça:

A cien passos que es cosa monstruosa  
Apunta el Charuaba adonde quiere,  
Y no yerra ni vn punto aquella cosa  
Que tira, que do apunta allí la hiere:  
Entre ellos aquel es de fama honrosa,  
A cuyas manos gente mucha muere,  
Y tantas quantos mata cuchilladas,  
En su cuerpo se dexa señaladas.

Mas no por esso dexa de quitalle  
Al cuerpo del que mata algun despojo,  
No solo se contenta con lleualle  
Las armas, o vestido a que echa el ojo,  
Que el pellejo acostumbra a desollalle  
Del rostro, que maldito y crudo antojo,  
Que en muestra de que sale con victoria  
La piel lleua, y la guarda por memoria.

Otra costumbre tienen aun mas mala,  
 Aquestos Charuabaes, que en muriendo  
 Algun pariente hazen luego cala,  
 En si propios su carne diuidiendo,  
 Que de manos y pies se corta y tala  
 El numero de dedos, que perdiendo  
 De propinquos parientes va en su vida  
 El Charuaba por orden y medida.

Pareceme que ya me he detenido  
 Con esta gente tanto, que olvidado  
 Diran que tengo al campo, que tendido  
 Pinte en el arenal desabrigado,  
 Con su memoria estoi tan asfido,  
 Que temo de me ver en tal estado,  
 Esperenme a otro canto de amargura,  
 Y ayuden a llorar tal desventura.

Agora a Melgarejo con su gente  
 Boluamos, como supo que passado  
 Auia Ioan Ortiz muy prestamente  
 La buelta el Argentino se ha tornado,  
 El caso se le cuenta en S. Vicente  
 Por los que del patax han arribado,  
 Con el vienen algunos de su hecho,  
 Pretendiendo sacar algun provecho.



## ARGENTINA.

Saliendo pues en nuestro seguimiento  
La isla do estuimos han tomado,  
En los sepulcros vieren el descuento,  
De la terrible ruina y triste bado:  
La horca tambien dio su documento,  
Y muestra de temor y mal sobrado,  
Con todo al Ybiaca passan derechos,  
Adonde son de todo satisfechos.

Mas quiero yo contar aqui primero  
De monos vna cosa muy galana,  
Que cierto me conto este cauallero,  
Diziendo, que el lo vido vna mañana  
Estando en esta isla muy entero  
El iuizio, y la razon muy libre y sana,  
De monos vio juntarse gran canalla,  
Y el puso a escondidas a miralla.

Vn mono grande viejo como alano  
Estaua a la quadrilla predicando,  
Heria, y apuntaua con la mano,  
Mudando el tono a vezes y gritando  
El auditorio estaua por el llano,  
Atento a marauilla y escuchando,  
Y el subido en vn alto y seco tronco,  
De dar gritos y voces esta ronco.

A su lado en el tronco dos estauan,  
 A la vanda siniestra y la derecha,  
 Aquestos la saliuva le quitauan,  
 Que gritando el monazo vierte y echa,  
 Concluso su sermon todos gritauan,  
 Y la quadrilla y junta ya desbecha,  
 Aprieta cada qual dando mil gritos,  
 Y de espacio va el mono y pagezitos.

Ruy Diaz muy confuso contemplaua  
 El bruto razonar de aquel monazo,  
 Y como el arcabuz presto lleuaua,  
 Tirando le mato de vn pelotazo,  
 Los dos monillos pages que lleuaua  
 Oyendo aquel terrible arcabuzazo,  
 Aprietan por el monte dando gritos,  
 Mas en breue acudieron infinitos.

Fue tanta multitud la que venia  
 De monos a la muerte de aquel viejo,  
 Que la tierra do estaua se cubria,  
 Y huye de temor el Melgarejo:  
 Vn Indio del Brasil que alli venia,  
 Con sobrado dolor y sobre cejo  
 Le dize, y embeuido en cruda saña,  
 Porque has muerto al señor de la montaña.

Entre

## ARGENTINA.

Entre los Indios era conocido  
Aquel monazo viejo y respetado,  
Y por señor y Rey era tenido,  
Ruy Diaz de esta isla fue partido,  
El Rumbo al Argentino enderecado,  
La costa y tierra firme van bojando,  
Y con los Guaranies rescatando.

En tanto que caminan lo que queda  
Al rio de la Plata quiero agora  
Boluer a mi real, quiera Dios pueda  
Segun el coraçon lo siente y llora,  
Quien quisiere saber qual dio a la rueda  
Sú buelta, la fortuna burladora  
Comience con requiescant en la gloria  
El infelice canto de esta historia.

CAN-



## CANTO XI.

ESTANDO EN TIERRA FIR-  
me poblada la gente, son muertos y ca-  
ptiuos de Indios cien hombres, re-  
traenselos que quedan a la isla  
de S. Gabriel do mueren mu-  
chos de hambre.

**A**L enbornar dezimos que se entuertan  
Los panes, y assi vemos que parece  
Que quando en el principio no conciertan  
Las cosas con prudencia que acontece,  
Que al fin de todo punto desconciertan,  
Y el caso mal guiado en mal fenece,  
Lo qual se muestra claro en este canto,  
Que bien podria mejor llamalle llanto.

Estaua como dixé rancheada  
La gente sin ventura en aquel llano,  
De paja cada qual hecha morada,  
La inexorable Parca con tirano,  
Y desapiadado curso desfrenada  
Con las tiferas crudas en su mano,  
Comienca de cortar las tristes vidas,  
Que estauan a la vista mas floridas.

Dixi.

87 ARGENTINA.

Diximos que el Cacique de esta gente  
Llamada Charuaba es çapicano,  
Y que tiene vn sobrino muy valiente,  
Abayuba mancebo muy galano,  
De gran disposicion y diligente,  
Discreto al parecer y muy loçano,  
Valor en su persona bien mostraua,  
Por donde çapican mucho le amaua.

Al real en mal punto fue traydo,  
Por ciertos Capitanes, y llegado  
El Ioan Ortiz le prende, que ha sabido  
Que entre los Indios era respetado,  
En su busca veynte Indios han venido,  
Vn Guarani que entre ellos se ha criado,  
Que de lengua seruia ha sido preso,  
Y oyd de estas prisiones el sucesso.

El vn preso del otro no sabia,  
Que assi se diera la orden y la traça,  
Mas presto çapican triste venia,  
Que miedo, ni temor no le embarça,  
El preso a Yoan Ortiz pide, y embia  
A su gente que trayga mucha caca,  
Y el queda con el preso, y mas valiera,  
Que vino del real jamas saliera.

Consulta Ioan Ortiz como le pide  
 El Cacique al sobrino, aconsejaua  
 Vergara no se de, y aun que lo impide  
 Por causas muy vrgentes que mostraua,  
 Por sola voluntad suya semide  
 El Ioan Ortiz que a pocos escuchaua,  
 Vna canoa pide a Capicano  
 Le trayga por rescate y vn Christiano.

Auia a vn marinero maltratado,  
 Por donde entre los Indios se ha bujdo,  
 A quel y la canoa presto ha dado  
 En trueco de Abayula su querido,  
 La caça que los Indios han caçado,  
 Por precios y rescates la han vendido,  
 El tio y el sobrino van vsanos,  
 Jurando de vengarse por sus manos.

Los nuestros por la falta de comida  
 Ayeruas como suelen van vn dia,  
 Los Indios al encuentro de corrida  
 Les salen y mataron a porfia  
 Quarenta, y el que escapa con la vida,  
 Es porque al enemigo se rendia,  
 A pura pata dos se escabulleron,  
 Y el caso desta forma refrieron.

Ansi



## ARGENTINA

Ansi como llegaron los paganos,  
En dos alas entorno se pusieron,  
Desmayaron de miedo los Christianos,  
Des que en medio los Indios los cogeron,  
Con los Indios vinieron a las manos,  
Que de los arcabuzes no pudieron  
Aprovecharse, cosa que la mecha  
Y poluora que lleuan no aprovecha.

La poluora mojada, los cañones  
Tenia Ioan Ortiz enmohecidos,  
Vencido de sus vanas pretensiones,  
No tiene los soldados guarnecidos  
Las armas les quito, y en ocasiones  
Las buelue, que no son fauorecidos  
Con ellas que no son ya de provecho,  
Que el moho y el orin las ha deshecho.

La mas gente que a yeruas ha salido  
Sin armas, y sin fuerças, y sin brio,  
Con solos los costales han partido,  
Los mas casi desnudos y con frio,  
Pues llega el Abayuba encrudecido  
A su lado, con el viene su tio,  
Y entrambos tal estrago van baziendo,  
Que las yeruas del campo van tiñendo.

La grita y alarido leuantauan,  
 Diciendo el Capitan echa prisiones,  
 Los nuestros defenderse procurauan,  
 Los Indios buelan mas que vnos balcones,  
 Ya quantos con las bolas alcançauan,  
 No basta a defendelles morriones,  
 Al fin muertos, y presos todos fueron,  
 Sino fueron los dos que se huyeron.

Venidos al real estos huidos,  
 Despacha Ioan Ortiz a priessa gentes,  
 Con Pablos Santiago son partidos  
 Diez o doze soldados diligentes,  
 Aquestos en vn cerro estan subidos  
 A vista del real, a do valientes,  
 Y astutos en la guerra, y muy cursados  
 Estan con el temor acouardados.

El sargento mayor Martin Pinedo,  
 Con cinquenta soldados ha partido,  
 El Pablo Santiago estava quedo  
 Con sus doze, y los mas que ban acudido,  
 El sargento mayor no tiene miedo,  
 Segun dize a Roldan, que aya venido  
 Con su gente camina, y ha llegado  
 Do estava Santiago assi ha hablado.

Con-

## ARGENTINA.

Conuiene que marchemos todo fuego,  
Ninguno de seguirme tenga escusa,  
El Pablo Santiago como fuego  
Camina, mas de a poco lo rebusa,  
Diziendo alto hagamos aqui ruego,  
Pinedo de couarde alli le acusa,  
Con estos pareceres discordados  
Basto para que fuessen desolados.

Omne regnū in  
se diuisum desola-  
bitur. Luc. 21.

El sargento mayor dize marchemos,  
El otro del peligro se temiendo,  
Hagamos alto, dize, pues que vemos  
Que Indios se vienen descubriendo:  
El sargento replica caminemos,  
Quel Indio viene a priessa acometiendo,  
Bolbamos las espaldas, Santiago  
No es tiempo ya hazed como yo hago.

Embraça su rodela y con la espada  
Resiste a los Christianos que querian  
Boluer atras, mas viendo que de nada  
Les sirue, y que los Indios le herian,  
Con solos cinco o seis de camarada  
Espera, que los otros que huyan  
Tras el sargento yuan tan ligeros  
Qual suelen yr tras vno mil carneros.



El capicano exercito venia  
 Con trompas y bozinas resonando,  
 Al sol la poluareda oscurecia,  
 La tierra del tropel esta temelando,  
 De sangre el suelo todo se cubria,  
 Y el capicano exercito gritando  
 Cantaua la victoria lastimosa  
 Contra la gente triste dolorosa.

Los enemigos viendo el campo roto,  
 Siguieron la victoria tan gozosos,  
 Qual suele el caçador yr por el coto,  
 Matando los conejos temerosos,  
 Qual Indio espada al fange lleva boto  
 De herir y matar, qual los mohosos  
 Cañones de arcabuz lleva bañados,  
 De sangre con los sesos mixturados.

Qual toma el alauarda muy luzida,  
 Y comença a jugar con ambas manos  
 Quitando al que la tiene allí la vida,  
 Despues a los demas pobres Christianos:  
 El sargento mayor va de corrida,  
 Echando la rodela por los llanos,  
 Caytua le siguió Indio de brio,  
 Y alcançate a matar dentro del rio.

## ARGENTINA.

El viejo çapican con grande maña  
El esquadron y gente bien regia,  
Abayuba el sobrino con gran saña  
En seguimiento va del que buya,  
Su grande ligereza es tan estraña,  
Que nadie por los pies le escabullia,  
(Beliplo y Melibon que son hermanos,  
Pretenden dar oy fin de los Christianos.

A Taboba le cabe aquella parte,  
A do esta con los cinco Santiago,  
Aqueste es en la guerra vn fiero Marte,  
Y assi hizo este dia crudo estrago,  
A Carrillo por medio el cuerpo parte,  
Vn braço de roco ha pedrogago,  
Buen rostro el Cordones y vn Arellano,  
Fenecen a los pies deste pagano.

El Capitan y el otro compañero  
Auian grande rato peleado,  
Y el Taboba muy crudo carnicero  
Estaua muy sangriento y muy llagado,  
Jaci vino a su lado muy ligero,  
Y en esto ha disparado vn mal soldado,  
Y al Capitan la espalda atrauessaua,  
Aunque su muerte presto el esperaua.

El Capitan cayo muerto en la tierra,  
 Benito, segun dicen, lo matara,  
 Mouiole a lo matar la passion perra,  
 Que con el capitan este tomara,  
 Jurado lo tenia, que en la guerra  
 Se auia de vengar, que le injuriara:  
 Iaci le dio el castigo deste becho,  
 Metiendole vna flecha por el pecho.

Aqui Domingo Larez valeroso  
 En sangre, y en valor, y valentia,  
 Anduuo con esfuerço y animoso  
 Reprimiendo del Indio la osadia:  
 Y viendole ya andar tan orgulloso,  
 Los Indios acudieron a porfia,  
 Y apuja a qual mas puede le hirieron,  
 Y quebrado el vn brazo le prendieron.

Cansados los contrarios de la guerra,  
 O por mejor dezir de la matança,  
 Y viendo que la noche ya se cierra,  
 No curan de llegar a nuestra estancia,  
 Del fuerte se les tira, mas dio en tierra  
 Vn tiro culebrina, mas no alcança,  
 Por esto y por la noche a los Christianos  
 Dexaron de seguir los capitanos.



## ARGENTINA.

El despojo que lleuan son espadas,  
Alfanges, alauardas, morriones,  
Rod. las salmantinas muy doradas,  
Sombreros, capas, sayos, y jubones:  
Las caxas de arcabuzes ya quebradas,  
Lleuanan solamente los cañones,  
Con que dando la buelta van matando  
Aquellos que hallauan boqueando.

Y al que hallan en pie ya leuantado  
Del sueño de la muerte que ha dormido,  
Del peligro librarse confiado,  
Por ver como ya ha buuelto en su sentido,  
En vn punto le tienen amarrado  
Quitandole primero su vestido,  
Con armas, y captiuos van triumphando,  
Y la gente en el fuerte lamentando.

Qual dize, o desventura o caso extraño,  
O misero successo desta armada,  
Qual dize, no viniera tanto daño  
Si fuera aquesta cosa bien pensada,  
Qual dize, que la causa deste engaño  
Procede de la hambre acouardada,  
Qual dize, que la suerte desta vida  
Esta aquestas caydas sometida.

Pues

Pues quien perdio el amigo y el hermano,  
 Leuanta hasta el cielo los gemidos,  
 Y dize con dolor pueblo Christiano  
 En mano de los lobos desambridos?  
 Bolued con piedad señor la mano,  
 Doleos de los tristes afigidos,  
 Doleos de los niños inocentes,  
 Que gritan con sus ojos hechos fuentes.

Doleos de las tristes afigidas,  
 Que quedan sin abrigo y compañía,  
 Tambien de las donzellas doloridas,  
 Que pierden a sus padres y alegria:  
 De las madres Señor enternecidas,  
 Que pierden a quien sombra les bazia,  
 De todos os doled Dios poderoso,  
 Y socorred al pueblo doloroso.

Mas quiero las dexar que bien les queda  
 Para poder llorar el tiempo largo,  
 Mas no al que salir del fuerte veda,  
 Que aquesto tomo entonces a su cargo,  
 Y quiera Dios consuelo tomar pueda,  
 Que tiene el coraçon triste y amargo,  
 El buen capitan Pueyo que al hermano  
 Tendido vido muerto en aquel llano.

## ARGENTINA.

Aqueste Capitan aunque miraua  
De lexos al hermano que ve muerto,  
Al fuerte a grande priessa procuraua,  
Que todos se recojan que es lo cierto:  
El Ioan Ortiz a priessa caminaua  
Adonde estan los Indios sin concierto,  
Y si el desuenturado alla llegara,  
El resto del armada se acabara.

Pues ido el enemigo ya y venida  
La triste de la noche temerosa,  
La misera bazienda ya metida  
En el fuerte con priessa presurosa,  
Nuestra gente sin fuerças, y rendida  
A la tyrana muerte dolorosa,  
Por la fugida arena esta tendida,  
Y de puro desmayo amortecida.

El Ioan Ortiz su ropa con presteza  
Embarca aquella noche, que temia  
No diese çapican con ligereza  
Sobre el fuerte y real antes del dia,  
Y no tardo que vino sin pereza  
Al punto que el aurora descubria,  
Y piedras a menudo al fuerte tira,  
Mas en tocando al arma se retira.

Pues



Pues viendo como al fuerte vuo venido  
 El enemigo a ver lo que passaua,  
 En la Capitana todos se han metido,  
 Que cerca de la tierra en seco estaua,  
 Alli con gran dolor se ha recogido,  
 El resto sin ventura que quedaua  
 La noche tristemente se ha passado,  
 Y el vltimo remate se ha esperado.

Quando el sol aun a penas descubria  
 Vn Indio por la playa caminando  
 Baxaua, y el semblante que traya  
 Parece de Español, de quando en quando  
 Paraua, con la priessa que traya  
 A do estamos se viene ya acercando,  
 En su trage y manera bien parece  
 Que alguna cosa nueva nos offrece.

Llegado donde estaua el despoblado,  
 Sin tener a las chocas aduertencia,  
 Contra el nanio el passo endereçado,  
 Desde la playa hizo reuerencia,  
 Con vn sombrero señal ha formado,  
 Con plazer y grande continencia  
 Saliendo pues por el viene contento,  
 Y dize de su caso el fundamento.

## ARGENTINA.

Yamandu dize el perro que se llama,  
Que arriba ya tratamos su manera,  
Y que Ioan de Garay le quiere y ama,  
Por donde le encargo aquesta ligera,  
Que de nuestra venida tiene fama,  
Y que con la respuesta alla le espera,  
Para venir con balsas y comida,  
Sabiendo que el armada ya es venida.

Por señal el vestido representa,  
Vn sayo de algodón con vn sombrero,  
Ya muchos Españoles nombra y mienta,  
Por do su embuste pinta verdadero,  
Aquel que se vé puesto en vna afrenta,  
Bien vemos que se cree de ligero,  
Con la primera nueua que ha venido  
El animo dubdoso es compellido.

Dú in dubio est  
animus paulomo  
mento huc illuc  
impellitur. Plau-  
tus in amphitriõ.

Con este Yamandu se escriue luego,  
Ya Garay Ioan Ortiz da cuenta larga  
De la perdida grande, y sin sosiego  
En que la gente queda, y quan amarga,  
Y que venga bolando como fuego  
Le manda, y de comida trayga carga,  
Mas Yamandu maluado no saliera  
Quando capican viene a la ribera.

Sus Indios piedras tiran, y aun allegan  
 Con ellas a la naue do temblando  
 La gente esta, en la poluora no pegan  
 Las mechas, aunque estan mas resfregando  
 Los Indios por las yeruas se esfriegan,  
 Motin, perneta hazen muy gritando,  
 Al fin dexan el campo ya venida  
 La noche horrible, triste, obscurecida.

A penas amanece quando viene  
 Vn Indio de endiablada catadura,  
 Y muy poco en la playa se detiene,  
 Hasta que el agua llega a su cintura,  
 De alli dice, que gana grande tiene  
 De prouar en el campo su ventura,  
 Que salga aquel Christiano del nauio,  
 Que quisiere aceptar el desafio.

De parte de la Luna, a quien adoro,  
 Esta diciendo el Indio, yo prometo  
 Guardar la fe, que diere que el tesoro  
 Mayor que estimare de aqueste rioto,  
 Sera que en estas tierras donde moro  
 Decapican vn yndio su subiecto,  
 Sin o tra a yuda alguna en este llano,  
 Se atreua a combatir con vn Christiano:

Desafia vn Indio  
 a qualquier Chri  
 stiano que quiera  
 salir contra el.

Estan.



## ARGENTINA

Estando a queste Indio razonando  
Con superbas palabras y blasones,  
En breue de mi lado retumbando,  
Vn tiro le ha acertado sus razones:  
De entre las yeruas salen bozeando  
Del Indio çapican dos esquadrones,  
Que estauan a la mira en emboscada.  
Por dar fin y remate del armada.

Comiençan a hazer gran alboroto,  
En luengo de la playa ya corriendo,  
Ya al fuerte que tenian todo roto,  
Las paredes y choças abatiendo:  
Y viendo a los Christianos como en coto  
Estan, aunque gran pena padeciendo,  
Y no pueden hazelles mal alguno,  
Comiençan a acogerse de confuno.

Con todo a questo viene cada dia  
A vista el enemigo çapicano,  
Por ver en el estado que estaria  
El encozido exercito Christiano:  
En tanto Ioan Ortiz a tierra embia  
Por vna media barca que en el llano  
Estaua, con la qual presto es mudada  
Al ista S. Gabriel la triste armada.

Despues

Despues que aquesta isla se tomava,  
 Vn dia nueua cierta se ha tomado,  
 Que capican su exercito mudava  
 Al Vruay, que rio muy crecido,  
 Al tiempo quel Christiano reposava  
 Con su gente y canoas ha subido,  
 De aquesto dan noticia los Christianos,  
 Que se escapan buyendo de sus manos.

Vinieronse buyendo seis soldados,  
 Y no pudieron mas, porque los atan  
 De noche, y dizen quedan treynta viuos,  
 Que despues que vna vez prenden no matan  
 Con ellos no se muestran muy esquiuos,  
 Y si les siruen bien no los maltratan,  
 Pero si siruen mal a rempuxones  
 Les fuercan a que salgan de barones.

Aunque esto se le puso de delante  
 A Alonso Sontiueros no aprouecha,  
 A que dexee de obrar cosa que estante,  
 Pues no puede tenerse por bien hecha,  
 Aqueste en el hablar era elegante,  
 Mas no lo fue en hazer esta deshecha,  
 Pues bien claro descubre en el remate  
 El ser qualquiera cosa y su quilate.

Estava

## ARGENTINA.

Estaua en vn nauio aprisionado,  
Que en parte del delicto se ballara,  
Por do Sotomayor fuera aborcado,  
Quando buyr con el se concertara,  
Auianle los grillos ya quitado,  
Y creese tambien que se librara,  
Mas el al enemigo va huyendo,  
Por mas seguro medio le escogendo.

Del capican fue bien recibido,  
Y luego se mudo el nombre Christiano,  
De las costumbres de Indio se ha vestido,  
Vsando de los ritos de pagano:  
En confusion a queste me ha metido,  
Que por amigo le tuue y por hermano,  
Huyendo de la muerte a apostatado  
Despues se arepintio de su peccado.

No quiero mas dezir que estoy cansado,  
Y temo de cansar a quien me oyere,  
Mayormente que el canto desastrado  
A sido, y de llorar, mas quien quisiere  
Saber de Ioan Ortiz adelantado  
Su suerte, si leer la le pluguiere,  
Espereme a otro canto que ya sientio,  
Que dá Rodrigo Diaz vela al viento.



## CANTO XII.

VIENE RVI DIAZ MELGA

rejo mudase el armada a la isla de

Martin Garcia baxa Garai con

socorro, succede la muerte de

los dos firmes amantes Yan

duballo y Liropeya.

**F**Ortuna por hablar desta manera,

O hado bien tamando lo sin dolo,

Eauorece a Rodrigo, por que espera

La sin ventura gente en esse solo,

Ajudale con prospera carrera,

Y con tus largos vientos gran Eolo,

Quel caratino exercito penando

Esta, ya Dios suspiros embiando.

Y tu sosiega al mar viejo Neptuno,

Y haz que su carrera llana sea,

Que toda aquesta armada de confuno

A braços con la muerte ya pelea,

Y dubdo ya que escape ni solo vno

De hambre no se halla ya quien vea,

Remedie lo pues Dios, que el solo puede,

Y aquel a quien el solo lo concede.

## ARGENTINA

El Capitan Ruy Diaz ha prestado,  
Salio de San Vicente y tomo puerto  
En Yumiri que auemos ya tratado,  
Do vido del armada el desconcierto,  
Al rio de la Plata endereçado,  
El Rumbo lleva a priessa que esta cierto,  
Que Ioan Ortiz padece con su gente,  
Allega pues vn dia prestamente.

El triste lamentar que alli hizieron,  
Des que en tanta micria nos ballaron,  
Aquel dolor y pena que sintieron,  
Las lagrimas que todos derramaron,  
No quiero referir mas que vinieron  
A tiempo que a llorar nos ayudaron,  
Tambien con sus regalos ayudauan  
A muchos, que la vida ya dexauan.

Con su venida todos resuscitan,  
Que viendo la miseria tan crecida,  
A dar de lo que tienen bien se incitan,  
Por boluer de la muerte a alguno a vida,  
Con esto ya las fuerças se abilitan,  
De aquellos que la muerte de vencida  
Ll uua y si Rodrigo no viniera,  
Sin duda todo el resto pareciera.

Del isla sant Gabriel sale el armada,  
 Con nuestro buen Rodrigo en la demanda,  
 De la Martin Garcia así nombrada,  
 Questa por cima desta y a su vanda,  
 En breue y poco espacio fue tomada,  
 A do el Adelantado luego manda  
 Salir a tierra a todos porque quiere  
 Poblar en esta isla si pudiere.

El Capitan Ruy Diaz Melgarejo,  
 Porque de la rauiosa se recela,  
 A nuestro Adelantado por consejo  
 Que le despache, da en la carauela,  
 Con ella y con vn mal vergantinejo,  
 Se baze el buen Ruy Diaz a la vela,  
 Al preso Abarori lleva consigo,  
 Que promete Guyarle como amigo.

A mi me cupo en suerte esta jornada,  
 Que de saber y ver muy desseoso,  
 Iamas dexé de entrar qualquiera entrada,  
 Aunque fuejse el peligro temeroso,  
 En vn isla muy fertil y poblada  
 Abarori nos mete muy gozoso,  
 Entramos por vn braço no calando  
 Los remos, que las yeruas van tocando.



## ARGENTINA.

Salieron a nosotros embixados  
Catorze o quinze Indios diligentes,  
Con arcos y con flechas denodados,  
Mostrandose gallardos y valientes:  
Por tierra entre las yeruas emboscados,  
Pintados de colores diferentes,  
Andauan leuantando bozeria,  
Cubiertos de muyrica plumeria.

Por este brazo estrecho y chico rio  
Llegamos con fauor de la marea.  
A la primera casa, y al bubio,  
Que es dicho Taboba de paja y nea:  
Los Indios luego salen con gran brio,  
Con arcos y con flechas de pelea,  
Y viendo los rescates acudieron,  
Y mucho bastimento nos vendieron.

De a poco dizen vamos adelante,  
Que todo lo de aqui ya esta gastado,  
Diziendo aquesto muestran tal semblante,  
Que encubren lo que tienen ordenado:  
Estaua el enemigo tan pujante,  
Que dudo del Christiano acouardado,  
Por su fuerza tener tan consumida,  
Que pueda escabullir libre con vida.

En esto de la casa vno salido  
 Desnudo macilento por el llano,  
 Vn moço del armada conofcido,  
 Que Vargas se llamaua Trugillano,  
 Salio a la bara bunda y al ruido,  
 Traxeronle al nauio por la mano,  
 A do le confesse y en aquel dia  
 Entro el vniuersal camino y via.

Christoual Indio amigo que viniere.  
 De alla del Yumiri en nuestra armada  
 Captiuo estaua aqui, y cuenta diere  
 De la traycion, que entre estos esta armada  
 De seis captiuos que ay este dixera,  
 Y siendoles la paga ya entregada,  
 Traxeronlos, y fueles prometido  
 Que el precio a mas traer sera subido.

Entre ellos fue este dia rescitado  
 El buen Domingo Larez muy prudente,  
 Hombre de gran iuzio y recatado,  
 De Huete natural de noble gente,  
 Dionos auiso el que esta ordenado  
 De hazernos la guerra el dia siguiente,  
 Nosotros estuuimos contratando  
 Con los Indios, y en vela siempre estando.

M

Sali-

Inscrutabilia iu-  
 ditia Domini.

Que estaua este  
 Christiano capti-  
 uo, y el dia q̄ lle-  
 garó Christianos  
 dondel estaua y  
 confesso mutio.

## ARGENTINA

Salimonos de aqui que se temia  
Quel Indio se pusiessse en emboscada,  
Diziendo, que a las bocas estaria,  
Y cierto fue la cosa bien pensada,  
Que a no salir muy mal succederia,  
Pues siendo la mañana ya llegada,  
Los Indios a do estauamos vinieron,  
Y a Mora y a Loria nos traxeron.

En el barco pequeño se ha metido  
El mais, y captiuos referidos,  
En breue a nuestra armada se ha venido,  
A do de hambre estan desflaquecidos,  
Y auerse esta comida detenido,  
De hambre fueran todos perecidos:  
Mas Dios remedia al tiempo peligroso,  
Con mano de Señor tan poderoso.

Pues llega la comida y los captiuos,  
Y salen al encuentro luego todos,  
Estauan ya diez menos de los viuos,  
Y a estos de dos mil suertes y modos:  
Los padres con los hijos son esquiuos,  
Los vnos y los otros como lodos  
Los rostros, manos, pies, todos temblando,  
Los ojos baxia el cielo leuantando.

Algun



Algun vigor cobraron des que vieron  
 El socorro que viene de comida,  
 Con lagrimas los presos recibieron,  
 Que su vida juzgauan por perdida,  
 En el pequeño barco se boluieron,  
 Y dize Ioan Ortiz, que por la vida  
 Conuiene auenturar vida de suerte,  
 Que no ponga temor la mesma muerte.

Mas visto no conuiene se acometa  
 Aquello que hazerse es imposible,  
 Y quel lugar y tiempo nos aprieta.  
 A tomar el consejo conuenible:  
 El buen Rodrigo a todos se subjeta,  
 Y dize, Ioan Ortiz cosa terrible  
 Nos manda, mas yo cierto aquí prometo  
 De estar a vuestro gusto muy subjeto.

Vnanime y conforme es la sentencia  
 De todos, que no se entre el riachuelo,  
 Que bien se tiene cierta y firme sciencia,  
 Que todo ha de acabar con crudo duelo,  
 Esto nos enseñó ya la experiencia,  
 Por do se determina que de buelo  
 A los Timbus se vaya, con contento,  
 De aquí tendimos vela presto al viento.

## ARGENTINA.

Trabajo no pequeño se passaua,  
Que la gente sin fuerças no podia  
Tomar remo, que el viento nos faltaua,  
Y a vezes por la proa sacudia  
El temor de la hambre apressuraua,  
Esfuerçase quien fuerças no tenia,  
Nauegando vna noche a la mañana  
Llegamos a vna gente Cherandiana.

Salieron a nosotros prestamente,  
Que en esto del rescate estan cursados  
Delante de nosotros diligente,  
Pescaua cada qual muchos pescados,  
Ninguno en los vender era inocente,  
Que son en el vender muy porfiados,  
Despues mucho mais en abundancia  
Traxeron por gozar de la ganancia.

Beguas de la otra vanda conocieron  
La cosa del rescate que passaua,  
A gran priessa a nosotros acudieron,  
Temiendo que el rescate se acabaua,  
Rescatan todo aquello que traxeron,  
Y mas dicen en casa les quedaua,  
Al Gaboto de aqui presto se llega,  
Por do el Carcaraña se estiende y riega.  
Pasran-

Passando de Gaboto a poco trecho  
 El rio loan de Ayolas se ha tomado,  
 Por el se entro que es rio muy estrecho,  
 De vientos, y tormentas reguardado,  
 Atraviessa este rio bien derecho  
 Al Parana, y las islas que ha formado,  
 Habitan los Timbus gente amorosa,  
 Sagaz, astuta, fuerte, bellicosa.

Al Parana saliendo caudaloso,  
 Tres leguas se caminan bien cabales:  
 El Parana venia muy furioso,  
 Los tristes nauegantes muy mortales,  
 Del soldado pequeño y del grandioso  
 Las fuerças eran todas casi iguales,  
 Y aun cierto que a la clara bien se via  
 Quel pequeño mas animo tenia.

Corpore in exi-  
 guo regnabat vi-  
 uida virtus.

Del Capitan Garay certificaron  
 Los Indios, que aqui vino con su gente,  
 La buella de cauillos nos mostraron,  
 Por do dimos la buelta prestamente,  
 Y en tierra los soldados que saltaron,  
 Coxeron la comida que al presente  
 Hallaron, que aun no estaua sazónada,  
 Y a penas con la espiga bien formada.



## ARGENTINA.

Boluer quiero a tratar vn poco agora  
Del falso Yamandu nuestro cartero,  
Salio de sant Gabriel con la traydora,  
Y mala condicion de carnicero,  
Adonde el capicano esta de mora,  
Se va por fer con el particionero,  
Aunque no se hallo en la triste guerra,  
Que al venir se ha tardado de su tierra.

Este Indio ya hemos dicho que es sabido,  
Astuto muy sagaz, y hechizero,  
En todas las naciones estendido,  
Por lumbre, por espejo, y por luzero,  
A mis propios oydos yo le he oydo  
Dezir a este lenguaz, y gran parlero,  
El sol alumbrava a oriente y occidente,  
Asi yo Yamandu toda la gente.

Pues siendo con las cartas despachado,  
Trato con capicanz que las ternia,  
Guardadas hasta ver en que ha parado  
Vn negocio, que arriba pretendia,  
El qual era que tiene concertado  
Con vn Indio Ternu, el qual vendria  
A dar en santa Fé con otras manos,  
Queriendose vengar de los Christianos.

Y hizo

Y hizo lo el Teru que con su gente  
 Haciendo para aquesto llamamiento  
 Se fue a santa Fé: mas de repente  
 Boluio huyendo en busca de su asiento,  
 Los mancebos pelean fuertemente,  
 Los Indios llevan dello el escarmiento,  
 Y viendo Yamandu que nada ha hecho,  
 Con las cartas se va a Garay derecho.

Del Capitan Garay fue recibido  
 Mejor el mensagero que lo fuera,  
 Si o viera sin las cartas parecido,  
 Aun quel por no culpado se finxera:  
 Mas viendo el capitan como ha venido,  
 Y que puede boluer a do saliera,  
 Tratole bien y hizo le gran fiesta,  
 Y tornale a embiar con la respuesta.

Ya buelue Yamandu con mas cuydado,  
 Que traxo con las cartas, pues pensaua  
 Guardallas para si: mas ha acordado  
 Vrdir otra, pues esta no quajaua,  
 En tanto que la vrde este maluado  
 Tratemos de Garay, que procuraua  
 Baxar con muchas balsas y comida,  
 Dexanda a santa Fé bien guarnecida.

## ARGENTINA.

Partio con treynta moços valerosos,  
Y veynte y vn cáuallos, y seruicio  
En balsas, y los moços desseosos  
De guerra, que la tienen por officio,  
Procuran, que en los Indios enojosos,  
Se offrezca al crudo Marte sacrificio,  
De aquel Teru vengando la osadia,  
Con triste y carnicera anathomia.

Son islas por aqui en este parage,  
De grandes bastimentos abastadas,  
De muy hermosas tierras y boscage,  
Y de Indios Guaranies bien pobladas,  
El falso Yamandu de mal corage,  
Aqui tienen sus gentes rancheadas,  
Teru, Añanguacu, Maracopa,  
Y en otras más abaxo Taboba.

Entraron por las islas, entendiendolos  
Poder hazer la guerra los caualllos  
Metieron: mas los Indios van buyendo,  
Que no pueden los moços alcançallos,  
Entre los verdes bosques se abscondiendo  
Se meten, que imposible es el hallallos,  
Sino es al sin ventura que guardada  
La suerte le esta agora desdichada.



Con gran sollicitud en su cauallo  
 Entre aquestos mancebos se señala  
 En andar por las islas carauallo,  
 Y assi por la espeffura biende y tala,  
 En medio de vna selua a Yanduballo  
 Hallo con Liropeya su zagala,  
 La bella Liropeya reposaua  
 Y el brauo Yanduballo la guardaua.

El moço que no vido a la donzella,  
 En el Indio en ristro su fuerte lança,  
 El qual se leuanto como centella,  
 Vn salto da y el golpe no le alcança,  
 Aferra con el moço, y aun perdella  
 La lança piensa el moço, que abalança  
 El Indio sobre el, por do al ruido  
 La moça desperto y pone partido.

Al punto que a la lança mano echaua,  
 El Indio Lyropeya ha recordado,  
 Mirando a Yanduballo assi hablaua,  
 Por Dios dexes amigo esse soldado,  
 Vn solo vencimiento te quedaua,  
 Mas ha de ser de vn Indio señalado,  
 Que muy diferente es aqueffa empresa,  
 Para cumplir conmigo la promessa.

Dizien

## ARGENTINA

Diziendo Lyropeya estas razones,  
El brauo Yanduballo muy modesto  
Solto l olanca, y ase las aciones,  
Ya Caranallo ruega baxe presto,  
El mogo conocio las ocasiones,  
Y mueuele tambien el bello gesto  
De Lyropeya, y baxa del cavallo,  
Y sientase à la par de Yanduballo.

El Indio le conto que vn año auia  
Que andaua a Lyropeya tan rendido,  
Que libertad ni seso no tenia,  
Y que le a la donzella prometido,  
Que si cinco Caciques le uencia,  
Que al punto sera luego su marido  
El tener de Español vna centella  
No quiere, por quedar con la donzella.

Mas viendo el firme amor destes amantes,  
Licencia les pidio para yrse luego,  
Dexandoles muy firmes y costantes  
En las brasas de amor, y uiuo fuego,  
Dos tiros de berron no fue distantes,  
Con furia reboluió de amores ciego,  
Pensando de lleuar por dama esclaua,  
Al Indio con la lanza cruda claua.

Yandu.

Yanduballo cayera en tierra frio,  
 La triste Lyropeya desmayada,  
 El moço con crecido desuorio,  
 A la moça hablo que esta turbada,  
 Bolued en vos le dize, ya amor mio,  
 Que esta ventura estaua a mi guardada,  
 Que ser tan lindo, bello, y soberano,  
 No auia de gozarlo aquel pagano.

La moça con ardid y fingimiento  
 Al Christiano rogo no se apartasse  
 De alli, si la queria dar contento,  
 Sin que primero al muerto sepultasse,  
 Y que concluso ya el enterramiento  
 Con el en el cauallo la lleuasse  
 Procurando el mancebo plazer darle,  
 Al muerto determinad enterrarle.

El boyo no tenia medio hecho,  
 Quando la Lyropeya con la espada  
 Del moço se ha herido por el pecho,  
 De suerte, que la media atrauessada  
 Quedo diciendo, haz tambien el lecho,  
 En que este juntamente sepultada  
 Con Yanduballo aquesta sin ventura,  
 En vna mesma hueffa y sepultura.



## ARGENTINA.

Lo que el triste mancebo sentiria  
Contemple cada qual de amor herido,  
Estaua muy suspenso que haria,  
Y cien vezes matarse alli ha querido:  
En esto oyo sonar gran griteria,  
Dexando al vno y otro alli tendido,  
A la grito acudio con grande priessa,  
Y sale de la selua verde espessa.

A questa Lyropeya en bermosura  
En toda aquesta tierra era extremada,  
Al viuo retratada su figura  
De pluma vide yo muy apropiada:  
Y vide lamentar su desventura  
Conclusa, al carauallo la jornada,  
Diziendo, que aunque muerta estaua bella,  
Y tal, como vn luzero y clara estrella.

Mil vezes se maldixo el desdichado,  
Por ver que fue la causa de la muerte  
De Lyropeya andando tan penado,  
Que mal siempre dezia de su suerte:  
Ay triste por saber que fuy culpado  
De vn caso tan extraño triste y fuerte,  
Terne hasta morir pavor y espanto,  
Y siempre viuire en amargo llanto.

Salio

Salio pues de la selua Carauallo:  
 A la grita y estruendo que sonaua,  
 Y vido que la gente de a cauallo  
 A gran priessa en las balsas se embarcaua:  
 No curan ya mas tiempo de esperallo,  
 Que de su vida ya no se esperaba,  
 Teniendo por muy cierto que auia sido  
 Captiuo de los Indios, y comido.

Mas viendole venir alegremente  
 El Capitan y gente le esperaron,  
 Allega, y embarcose con la gente,  
 Y a priessa de aquel sitio se leuaron:  
 Entrose por vn rio que de frente  
 Esta, y a tierra firme atrauessaron,  
 A do esta de Gaboto la gran torre,  
 Por donde el Carcaraña se estiende y corre.

En tanto que Garay aqui esperaba,  
 Y en tierra sus cauallos saca y gente  
 El Capitan Ruy Diaz se leuaua  
 De donde le dexamos prestamente,  
 Boluiendo hazia a baxo atrauessaua,  
 A case Yamandu que esta de frente,  
 Alli nos dixon nueua muy entera,  
 Que en el Carcaraña Garay espera.

Con

## ARGENTINA.

Con esta nueua cierta a grande priesa  
Baxamos bazia el Rio Ioan de Ayolas,  
No se tiene temor de la traueisa  
Del gran Parana, ni de sus olas,  
Quel bien que en la tornada se interessa  
Lo facilita todo: mas no a solas  
Nos vemos quando viene anocheciendo,  
Que los Timbues vienen muy corriendo.

Despues quando ya Plebo caminando  
Boluia con sus carros presuroso,  
Los campos con sus rayos matizando  
De roxo, verde, blanco luminoso,  
Llegaron los Timbues pregonando,  
Comprad de mi que vendo mas gracioso,  
Y tanto regatean que en Seuilla  
Podrian imprimir nueua cartilla.

En tanto que la cosa assi passaua  
Desde el Carcaraña nos ha embiado  
Vna carta Garay, en que auisaua  
Que estaua en Sancti spiritus parado,  
Al viento vela en popa se entregaua,  
Y no se ha a Sancti spiritus llegado  
Quando Garay por tierra y a cauallo  
Asoma, y aqui vn poco he de dexallo.



## CANTO XIII.

ENTRA RUY DIAZ EN EL  
 Carcaraña baxa a Martin Garcia,  
 pretende Yamandu dar en la  
 illa, padece Garay nau-  
 fragio en el  
 Vruayg.

**I** Amas fortuna dio contentamiento,  
 Que no fuesse mezclado con dolores;  
 De adonde el disfauor es fundamento  
 De todo buen successo de fauores,  
 Tambien el fauorido pensamiento,  
 Por fin muy cierto tiene disfauores,  
 Por lo qual Salomon sigue dezia  
 El dia de tristeza al de alegria.

Extrema gaudij  
 luctus occupat.  
 Prou. 14.

Quanto dolor, tristeza, y amargura,  
 Y quanto sobresalto ha passado  
 La gente caratina sin ventura:  
 Pues quien con atencion bien lo ha notado,  
 Vera que al mayor mal encoyuntura  
 Vn buen successo o gusto ha acompañado,  
 Que no auer desta suerte succedido,  
 Vuiera el resto carate perdido.

Que

## ARGENTINA.

Que pena que dolor no mitigara  
El ver al buen Garay por aquel llano:  
La barbara nacion que se juntaua,  
No pudiera escaparfe de su mano,  
Si el brauo y crudo Marte se ballara  
Con tal gente de guerra tan vfano  
Y altiuo se sintiera que en la tierra  
A todos los mortales diera guerra.

La trompa y atambor les ayudaua,  
Los cauалlos calor yuan tomando,  
Contento grande cierto que causaua  
Aquesta gente alli escaramuçando:  
Ruy Diaz con los suyos lo miraua,  
Viniendo su viage nauegando,  
Y llegando do aquesto se hazia  
Mando soltar la fiaca artilleria.

Al fin tomaron puerto y recontada  
La cosa de vna parte a otra pedida,  
La carga de las balsas descargada,  
Garay parte en demanda de comida,  
El Melgarejo sale desplegada  
Con gran plazer su vela y descogida,  
En tanto que vno baxa y otro queda  
Me fuerça Yamandu, buelua la rueda.

Llegado

Llegado este Tacaño con las cartas  
 Alisla, con plaazer fue recebido,  
 El Ioan Ortiz le dio cuchillos sartas,  
 Y de paño de grana vn buen vestido:  
 De dadinas y dones fueron hartas  
 Sus manos, por pensar lo ha merecido,  
 Y el pretende entregarse a suelta rienda  
 En vida del Christiano, y de hazienda.

Pues tiene la traycion assi ordenada,  
 Que dadas estas cartas buelua luego  
 Al rio Ygapope, que es la morada  
 De vn Indio, que se dize grande fuego,  
 Y de otros que alli viuen de coplada,  
 Con Aguaca, ques guia deste juego,  
 Alli tiene la cosa de ordenarse  
 Por do el cartero da priessa a tornarse.

Y dize boluere yo con comida,  
 Que assi con mis amigos lo he ordenado,  
 Aquesta cosa quiero sea sabida,  
 Porque en ver nos ninguno sea alterado,  
 Que aquesta tierra toda esta rendida  
 A mi diçtion, è yo la he sujetado,  
 Yamandu con esto parte en breue,  
 Y con mas breuedad boluer se atreue.



## ARGENTINA.

Con diez o onze canoas esquisfadas  
La buelta da el maluado, procurando  
Que no esten las personas recatadas,  
Mas ántes las ocupa rescatando,  
No quiero referir pues quan turbadas  
Lo estauan, segun supe, y quan temblando,  
Mas con todo se dieron tanta maña,  
Que no quajo el cartero su maraña.

En vn fuerte la gente recogida,  
Porque desta traycion tienen auiso,  
De todo lo posible guarnecida,  
Salio el Indio que estava ya arrepiso:  
De humos gran señal ha parecido  
El rio arriba, y luego de improviso  
Los Indios que en la gente dar pensauan,  
Con gran priessa a su isla se tornauan.

Quedaron los Christianos como quando  
Leuanta vn huracan muy espantoso,  
Las olas en la mar yua bufando,  
El viento con vn impetu furioso,  
El piloto sagaz esta temblando,  
Vencido del trabajo y temeroso:  
Mas viendo quel peligro esta passado,  
Vereisle presumir del esforcado.

O como aquel mancebo que ha cogido  
 El toro furibundo entre sus manos,  
 Que siendo de la muerte escabullido,  
 Huyendo a pura pata por los llanos,  
 Blasona de la maña que ha tenido,  
 Y haze en talanquera fieros vanos,  
 No menos nuestras gentes aqui estauan,  
 Y al Moro muerto gran lançada dauan.

Ruy Diaz, como dixé, nauegando  
 Salio de Sancti spiritus, y viene  
 En breue do le estauan esperando:  
 A mi me ha parecido me canuiene  
 Quedarme con Garay que va triumphando,  
 Y çarate gran hambre siempre tiene,  
 Ruy Diaz Melgarejo pues a'lega  
 Al ista, y la comida les entriega.

Garay de a do diximos sale a priessa  
 Con su gente, y las balsas que lleuaua,  
 Lo que en esta salida se interessa  
 Es el buscar comida que faltaua:  
 Tambien se procuraua hazer presa  
 En el falso Teru, que alli moraua,  
 Y oyd lo que succede vn dia de ramos,  
 Que de vista es el cuento que contamos.

## ARGENTINA.

Por vn pequeño rio de bosque  
Las balsas y la barca caminauan,  
Quando vimos venir vn gran saluaje,  
La canoa en que viene gouernauan  
Al parecer dos nimphas de buen traje,  
En viendo nos a priessa se tornaua,  
Y des que al Parana grande llegaron  
En medio de vn remanso se pararon.

Alli nos esperaron grande priessa,  
Y assi como la barca vno llegado  
El saluaje se estira y endereça,  
Y vn escudo grandissimo ha embracado,  
Por yelmo vn cuero de anta en la cabeça,  
El escudo era concha de pescado,  
Y el baston que este barbaro tenia,  
Seruir de antena en naue bien podia.

Hablando con soberuia encrudecida,  
Pregunta por aquel que tiene cargo  
Del armada, que dize que la vida  
Le tiene de quitar con fin amargo,  
Y dize no penseis que fue huyda  
La mia, por salir aqui a lo largo,  
Que quise aqui sacaros al anchura,  
Por dar a todos ancha sepultura.

Queria



Quería arremeter el can raioso,  
 Y en esto dos pelotas le tiraron,  
 La popa nos boluieron sin reposo  
 Las faunas, y espantados nos dexaron,  
 Que con vn dulce canto y sonorofo  
 A priessa de nosotros se apartaron,  
 Ya muchos el sentido enternecieron,  
 Y en vn punto de vista se perdieron.

En esto vn vergantin vimos venia,  
 El qual a santa Fé ha descendido,  
 Y viendo que Garay baxado auia,  
 En seguimiento suyo auia venido,  
 Con socorro el teniente se le embia  
 De la Assumpcion, que a aquesto vuo subido,  
 Junto se con nosotros el nauio,  
 Y dimos en vn hondo y chico rio.

El nauio a la boca se ha quedado  
 Con toda la mas gente del armada,  
 El Capitan con veynte dentro ha entrada  
 En la barca de todo peltrechada,  
 Por tierra los cauillos vuo echado,  
 Del gran Teru se busca la morada,  
 Hallo se, mas sus Indios al estruendo  
 Con mugeres y hijos van huyendo.

## ARGENTINA.

Las balsas aqui cargan de comida,  
La gente de a cauallo va por tierra,  
Siguiendo la victoria conocida,  
Con animo y cobdicia de la guerra,  
Abscondese la gente dolorida,  
Quel temor del cauallo la destierra:  
Saquea el Español alli las casas,  
Y en vn punto vereis las hechas brasas.

El Capitan de aqui presto saliendo  
Penoso, por no auerle Indio parado,  
Sus balsas y su gente recogendo,  
A Añanguacu acomete Indio afamado,  
Los Indios son valientes, y al estruendo  
Salieron con esfuerço denodado,  
Y siendo preguntados por que buyen,  
Con la razon del vno assi concluyen.

Dexad nos ya questamos temerosos,  
Y contra vuestras fuerças no podemos:  
Y vosotros sobrinos animosos  
A los mancebos dizen, que os hazemos?  
Mirad que a nuestros hijos amorosos  
Criar, ni sustentar ya no podemos,  
Pues carga de mugeres tan penosa  
No espera a vuestra diestra poderosa.

Diciendo aquesto estauan muy metidos  
 En vn atolladar y gran pantano:  
 Garay no permitio fuesen beridos,  
 Que mas de vno prouar quiso la mano,  
 Causauan gran dolor los doloridos,  
 Que mugeres y hijos por el llano  
 Sin orden a gran priessa yuan buyendo,  
 Sotierra lo que tienen abscondiendo.

De aqui el rio abaxo nauegando,  
 El armada se sale a remo y vela:  
 Vn temporal se viene leuantando,  
 Que las yeruas del campo arranca y buela,  
 Del ista grande priessa mestan dando,  
 Que parece la gente se recela,  
 Pues vamos alla agora, que esta armada  
 Aqui queda segura rancheada.

El ista parecia se hundia,  
 Y el cielo que venia de cayda,  
 El Sudueste viento que corria  
 Con vna fuerza grande desmedida,  
 Los arbores y piedras conuouia,  
 Por do la gente andaua dolorida,  
 Porque tanto ruido leuantaua  
 El viento, que al infierno figuraua.



## ARGENTINA.

De dos naues que auia del armada,  
No quiere perdonar esta tormenta  
Alguna, que a la zabra que cargada  
Esta de la comida la rebienta,  
Y la abre por cien partes, mas varada  
Aquesta fue en el isla; la otra abienta  
A tierra firme, y tan metida queda,  
Que dudo en algun tiempo salir pueda.

Pues dime Ioan Ortiz no te conmueue  
El ver aquestos trances peligrosos?  
O duro coraçon a quien no mueue  
El temor de los fines sospéchosos:  
No vemos ser prudente el que se atreue  
A perder lo ganado en los dudosos.  
Y peligrosos casos, lo mas cierto  
Es yr siempre a buscar seguro puerto.

A nuestra armada bueluo, que metida  
Quedaua en vn juncal y vna ensinada,  
La qual hallo segura su guarida,  
Y el vergantin tomando vna enconada,  
Del otra vanda esta, que de cayda  
Alli por se abrigar hizo parada,  
A do con Cherandies ha tratado,  
Y el tiempo que alli estuuo rescitado.

Garay con los beaguas de otra vanda  
 Muy gran trato, y rescates ha tenido,  
 A Caytua Cacique dize. y manda,  
 Pues para aqueste fin a descendido  
 Que diga a los Beguaes como el anda,  
 En busca de Christianos que ha sabido  
 Que tienen muchos ellos en su tierra,  
 Auidos de rescate y no de guerra.

Aqueste Caytua es comarcano  
 Al pueblo santa Fé y muy vezino,  
 Garay le trata bien como a su hermano,  
 Y así con gran contento con el vino  
 Caytua, no anduuo passo en vano,  
 Que yendo a los Beguaes de camino,  
 Quatro Christianos traxo rescatados  
 Por anzuelos y espejos muy quebrados.

De aquí salio Garay con el nauio  
 Questa de la otra vanda se ha jantado,  
 Despachale a la isla por el rio,  
 Que dizen de las Palmas affamado,  
 No va de bastimentos tan vazio,  
 Que al fin le han de dezir bien seais llegado,  
 Que estan como los pollos ya piando,  
 Y solo por comida suspirando.

## ARGENTINA

El armada se va por vn estero,  
Que llaman de Beguaes, que no lleua  
La fuerza, y la corriente del primero,  
A quien el va a buscar a que le beua,  
Y tanto va sin el a qual postrero,  
Que en mas de veynte leguas no le prueua  
Al cabo, porque en breue yo me sume,  
Aqueste el Parana se le consume.

Yendo por este estero nauegando  
Diez dias, que los tiempos no ayudauan,  
Por tierra los soldados van caçando,  
Que muy poco las balsas caminauan:  
De noche estau con liñas esperando,  
Pescando de los pexes que picauan,  
Aqui pica el Pati, alli el Armado,  
Aqui tambien el blanco y el dorado.

Omero 19. Odiss.  
Pone dos puer-  
tas del sueño vna  
de ebur eo otra  
de marfil.

En vna bella noche muy serena,  
Auiendo el sueño dado ya sus puertas  
A los que nuestra cama era el arena,  
Estando centinelas muy alertas  
Con grande dulcedumbre vna Sirena  
Comenco de cantar, y cierto ciertas  
Y humanas parecian sus canciones,  
Bastantes a mouer mil coraçones.



Es tan ameno y bello este parage,  
 Que las hijas de Pierio bien podrian  
 Dexar de Tracia el monte y su bosque,  
 Que aqui mas soledad cierto tendrian,  
 Y aquellos que siguiessen su lenguaje  
 En breue de sus sciencias mas sabrian,  
 Y en metro y dulce verso el casto choro  
 Al mundo descubriera su thesoro.

Festo Pompeyo,  
 Pierides musa  
 propter amenita  
 tem ac solitudi-  
 nem Pieri montis  
 dicta videntur,

Aqui la gran maldad la Filomena  
 Lamenta de Teseo su cuñado,  
 Con su lengua harpada bien resuena,  
 Y con canto suave y agraciado  
 Publica a todo el mundo su gran pena,  
 Y dize pues la lengua me has cortado,  
 Aquesta gran maldad cruda tirana,  
 Labrando contare toda a mi hermana.

Aqui la sacra fuente Cabalina  
 Sus cristalinas aguas vierte y riega,  
 Aqui la gran Minerua a la contina  
 Sus tesoros reparte, y los entriega  
 A todos con largueza muy benigna,  
 Y aqui muy de ordinario en esta vega  
 La bella y casta Diosa se pasea,  
 Y con sus compañeras se recrea.

Mas

## ARGENTINA.

Mas al isla conuene dar la buelta,  
Dexando aquesta armada en este punto,  
Passada la tormenta y rebuelta  
Segun diximos ya en breue trasumto,  
El vergantin que fuera a la vela suelta,  
Llegando toma puerto luego junto,  
Y dando de nosotros nueva cierta,  
La cosa desta suerte se conierta.

En busca de Garay luego boluieron  
Aqueste vergantin y Melgarejo,  
Y aquellos que al presente adolecieron  
Lleuaron. y mugeres, y es consejo,  
Que alla en el Vruayg (adonde fueron)  
Se pueble, donde ouiera el aparejo,  
Que para los nauios esta cierto,  
Muy cerca ballaron seguro puerto.

Llegados a la punta deste rio  
Quedose el vergantin grande esperando,  
El otro atrauesso que va vazio,  
Garay en esto viene nauegando  
En breue se encontro con el nauio,  
Que estaua en vna buelta ya esperando,  
La noche se apressura el viejo Appolo  
Nos huye, y viene ayrado el gran Eolo.

En vn punto vereis que se leuanta  
 Vn Sur tan riguroso, que atormenta  
 Con su graue furor qualquiera planta,  
 Y fuera del lugar propio la abreña,  
 El armada se afierra bien y planta,  
 El vergantín del lado no se absenta,  
 Con cabos, guindalezas amarrados,  
 Están todos del viento contrastados.

El otro que esperando auia quedado  
 Cargado de mugeres, como vido  
 El cielo todo andar alborotado,  
 Camina el rio arriba y ha tenido  
 Ventura en se mudar, que auer tardado  
 La carga ouiera toda sumergido:  
 Mas no pudiera ser, que en el armada  
 Jamas vide muger ser mal parada.

En tanto que venia el Sur brauoso,  
 Huyendo con presteza su fiereza,  
 El capitan Ruy Diaz valeroso  
 Camina el rio arriba sin pereza,  
 Llorauan las mugeres sin reposo,  
 Pensando ya fenece su belleza,  
 Y que ha de ser a peces entregada,  
 Y en vida solas aguas sepultada.



## ARGENTINA

Garay en vna isla enpantanada,  
Que dicen por renombre de la espera,  
Tenia ya su gente rancheada,  
Del vergantín no sale gente fuera:  
La enojosa tormenta pues pasada,  
Al punto que la noche se viniera,  
Las balsas desamparan este puesto,  
Y oyd lo que succede pues de aquesto.

De esta isla do digo que salieron  
Las balsas, se atrauiesse la corriente  
Del río, que vruaig Indios pusieron  
Por nombre, tierra firme esta de frente:  
Las balsas alla van, mas no pudieron  
Las olas contrastar, que no consiente  
La fuerza del canal remo ni pala,  
Que todo lo abandona, y lo desuala.

El Sur se ha leuantado en este punto,  
Y haze quel canal ande alterado,  
El corriente con fuerza viene junto,  
Y el Sur que corre en contra lo ha hinchado,  
Ay Dios que en este punto yo barrunto,  
Que el dia de mi fin es ya llegado,  
La barca se nos yua trastornando,  
Las balsas todas siete trabucando.

*Al dia de juicio figurava*

*Aquel naufragio nuestro doloroso,  
Qual Indio de la balsa se arrojaua  
Por yr nadando a tierra cobdicioso,  
Qual buelue dola balsa se anegaua  
En busca del Señor que está lloroso,  
Las Indias dicen todas que llamemos  
A nuestro Dios, pues todos perecemos.*

*Los cauallos ya sueltos van nadando,*

*Y no tienen peligro sino afierra  
El cabo en parte alguna que colgando  
Le lleuan por el agua hasta tierra,  
La barca sale en saluo, y descargando  
La ropa y aderentes de la guerra,  
En busca de las balsas torna a prisa,  
Adonde todos andan sin camisa.*

*El ques buen nadador aunque con miedo*

*Al agua desnudandose se arroja,  
Quien no sabe nadar esta se quedo,  
Y en la balsa metido bien se moja:  
Mas ya yo de nadar hablar no puedo,  
La gente sale a tierra do se aloxa  
Tendida por la fria y dura arena,  
Dexemos los que entiendan en su cena.*

ARGENTINA.  
CANTO XIII.

EN ESTE CANTO SE CVENTA  
la batalla que vuo entre los de Ga-  
ray y los Charruas, y como fue he-  
rido Garay en los pechos, y su ca-  
uallo muerto, y muchos In-  
dios muertos y heridos.

**A** Quien he de llamar que me de aliento,  
O quien podra acertar que esto enseñado  
A tratar de tristezas y lamento,  
Y poco de plazer es he gustado:  
Pues esto de la guerra hago atiento,  
Que menos de las armas he prouado,  
A vos Señor fauor pido y demando,  
Que vuestra ayuda sola voy buscando.

Dexe si os acordais en la marina,  
Passado ya el naufragio a nuestra gente,  
El aurora nos viene ya vezina,  
Appolo muestra ya su roja frente,  
El vergantin nauega a la bolina,  
Subiendo el rio arriba diligente,  
El çapican exercito marchando  
En siete esquadras viene ya gritando.



El vergantín le vido, más primero  
 Le auian descubierto tres soldados,  
 Aquestos dieron arma muy ligero,  
 Los arcabuzes fueron bien cargados,  
 No vide que queria ser postrero  
 Alguno, porque todos aprestados  
 En vn punto salieron muy gozosos,  
 Por dar fin al Charrua cobdiciosos.

Doze cauallos solos se ensillaron,  
 El Capitan con onze compañeros,  
 Que muchas de las sillas se mojaron,  
 Salieron veynte y dos arcabuzeros:  
 Los barbaros a vista se llegaron  
 Con orden y aparato de guerreros,  
 Con trompas, y bozinas, y atambores,  
 Hundiendo todo el campo y rededores.

El Capitan mando que se emboscassen  
 Los onze de a cauallo, basta tanto  
 Que los alegres barbaros llegassen  
 A tiro de arcabuz, porque de espanto  
 De ver a los cauallos no tornassen:  
 Y el Capitan se puso al otro canto  
 Con sus arcabuzeros atendiendo,  
 Y el enemigo vienese metiendo.

## ARGENTINA

Llegando a poco trecho hazen alto,  
El Capitan procura de ceualles,  
Vn poco retirandose en vn alto,  
Por mas a su plazer escopetalles:  
El barbaro de seso no esta falto,  
Que entiende ser a questo asseguralles,  
Por do haze parar sus esquadrones,  
Y dize con gran grita estas razones.

Estamos de esperaros ya cansados,  
Que ha dias que tenemos entendido  
Que soys hombres valientes y esforçados,  
Agora sera el caso conocido:  
Salid los mas valientes y esforçados,  
Riñendo vno con otro este partido,  
Salid, que tardar tanto es conardia,  
Veremos vuestro esfuerço y valentia.

Con solo matar veynte de vosotros,  
Pues sois de tanta fama y nombradia,  
La vida por bien dada de nosotros  
Ternemos todos juntos este dia:  
Podeis ser mas valientes que los otros,  
Cuyo valor poco ha que fenecia,  
Salid a los vengar acouardados,  
Cornudos, mugeriles, y apocados,

Mas

Mas cosas les oy por mis oydos,  
 Que vn poco de su lengua ya entendia,  
 Gritauan, dauan bozes, alaridos,  
 Con su grito la tierra estremecia:  
 Qual Indio la perneta, qual fingidos  
 Motines y ademanes, qual hazia  
 Que cae en tierra triste y desmayado,  
 Y en vn punto vereisle leuantado.

Llamauan con las mantas que trayan  
 Ceñidas a los cuerpos, no cessando  
 De dar bozes, diciendo, que querian  
 Ponerse nueuos nombres peleando:  
 Mas viendo que los nuestros ya salian,  
 Al alto se boluian retirando,  
 Juzgando por mejor vn alto cerro,  
 Y el sueño como dicen fue del perro.

Saliendo al alto, y siendo traspassado  
 Vn poco de pantano que alli estaua,  
 El Capitan a priessa ha caminado:  
 Los onze de a cauallo que lleuaua.  
 Siguieron con esfuerco denodado,  
 La trompa con presteza rezonaua,  
 En ellos Santiago, Santiago,  
 Y oyd vn bello lance y gran estrago.



## ARGENTINA.

Seguianle los onze de tal suerte,  
Que juntos se metieron y mezclaron  
En medio el enemigo dando muerte  
A todos quantos Indios encontraron,  
Rompieron vna esquadra grande y fuerte,  
En que de setecientos se passaron,  
Salieron de otra vanda cien flecheros  
Con animo gallardo muy ligeros.

Sobre estos nuestra gente reboluiendo  
Pelea, y ellos rostro y cara hazen,  
Los otros al socorro muy corriendo  
Acuden, mas los nuestros los desbazen,  
Boluieron a rompellos, y rompiendo  
Los mocos su desseo satisfazen,  
Que tantos por el suelo van rodando,  
Quantos cauallo y lanca van tocando.

Aqui vereys el Indio atrauessado  
Por medio la garganta, y alli junto  
El otro todo el casco barrenado,  
Saliendole los sesos luego al punto,  
Por medio de los pechos traspassado  
Estaua Taboba, y casi difunto,  
Y tanto de la lanca se afferraua,  
Que ya perdella le yua imaginaua.

Allega Menialuo con su espada,  
 Y dale vn golpe tal que desafierra  
 La lanca el enemigo, y aun pegada  
 La lanca con la mano dexa en tierra,  
 El Indio vee su mano destroncada,  
 Y quiere escabullirse de la guerra,  
 Mas no le dan lugar, que tras su mano  
 Tendido le dexo Leyua en el llano.

Y como recobro Leyua su lanca,  
 Auiendo a Taboba muerto, con priessa  
 Rebuelue Abayuba sobre el, y lanca  
 El moço vn bote tal que le atrauieffa  
 El ombligo, y el Indio se abalanca  
 Por la lanca adelante, y haze presa  
 Con el diente en la rienda de tal suerte,  
 Que la corta y fenece con la muerte.

El viejo çapican que vee tendido  
 A su sobrino en tierra, bien quisiera  
 En Leyua se vengar, mas ha acudido  
 El brauo Menialuo, que le diera  
 Vn golpe tan terrible, que partido  
 Por medio por encima la cadera,  
 En dos partes quedo, fue cuchillada  
 De braço poderoso, y fuerte espada.

## ARGENTINA.

Añazualpo que estava muy pujante  
En suerte le ha caído a Vizcayno,  
El brauo Indio se puso de delante  
Con pica que parece vn grande pino,  
El moço le encontro luego al instante  
Con su lança, y aun hizo tal camino  
Por medio de los pechos de aquel perro,  
Que la espalda passo su fino hierro.

Su lança saco tal y tan vermeja,  
Quel hierro pura sangre parecia,  
Dos passos deste puesto no se alexa  
Quando vn Indio de fama le seguia,  
A esperarle el mancebo se apareja,  
Que es Indio muy gallardo y de valia,  
Al moço ha acometido Yandinoca,  
Y el metele su lança por la boca.

Arenallo gallardo va hiriendo  
La gente que jamas fue conquistada,  
El hierro de su lança va tiñendo,  
En sangre con los sesos mixturada,  
Con fuerça va aguilera discurriendo,  
Aqui y aca y alla de vna lançada  
Al Indio dexa tal que parecia  
Quel Indio so la tierra se bundia.



El buen Matheo Gil soldado viejo  
 Con esfuerço y valor de Trugillano,  
 Nascido en el lugar Xara-bizejo,  
 Andaua por el campo muy loçano,  
 Parecele que mata algun conejo,  
 Matando algun soldado çapicano,  
 Y así tan gran estrago va baziendo,  
 Que las yernas del campo va tiñendo.

Hernan Ruyz pelea sin pereza,  
 De Cordoua heredando la osadia,  
 Aca y alla ya acude con destreza,  
 Con animo y esfuerço, y valentia:  
 Vn Indio le encontro con gran fiereza,  
 Y quitalle la lança pretendia,  
 Camelo le ayudo perdio la vida,  
 El Indio con la mano bien asida.

Con gran fuerça por medio Magaluna  
 De cinco o seis soldados se metia,  
 Al encuentro le sale Ioan de Osuna  
 Con su espada, que lança no traya,  
 Al moço fauorece la fortuna,  
 Quel Indio con su pica tal venia,  
 Que si el cauallo vn brinco no pegara,  
 Por medio de los pechos le passara.

## ARGENTINA.

Por mis ojos vide Y al peca del cavallo se ase y garra,  
 aqueste dia a este El moco que lo vido tan asido,  
 Indio que abraça La daga de la cinta desamarra,  
 dose cõ el cauallo Con ella fuertemente le ha berido,  
 corto con los diẽ Y tanto las entrañas le desgarrã,  
 tes la vna rienda Que Magaluna altiuo brauo y fuerte  
 del cauallo, y assi Cayo en tierra berido de la muerte.  
 murio con la rien  
 da en la boca, apu  
 ñaladas que ledio.  
 Ioan de Osuna.

Ioan Sanchez tiene el campo ya poblado  
 De capicanos muertas con su espada.  
 Vn Indio le acomete señalado,  
 Con vn espada inserta y enbastada,  
 Vn bote le tira por vn costado,  
 Y el moco le ressonde de estocada,  
 Y aciertale por medio de la frente,  
 Y da con el en tierra de repente.

Rasquin piensa ya oy hazer remate  
 Del exercito todo capicano,  
 Mas veis otro que viene en el combate,  
 Que quiere en general prouar lo mano,  
 De encuentro de reues daxaque, y mate  
 Al Indio sin dexarle vn hueso sano,  
 Con la fuerça que pone en su cauallo  
 El fuerte y animoso Caruallo.

Fortuna si quisieres estar queda,  
 Qu'an presto el Charuaba se acabaria,  
 Si el Capitan Garay viera tu rueda,  
 Con su lanca bien se la clauaria:  
 En vn cerro vna esquadra estaua queda  
 De Indios a la mira que baria,  
 El Capitan por ellos va rompiendo,  
 Y en el todos a puja rebatiendo.

Rompiolos, y al rompellos fue herido,  
 Miraronle los Indios si caya,  
 Y viendo como en tierra no ha caydo,  
 Sin orden cada qual alli buya,  
 El Capitan tras ellos ha corrido,  
 En esto su cauallo ha falecido,  
 Y muerto feneciose la pelea,  
 De quel Indio no poco se recrea.

Acuden los soldados como vieron:  
 Caer su Capitan con el cauallo,  
 Depresto en otro al punto le pusieron,  
 Procurar al real luego lleuallo:  
 Los barbaros al punto se buyeron,  
 La trompa a recoger toca dexallo:  
 Conuiene al enemigo en estos cuentos:  
 Murieron segun vi mas de dozientos.

Reco-



## ARGENTINA

Recogesse la gente muy gozosa  
De ver quedar el campo muy poblado  
De la soberuia sangre bellicosa  
Del Indio en estas partes señalado:  
Era cierto esta gente muy famosa,  
Su fuerza y su valor tan extimado,  
Que toda la prouincia la temia,  
Y muy grande respeto la tenia.

El Capitan que a todos gouernaua  
Fortissimo, y valiente era en la guerra,  
Por aquesta razon le respetaua,  
Sin su gente gran parte de la tierra,  
Y aunque en estos llanos habitaua,  
Tenia alguna gente alli en la sierra,  
Los quales a su tiempo le seruian,  
Ya su mano y diction siempre acudian.

Con esto estaua el perro tan pujante,  
Que a todo el mundo junto no temia,  
Iuzgandose a si solo por bastante  
Contra la tierra toda y monarchia:  
El nombre de Christiano, y lo restante  
Pensaua de acabar solo en vn dia,  
Y no le falta ayuda de paganos,  
Que vienen de los pueblos mas cercanos.

En tanto que nosotros celebramos  
 El triumpho de victoria muy gozosos,  
 Y aquel siguiente dia reposamos,  
 Los Indios despoblado temerosos  
 La tierra adentro buyen: desñues vamos  
 En busca de Ruy Diaz muy gozosos,  
 Que buyendo del tiempo aduerso y duro,  
 Tomo en sant Salvador puerto seguro.

Adonde en su ribera delectosa  
 De todos los desastres olvidados,  
 Nos tuuimos por gente muy dichosa,  
 En vernos ya de asiento alli poblados,  
 Con gozo celebrando la famosa  
 Victoria los mancebos esforçados,  
 Contra el soberuio Indio l'ellicoso,  
 Y en todo el Argentino mas famoso.

A priessa cada qual haze morada,  
 Que de maderos ay gran aparejo,  
 Y teniendo su carga descargada,  
 Por Ioan Ortiz se parte Melgarejo:  
 No siento le da pena la tornada,  
 Que aunque es el capitan ya cano y viejo,  
 A trabajos esta tan abezado,  
 Que no se balla bien si esta parado.

Aqui

## ARGENTINA.

Aquí pues los dexemos descansando  
Los vnos y los otros muy gozosos,  
El tiempo en regozijos empleando  
Por los campos y prados deleytosos:  
A Ioan Ortiz boluamos, que penando  
Esta con sus soldados lastimosos,  
Al que quisiere bien ser informado,  
Serale en otro Canto relatado.

## CANTO XV.

EN ESTE CANTO SE TRATA  
de las crueles y terribles muertes  
que los Indios dauan a los  
Christianos capti-  
uos.

Quo semel est im-  
buta recens serua-  
bit odorem testa-  
diu oratio.

**D**E aquello que vna vez se vuo estrenado  
El vaso nuevo guarda como vemos,  
El gusto, y el olor, lo que es vsado  
Por largo tiempo en habito tenemos,  
Y tanto en natural se ha transformado,  
Que siempre con lo tal bien nos auemos,  
Y assi dexar costumbre muy vsada  
Es cosa muy difficil y acabada.



Oy cierto vna cosa muy galana  
 De vn hombre quartanario que dezia,  
 Teniendo ya salud entera y sana,  
 Que sin gusto y contento ya viuia,  
 Estaua tan a hecho a su quartana,  
 Que por falta su ausencia ya tenia:  
 Mirad ques la costumbre, y de que suerte  
 Que dicen que mudarla es par de muerte.

Ab assuetis non  
 fit palsio.

Estoy ya tan cursado en esta historia  
 En males infortunios, y descuentos,  
 Que aquello que tuuiera otro por gloria,  
 Tratar del enemigo y sus lamentos,  
 No daua tanto gusto a mi memoria,  
 Y assi me parecia los acentos:  
 Faltauan por tratar yo de alegria,  
 Por do bueluo a cantar como solia.

La gente desdichada caratina,  
 De la esperanca estaua muy colgada,  
 El que esperando esta siempre imagina  
 La cosa que le esta mas apropiada,  
 Y quando vee mudança repentina,  
 Tras ella su memoria va guayada,  
 Que el animo dubdoso tiene a questo,  
 Que aca y alla se muda muy de presto.

Dum in dubio est  
 animus paulo mo-  
 mento huc illuc  
 impellitur. Teren.

Esta

## ARGENTINA.

Estauan congoxosos esperando,  
Que bueluan los nauiss al concierto,  
Ya viene Melgarejo nauegando,  
Dexando la mas gente alla el puerto,  
El buen Capitan entra pregonando,  
Que el perro çapican quedaua muerto,  
Y que yua ya buyendo de corrida,  
Su exercito y su gente de vencida.

Con plazer le reciben de alegria,  
Y todos con la nueua se alegraron,  
El roto campo y gente, artilleria,  
En la zabra y baxeles embarcaron:  
La zabra el Vruayg entrado auia  
El canal, los pilotos no acertaron,  
Ni basta icar el trinquete, ni el antena,  
Que fuertemente encalla en el arena.

Los vergantines suben prestamente  
A descargar el hato que lleuauan,  
El Guarani acudiera diligente  
A ver que los Christianos esperauan,  
Recibidos de paz, y prestamente  
Los Indios a su casa se tornauan,  
Y en breue a dos Christianos han traydo,  
Y que otros dos trayran han prometido.

Venidos

Venidos los baxeles y buen viento,  
 La zabra desencalla del vaxio  
 Sin recibir de aquesto algun tormento,  
 Que piedras por aqui no tiene el rio,  
 Al puerto se llevo con gran contento,  
 Adonde el Guarani boluio con pio  
 De auer de los rescates Castellanos,  
 Y traxo por rescate dos Christianos:

El Capitan Garay hecha tenia  
 A Ioan Ortiz la casa en que viuiesse,  
 Y cada qual la suya se bazia,  
 Por tener vn rincon do se metiesse:  
 El Ioan Ortiz en este proueya,  
 Que de oy en adelante se dixesse,  
 Y nombrasse Vizcaya el Argentino,  
 Mirad el ambicion del Vizcayno.

Despues al Paraguay determinaua  
 Que vayan a traer mucha comida,  
 Al Capitan Garay acompañaua  
 Ruy Diaz, que procuran la manida  
 De Cayu, que en las islas habitaua:  
 Alla los dos caminan de corrida,  
 Primero con Charraes encontraron,  
 Y de ellos dos o tres aprisionaron.

De



## ARGENTINA.

De aqui los dos passaron adelante  
En busca de comida, y en el rio  
Que dixe Ygeipope, do esta triumphante  
El Indio Guarani, que es vn gentio,  
Como hemos dicho, ya en maña pujante,  
Sin otra presumpcion ni desafio,  
En los Indios assalto dan brauoso,  
Quando el sol assomaua luminoso.

Auian estos Indios abscondido  
Sus hijos y mugeres, y pensauan  
En viendo algo seguro su partido  
En nuestra gente dar, y assi habluauan,  
Diziendo pocos son: mas fue sabido  
El falso que en secreto concertauan,  
Y assi salen buyendo por las vegas,  
Dexando de maiz muchas hanegas.

Tres casas y buvios se dexaron,  
Con dozientas hanegas bien colmadas  
De maiz, y otras cosas se hallaron,  
Que estauan so la tierra sepultadas,  
Los soldados las casas les quemaron,  
Y fueran con los nuestros ya quemadas  
De vn Indio que lo andaua maluinando  
Sino estuuiera a reuado velando.

El Capitan Garay con sus soldados  
 Camina a la Assumpcion con mucha priessa  
 El capitan Ruy Diaz (bien cargados  
 Los suyos de comida y de la presa,  
 Que fueron quatro Indios señalados,  
 Y entre ellos de Cayu vn hijo) atrauieffa  
 Adonde esta el real, y en breue allega,  
 Y la comida y presa toda entriega.

La naue Vizcayna se me aquexa,  
 Que della no me acuerdo, esta plantada  
 Alla en vn arenal, a do la dexa  
 Ioan Ortiz de gente mal poblada,  
 Pareceme que queda como oueja  
 A lobos desambridos entregada,  
 De quando en quando van a visitalla,  
 Mas la gente se teme de guardalla.

Y no quiero culpalles, pues que tiene  
 Qualquiera aca do estamos sobresalto,  
 Pensando cada qual que le conuiene  
 Rogar a nuestro Dios que de lo alto  
 Embie su socorro, que si viene  
 A dar el enemigo algun assalto,  
 Sin duda perecemos, porque vana  
 La guarda es sin la guarda soberana.

Nisi Dominus cu-  
 stodierit ciuitatē  
 frustravigilat que  
 custod. psal. 126.

## ARGENTINA.

Vn caso contare que manifiesta  
En su tanto, y manera esta sentencia,  
De como humana guarda poco presta,  
Si esta encontra diuina prouidencia,  
Succede a media noche vna molesta,  
Y triste desventura, diligencia  
No basta a le impedir, porque la casa  
De Ioan Ortiz se torna hecha brasa.

Al punto que la gente reposaua,  
Vn fuego se emprendio, el Adelantado  
Segun parecio ser despierto estaua,  
A priessa sin parar se ha levantado,  
El viento al fuego fuerça acrecentaua,  
La casa, y quanto tiene se ha abrasado,  
Que mientras mas va el fuego mas se atiza,  
Y buelue todo en poluo y en ceniza.

Eterno Dios que acotas y castigas  
Los hombres por razones exquisitas,  
Que de tormentas? hambre? sed? fatigas?  
Trabajos? guerras? cosas infinitas  
He visto? y se Señor que mas obligas  
Aquel a quien castigas, y le incitas  
A que ande entero siempre en tu seruicio,  
Mas no conoce el malo el beneficio.



Metiose Ioan Ortiz en su nauio,  
 Adonde su hazienda esta guardada,  
 No cura de hazer ya mas bubio,  
 La zabra naue tiene por morada,  
 La guarda se le haze junto al rio,  
 La gente por el campo esta poblada  
 En sus choças de paja sin abrigo,  
 Con no poco temor del enemigo.

Al arma vn dia se toca, alborotados  
 A todos los vereis, por que assomauan  
 El piloto mayor, y los soldados,  
 Que la naue sin guarda se dexauan,  
 A todos los vereis amedrentados,  
 Las damas y donzellas lamentauan,  
 Los hombres desmayados suspirando  
 Andauan por la plaça diuagando.

Llego pues esta gente que guardaua  
 La naue Vizcayna, y en llegando  
 Al piloto vnos grillos luego echaua,  
 El Ioan Ortiz la cosa exagerando,  
 El preso su venida disculpaua,  
 El miedo por escusa presentando,  
 Diciendo, que en la naue a la ventura  
 Estaua, y beneficio de natura.

## ARGENTINA.

Aquel Cayu que dixen, que buyendo  
Salio con los demas, y que dexara  
Captiuo el hijo buelue ya corriendo,  
El rio Vruayg atrauessara,  
Algunos de los suyos le siguiendo  
A Ioan Ortiz pescados presentara,  
Con lagrimas y ruegos significa  
Lo que con alma y vida le suplica.

Que en rescate del hijo vna graciosa.  
Moçuela tome, pide assi pensando  
Cumplir su voluntad tan desseosa,  
Su rostro y hermosura exagerando,  
Y dizele la tome por esposa,  
Y mientras el esta aquesto tratando,  
El Ioan Ortiz la moça recibia,  
Y al Indio sin su hijo en paz embia.

En este tiempo o cosa lastimera,  
Flecharon al dicho so Chauarria,  
Aqueste a los Chanaes les cupiera,  
Al tiempo que la presa se partia,  
Ordenado de grados, supe que era  
Versado en natural philosophia,  
Discreto, sabio, y muy charitativo,  
De mucha habilidad y seso vino.

Es justo deste quede gran memoria,  
 Que su fin lo merece lastimoso,  
 Y pues lleuou la palma de victoria,  
 Gozoso le nombremos y dichoso,  
 Yo espero nuestro Dios le dio la gloria,  
 Que yo le conoci por virtuoso,  
 Y oydme aquesta grande marauilla,  
 Que mas me mueue a inuidia que a manzilla.

Sacaronle los Indios del poblado  
 En vn pantano grande anegadizo,  
 Y en vn palo le ponen amarrado,  
 Y flechas dan en el como granizo,  
 Quedo en breue tiempo tan quajado,  
 Qual vemos el pellejo del erizo,  
 De sus agudas puas, tal estaua,  
 Y con esfuerço grande assi hablaua.

Eterno Dios el alma te encomiendo,  
 Que el cuerpo miserable que padece,  
 (dunque esta este tormento padeciendo)  
 Mayor por mis peccados el merece:  
 Estando estas palabras el diciendo,  
 El barbaro cruel mas se embranece,  
 Y Chauarria en Christo contemplando,  
 El Miserere mei esta cantando.



## ARGENTINA.

Qual suelen caçadores por el sotano  
Con perros, y sabuesos bozeria  
Alçar, assi hiriendo a este deuoto,  
El crudo barbarismo lo hazla:  
Estaua ya su cuerpo todo roto,  
La sangre hilo a hilo del corria,  
Mas el no dexa el canto de consuelo,  
Que espera de tener paga en el cielo.

Y oyd mi buen Señor aquí otra cosa,  
Que tiene en confusion a estos paganos,  
Por ser a vista de ojos espantosa  
Segun lo refirieron tres Christianos,  
Captiua vno esta gente perniciosa,  
Y sacanle los ojos, pies, y manos,  
Le cortan con maluada y cruel crudeza,  
Y dicen que esta viuio gran grandeza.

Ioan Gago este captiua se dezia,  
De Guadalupe moço virtuoso,  
En Logrosan mi patria me seruia,  
Al tiempo que dexara yo el reposo,  
A la virgen purissima Maria  
De Guadalupe, dize este dichoso,  
En este punto sed vos mi abogada,  
Y acude a su costumbre tan ysada.

Dios

Dios sabe quanto yo lo he procurado  
 Sacar de captiuero por mil vias,  
 Y el trabajo y las hambres que he passado,  
 Andando tras los Indios muchos dias,  
 En muy grandes trabajos me he arrojado  
 Por mi propia persona, y con espias,  
 Y nunca te sido en ello de prouecho,  
 A caso bara Dios con el su hecho.

Ioan Barros de los Indios fue captiuo  
 En tiempo de don Pedro en los Beguaes,  
 Mataron otros, mas ya queste viuo  
 Criaron, que era niño, y a Chanaes  
 Le venden, a queste hombre de que escriuo  
 Algun tiempo trate: Chiriguanaes  
 Le captiuan, y tiempo mucho estuuo  
 Entre ellos, y muger y hijos vuo.

A queste Ioan de Barros cierto vide  
 Que hizo gran prouecho a los Christianos,  
 Que Dios todas sus cosas siempre mide,  
 Con diuinos secretos soberanos:  
 No sabe el triste hombre lo que pide,  
 Lo mas cierto es dexar selo en sus manos,  
 Esta consideracion en verdad bago,  
 En el negocio siempre de Ioan Gago.

Ioã de Barros fue  
 captiuo de niño  
 criose entre los  
 Indios, casaronle  
 y tuuo hijos, quã  
 do fuimos se vi-  
 no a nosotros, y  
 trayendo su mu-  
 ger y hijos yo se  
 los baptize, a el y  
 le case con su mu-  
 ger in facie Eccle-  
 siæ.

## ARGENTINA.

Las muertes crue  
les que danan los  
Indios a los Chri-  
stianos captiuos..

*Estauan sin los dichos mas captiuos,  
Que asy mismo mataron estos perros,  
Empalando y flechandolos aun viuos,  
Y tambien desgarrandolos con hierros,  
Y por mostrarse crudos y nociuos,  
En vida a muchos meten en entierros,  
A do mueren de hambre cruda perra,  
Y viuos sepultados sola tierra.*

*Aquí quiero no quede por oluido,  
Vn caso que me viene a la memoria  
Del grande Patriarcha enriquecido,  
De bienes duraderos en la gloria,  
Seraphico Francisco ha merecido,  
Vn hijo suyo palma de victoria,  
En tiempo de don Pedro le mataron,  
Y el caso desta suerte me contaron.*

Muerte: marauil-  
lota de vn religi-  
oso des. Fráncisco.

*Estando este bendito religioso  
Hincado de rodillas en el suelo,  
Con grande deuocion, el inuidioso  
Agaz, tyranno Indio sin recelo  
Le flecha: mas al punto vn luminoso  
Nublado descendirse vé del cielo,  
Y en el subir a todos parecia  
Vna donzella bella endemasia.*



Los Indios con aquesto se espantaron  
 De suerte, que a el con otros compañeros  
 Que auian muerto a todos enterraron,  
 Llorando porque fueron carniceros  
 De aquel bendito frayle que mataron:  
 Y están en su temor oy tan enteros  
 Los descendientes dellos, que recelo  
 Tienen que les verna fuego del cielo.

A nuestra historia pues dando la buelta,  
 Cayu de su bijelo desseoso,  
 Tras el Garay se fue, que a vela suelta  
 El rio arriba yua sin reposo,  
 Y cuenta como al bijo no le suelta  
 El Ioan Ortiz, y pidele lloroso  
 Que le escriua vna carta, en que le ruegue  
 Que su querido hijo se le entregue.

Es Yamandu en aquesto el Trujamante,  
 Que es primo del Cayu, muy confiado  
 Esta, porque poniendose delante  
 De nuestro Ioan Ortiz adelantado,  
 Hara con su saber y buen semblante,  
 Que quede Ioan Ortiz bien engañado:  
 Mas vno piensa el vayo (alla en Castilla  
 Se dize) y otro es el que le ensilla.

## ARGENTINA

Con priessa Cayu buelue en compañia  
Del falso Yamandu, que confiaua  
Que muy presto al sobrino lleuaria,  
Que Garay en sus cartas lo rogaua,  
Con animo gallardo y alegria,  
Al Capitan el preso demandaua,  
La gente dize toda, pues tenemos  
El paxaro en la mano que hazemos.

No quiero referir las opiniones,  
Iuizios, pareceres diferentes,  
Que auia en el real, y locuciones,  
Colloquios, y corrillos entre gentes,  
Todos dauan sus causas, y razones  
(Al parecer de muchos) suficientes,  
De Yamandu se trata, si conuiene  
Se prenda, o que se buelua como viene.

El Yamandu como hombre cauteloso,  
Procurando librar a su sobrino,  
Mostrose muy alegre y muy gozoso,  
Y dize a Cayu buelua su camino,  
Por quel esta ya ha dias desseoso,  
De estar entre Christianos, y assi vino  
Con fin de baptizarse, y ser Christiano,  
Y desta forma habla al primo hermano.

Cayu

Cayu bien ves qual quedo entre Christianos,  
 Y tu hijo tambien, ten buena cuenta,  
 Que guardes de malicia bien tus manos,  
 Y cosa contra aquesto no se sienta,  
 Que tratas con los Indios capicanos,  
 Ni Guarani por pienso en tal consienta,  
 Que al punto que aya tal entrambas vidas,  
 De tu hijo, y de mi seran cumplidas.

Yo quedo con contento y alegria,  
 Asi se lo dezid a mis parientes,  
 Mirad que mucho ha que yo os dezia,  
 Que auian de venir de lexos gentes  
 Dexados dessa vana phantasia,  
 Mirad que no podeis ser tan valientes  
 Que deis cabo de tantos, sed ya buenos,  
 Poned a vuestras almas duros frenos.

Fingimientos de  
 Yamandu.

Con esto y otras cosas que hablaua,  
 El falso Yamandu disimulado  
 Su pretension fingida procuraua,  
 Diciendo deffear ser baptizado,  
 Y tanto esta fiedion sua duraua,  
 Quanto de la Assumpcion se vuo llegado,  
 Como dire despues que agora sienta  
 En santa Cruz vn mal leuantamiento.

Tra



## ARGENTINA.

Tratemos del agora que succede  
En tanto que lo passa el caratino  
Muy mal, è yo a seguro que bien puede  
Ponerse el de Toledo ya en camino,  
Sino quiere ser causa de que ruede,  
Don Diego con su gente al Argentino,  
Y con su rueda de tal estampida,  
Quel Peru venga todo de cayda.

## CANTO XVI.

LEVANTASE DON DIEGO  
de Mendoza en santa Cruz de la  
Sierra, sale el Virrey don Francis-  
co de Toledo del Peru con  
gran exercito en su  
demanda.

Con su saber astuto y cauteloso,  
Sintiendo la pujança que Adam lleva,  
Y viendo se no ser tan poderoso,  
Que pueda entrar con el en lucha y prueva,  
En el jardin de vida deleytoso,  
Satan tomo por medio a nuestra Eua,  
Que vencerle sabia, no pudicra  
Si solo la batalla acometiera.

Con,

Contra el hombre quedo Satan tan diestro  
 Que si vencerle quiere con pujança,  
 Como viejo, sagaz, y gran maestro,  
 En vna muger pone confiança,  
 Y el caso que no puede muy siniestro,  
 Por medio de muger puede, y alcança,  
 De modo que de diez partes de males  
 Los nueue con muger causa cabales.

Quan claro aquesto vemos en el cuento  
 Del pobre de don Diego y de curita,  
 Pues solo por poner muger asiento  
 En el yglesia, y que otro se lo quita,  
 Se començo tan gran leuantamiento,  
 Que al Reyno del Peru plata infinita  
 Le cuesta, y aun buen triumpho le costara  
 Si el de Toledo no lo remediara.

Las mugeres de aquestos dostrauadas,  
 Comiençan de sembrar tan gran cizaña,  
 Que yendo ya las cosas mal guayadas,  
 Se fragua en poco tiempo gran maraña,  
 El curita tenia desganadas  
 Las gentes, ya don Diego el diablo engaña,  
 Al curita que manda alli prendia,  
 Y al audiencia real preso le cmbia.

## ARGENTINA

Vn Diego Gomez hombre marinero,  
Con su pretension mala le traya  
Al pobre de don Diego al retortero,  
El cabildo en aquesto le ellegia,  
En el lugar que estaua de primero:  
Curita, que a los Charcas auia ido,  
Pues veys Governador don Diego alçado,  
Y el propio del gouierno despojado.

Don Diego a los alcaldes prende luego,  
Con otros que condemnan su desigño,  
Y viendo alborotado andar el juego,  
Los Salazares salen de camino,  
La nueua al Peru buela como fuego,  
Y el don Diego con grande desatino  
Mato a los Salazares, procurando  
Quedarse para siempre gouernando.

Don Francisco Virrey de tanta fama,  
Y en seruicio del Rey muy extimado,  
Sabido este negocio echa de rama,  
Y en breue grande exercito ha juntado,  
A gente de valor y suerte llama,  
Y el becho con presteza concertado,  
La cordillera se entra muy pujante,  
Echando vn cauallero de delante.

Aque.



Aqueste es don Gabriel que de su tierra,  
 Y sangre hereda esfuerço Placentino,  
 A Santa Cruz le embia de la sierra  
 Con gente de la suerte que conuino,  
 A que rômpa por pazés o por guerra  
 Del triste de don Diego su destino,  
 Despues dando la buelta que pretenda  
 En Ybitupua' ganar bazienda.

Don Francisco se va por otra parte,  
 Por Presidente queda el de Quiñones,  
 Aqueste cauallero con gran arte  
 El audiencia regia, y esquadrones  
 Temiendo de su industria el fiero Marte,  
 De su sagacidad y discreciones,  
 Que tanto era el ardid que alli mostraua,  
 Que en la guerra las letras encumbraua.

A don Diego la nueua llega en esto,  
 Que de parte del Rey se haze gente,  
 De Santa Cruz se sale muy de presto  
 A las borcas de Chaues diligente,  
 En llegando despacha muy de presto,  
 En case Ybitupua' Indio valiente,  
 Diciendoles se junten mano armada,  
 Y no den al Virrey passo ni entrada.

Que

## ARGENTINA.

Que si el Virrey se le entra por la tierra,  
Que viuiра en eterna seruidumbre,  
Que aura de conquistar toda la sierra,  
Sin dexar lo mas alto de la cumbre,  
Que agora podra bien dalle la guerra,  
Para librarse desta pesadumbre,  
Que perfecta prudencia es y cordura,  
Gozar en la ocasion la coyuntura.

El Indio le responde que guardasse  
Su tierra, y que jamas no pretendiesse  
Que en cosa con los suyos le ayudasse,  
Que alla don Diego solo se lo ouiesse,  
Que no tiene temor, que nadie entrasse  
En su tierra, por fuerça que traxesse,  
Que de animos constantes tiene vn muro,  
Y fuerça con que viue muy seguro,

Ybitupúa o viento levantado  
Aqueste Indio se llama, es de gran brio,  
Magnanimo, valiente, y esforçado,  
De muy grande valor y señorio,  
En grande reclinud tiene su estado,  
Subjecto por su esfuerço y poderio,  
En toda la comarca es muy tenido,  
Y muchos fauorecen su partido.

Entre los suyos hizo llamamiento,  
 Y desque a todos juntos los tenia,  
 Les hizo vn concertado parlamento,  
 Diciendoles el fin que pretendia:  
 Aquesta tierra dize es nuestro asiento,  
 A nadie de derecho otro venia,  
 Por tanto el nuestro propio defendamos,  
 Y la vida por el todos pongamos.

Yo he puesto diligencia en mis agueros,  
 Y ballo buen presagio en quanto veo,  
 Y espero que saldran bien verdaderos,  
 Cortados a medida del desseo,  
 Y veros tan valientes y guerreros,  
 Qual se lo sois, y siempre yo lo veo,  
 Me pone nuevas fuerças y me anima  
 A conquistar los Charcas, Cuzco, y Lima.

Noticia tengo ya de como viene  
 El soberuio Christiano mano armada,  
 En las horcas de Chaues se detiene  
 Don Diego con su gente leuantada,  
 De todos el resguardo nos conuiene,  
 Y guardar nuestra tierra libertada,  
 Que si qualquiera dellos nos venciere  
 De nosotros bara lo que quisiere.



## ARGENTINA

Deuiendo de la Chicha, y del breuage  
Que auia para ello el aparejo,  
Celebrado con grita y con corage,  
De todos fue el acuerdo y el consejo,  
En medio de la junta de buen trage  
Vn Indio se leuanta cano viejo,  
Con manta que parece fina grana,  
Y en el brazo de plata vna chipana.

Aqueste con muy grande reuerencia  
Al gran Cacique dixo, conuernia  
Despachasses con mucha diligencia  
A Condurillo: Ycoca mas valdria  
Responde muy soberuio sin paciencia,  
Matar toda la sangre vieja y fria,  
Pues quita a los osados coraçones  
La causa de vengança y ocasiones.

El viejo Taboba con pecho fiero,  
A Ycoca respondio mal has hablado,  
Contino lo tuuiste ser parlero,  
Sin seso, sin verguença, destenguado,  
A ti janto con otro compañero  
Hare entender quien soy en estacado,  
Ycoca acude al arco que traya,  
Depresto Ybitupue los despartia.

Las Tacas andan tales y los mates,  
 Quel acuerdo se buelue en bozeria,  
 Allí se disputauan mil debates,  
 Y cada qual su caso differia,  
 Con borradas razones y diflates,  
 El vno al otro dize venceria,  
 Aunque trayga consigo por ayuda  
 La isla lamayca y la Bermuda.

Vna India que las tacas ministrava  
 Muy vieja lagoñosa, y colmilluda  
 A todos los mancebos animava  
 Con su lengua mordaz y tartamuda:  
 Entre otras muchas cosas que hablava  
 Aquesta razon dize la Barbuda  
 En medio el Paraguay y Peru estamos  
 Aquestos y a los otros resistamos.

Gran grita, y alarido leuataron  
 Los Indios en le oyr estas razones  
 El dicho con aplauso celebraron  
 Cessando diferentes opiniones:  
 El consejo con gozo consumaron  
 Conformes en el alma y coraçones,  
 Subiectandose al dicho de la vieja  
 Y assi cada qual dellos se apareja.

## ARGENTINA.

El nuestro Paniagua Plazentino,  
Con gente muy lustrosa y muy luzida,  
Con animo de fuerte Paladino  
Començo, como dixe su partida,  
Y tan pujante fue que de camino  
La tierra a su diction quedo rendida,  
Don Diego de esperalle ya cansado,  
A santa Cruz enfermo se ha tornado.

De manos y de pies Dios le ha tullido,  
Que es lastima de ver al cauallero,  
Que aun obras naturales no ha podido  
Sin ayuda hazer de otro tercero,  
A santa Cruz de buelta ya venido.  
De Don Gabriel le viene vn mensagero  
Con cartas del Virrey, y prometidas  
Del propio, y Gomez, y Auila las vidas.

Llegando don Gabriel a aqueste pueste,  
Que las Horcas de Chaues es llamado,  
Hallo como don Diego con el resto  
De su gente ya auia caminado,  
Las cartas despachando muy de presto,  
Con los suyos se queda alli aloxado,  
Que adelante passar no se podia,  
Que la tierra de aguas se cubria.

A sano.



A Santa Cruz las cartas llegan breues,  
 El Auila ha ayudado en esta parte,  
 Causando que se haga lo que deue  
 Hazerse, aunque fiquiera el estandarte.  
 Contrario: mas agora no se atreue,  
 Por ver del de Toledo la grande arte,  
 Y quel don Diego esta sin pies y manos,  
 Ya aquellos que le siguen son tiranos.

El orden que se dio, que se desistiese  
 Del mando, y del gouierno que tenia,  
 Y al cabildo y consejo se lo diesse,  
 Que a estos dizen todos conuenia:  
 El Gomez que fue causa que hiziesse  
 Don Diego la contada demasia,  
 Y fuera al parecer su grande amigo,  
 En viendole sin mando fue enemigo.

Desiste pues don Diego de su mando,  
 Y dexa quel cabildo gouernasse  
 por aquesta manera procurando  
 Quel Virrey su delicto perdonasse:  
 Algunos de su parte y de su bando  
 Le dizen al Virrey se presentasse,  
 Que en ver su poca culpa y su innocencia,  
 Sin duda que vsaria de clemencia.

## ARGENTINA.

El cabildo embiar procura luego  
A don Gabriel la nueua deste hecho,  
Salgado sale ya sin grande ruego,  
Mis no sin gran dobléz de iniquo pecho:  
De sancta Cruz saliendo como fuego  
A las bocas de Chaues va derecho,  
Veynte mancebos lleua arcabuzeros,  
Y mas cinquenta infantes muy guerreros.

Don Diego del negocio ya arrepiso,  
Pensando de boluer el juego en maña  
A Salgado le ha dado por auiso,  
Que mate a don Gabriel con su compañia:  
El Indio Chiragana nunca quiso  
Venir en el concierto y la maraña,  
Que si el Indio en el concierto consintiera  
Don Gabriel con su gente pereciera.

El hecho desta suerte se guiaua,  
Que llegado Salgado con su gente  
Adonde don Gabriel, y el campo estava  
Seria recebido alegremente,  
Por el socorro y nueuas que llenaua:  
Y que despues vn dia de repente  
Marchando con los suyos el Salgado  
Rebuelua sobre el campo descuydado.

Con

Con sus arcabuzeros de delante  
 Auia de yr Salgado y sus flecheros:  
 Paniagua tras el con el restante  
 En dos tercios, y que el con los primeros  
 Reboluiesse a traycion con tal semblante,  
 Que pensassen ser Indios, los postreros  
 Hizieran desta suerte todos alto,  
 Y assi Salgado diera vn crudo assalto.

Llegado pues Salgado donde estauan  
 Paniagua y los suyos alojados  
 De todos con la nueua se holgauan  
 Por ver yr los negocios bien guiados  
 Y con esto de presto se aprestauan  
 Para dar en los Indios no domados  
 De Y bitupuè digo el valeroso,  
 Valiente, astuto, sabio, y bellicoso.

Salgado se ofrecio que con su gente  
 Ira en la adelantera de contino:  
 Recibese su oferta alegremente,  
 Que don Gabriel no sabe su destino:  
 mas el maluado piensa prestamente  
 En efeto poner su desatino,  
 Y assi para hazer el crudo hecho  
 Descubre con los suyos su mal pecho.



## ARGENTINA

Al tiempo pues que ya lo concertaua,  
De dar en don Gabriel que va marchando,  
El Indio Guarani lo rebelaua,  
Que con Salgado yua caminando:  
Y aunque el Salgado bien se lo rogaua  
No quiere el Guarani seguir su bando,  
Que dize que de andar està cansado  
Tras don Diego, que siempre le ha burlado.

A don Gabriel el caso referiendo,  
El Guarani con pecho y ofadia,  
Y toda la mañana descubriendo,  
Que trauada Salgado ya tenia,  
Al tiempo que la yua mal texendo,  
El hilo conocido descubria:  
El triste de Salgado de tal suerte,  
Que vino a fenecerse con la muerte.

Colgole don Gabriel y prestamente  
Despacha a santa Cruz de aquel paraje,  
Los Indios Guaranies y la gente,  
Que dixen que vinieron, y vn mensaje:  
A don Diego le embia diligente  
La palabra le dando, y omenaje,  
Que venga, que al Virrey bara seruicio,  
Y quel le sera en todo muy propicio,

Don Diego en esto y Auila pensando,  
 Que en su negocio hazen mucho becho:  
 A los Charcas caminan procurando  
 Lleuar siempre camino muy derecho,  
 A don Diego el temor le va acusando,  
 Aunque Auila le pone alegre pecho:  
 Las aguas con gran fuerça le apuntauan,  
 Boluerse a questa causa procurauan.

Sabiendo en Santa Cruz como querian:  
 Boluerse porque el Gomez lo ha tratado,  
 Diciendo que las aguas ya venian,  
 Y no estaua el camino aparejado:  
 A Diego Gomez presto le prendian:  
 Y al audiencia le embian a recado:  
 Don Diego no desiste del camino,  
 Que tullido, y enfermo a Miz que vino.

Y bitupue que estaua muy pujante:  
 Espera a don Gabriel con pecho fiero:  
 No viene el placentino muy triunfante,  
 Que le quita la fuerça el mal tempero:  
 Las aguas tambien mira de delante,  
 Y el importuno tiempo venidero,  
 Y viendo como todo le aduersaua,  
 Batalla solamente presentaua.

## ARGENTINA.

Y aunque nunca romper ha procurado  
Con todo el enemigo se mostrando  
Tan fuerte, que a los nuestros ha apretado,  
Y del todo a romper les obligando  
Algunos rompimientos ha formado  
En que lo mas seguro se llevando  
El Español, el barbaro moria  
Cantando la vitoria que perdia.

Al fin porque conuino assi hazerlo  
Retiranse los nuestros que imposible  
Al barbaro sera en breue vencerlo,  
Que habita en vna tierra muy terrible:  
Lo que es más principal para cogerlo,  
Y es cosa hazedera y muy posible,  
Cogelles las mugeres que cogidas  
Darán en trueco dellas dos mil vidas.

Parece que alludé  
aunque barbaros  
ad illud propter  
hác relinquet ho  
mo patrem & ma  
trem. Genes. 3.

Es cosa de notar de aquesta gente  
En como a su muger ama el marido,  
Que ni hijos, ni padres, ni pariente  
En tanto tiene: y se que ha sucedido  
Venir tras su muger muy diligente,  
Y dar en trueco vn hijo muy querido  
E Indio con tristeza lastimera,  
Por verse sin su dulce compañera.

Zeloso



Zeloso suele ser y recatado  
 El Indio con la India que es su amada,  
 Y do quiera que va la lleva al lado  
 En tanto que no ve que està preñada  
 Despues suele dezir ya està ocupado  
 El vientre, y ocupada la posada  
 Si mi muger no ouiere de guardarse  
 Mi obra ya no puede despintarse.

Salio pues don Gabriel de entre esta gente  
 Sin hazer el efeto pretendido,  
 Que el inuierno le estava ya presente,  
 Por do dexar la guerra ha conuenido:  
 De Chuquisaca en esto el Presidente  
 Quañones con socorro se ha partido  
 En busca del Virrey va caminando,  
 Que a Condurillo viene atravesando.

Al tiempo que el Virrey entrò en la sierra  
 Con quatrocientos hombres bien armados,  
 Con otra mucha gente de la tierra  
 De todos aderentes peltrechados,  
 Con fin de reduzir por paz, o guerra  
 Al Indio Guarani con sus estados,  
 La tierra considera y la demarca  
 Desde vn pueblo que llaman Chalamarca.

301 ARGENTINA

De aqui por su mandado a priessa fueron  
Tres hombres con despachos y recados  
A Tucuman dò en breue se pusieron,  
Que en el camino estauan bien cursados:  
Con esto en Tucuman presto tuuieron  
noticia de don Diego, y de sus bados,  
Al Paraguay tambien la nueua viene  
Al tiempo que velarse le conuiene.

En tal termino y punto està la cosa,  
Que si don Diego a caso allà baxara  
Hallarà nuestra gente desseosa  
De qualquiera rebuelta y se holgara,  
Mas quiso con su mano poderosa  
El alto remediar, que si la alcara  
El Argentino todo se perdiera  
Y en aprieto al Peru todo pusiera.

Alguna vez oy à mis oydos,  
Que don Diego venia leuantado,  
Y vi que se holgauan los nascidos  
En la tierra del caso relatado:  
Los pechos destes fueron conocidos  
Quando despues se ouieron rebelado,  
En santa Fe en aquel leuantamiento,  
De que yo en su lugar la verdad cuento.

De alli de Chalarca pues embia  
 Despachos el Virrey (como contamos),  
 Al rio de la Plata, que temia  
 El mal que en esta historia ya apuntamos,  
 A carate despacha recta via,  
 En busca de vnos Indios comogamos,  
 En condurillo habita aquesta gente,  
 Y assi es dicho el Cacique muy valiente.

Tambien salio el Virrey a la otra mano  
 Por sierras cordilleras de boscaje,  
 En partes pocas ay camino llano,  
 Que todo es cordillera este parage,  
 El asiento de Manso esta cercano,  
 Seguro estoy si fuera alla el bagage,  
 Y pueblo el buen Virrey alli poblara,  
 Que mucho a su pretensio le importara.

Con gran pujanca va el Virrey siguiendo  
 Su derrota, y camino comenzado,  
 El Indio Guarani se esta riendo,  
 Por ver quel aparato es escusado,  
 Y en viendo al Español tira buyendo  
 De lexos, el motin haziendo vsado,  
 Don Francisco y su campo van marchando  
 La buelta del Peru ya desseando.



## ARGENTINA.

Aqui quedan cansados los carneros,  
Alli desmaya ya y muere el cauallo,  
Desean muchos hombres verse en cueros,  
El bato dexan ya por no lleuallo:  
A los Charcas salieron mensageros,  
Quiñones se da priessa, que encontrallo  
Al Virrey con socorro determina  
En el assiento y pueblo de Tomina.

Marucare en aquesto muy furioso  
Huyendo de su assiento, y de su casa,  
Porque en quemalla nadie este gozoso,  
El proprio la ha dexado hecha brasa,  
Con Taboba el valiente y ardidoso,  
Sus mugeres, y chusma presto passa  
De alli, y tan adentro se ha metido,  
Que no podra jamas ser offendido.

El buen Capitan carate baxando  
En busca del assiento Condurillo,  
Con tan grande trabajo atrauessando  
La tierra, que temor me da escreuillo,  
Los dias y las noches caminando,  
Al fin el Indio vno de sentillo,  
Yaunque de sobresalto los cogeron  
Las mugeres y hijos abscondieron.

Tres

Tres casaf y bubios muy crecidos

Aqui carate balla, do su gente

Aloxa, que los Indios abscondidos

Vazios los dexaron prestamente,

De a poco con cautela son venidos,

Con cruces en las manos de repente,

Diziendo que buyeron temerosos,

Y de la cruda muerte recelosos.

Al Capitan dezian y culpauan,

Porque nunca auiso de su venida,

Que dias ha que todos desseauan

A los Christianos ver, que conocida

su bondad y valor, determinauan

La tierra este al Christiano sometida,

Y que porquellos esto conocian,

Las cruces en señal dello trayan.

Al Capitan con esto procurauan

Entretener los Indios, pretendiendo

Hazer assi mejor lo que ordenauan,

Y andauan con gran priessa y maña vrdiendo

En tanto que la junta concertauan,

El Capitan su falso conociendo,

Vn fuerte ha fabricado muy ayna,

De brana palizada, y de faxina.

## ARGENTINA.

A penas esta el fuerte fabricado,  
Y las paredes del no medio hechas  
Estauau, quando el campo se ha quajado  
De los Indios, que vienen por sus trechas,  
Gran grita y alarido han leuantado,  
El ayre y tierras cubren con las flechas,  
La guerra fue sangrienta y bien reñida,  
Mas buye al fin el Indio de vencida.

Los muertos y heridos muchos fueron  
De parte de los Indios, porque auia  
Ochenta arcabuzeros, que hizieron  
Como gente Española de valia,  
De tres o quatro viuos que cogeron  
Traydos aca al fuerte se sabia,  
Que los Indios lleuauan en los brazos  
A sus casas los hechos ya pedaços.

De los nuestros quedaron mal heridos  
Algunos, pero pocos desta guerra,  
Los Indios a gran priessa son metidos  
Por la espessura grande de la sierra,  
De a pocos dias fueron descendidos,  
Baxando el Capitan a ver la tierra,  
Ya quinze que en el fuerrte se quedaron  
Las cabras, como dize, acorralaron.



La tierra toda junta se ha junta lo  
 Haciendo para el caso llamamiento,  
 A los quinze del fuerte han apretado,  
 Y puesto en confusion, y gran tormento:  
 Muy grandes baterias les han dado  
 La cosa an laua en mucho rompimiento,  
 Quando dando la buelta los Christianos  
 Del fuerte se retiran los Paganos.

El Capitan estuuu alli tres dias  
 Rehaziendo su gente y como viesse,  
 Quel estar mas alli por todas vias  
 Dañoso era ordenose que se fuesse  
 En busca del Virrey, y companias:  
 Que no se sabe del a do estuuiesse  
 Mas el tan gran camino va haziendo.  
 Que sin poder errar le van siguiendo.

De presto todos juntos se juntaron,  
 Y dando ya la buelta presurosos  
 En el buen Presidente se encontraron,  
 De que todos se hallan muy gozosos  
 A sus casas alegres se tornaron,  
 Aun que todos venian perdidosos:  
 Don Diego de Mendoca tambien viene,  
 Y oy en otro canto el fin que tiene.

R

CANTO

ARGENTINA  
CANTO XVII.

EN ESTE CANTO SE TRA  
ta de la muerte y Iusticia que hizo el  
el Virrey don Fráncisco de Toledo don  
Diego de Mendoza en Potosi: y  
del gran señor Topamaro  
en el Cuzco.

**A** Que les de valor y grande estima,  
Que sabe con prudencia gouernarse:  
Diremos con razon tener la prima  
Aquel que vemos sabe reguardarse,  
Con gran maña en el arte de la esgrima,  
Y a su tiempo procura señalarse,  
Aqui apuntando el golpe por lindo arte,  
Y al fin haziendo el lance en otra parte.

*Aunque el Virrey la causa publicana  
De su salida ser el Chiriguana:  
Y al principio de aquesto se tratana,  
En don Diego de dar tiene mas gana:  
Y assi al punto luego se tornana  
Sabiendo santa Cruz estana llana:  
Que no estando la causa sosegada  
Alla fuera el Virrey de mano armada.*

*Bien*

Bien claro se mostro paes preuenia  
 Al Peru, y a las demas gouernaciones,  
 Que a priessa a todas partes escreuia  
 De don Diego las vanas pretensiones,  
 La nueua a Tucuman presto venia,  
 Que mas buelan los tres que vnos balcones:  
 Tambien allega al rio de la Plata,  
 Do Iuan Ortiz echaua la brauata.

Responde con soberuia al mensajero,  
 Mostrandole desnudo el viejo pecho,  
 Que diga a don Francisco que barnero  
 Lo tiene por seruir al Rey bien hecho:  
 Y que tiene de ser siempre el primero  
 Do fuere menester ser de prouecho:  
 Que estan muy enseñadas ya sus manos  
 A dirramar la sangre de tyranos.

Mas no fueran bastantes si baxara  
 Don Diego sus brauatas y sus fieros  
 Que mucha gente moça le ayudara,  
 Que al fin eran antiguos compañeros,  
 Y assi la cosa a caso le obligara  
 A buscar su remedio, y agujeros  
 Adonde se meter a priessa listo,  
 Que no estaua en la tierra muy bien quisto.



## ARGENTINA.

Mas no tuuo don. Diego tal designo,  
Que puso en el Virrey toda esperança,  
Que aura de perdonar su desatino,  
Y assi sale con esta confiança:  
Y no ha bien concludo su camino,  
Ya Diego Gomez vido que le alcança,  
Que preso le trayan y a recado,  
De que a don. Diego mucho le ha pesado.

Don Francisco saliendo de la guerra:  
A Potosi se fue, que desseaua  
Juntar los naturales de la tierra,  
Porque esto al gran Philipo le importaua:  
De los valles los traxo y de la sicra,  
Y en breue mucho numero ha juntado,  
Y poneles la tassa en los jornales  
Del trabajo y labor de los metales.

Los Indios son en grande muchedumbre:  
Que nunca acabaremos destreuillos:  
Diferen en los trajes y costumbre  
Y assi se diferencian sus ayillos:  
Subidos en los altos de la cumbre  
Del cerro, aca parecen paxarillos:  
Sacando alli el metal de sus mineros:  
Aca al pueblo lo baxan en carneros.

Los ingenios lo muelen muy ayna,  
 Por muy graciosa traça y artificio:  
 Y hecho ya el metal pura barina,  
 Se haze con azogue el beneficio:  
 En breue sale piña y plata fina,  
 Y muchas vezes haze bien su oficio  
 El azogue quedando tan entero  
 Segun y como estaua de primero.

El grande labirintho, que decreta  
 Es dicho con razon puede llamarse  
 El cerro Potosi, a do vna veta  
 A muchos enriquece: y engañarse  
 A otro fuerça tanto que se meta  
 En ella hasta viuo sepultarse  
 Quedando so la tierra sepultado  
 A bueltas de la Plata que ha buscado.

Estando aqui el Virrey don Diego viene  
 Al asIENTO llamado de Tomina,  
 A do vn Corregidor que el pueblo tiene  
 Al punto que lo ve con el camina  
 Prendiendole que quiere que se suena  
 Quel mesmo a le prender se determina:  
 A Potosi lo lleva diligente,  
 Y el pobre de don Diego va doliente.

## ARGENTINA.

A las casas Reales fue llenado,  
A do esta la Real hacienda, y plata  
Alli lo tienen preso y a recado  
En tanto que su casa se vee, y trata:  
No estuuo muchos dias que acabado  
En breue su negocio, no dilata  
Don Francisco el castigo que queria  
Hazer segun entiende conuenia.

La villa Potosi alborotada  
Vereys andar la gente dolorosa  
Sabido la sentencia estaua dada,  
Y que la execucion era forçosa:  
Dezian ha de ser executada  
La sentencia de muerte rigurosa:  
Algunos se metieron de por medio,  
Mas nunca pudo darse algun remedio.

Al fin pues en la plaza fabricaron  
Vn alto cadabalso muy de presto  
Y al pobre de don Diego le sacaron  
Subido en vna mula muy de presto:  
Al tablado llegando celebraron  
Su muerte con dolor y luto puesto  
Sintiendo pena dello y gran manzilla  
Los galanes y damas de la villa.

Tambien



Tambien a Diego Gomez el que auila  
 Al triste Cauallero aconsejado  
 Colzaron: y lo mesmo a queste dia  
 Al Auila hizieran que sacado  
 Con estos tambien fue: e ya queria  
 El verdugo colgalle encaramado  
 Estuuu en los postreros escalones,  
 Ya grande priessa viene el de Quiñones.

A no llegar con priessa y diligencia  
 Perdiera sin falta Auila la vida:  
 Quel verdugo executa la sentencia,  
 Si no viene Quiñones de corrida:  
 Por señal el bordon de su excelencia  
 Traya ques señal muy conocida  
 Perdonan al que está medio difunto,  
 Y parece nacer en aquel punto.

En su tunica y soza muy rebuelto  
 Pensando ser vision, y que soñaua  
 A la carcel asido luego buuelto  
 En tanto que su causa se trataua:  
 Al fin salio de apoco libre y suelto,  
 Y de gozo, y plazer no se ballaua  
 Ques burla muy pesada, y aunque espanta  
 El verse hombre la soza a la garganta.

ARGENTINA.

En Valladolid a-  
côtecio esto a vn  
Cauallero por lo  
qual fue perdonado  
de los Reyes.  
Catolicos.

Si solo ymaginar vn sentenciado  
Que auia de morir al otro dia  
Le hizo quel cabello se ha tornado  
De negro blanco luego encanecia:  
Quien se vido en la escala leuantado,  
Y al verdugo que echarle ya queria  
Diremos que ha prouado el trago fuerte  
De la descomunal y cruda muerte?

O mors quã ama-  
ra est memoria  
tua homini pacẽ  
habenti in substã-  
tijs suis. Ecclef. 41.  
Dum adhuc ori-  
ner succederunt  
me. Isa. 38.

O muerte quan amarga es tu memoria  
Al hombre que en sus varios bienes fia  
De Reyes y no Reyes has victoria  
De noche nos combates y de dia,  
En esta vida triste transitoria,  
Que al tiempo mas florido se desuia,  
Auiamos de tenerte por espejo,  
Por regla, por medida, y por consejo.

In omnibus ope-  
ribus tuis memo-  
rare nouissima  
tua. Ecclef. 7.

Aquel consejo santo celebrado,  
Que dize del morir nos acordemos  
En todas nuestras obras bien notado  
Seguro. que in aeternum no pequemos:  
En nuestro Christianismo consagrado  
Creydo, y aun sabido bien tenemos,  
Que ataja la memoria del tormento  
Y muerte, y gloria al malo pensamiento.

No finjo sanctidad ni hipocresia,  
 Que se soy pecador desconocido:  
 Mas digo que en el tiempo que tenia  
 La muerte al ojo, siendo muy sabido,  
 Que de hambre morian cada dia,  
 En la parte que arriba he referido,  
 Tenia la consciencia tan medida,  
 Qual nunca jamas tuue yo en mi vida.

La muerte de si tiene dar tristeza,  
 Por no saber el hombre el paradero:  
 Que si deste se tiene la certeza  
 Alegre es aquel trance y plazerero:  
 Dexar vn mundo tal, y tal vileza  
 Auia de dar gozo muy entero,  
 Y en lugar de tristeza gran consuelo,  
 Pues vemos que salimos deste suelo.

Vna generacion muestra contento  
 Al tiempo de la muerte y haze fiesta,  
 En lugar del funesto sentimiento,  
 Que haze la Española gente mesta.  
 Si se tuuiesse el buen conocimiento  
 De aquesta triste vida tan funesta  
 Con la muerte contento se ternia  
 Tomandola por gozo y alegria.

Omniū terribi-  
 lior est mors, quia  
 post mortem re-  
 scit homo quo va-  
 dat. Arist.



## ARGENTINA.

Julio Solino cuenta vna costumbre  
De aquellos Yperboreos tan nombrados,  
Empero estos carecen de la hambre  
De se: aquestos, dize, que causados  
Del viuir, y teniendo pesadumbre  
De ver tardar la muerte muy vntados  
Concierta vncion auiendo bien comido  
Pecando assi se dan fin dolorido.

En Tomabavi vide vna estrañeza,  
Ques digna de contarse de camino,  
En vn pantano grande de llaneza  
De tierra esta temblando de continuo,  
A do llegando perros sin pereza  
Baylando como rezio toruellino  
Se arrojan en la fuente do se cuezen  
Y vinos con su bayle alli perecen.

Parece quel morir les da contento,  
Y assi muestran querer aquella muerte,  
Y vemos frequentarse aquel assiento  
De perros, y morir de aquella suerte  
Yo vide aquesto proprio que aqui cuento  
Que por juzgar el caso yo por fuerte,  
Auerlo fuy, y los perros que alla fueron  
Baylando vi en la fuente perecieron.

El Cisne blanco bello diz en suele  
 Cantar quando la muerte le es vezina,  
 Que dexar esta vida no le duele,  
 Teniendola por triste y por maligna.  
 Razones pues más justa se consuele  
 El hombre racional, que a Dios se inclina,  
 A quien si viue bien tiene guardada  
 Alla en el cielo Dios mejor posada.

Como quando  
 el Cisne siente lla-  
 marle su fin que  
 muera. Dixo Di-  
 do a Encas.

Pues vemos que no es cierta y duradera  
 La ciudad que habitamos sin firmeza:  
 Busquemos la que es firme y verdadera  
 Que dure para siempre en gran alteza.  
 La muerte viene a priessa muy ligera  
 No es justo espanté al bueno su fiereza  
 Temella es natural mas sea de suerte  
 La vida que no pese de la muerte.

Non habebimus  
 hic ciuitatē per-  
 manentem: sed  
 futuram inquiri-  
 mus. S. Pab. ad  
 Hebr. 13.

Saba bien la vida que auia hecho  
 El vaso de eleccion, y desseoso.  
 De ver a Iesu Christo satisfecho,  
 Que muriendo ternia gran reposo:  
 Pedia con instancia ser desecho,  
 Y dissuelto del cuerpo trabajado  
 Creyendo gozaria en gozo eterno  
 A Christo summo bien con fin superno.

Desiderium ha-  
 bens dissolui &  
 esse cum Christo.  
 Ad Phil. 1.

Pero

## ARGENTINA

Pero a quel que no sabe ni esta cierto,  
Mas antes con razon muy temeroso  
Lo que ha de ser de si despues de muerto  
Con la vida se balla muy gozoso.  
Asi lo experimenta quien concierto  
No tiene en su viuienda: el virtuoso  
No buye de la muerte quando entiende  
Que en ella ballara lo que pretende.

Ibant Apostoli  
gaudentes à con-  
spectu Concilij.  
Act. 5.

Reposita est mihi  
corona iustitiæ  
quam reddet mi-  
hi Dominus in il-  
la die. S. Pab. 2. ad  
Timo. 4.

Pregunten a los Martyres gloriosos  
De los falsos tyranos aflagidos  
Si yuan a la muerte muy gozosos  
En verse por Iesus ser perseguidos.  
No estauan de su premio recelosos:  
Mas con firme esperança guarnecidos  
Creyan les estava aparejada  
La corona de gloria consumada

Quomodo in vi-  
ta dilexerunt se,  
ita & in morte nõ  
sunt separati.

Esta hizo al pastor aunque primero  
Por diuino secreto fue librado  
De la carcel, que este como cordero  
Humilde aquel Nerónico mandado.  
La mesma a su querido compañero  
Le combida a que sea degollado  
Y como aca en su vida ellos se amaron  
En la muerte tampoco se apartaron.

Esta



Esto a Bartholome hizo que diesse  
 Por su señor la vida y el pellejo:  
 Esta al buen Andres hizo muriessse  
 En vna Cruz, con ser ya cano viejo.  
 Esta hizo a Santiago que boluiesse  
 Otra vez a Iudea, do aparejó  
 Hallo de conseguir la merecida  
 Corona que tenia prometida.

Aquesta a los Apostoles gloriosos  
 Les hizo que sufriessen con contento  
 La muerte, y a los monjes Religiosos  
 Hazia se priuassen del sustento:  
 Que de santos están ora gozosos,  
 Que por esta sufrieron gran tormento:  
 Que da muy gran esfuerço a la buena alma:  
 Tener alla en la gloria premio y palma.

El indio Topamaro no sabia:  
 Despues de muerto el fin de su jornada:  
 Y tanto de la muerte se temia:  
 Que diera al de Toledo subjeçtada:  
 La vida a seruidumbre, aunque tenia:  
 En otro tiempo fuerça señalada:  
 Mas el prouerbio y vulgo dize, y grita,  
 Que viva la gallina con pepitas

Aquesta

## ARGENTINA.

Aqueste en Vilcabamba residia  
Con Ingas y valientes compañeros,  
Y como por señor el se tenia,  
Formaua alla sus leyes y sus fueros:  
A Christianos jamas el ofendia,  
Ni supe que hiziesse desafueros:  
En sus tierras se estaua retirado,  
Y de los suyos era respetado.

Algunos de los quales acudian  
Al Reyno del Peru y sus poblados:  
Con ellos muchos Indios se metian  
En Bilcabamba siendo maltratados  
De aquellos Españoles que seruian,  
Que muchos suelen ser desatinados  
De tal suerte, en mandarles lo que quieren  
Que hazen que los Indios desperen.

Don Francisco que siempre procuraua  
En el Real seruicio señalarse:  
Como supo que este Indio se jactaua  
De ser señor, acuerda de tornarse  
De Potosi, y al Cuzco se baxaua,  
Y sabiendo podia confiarse  
De Loyola esta empresa le ha nombrado,  
Y en breue mucha gente le ha entregado.

Martin

Martin García Loyola cauallero  
 Era del habito de Calatrava  
 Discreto, afable, sabio, compañero  
 En cosas de justicia se mostrava  
 Con grande recludud muy judiciero  
 De remisso ninguno le notava  
 Porque de más de ser sabio y prudente  
 Es viuo como azogue y diligente.

Saliendo a la conquista ha padecido  
 Grandísimos trabajos, y fatigas:  
 En gran tiempo no ouieron parecido  
 Los Indios, aunque son mas que hormigas:  
 Loyola porque ve el campo afigido  
 Siguiendo aquestas gentes enemigas  
 Con solos dos soldados parte vn dia,  
 Con vn esfuerço grande y osadia.

A este Cauallero  
 caso el Virrey dō  
 Francisco de To  
 ledo cō doña Bea  
 triz Lacoya, hija  
 del Inga, y prima  
 hermana deste To  
 pamaro que el prē  
 dio.

Enluengo vn grande rio caudaloso  
 Con sus dos compañeros fue baxando  
 Tres dias, y en vn prado verde vmbroso  
 Que el rio con sosiego va bañando  
 Metido en vna choca al valeroso  
 Topamaro ha hallado reposando  
 Sin gente que no saben la venida  
 Del Capitan Loyola a su guarida.



## ARGENTINA

Vna cadena le echa a la garganta  
De fino oro muy rica y bien labrada  
El Inga luego al punto se leuanta  
Sintiendo desto pena muy sobrada  
Loyola con sus dos victoria canta,  
Iuzgando por dichosa tal entrada:  
El rio arriba se buelue plazentero,  
Triumphando del captiuo y prisionero.

Salio de Bilcabamba victorioso  
Y en la ciudad del Cuzco entra triumphando  
Del triste Topamaro doloroso  
Que su miseria viene lamentando  
Hallose el de Toledo tan gozoso  
Y el caso de tal suerte exagerando,  
Que al Licenciado Polo su teniente  
Le dize le deguelle prestamente.

El Licenciado Polo le responde,  
Que no quiere bazer el tal torpeza:  
Que no halla derecho ni por donde  
Aquel Inga cortalle la cabeza:  
Y que si causa el tiene y no la absconde:  
Se la muestre y baralo sin pereza:  
Mas sin otro recado que no quiere  
Ponerse al riesgo y mal que le viniere.

El Virrey segundo que lo hiziesse  
 Como justicia suya y su teniente,  
 El Polo se resume que escriuiesse  
 De su mano el mandato, y que se asiente,  
 Que no quiere algun tiempo le pidiesse  
 Del Inga aquella muerte algun pariente,  
 El Virrey ordeno luego vn escrito  
 Del Inga publicando su delicto.

Al punto que se supo de su muerte,  
 Que executar se manda se juntaron  
 En breue tantas gentes de su suerte,  
 Que toda la ciudad alborotaron,  
 Aunque fue muy rogado tuuo fuerte,  
 El Virrey, que con el no aprouecharon,  
 Los frayles y vn Obispo que dezia,  
 Que a España a Topamaro llevaria.

Al fin en vna mula lo sacaron,  
 Con vn pregon su culpa publicando,  
 Que los Indios por el se leuataron,  
 Aquesto yua el verdugo pregonando,  
 Tantos Indios en esto se juntaron,  
 El Cuzco de tal suerte arborotando,  
 Que necessario fue que le rogassen  
 Al Inga, que mandasse que callassen.

## ARGENTINA.

Alla en el cadabalso. pues subido.  
El Inga leuanto en alto la mano,  
Al punto el alboroto y el ruydo.  
Cesso: porque veais si aquel pagano  
De sus Indios seria bien temido,  
En esto determina ser Christiano,  
Baptizale vn Obispo que esta al lado,  
Y al punto la cabeza le han cortado.

Fue tanto el alarido y bozeria  
Que los Indios entonces leuantauan,  
Quel mundo parecia se hundia,  
Y las cosas ya todas se acabauan:  
En tanto este negocio succedia,  
Los tristes caratinos lo passauan  
Alla en nuestro Argentino de tal suerte,  
Que el mal alli menor era la muerte.

De su hambre y desastres trataremos,  
Si quiera porque alguno aya memoria  
De piedad, y a Dios le rogaremos,  
Que tenga a los finados en su gloria,  
Y en esto desta hambre hablaremos,  
Como a quien cupo parte de la historia,  
Que tal me vide a vezes, que rauiaua  
Por comer mas comida no ballaua.



Y assi proue manjares y guisados,  
 Iamas de hombres humanos conocidos,  
 Alli fueron los monos celebrados  
 Por cabritos, y mas enternecidos  
 Tigres, ossos, leones, desudados  
 Manjares de la hambre conuencidos  
 Comiamos, empero tal me via,  
 Que con la hambre pura no dormia.

Viniendo de la yglesia vna mañana,  
 Que auia sacrificio celebrado,  
 Vna comadre mia Mariana  
 De su pequena choça me ha llamado,  
 En vna ista do antes la tyrana  
 Le auia a su marido sepultado,  
 Y oyd lo que me dize muy gozosa,  
 Aun que del becho suyo recelosa.

Vn solo perro auia en el armada  
 De gran precio, y valor para su dueño,  
 Llamado entro este dia en su posada,  
 Mas nunca mas salio de aquel enpeño,  
 Porque ella le mato de vna porrada,  
 Al tiempo del entrar con vn gran leño,  
 Mostrandolo me dize queharemos?  
 Yo dixee, assa señora, y comeremos.

## ARGENTINA

Comimonos el perro con secreto,  
Aunque ella su negocio exagera  
Por malo, mas yo dixé, que el precepto  
De no hurtar jamas se quebrantaua  
En casos semejantes, quel concepto  
Muy bien en la escriptura se explicaua,  
Que entre los sabios es muy ordinario,  
Carece de la ley lo. necessario.

## CANTO XVIII.

EN ESTE CANTO SE TRA  
ta quan mal lo passaua la gente de Ioan  
Ortiz en S. Saluador, y como ido al  
Paraguay murio dexando por Go  
uernador a su sobrino Dic-  
go de Mendieta.

**P**Obreza, dize el vulgo, no es vileza,  
Ni menos hambre o de otros bienes falta.  
Mas haze venga el hombre el tal baxeza,  
Y mas quando la gracia de Dios falta,  
Que no basta el valor, y la nobleza,  
Que sobre el baxo cobre mal se exmalta,  
El pobre jamas halla en cosa abrigo,  
Y assi dize el refran no tiene amigo.

Quien

Quien vido bizarria y gentileza,  
 Criança, policia, y buen donayre  
 De galanes, y damas tal belleza,  
 Prostrada por el suelo con desgayre,  
 Al fin todo este mundo, y su braueza  
 Su vana presumpcion es humo y ayre,  
 Y todo es burleria prestamente,  
 Sino seruir a Dios omnipotente.

La gente sin ventura caratina,  
 Que diximos, estaua rancheada  
 La muerte cada passo por vezina  
 Tenia con la vida muy tassada,  
 Seis onças dan escassas de harina  
 Hedionda, sin virtud, y mal pesada,  
 Assi se va la gente consumiendo,  
 Oy diez mañana veynte se muriendo.

Sin esto Ioan Ortiz daua baldones  
 A todos con denuestrros en la cara,  
 Al tiempo del partir de las raciones,  
 Por do era la racion doblado cara:  
 Malditos, endiablados, comilones,  
 Tragones, apocados, gente auara,  
 Que os traxe yo de España a sustentaros,  
 Que os deuo? estoy a punto por dexaros.



## ARGENTINA

O quantas vezes dixo vn tesorero,  
Hernando de Montaluo se dezia,  
Si Dios lleuasse a queste bozinglero,  
El miserable pueblo quedaria  
Alegre, muy contento, y plazertero,  
Y luego nuestro mal se acabaria:  
Mas suelen durar mucho aquestos tales,  
Para enmienda y castigo de mortales.

Con esta falta estando de comida  
Llego del Paraguay socorro y gente,  
Que auiendo alla llegado de corrida,  
Garay la despacho muy prestamente:  
Celebrose con gozo tal venida,  
Porque era necessaria de presente,  
Que a tal punto llego nuestra miseria,  
Que vide a vn religioso en tal lazeria.

Al bosque yendo vn dia desganado,  
Muy falto de consuelo y de alegria,  
Encontre con vn frayle muy bonrado,  
Fray Alonso la Torre se dezia:  
De letras y virtud era dotado,  
A su padre Serafico seruia:  
Preguntandole yo que estays baziendo?  
Al punto esto me dize respondiend.

Entiendo

Entiendo q̄ en muy breue he de acabarme  
 Y he salido a cortar y no aprouecho  
 Madera si os pluguiesse de ayudarme  
 Hare para morir vn candelecto,  
 Que no espero jimas del leuantarme  
 Segun estoy sin fuerças y deshecho,  
 Aqueslo me diziendo hasta el cielo  
 Los ojos leuanto y dio en el suelo.

Yo viendo su fatiga muy lloroso  
 Y triste que le amaua en summo grado  
 De presto de aquel prado verde vmbrosio  
 Corte para su lecho buen recado:  
 Del suelo se leuanta algo gozoso  
 Por verme a mi de varas bien cargado  
 Lleueselas a cuestras que el tal yua  
 Que ya no figuraua cosa viua.

Algunos otros vide en este estado  
 Soldados, Sacerdotes, Religiosos:  
 Que no tiene respeto al esforcado  
 La vil hambre, ni teme poderosos,  
 Ni mira al quès Filosofo o Letrado  
 Ni menos a los nobles generosos:  
 Que al Papa, Rey, y baxo capatero  
 A todos los yguala por rasero.

## ARGENTINA.

El socorro que digo pues venido  
Alegra nuestro exercito hambriento,  
Y en gozo y en plazer es conuertido,  
El passado dolor, y gran lamento:  
Mas nuestro Yamandu ya arrepentido,  
De estar se con nosotros tan de asiento,  
En vna tenebrosa noche y prieta,  
Sin nadie lo sentir huyendo aprieta.

No se tiene esperança que parezca,  
Ni que buelua a nosotros de su grado,  
Si no es para causar alguna gresca,  
Conforme a las demas quel ha forjado:  
Roguemos pues a Dios que no se offresca,  
En quel haga su officio tan vsado,  
Porquel en hazer mal esta tan diestro,  
Que puede enel infierno ser maestro.

Gran priesa Ioan Ortiz para partirse  
En este tiempo tiene el rio arriba,  
Mas no podra aqui trejo escabullirse,  
Pues materia nos da que del se escriua,  
Por cierto quel que no sabe medir se  
En su lengua no siento en que se estriua,  
Hablar muy muchas vezes ha pesado,  
A muchos mas callar nunca ha dañado.

Enel



En el Peru sabemos que acontece  
 Perder por el hablar muchos la vida,  
 Y el que a hablar se atreue mal, padece,  
 Y escapa quien obro, y merecida  
 La muerte bien tenia, que se ofrece  
 A vezes tropeçon en la corrida,  
 Gran cosa es el secreto y de gran precio,  
 Pues vemos no le tiene el hombre necio.

A Trejo Ioan Ortiz bien respectaua,  
 Y por Vicario puesto le tenia,  
 En tanto que de arriba se embiaua  
 El recado que en esto conuenia  
 Es cierto, que yo vi le regalaua,  
 Con ser la falta grande en demasia,  
 Al Trejo no falto jamas comida,  
 Mas el suelta su lengua desmedida.

En publico esta vn dia entre soldados  
 Hablando de las cosas que hazia  
 El Ioan Ortiz, trato descompassados  
 Negocios este Trejo en demasia,  
 De suerte, que ya tuuo amotinados  
 A muchos con las cosas que dezia:  
 Entre ellas, dize, aqueste es mal Christiano,  
 Conuiene muy en breue echalle mano.

Hazer

## ARGENTINA.

Cegole al Padre  
Iacobdicia.

Hazer informacion que roba a todos,  
Que nunca haze cosa en buenos puntos  
Aniendonos robado por mil modos  
A cada vno por si, y a todos juntos:  
Que trata a todos mal y por los todos  
A todos echa: y desto los trasuntos  
A nuestro Rey embien en processso,  
Y a bueltas en cadenas el y preso.

El Ioan Ortiz que supo esta maraña  
Comiença de hazer informaciones,  
Conuiertese el amor en pura saña,  
Y dize del Vicario mil baldones  
Al fin se da en la cosa tanta maña  
Que sube trexo arriba con prisiones,  
Dexando en este puerto mal parada  
La gente que ha quedado del armada.

Partido Iuan Ortiz, y començando  
A caminar por bracos, por esteros,  
Quel rio por alli lleua formando  
Mil Islas de Oncas, Tigres, Ossos fieros  
Pobladas: mas no salen rescatando  
Los Indios como suelen, con sus cueros  
Ni carnes, ni pescado ques indicio,  
Que quieren intentar otro exercicio.

Sospechase

Sospechaję de cierto pues no vienen  
 Los Indios al rescate acostumbrado,  
 Que guerra concertada alguna tienen  
 Y el falso Yamandu la aura forjado  
 Pues ya seguro estoy por cierto suenen  
 Muy pocos arcabuzes quel soldado  
 Desnudo, desarmado, y desambrido  
 Cansado de remar esta durmide.

Al fin a santa Fe tiempo gastando  
 Se llega do poco antes los vezinos  
 Salieron a nosotros nauegando,  
 En balsas y canoas los Calbinos,  
 Mepenes, Chiloacas bozeando,  
 Tambien salen por tierra a los caminos  
 Celebrando con gozo la venida  
 A quien quitar quisieran alma y vida.

Estaua esta ciudad edificada  
 Encima la barranca sobre el rio  
 De tapias no muy altas rodeada  
 Segura de la fuerza del Gentio:  
 De mancebos esta fortificada:  
 Procura el Indio dellos el desuio  
 Que son diestros y brauos en la guerra  
 Los mancebos nacidos en la tierra.

Subiendo



## ARGENTINA

Subiendo pues el rio de la Plata,  
Al Paraguay se llega muy ameno,  
El qual con menos furia se desata,  
Y en su corriente viene mas sereno,  
Por sus riberas caca bien se mata,  
Quel campo de venados esta lleno,  
Y en el muchos dorados y paties,  
Coruinas, palometas, y mandies.

Con esto a la Assumpcion llega la gente  
Con gran plazer, contento y alegria,  
Y con mucho socorro que el teniente  
Al camino embiado nos auia,  
La gente Paraguense alegremente  
A nuestro Adelantado recibia,  
El qual de a poco tiempo que ha llegado  
Abaxo bastimentos ha embiado.

Holgo la gente en ver que el bastimento  
Llegasse a tan buen tiempo que tenian  
Gran falta de comida y de sustento,  
Y mucha hambre todos padecian,  
Dexemos los agora en su contento,  
Pues a tan poco tiempo que planian,  
Que no durara mas el alegria,  
Que suele al questa bur en su porfia.

La nao Vizcayna, que plantada  
 Dexamos en la tierra a su auentura  
 Auiendo sido de Indios visitada,  
 Con fuego la consumen su hechura,  
 Mirad, si fue la cosa bien pensada,  
 En no dexar en ella criatura,  
 Que alli fuera del fuego consumida,  
 Sin poder escapar libre la vida.

El Ioan Ortiz arriba con presteza  
 Su officio de justicia gouernaua,  
 Con gran sollicitud y sin pereza,  
 Quimeras nunca oydas inuentaua,  
 Aquel auerse visto en gran riqueza,  
 Y verse della ageno le cegaua  
 Su razon de manera, que estropieca  
 Por esto, y hiere siempre de cabeça.

No quiere subjectarse a otro consejo,  
 El suyo dize, que es el mas seguro,  
 Vn dia le halle con sobrecejo,  
 Preguntole, que haze? dize, juro  
 Por Dios, que si me viesse en aparejo,  
 Ya punto de perderme, y vn maduro  
 Me diesse algun consejo, mas qnerria  
 Perderme, que hazer lo quel dezia.

## ARGENTINA.

Los Reyes yo le dixé que tomauan  
Consejo y parecer de sus letrados,  
Las ciudades tambien se gobernauan,  
Por hombres en las cosas mas versados,  
Y que solos aquellos acertauan,  
Que de consejo bueno son guiados,  
Antes, dizé, querre se pierda todo,  
Que no tomar consejo de vn beodo.

Biuió en el Paraguay algunos meses,  
Poniendo a muchos malos duro freno:  
Mas tuuo mil dislates y reueses,  
Que fue de charidad quito y ageno,  
De ver por cierto es Tucumaneses,  
Nunca gouernador hallaron bueno,  
Los nuestras Paragueneses cosa mala,  
Iamas confessaran que hizo Yrala.

Y no lo tengo cierto a marauilla,  
Que aquesto del gouerno esta en ventura,  
Y mas quando no acierta la quadrilla  
A ser de buena massa y compostura,  
Que no basta razon para regilla,  
Pues que carece della y de cordura,  
Bien claro esta que mal sera regida,  
La cosa que no tiene en si medida.



Los soberuios, y vanos, los altiuos,  
Muy mal vemos que dexan gouernorse,  
Los hombres zabareños, los esquiuos  
Que no quieren a juço subiectarse,  
Aquestos son muy malos y nociuos,  
Y no puede con ellos bien tratarse,  
Pues que bara quien manda con tal gente,  
Que de toda razon es careciente.

Aura de armarse el tal con vn escudo  
De gran paciencia, y grande sufrimiento,  
Pedira Dios fauor muy a menudo,  
Mostrar con vn saغاز contentamento,  
Amor a cada qual, por torpe y rudo  
Que sea, procurando que su intento  
Con el diuino se ha regulado,  
Con que en el gouernar sera acertado.

En la Escripura vemos claramente  
Constar esta verdad muy a la larga,  
Quando para regir Moses su gente  
Ayuda pide a Dios, y le descarga,  
De la carga pesada en consiguiete  
Aquellos buenos viejos se la encarga  
De Moses, y su espiritu quitando.  
Aquello que a los viejos Dios fue dando.

## ARGENTINA

Aunque el adelantado procuraua  
Guardar quanto podia la justicia,  
Y al malo con presteza castigaua,  
Si via que peccaua de malicia:  
Con todo en gran manera le cegaua  
Al tiempo el menester, mas su cobdicia  
Por donde vimos todos claramente,  
Que estaua muy mal quisto entre la gente,

El vulgo en general mal le queria,  
Y su viuir les daua grande pena,  
Y viendo que en la cama adolecia,  
Lo tuuieron los mas a dicha buena,  
El santo Sacramento recibia  
En vn dia, y estando casi agena,  
El alma de su cuerpo por gran ruego  
Testo, y a penas firma y muere luego.

Murio con mucho animo y con brio.  
Diziendo, si podremos con la muerte,  
Yo mesmo solo oy, y desafio  
Hazeis (entonces dixen) con la fuerte.  
Mas ella dio con el al traues frio,  
Tomando contra yerua desta suerte,  
En el caldo deshecha por buylla,  
Y hallata mas presto en la escudilla.

Auia pederñera vn hombre viejo  
 Rogadole la tome que seria  
 Remedio saludable y aparejo  
 Para sanar del mal que padecia:  
 Pues quiere aprouecharse del consejo  
 Al punto que su vida senecia  
 Quien de consejo en vida no curaua,  
 Segun el poco antes blasonaua.

Dexo en su testamento declarado  
 Que sea su legitimo heredero  
 La hija que en los Charcas ha dexado  
 Y aquel que fuere esposo y compañero  
 Suceda en el gouierno y el estado  
 Segun como lo tuuo el de primero:  
 Y mande y rija en tanto quella viene  
 Su sobrino Mendieta que alli tiene.

El cabildo y ciudad le ha recebido  
 Comiencen a le llamar de señoria  
 Es moço que veynte años no ha cumplido  
 Y en seso mayor falta padecia:  
 Desque se ve en su trono ya subido  
 A todos haze agrauio y demasia:  
 Al tio yo lo oy pronosticarlo,  
 Y harto duro estuu de nombrarlo.

T Nombrele



## ARGENTINA

Nombrole Coadiutor que le ayudasse,  
Que fue Martin Dure, mas el Mendieta  
Dize a Martin Dure no le passasse  
Por pensamiento tal, ni se intrometa  
En cosa que hiziesse, el o mandasse,  
Que en el punto que tal cosa acometa,  
Sin duda le hara tan crudo juego,  
Que tenga menester ageno ruego.

Quedando con poder solo absoluto,  
Comienca de enfrascarse en desatinos,  
En obras y palabras dissoluto,  
Haziendo mucho agrauio a los vezinos,  
Por verle en sus costumbres tan corrupto,  
Buscauan todos ya nueuos caminos,  
E yo quiero buscarle en canto nueuo,  
Que ya en este dezir mas no me atreuo.

## CANTO XIX.

TRATASE DEL MAL GO-  
uierno de Diego de Mendieta, y de co-  
mo fue preso en santa Fé, y de como  
salio Garay al Peru, y boluio hu-  
yendo, y en su seguimiento  
el Capitan Valero.

**R** Efran es muy antiguo y muy usado,  
 Que el malo que tras otro succedere  
 Hara bueno al que fuere ya passado,  
 Al quel presente Canto bien leyere,  
 Serale a questo bien manifestado,  
 Que si no tallo vn poco bien quisiere,  
 Vera que Ioan Ortiz era vn bendito,  
 Mendieta su sobrino muy maldito.

Al tiempo que la muerte le apretaua  
 A Ioan Ortiz le oy que conocia,  
 Quel pueblo su salud no dessea,  
 Yo soy malo, mas cierto que algun dia  
 Me baga alguno bueno, si rogaua  
 La vieja por aquel que mal regia  
 En Roma, si a Mendieta conociera,  
 Mentarlo vn solo punto no quisiera.

Subido ya en la cumbre de su gloria,  
 De toda cosa buena descuytado,  
 Iayzio voluntad y la memoria,  
 En solas sus passones ha fundado:  
 Y aunque esto demandaua nueua historia,  
 Ira tan solamente aqui cifrado,  
 Que no quiero contar por las parejas,  
 Sus cosas que no offendiera las orejas

Comun es aque-  
 llo quádo la vie-  
 ja en Roma roga-  
 ua por la vida de  
 Commodo, que  
 preguntada por la  
 razon dello respõ-  
 dio: que porq̃auia  
 conocido sus an-  
 tecessores, y que  
 yua la cosa de mal  
 en peor, y que assi  
 entedia, que si mo-  
 ria Cõmodo que  
 vedria otro peor.

## ARGENTINA.

Comiença pues Mendieta de cegarse  
Vencido de celillos y locura,  
De malos procurando acompañarse,  
Hallando en ellos corte a su hechura:  
No osaua de los buenos confiarse  
Por ser de diferente compostura:  
A quatro caualleros aprisiona,  
Y con mil vituperios los baldona.

En grillos y colleras los ponía,  
Y así los destierro por malhechores:  
Y el pobre no conoce que se via  
Que todo lo causauan sus amores:  
A cumplir su destierro los embia,  
Mas oye Iesu Christo sus clamores:  
Boluieron del camino y así presos  
Estan en tanto que ay nueuos sucessos.

Vicencio a esta sazón dizen dixera  
Mal haze de prender Mendieta gentes:  
Sin culpa, y sin razón mas quien lo oyera  
Denuncia con palabras diferentes:  
Al fin vino la cosa en tal manera  
Que encarta a los que estauan inocentes  
Vencido del tormento, y engañado  
Por do fue luego a muerte condenado.



Al tiempo que en la borca esta subido  
 De su conciencia y alma temeroso:  
 Publica como en todo auia mentido  
 Por miedo del tormento rigoroso:  
 A bozes testimonio fue pedido  
 De aquello que alli dize, y el furioso  
 Verdugo le colgo que estaua compuesto  
 Que hiziesse el oficio muy de presto,

Garay que en sant. Fè esta por teniente,  
 Con la muerte de nuestro Adelantado  
 Al Peru se salio con Pedro puente,  
 Aunque Abrego impedillo ha procurado:  
 A los Charcas llegando encontinente,  
 Auiendo su negocio relatado,  
 Procuran doña Ioana se casasse  
 Con persona que bien les gobernasse.

Por suerte a doña Ioana le cabia  
 El licenciado Vera por marido,  
 Por oydor en los Charcas residia,  
 La mesma placa en Chile vuo tenido,  
 Y en su tiempo el Arauco le temia,  
 Que a bueltas de las letras ha seruido,  
 A nuestro gran Philippo con la espada  
 Andando tras la gente rebelada.

El licenciado Torres de Vera y Aragon fiendo oydor en Chile fue Capitan general en la guerra.

## ARGENTINA

Don Francisco el Virrey dizen quisiera  
Casar a Doña Ioana de su mano,  
A Garay le scriuio que a Lima fuera,  
Las cartas del Virrey fueron en vano,  
Que el licenciado Torres y de Vera  
Auia madrugado mas temprano,  
A Ioan Garay haze su teniente,  
Y buelue le a embiar muy breuemente.

Matiencio en este tiempo presidia,  
Y tiene del Virrey ya mandamiento  
Contra Garay, que a priessa residia,  
Temiendose de algun impedimiento,  
Tras el el Presidente al punto embia  
A Valero, que sale como vn viento,  
Y con las prouisiones le requiere,  
Mas el obedecellas nunca quiere.

El buen Torres de Vera como entiende  
A questo, determina de partirse  
Al rio de la Plata, que pretende  
Del Virrey y su ira escabullirse,  
Tras el saliendo Cespedes le prende,  
Que no le aproeecto, con priessa el irse  
Triunpho Loyola del con mucha estima,  
Y luego le despacha para Lima.

Don Francisco le tuuo aprisionado,  
 En el executando puras sañas,  
 A cabo ya de dias se ha librado,  
 Quel tiempo vemos cura mil marañas,  
 A su plaça despues que se ha tornado,  
 A cabo ya de dias tuuo mañas,  
 Como se buelue a estar, aunque le quita  
 Don Diego quando buelue a la visita.

Mendieta pensara ya que le oluido,  
 Por ver que en el Peru ando oluido  
 Auiendole yo mesmo prometido  
 Dezir aqui quan mal se ha gouernado,  
 Andaua el sin ventura tan metido,  
 Y en fuego del amor tan abrasado,  
 Que las brasas de amor y viuo fuego  
 Le tienen conuertido en niño ciego.

Antigos que a Cupido celebrastes  
 Por Dios de amor con arco y con saeta,  
 Y niño rapazejo le pintastes,  
 Con venda que la vista bien le aprieta,  
 Nu dubdo sino que nos acordastes,  
 Que auia de nacer este Mendieta,  
 Que si es ciego el amor y sin sentido,  
 No tenéis que buscar otro Cupido.

El tiempo lo acaba  
 todo cetina, y  
 pues el tiempo pu-  
 do derribaros, el  
 tiempo curara tam-  
 bien mis males.  
 Visitando D. Die-  
 go de çuniga el  
 Audiencia de los  
 Charcas, prendio  
 a Iuan de Torres  
 de Vera oydor, y  
 al doctor Barros  
 presidente, y al li-  
 cenciado Cõtre-  
 ras Fiscal, quedo  
 solo en el audien-  
 cia el doctor Pe-  
 ralta.



## ARGENTINA

Aunque a muchas mugeres requestaua,  
Ya su gusto y mandado las tenia,  
A vna mas que a todas el amaua,  
Que en hermosura a todas excedia:  
Por esta de muy muchos se celaua,  
Por esta a todo el mundo aborrecia,  
Por esta tuuo origen su lecura,  
Por esta fenecio su desventura.

Por esta muchas fiestas se hizieron,  
Por esta se jugo sortija y cañas,  
Por esto toros brauos se corrieron,  
Por esta se hizieron mil hazañas,  
Por esta algunos justos padecieron,  
Por esta vide yo muchas marañas,  
Por esta andaua el pueblo alborotado,  
Por esta se han los quatro desterrado.

Por esta vna muger que fue nacida:  
En el Brasil muy vieja, con gran saña:  
Me dixo, ay mi señor como perdida:  
En otro tiempo, dize, que fue España:  
Por la Caua, esta tierra dolorida:  
Por esta lo sera, y pues que daña:  
La tierra tanto esta, procuremos  
Que salga presto della y sus extremos.

Y aunque al Mendieta a vezes sucedian  
 Disgustos, pesadumbres, amanojos,  
 Y del por esta causa aborrecian  
 Algunos, y le dauan mil enojos,  
 Muy poco aquestas cosas le empecian,  
 Que mas amaua aquesta que a sus ojos,  
 Y assi buen rostro a todos males haze,  
 Y en su gusto a su gusto satisfaze.

En vna noche vn page vno hallado  
 Vn papel bien cerrado, en que dezia,  
 Que mal a todas gentes ha tratado,  
 Y agrauia con molestia en demasia,  
 Y que no siendo en esto moderado  
 El pago le dara Dios algun dia,  
 El pobre con enojo loco y ciego  
 Publica lo que dize el papel luego.

Comienca de hazer informaciones,  
 Y prende a los que estauan inocentes,  
 Y con algunas falsas relaciones,  
 Con prision atormenta a muchas gentes,  
 No sale con sus vanas pretensiones,  
 Aunque pone calor y grandes dientes,  
 Y assi confuso dexa la pesquisa  
 Del libello, diciendo, que era risa.

## ARGENTINA.

Tambien prendio a una dama por que auia  
De la carcel sacado a su marido,  
Con crudo coracon y tirania,  
En muy braua prision la vno metido:  
La triste con dolor assi dezia,  
Su rostro de llorar muy consumido,  
Adonde estas Philippo, ay desdichada,  
Dolieras te de verme maltratada.

Sabras lo pues Rey mio si pluguiere  
Al alto Rey de Reyes y sabido  
El castigo haras que mereciere,  
Quien con tanta crudeza me ha oprimido,  
En tanto yo hare lo que quisiere,  
Mendieta la responde enbrauecido,  
Y vos prestad los pies a aquestos grillos,  
Que auéis por mais que os pese de sufrillos.

Su marido de aquesta preso estava,  
Con dos pares de grillos y cadena,  
Y aunque el Mendieta culpas publicava,  
La mayor no pesava como auena,  
Y como la muger se recelava,  
El alma de temor y miedo llena,  
Al marido a sus cuestras ha sacado,  
Y en la yglesia y sagrado lo ha encerrado.



A personas muy muchas oprimia,  
 A viejos Españoles muy honrados,  
 Que a los moços trauiessos consentia  
 En sus vicios andar muy desmandados,  
 Con esto, y otras cosas que hazia,  
 Estauan los juyzios offuscados  
 De todos, el remedio no esperando,  
 Si no morir con pena suspirando.

Andaua la Assumpcion tan temerosa,  
 Que padres a los hijos no hablauan,  
 La muger del marido recelosa,  
 Las madres de las hijas se guardauan,  
 Justicia del señor muy rigurosa,  
 Las cosas de Mendieta figurauan,  
 Castigo en recompensa de peccados,  
 De los presentes viuos y passados.

Los Españoles viejos muy ancianos,  
 Con su cabello blanco y barbas canas,  
 A la importuna muerte ya cercanos,  
 Cansados de sufrir cosas tyranas,  
 Echauan a monton juyzios vanos,  
 Y fingiendo esperanças muy cercanas,  
 Formauan el remedio desseado,  
 Y así crecia la pena y el cuidado.

## ARGENTINA.

Los clerigos y frayles muy a prisa  
Auisos para España despachauan,  
Mendiceta en esto pone gran pesquisa,  
Las cartas en capatos despachauan:  
El falso mensagero se lo auisa,  
Y como en los capatos se hallauan,  
En callar se resumen suspirando,  
Quel hablar se juzgava por nephando.

En esto a santa Fe quiso baxarse  
Con vana presumpcion y bizarria,  
Que es vispera cercana de acabarse  
Sus quimeras, y loca phantasia:  
De mucha gente hizo acompañarse,  
Que a fuerca de su grado le seguia,  
A penas, como dizen, ha llegado,  
Y veese de prisiones rodeado.

La causa no pensada cierto ha sido,  
Que no pudo hallarse fundamento,  
Sino solo sentir como ha venido  
De arriba del supremo firmamento,  
Con Francisco de Sierra vno temido  
Palabras, attencion pido a mi cuento,  
Que no fue aquesta cosa fabulosa,  
Antes la juzgo yo por milagrosa.

Aque-

Aqueſte Sierra era muy honrado,  
 Y de los naturales muy querido,  
 Hombre de preſumpcion y muy ſoldado,  
 Por donde era de todos muy tenido.  
 Deſpues que las palabras han paſſado  
 Mendieta le llamo mas no ha querido  
 A ſu mandado yr que ſe recela  
 Que Mendieta le llama con cautela.

A la Igleſia ſe va buyendo luego:  
 Que al fin bien vale mas ſalto de mata,  
 Que no de los amigos buenos ruego,  
 Segun el comun dicho dize y trata:  
 Mendieta ſale al punto como fuego,  
 Y quando nueſtro Sierra no ſe cata  
 De la Igleſia le ſacan ſin recelo  
 Sin dexalle llegar los pies al ſuelo.

Mas vale dize el  
 comun prouerbio  
 ſalto de mata que  
 ruego de buenos.

Como ſacan del templo conſagrado  
 A Sierra con aquella peſadumbre  
 El pueblo todo junto alborotado  
 Acude y de mancebos muchedumbre:  
 Salio gritando a bozes vn ſoldado  
 Sin ſaberlo que es que de coſtumbre  
 Tenia de gritar, ſueltan a Sierra:  
 Ya Mendieta la gente toda aſierra.



## ARGENTINA.

El pobre des que vio como aferraua  
La chusma del, procura escabullirse  
Con vna poca gente que lleuaua,  
Que con el determina de buyrse:  
Como Sierra sintio que le dexaua,  
A penas acabo de desasirse,  
Quando con furia echo mano a la espada,  
La chusma le acudio de mano armada.

Juntose el pueblo todo con el luego,  
Y viendo que Mendieta fue buyendo  
Cercaronle la casa y pegar fuego  
Querian, mas sintiendo el gran estruendo  
Mendieta con temor pide a gran ruego  
Le dexen, la canalla le esta oyendo,  
Que dize, por amor de Iesu Christo  
Cessad, que de mandar yo me desisto.

El pueblo soffego de aquel bullicio,  
Y piden que de fé vn escriuano  
Como Mendieta se dé de su officio,  
Que aquesto dizen ser a todos sano,  
Nuestro Rey lo terna a gran seruicio  
El pueblo dize, que es este vn tirano,  
Hagase aqui de todo buen processo,  
Y vaya este traydor a España preso.

Con el se auian buyendo retraydo  
 Galiano de Meyra el bullicioso,  
 Y Ochoa Vizcayno su querido,  
 No se qual dellos era mas vicioso:  
 El pueblo con instancia le ha pedido,  
 Que si quiere tener algun reposo  
 Aquestos éche fuera de la casa,  
 Sino que le haran en breue trasá.

Su perdicion el pobre conocida  
 Hablando les esta de esta manera:  
 Muy bien sabeys amigos por la vida  
 Sea de aventura cosa qualquiera:  
 Salid porque passada esta corrida  
 Y buelto yo a me ver en talanquera  
 Yo os juro que de aquestas opresiones  
 Muy largo vengareys los coraçones.

Salieron, que el salir era forçado  
 Los Alcaldes los prenden : a Mendieta  
 Dexaronle salir acompañado  
 De guardas por que temen no acometa  
 Hazer apellidando mal recaáo,  
 Que alguna gente tiene aunque secreta  
 Que le puede ayudar : mas el famoso  
 De Tebas contra dos no es preuechoso.

Galana manera  
 de prisión dissi-  
 mada.

Nec Hercules cō  
 tra duos inquit  
 prouerbium.

Con

## ARGENTINA

Con las guardas salia a passearse  
Al campo por tomar algun consuelo:  
No dexan con lamentos de quexarse  
De su triste ventura y crudo duelo:  
Suia algun tiempo dize de acabarse  
Mi pena, y dolor, y de consuelo?  
Ternan cabo mis males algun dia?  
Pues lo tuuo mi gozo, y alegria?

A que duro diamante no ablandara?  
A que Leon cruel no conuociera?  
A que hyrcana tygre no amansara?  
A que pecho mortal no enterneciera  
Si el principio y el fin considerara  
De aqueste sin ventura, y su quimera?  
Aquel verle en su trono colocado  
Y agora por el suelo derocado.

Maldita seas fortuna loca insana,  
Ingrata, desleal, y fementida,  
Cruel, injusta, perfida, profana,  
Inuida, desleal, desconocida,  
Traydora, sin verdad, perra, tyrana,  
Mudable, sin compas, descomedida,  
Seguid de la señora sus preceptos  
Que mas tiene de aquestos epitetos.

Anduuo



Andauo pues el triste y affigido  
 Mendieta algunos dias desta suerte  
 Confuso sin fauor, aborrecido,  
 Yaun temeroso mucho de la muerte:  
 En esto su processso concluydo,  
 Echaronle en prision segura y fuerte,  
 Con fin de despachallo preso a España,  
 Y oyd de aqueste hecho vna maraña.

Despachanle con gente y marineros  
 En vna muy hermosa carauela,  
 El alcalde Espinosa con mil fieros  
 Con su gente le haze centinela,  
 Sin passar veynte dias bien enteros,  
 A sant Gabriel llegaron, porque buela  
 La naue como vn viuo paxarito,  
 Tambien con Espinosa su barquito.

Espinosa se buelue des que auia  
 Llegado con Mendieta aquel parage,  
 Su gente le ha rogado conuenia  
 Que vn poco retorciessse su viage,  
 Y que a sant Saluador lleue la via,  
 Hizieronlo: Mendieta con corage  
 Baxaua por el rio suspirando,  
 Ya Dios venganca desto demandando.

## ARGENTINA

Garay que del Peru viene buyendo,  
Auiendole Valero con presteza  
Seguido, y estorualle pretendiendo,  
La entrada, al Argentino sin pereza  
Camina: mas Valero le siguiendo,  
Sentido ha sido del, quanta tristeza  
El pobre de Valero ha recibido,  
Por ver que de Garay fuera sentido.

Valero vna jornada atras camina,  
Garay embia por el con tres soldados,  
Preso delante del se determina,  
De vn arbor le colgar, apiadados  
Los que con el están de aquella ruyna,  
Y de aquellos negocios mal guiados,  
Rogaron a Garay le perdonasse,  
Y viuo por entonces le dexasse.

La vida le concede muy rogado,  
Aunque muerte ciuil alli le diera,  
Auiendole de boca deshonrado,  
Que mucho mas, dezia, lo sintiera,  
Que auelle dado muerte y aborcado,  
A questo a mi Valero me dixera,  
Tambien Garay del hecho se jaclaua,  
Y en la Assumpcion a mi me lo contaua.

Dexole

Dexole alli llorando su ventura,  
 Y para que no pueda yr adelante,  
 La cosa assegurar assi procura,  
 Arrebata vn agudo pujauante,  
 Y jurando cumplio presto la jura,  
 Despalmale la mula en vn instante,  
 La mula con dolor esta gimiendo,  
 Y Garay con los suyos va riendo.

Allega a Tucuman de mano armada,  
 El Abrego que estaua gouernando,  
 Nunca supo de aquesta melonada,  
 Passose en breue a priessa caminando,  
 Que si la cosa fuera reuelada  
 El Abrego papeles ordenando,  
 Al Peru a Garay preso embiara,  
 De que el Virrey muy mucho se bolgara.

Aunque es verdad Garay se defendiera,  
 Y ansi con sus soldados lo ha tratado,  
 Con todo yo bien creo no pudiera,  
 Que auia de quedar muerto o ligado,  
 Acencerros tapados sale fuera,  
 Y con razon se juzga bien librado:  
 A santa Fé endereça su camino,  
 Valero a Tucuman en esto vino.



## ARGENTINA

De lo passado dando larga cuenta  
Al Abrego, que estava arrepentido,  
Con ansias y dolor casi rebienta,  
Perdiendo la memoria y el sentido:  
Por escripto muy larga bien lo assienta,  
Y a los Charcas el caso ha referido,  
A do Matienicio en breue ha despachado,  
Y al Virrey el negocio ha recontado.

En gran manera siente la huyda  
De Garay el Virrey, y se sonaua  
Que corriera peligro de la vida,  
Si el Virrey le cojera, y procuraua  
Vengar la desuerguenga cometida,  
Que por tal se dezia la juzgana,  
Que quieren los señores, segun veo,  
Los firuan a medida del desso.

Garay a santa Fé lleço contento,  
Y en breue a la Assumpcion ha procurado  
Subir a remo y vela, con el viento  
Salio de mucha gente acompañado,  
Que esto de estar vn hombre en grande asieto  
Y prospera fortuna colocado,  
Añade de los amigos y criados,  
Los pobres luego son desamparados.

El hombre pobre  
no tiene amigo.  
pauper lo cutuse est  
& dixerunt quis  
est iste, diues locu  
tus est & omnes  
tacuerunt. Eccle-  
siastici 13.

Camina el río arriba diligente,  
 Que fue muy ayudado de los vientos,  
 Y así bien se vencía la corriente,  
 Por do se satisfazen sus intentos,  
 La ciudad le recibe en continente,  
 Y algún tiempo estuuieron muy contentos,  
 Mas presto de otra suerte succedia,  
 Que no puede durar el alegría.

Mendieta que baxaua naugando,  
 Antes de salir al mar ha procurado  
 Tomar tierra en la gente confiando  
 Que tiene el postrer pueblo allí poblado,  
 Por baxo santa Fé va atrauessando,  
 Por medio de la tierra ya llegado,  
 Quiros que allí mandaua le recibe,  
 Mas luego al Espinosa se lo exhibe.

Espinosa le buelue con presteza  
 A embarcar desde allí en la carauela,  
 El triste de Mendieta con tristeza,  
 En demanda de España da la vela:  
 El piloto que fia en su destreza,  
 Con muy grande esperanza le consuela,  
 Diciendo, que daran en sant Vicente,  
 De ado podrá boluer con fuerça y gente.

## ARGENTINA.

Con temporal deshecho o de su grado  
La costa del Brasil presto tomaron,  
Y auiendo todos ya desembarcado  
En el rio Genero do aportaron,  
Mendieta su negocio recontado,  
Los Lusitanos todos le ayudaron,  
Determina boluer, y fue de suerte,  
Que dello no saco menos que muerte.

Rebechos pues de pocos adherentes,  
Salieron del Brasil en su nauio,  
Al Ybiaca llegaron diligentes,  
Con vana presumpcion y desuario,  
Iuyzios, pareceres diferentes,  
Diuiden todo Reyno y señorio,  
Pues esto fue la causa feneciessse  
Mendieta, y su soberuia pereciessse.

Omne regnum in  
se diuisum desola  
bitus.

Assi como tomaron puerto ayra  
Mendieta en tierra salta, procurando  
A todos maltratar con su maligna,  
I praua condicion, tiranizando  
La gente comarcana alli y vezina,  
Te ver su crueldad esta temblando,  
Y los que con el vienen le aborrecen,  
Que sus cosas y hechos lo merecen.



Aniafe con el desembarcado  
 Alguna de la gente que venia,  
 En el nauio a bueltas vn soldado,  
 Por no se que temor del se buya  
 Por engaño y palabras, ya tornado  
 En dos partes por medio le partia,  
 Y cuelga la mitad con la cabeza  
 En vn palo, y en otro la otra pieca.

El piloto mayor y marineros  
 Al viento dan las velas, temerosos  
 De ver aquestos locos desafueros,  
 Y al Parana se vienen recelosos,  
 Dexaronle con siete compañeros,  
 Entre Indios baptizados y amorosos,  
 En el nauio dando vela al viento,  
 A santa Fè llegaron a contento.

Garay que en la Assumpcion estaua, arruina  
 A todos por el suelo, sin derecho  
 Guardar, sino lo quel solo imagina,  
 Que puede conuenir a su prouecho,  
 Y con vna soberuia cruel maligna  
 Encumbra su negocio hasta el techo,  
 Y pobre del que el hiere con su mano,  
 Que no ay pollo a quien hiera assi el Milano.

## ARGENTINA

En esto se acuerdo hazer conquista  
Al Nñara, que es Indio muy mentado,  
Hizo de los soldados vna lista,  
Y al pie de ciento y treynta se han juntado:  
Garay con mucha priessa pues se ha lista,  
Que piensa en la conquista ser medrado,  
Y el fin que se publica es hazer guerra  
Al Indio leuantado por la tierra.

Los Indios Guaranies rebelados  
No acuden a seruir como solian,  
Y siendo como son ya baptizados,  
En ritos y abusiones se metian,  
Seran aquestos cuentos relatados  
En su lugar, y cosas que hazian,  
Con este color salen pues ligeros  
Garay, y ciento y treynta arcabuzeros.

El rio arriba yendo nauegando  
Al lejuyg muy bondo atrauessaron,  
Despues la tierra adentro van cortando,  
Y al Ypaneme grande atrauessaron,  
En luengo del arriba caminando,  
A la fuente de Lirios allegaron,  
Do nace el Yspanem tan affamado,  
A quien el Indio llama desdichado.

El piloto mayor con el nauio  
 Llegado a santa Fé salio gozoso  
 Alaban los de alli su desuario,  
 Diciendole que ha sido venturoso,  
 Mendieta quedo alla sin el nauio,  
 Do presto fenecio triste y lloroso,  
 Estotros plazereros con contento  
 De santa Fé salieron con buen viento.

Ala Assumpcion llegaron victoriosos,  
 Pensando que hizieron gran bazaña,  
 Adonde los reciben muy gozosos,  
 Como si bueltos fueran ya de España,  
 En referir su cuento estan dubdosos,  
 Que no saben qual cosa es buena o daña,  
 Mas poco les costo que es cosa vsada,  
 En las Indias costar lo malo nada.

El bueno alla padece cruda pena,  
 Y siempre le vercis andar corrido,  
 Y tiene lo a ventura y dicha buena  
 Estarse en su rincon solo metido,  
 Al malo mal successo no le pena,  
 Que si oy dos mil desastres le ha venido,  
 Mañana le vercis con triumpho y gloria  
 Perdida de sus males la memoria.



## ARGENTINA

La causa deste mal es el anchora  
Y libertad tan grande permitida,  
Que vemos vna grande desventura,  
Que la muy baxa gente es tan tenida,  
Como la ques mas noble de natura,  
Es esta cosa alla tan conocida,  
Que el çapatero vil y el calcetero  
Se yguala con el noble cauallero.

Pregunto vn cauallero Trugillano,  
Llamado Luis de Chaues ceceoso  
A Hernando Picarro cuyo hermano  
Vencido fue de Gasca el gran mañoso,  
Que si alla en el Peru al ques villano,  
Y al que es hidalgo y hombre generoso  
Les dauan sus medidas bien cabales,  
Picarro respondió que eran yguales.

Buen siglo, dixo el Chaues alla tenga  
En el cielo, mi padre que ba dexado  
Hazienda en esta tierra, alla se auenga  
Aquel que por la plata alla ha passado,  
Que en mas estimo yo se desauenga  
Conmigo aquel que en sangre no ba igualado  
Que la Plata con essas confesiones,  
No son para quien tiene presumpciones.

Dexe

Dexemos esto agora y reboluamos:  
 A Garay que se siente con pujança,  
 Y por que por extenso lo digamos  
 Hagamos aqui fin de aquesta estancia,  
 Y mas que en la siguiente recontamos  
 Del furioso arcabuz, y de la lança,  
 Conuiene cosas nueuas y de espanto,  
 Començar a contar en nueuo canto.

## CANTO XX.

CVENTASE EN ESTE CAN  
 to como vn Indio llamado Obera se  
 intitulaua hijo de Dios, y avn hijo suyo  
 Papa, y a otro Emperador, y como  
 Garay entro en los Núaras, y de  
 buelta rompio la palizada  
 de Yaguarati.

EL Abeja conuierte como vemos  
 Las flores en la miel dulce, y sabrosa,  
 Del araña, y la viuora lemos,  
 Que en ponçoña las buelue ponçoñosa,  
 En nuestra santa Fé bien conocemos,  
 Que passa desta suerte aquesta cosa  
 Pues el hereje y malo de las flores  
 Del escriptura torna en sus errores.

Quas:

## ARGENTINA.

Quinto deua tratarse con llaneza  
A los Indios la fé vemos muy claro,  
Que no se le ha de dar pan con certeza,  
Al niño dize, Pablo muy preclaro:  
Y pues que se conoce la rudeza  
Del Indio, y su juyzio tan auaro,  
Conuiene como a niños dalles leche,  
Porque en ellos la fé santa aproueche.

Martin Goncaluez clerigo y diota,  
Que a musa solamente no sabia,  
Al Indio predicaua que fue rota  
La torre de Babel, y que vencia  
Dauid al gran Goliath con su cota,  
Con sola vna hondilla que traya,  
Sin esto otros mysterios altos bellos,  
Que al Indio no se sufre tratar dellos.

Vn Obrero quedo tan doctrinado  
De los sermones deste, que fue parte  
Por donde el Paraguay arrinconado  
Estuuo mucho tiempo, y de mal arte,  
Despues que aqueste Indio leuantado,  
En sus tierras ha sido luego parte,  
Con mucha gente e Indios que traya  
A sembrar los errores que tenia.



Con esta la nacion ruda y indiscreta  
 Del Guarani andaua perturbada,  
 Que introducir pensaua nueua seta,  
 Este Indio que la tiene leuantada,  
 La espantosa señal y gran cometa  
 Que se vido al occaso leuantada,  
 Les dize, quando fue desparecida,  
 Que la tiene en vn cantaro abscondida.

Y que a su tiempo auia de sacarla,  
 Con fin de destruyr a los Christianos,  
 Que a questa causa el quiso fabricarla,  
 Teniendo compassion de sus hermanos,  
 Tenia a questo perro grande gatla,  
 Y como son los Indios tan liuianos,  
 Y amigos de seguir nuevos caminos,  
 Forcoles a creer sus desatinos.

Ouera, como digo, se llamaua,  
 Que suena resplandor en Castellano:  
 En el Paranna grande este habitaua,  
 El baptismo tenia de Christiano,  
 Mas la fè prometida no guardaua,  
 Que con bestial designo a Dios tirano  
 Su hijo dize ser, y concebido  
 De virgen, y que virgen lo ha parido,

## ARGENTINA.

*La mano está temblando de escreuillo,  
 Mas cuento con verdad lo que dezia,  
 Con loca presumpcion aquel diablillo,  
 Que más que diablo en todo parecia:  
 Los Indios comencaron de seguillo,  
 Por todas las comarcas do venia,  
 Atraxo mucha gente assi de guerra,  
 Con que daños hazia por la tierra.*

Entre otros cãta  
 res q̄les hazia can  
 tar el mas celebra  
 do y ordinario se  
 gun alcance a sa  
 ber era este: Obe  
 ra, obra, obra,  
 paytupa, yande  
 be, hiye hiye hiye  
 que quiere dezir.  
 Resplãdor, resplã  
 dor del padre, tã  
 bien Dios a noso  
 tros, holguemo  
 nos, holguemo  
 nos, holguemo  
 nos, e yo les hizo  
 intrometiessen en  
 tre aq̄llas dos pa  
 labras paytupe, y  
 la otra yandeba q̄  
 quiere dezir tam  
 bien el dulce nõ  
 bre de Iesus, por  
 manera q̄ de alli  
 adelante cantauã  
 assi, Obara, obra  
 paytupa, Iesus yã  
 debe, hiye, hiye,  
 hiye.

*Dexando pues su tierra y propio assiento  
 La tierra adentro vino predicando,  
 No queda de Indio algun repartimento,  
 Que no siga su voz y crudo mando:  
 Con este impio pregon y mal descuento  
 La tierra se va toda leuantando,  
 No acude ya al seruiçio que solia,  
 Que libertad a todos prometia.*

*Mandoles que cantassen y baylassen,  
 De suerte que otra cosa no bazian,  
 Y como los pobretos ya dexassen  
 De sembrar, y cojer como solian,  
 Y solo en los cantares se ocupassen,  
 En los bayles de hambre se morian,  
 Cantandoles loores y alabancas,  
 Del Obara maldito y sus pujancas.*

Un hijo que este tiene se llamaua  
 Por nombre Guiraro ques palo amargo  
 Del nombre, Papa a queste se jaclaua,  
 Con este el padre, dize, yo descargo  
 La grande obligacion que a mi tocava,  
 Con darle de pontifice yo el cargo,  
 A queste es el que viene baptizando,  
 Y los nombres a todos trasmutando.

No quiero mas dezir de sus errores,  
 De que andaua la tierra alborotada,  
 En todo el Parana y sus redores,  
 Y assi se fue tras el de mano armada,  
 Mas como este tenia corredores,  
 Y gente puesta siempre en gran celada,  
 En viendo la pujança conocida  
 Del enemigo, ponese en buyda.

A queste fue la causa que estuuiesse  
 La tierra leuantada como estaua,  
 Y que a seruir al pueblo no viniessse:  
 Tambien Garay diximos publicaua  
 La guerra contra este, aunque tuuiesse  
 Otro desegno, al fin pues caminaua,  
 Quando Fuente los lirios ha tomado,  
 Do nace el Yspaneme desdichado.



## ARGENTINA.

Tomando los soldados esta fuente  
Sus tiendas, y sus toldos assentaron,  
En torno de la qual alegremente  
Del prolixo camino descansaron,  
De vn bosque muy cercano de repente  
Dos Indios salen fuertes, y llegaron  
Do estava nuestra gente reposando,  
Y de los dos el vno esta hablando.

A tan altiuo, dize, atreuimiento,  
No auia de offererse desafio:  
Mas castigo hazer para escarmiento  
De vuestra presumpcion y desuario,  
Porque os osais meter en este assiento,  
Con tan flaca pujança y poderio?  
Salid con lança, espada, y con escudo,  
Que bastame esta pica aunque desnudo.

Pudieramos traer arcos y flechas,  
Mas quiere el gran Cacique sean prouados  
De vosotros agora estas derechas,  
Que tienen mil ceruizes quebrantadas,  
Por tanto apagareis tambien las mechas,  
Que son armas al fin auentajadas,  
Y con lança, y espada, o a los braços,  
Hagamonos de presto aqui pedaços.

Dos somos, salgan dos, o tres, o quatro luego  
 De aquellos que presumen ser valientes,  
 Que por temor, o miedo, ni por ruego  
 No auemos de affrentar a los parientes.  
 Al punto questo oyeron como vn fuego  
 Saltaron dos mancebos diligentes,  
 Inciso y Espeluca sus espadas  
 Con las brauofas manos empuñadas.

Pitum y Coraci como los vieron  
 Salir con tal esfuerço y gallardia,  
 Con rauia y con furor arremetieron,  
 Y las picas calaron a porfia:  
 Los gallardos mancebos acudieron  
 Con tal ardid, y maña, y osadia,  
 Que trauan en vn punto tal batalla,  
 Que Marte no cansara de miralla.

Al Inciso Pitum le cupo en suerte,  
 Que en el ayre parece salta y buela,  
 Con su pica tostada grande y fuerte,  
 Por cien partes le rompe la rodela,  
 Y aunque parece darle ya la muerte,  
 De tal suerte el Christiano se desuela,  
 Que pierde Pitum toda su esperanza,  
 Que el Christiano le corta media lanca.

## ARGENTINA.

El brauo Coraci al Espeluca  
Con animo bestial encrudecido,  
Le tiene a mal traer y a la boruca,  
El suelo su tropel ha ennegrecido:  
Con fuerza con la pica le trabuca,  
El Christiano con maña guarecido  
Se tuuo, porque estando de rodillas  
A Coraci ha berido en las mexillas.

Inciso como ve que le faltaua  
La media de la pica a su enemigo,  
Con animo mayor mas se arrojaua,  
Y vn golpe le tirò junto al ombligo:  
Pitum del coracon fuerzas sacaua,  
Que no las tiene todas ya consigo,  
Y viendose sin fuerzas ya cosado  
A los brazos venia denodado.

El Christiano que siente lo que quiere,  
Por ver como se estira y endereça,  
Con fuerza de alto abaxo bien le hiere,  
Y aunque el golpe arrojaua a la cabeza,  
La mano le corto, sino buyere  
Pitum ha de morir en breue pieça,  
Mas el està tan ciego en no buyrse,  
Que mas quiere morir que escabullirse.



Al fin como se ve sin vna mano,  
 Y el dolor que padece le atormenta,  
 Boluiendo las espaldas al Christiano,  
 El resto de la pica al suelo abrenta,  
 Huyendo va a gran priessa por el llano,  
 Que ya no se le acuerda del afrenta,  
 El otro que se vio sin Pitum solo  
 Aprieta con mas fuerça quel Eolo.

Inciso y Espeluca mal heridos  
 Quedaron, y confusos deste trance,  
 Por ver los enemigos ya huydos,  
 Sin que ellos puedan yrles en alcance,  
 Qu'el Capitan prohibe sean seguidos,  
 Diciendo, que bastana el bello lance,  
 Y que del hecho suyo fama y gloria  
 Merecen, pues quedaron con victoria.

Pitum y Coraci van sin pereza  
 Huyendo, como suelen de los laços  
 Las zorras escaparse con destreza,  
 Haziendo los cordeles cien pedacos:  
 A no tener tal maña y ligereza,  
 Quedaran hechos pieças pies y braços,  
 Mas juzgan por mas sana la huyda,  
 A truenco de escapar libre la vida.

## ARGENTINA.

Llegalos a su estancia relataron  
La batalla, y recuento que tuvieron,  
A su Cacique bien representaron  
El peligro notable en que se vieron,  
Los golpes y heridas demostraron,  
La mucha roxa sangre que vertieron,  
Pitum perdi mi mano la derecha,  
Dize, y esto traya nada aprouecha.

El Coraci con ansia dolorosa  
Echad, dize, señores en remojo  
Las barbas, pues que veis qual va la cosa,  
Que me cuesta el recuento el diestro ojo:  
No he visto gente yo tan bellicosa,  
Les dize, no penseis que esto es antojo,  
Que son hijos del Sol estos varones,  
Y mas brauos que tygres y leones.

El gran Tapuyg Guacu con pecho fiero  
Solitando la voz triste y lastimera,  
Mi fin, dize, se llega ya postrero,  
El ora se me acerca postrimera:  
Mas conuiene la vuestra aqui primero  
Se cumpla, y encendida una hoguera  
A Coraci y Pitum, porque tornaron  
Con tal nueua alli vivos los quemaron.

Y junta luego al punto allí su gente,  
 I desta forma a todos ha hablado,  
 Amigos cosa es muy conueniente,  
 Que aqueste caso sea bien mirado,  
 Que las cosas tratadas de repente,  
 No suelen succeder en buen estado,  
 Por tanto el parecer de cada vno  
 Es justo que se escuche de consuno.

Primero a Vrambia dixo hablaste,  
 Y aunque el con discrecion lo rehusaua,  
 Porque Tapuyg Guacu no se enojasse  
 Al fin con rouca voz así hablaua:  
 Antes que nuestras tierras occupasse  
 El Español soberuio, se sonaua  
 Que auia de perderse nuestro estado,  
 Y ser de nueuas gentes conquistado.

Yo puse en este caso diligencia,  
 Mirando las estrellas y Planetas,  
 Tambien tuue gran cuenta y aduertencia  
 En ver andar errando las cometas:  
 Y enseñame tambien y a la experiencia,  
 Por ver otras naciones ya subjetas,  
 Que no han de bastar fuerças ya de manos  
 Contra el poder soberuio de Christianos.



## ARGENTINA.

Ansi que me parece que conuiene  
Con gozo recibir al enemigo,  
Y pues que con poder y fuerça viene,  
Tomemos le por fiel y buen amigo,  
Y es justo que en la tierra no se suene,  
Que al Español no damos buen abrigo,  
Que al punto le daran contrarias gentes,  
De a do resultaran inconuenientes.

Muy duro les parece este consejo  
A todos los que estauan congregados:  
Mas tienen reuerencia al cano viejo,  
Y a sus hechos heroycos y afamados:  
Curemo con muy grande sobrecejo  
Se sale con sus hijos a los lados  
Oyendo esto, y no dize cosa alguna,  
Y con su gente entro en vna laguna.

Tapuyg Guacu mando pena de muerte  
Que de la junta nadie se saliesse,  
Y que todos hablassen por su suerte,  
Y el caso con amor se decidiesse:  
Beru de gran valor Indio muy fuerte,  
Al Cacique le dixo le pluguiesse,  
A Curemo llamar, pues conocia  
Su suerte, su valor, y valentia.

Dos Indios a llamarlo se partieron,  
 Por orden del Cacique y mandamiento  
 Por la laguna adentro se metieron,  
 A do el padre a los hijos juramento  
 Les toma, de cumplirlo prometieron,  
 Que mueren en defensa de su asiento,  
 Les dize, pues mejor es buena muerte,  
 Que vil y desastrada y triste suerte.

Los mensageros dieron su recado,  
 Curemo ressondo modestamente,  
 Que estava en la laguna ya aloxado,  
 Y que quiere meter alli su gente,  
 Por no dar ocasion a que el soldado  
 Le haga mal, que luego en continente  
 Ira al consejo, y junta con presteza,  
 Y su gente recoge sin pereza.

Sus mugeres y hijos ha metido  
 En la laguna adentro, y gran pantano,  
 Y como los demas lo han entendido,  
 Juzgaron su consejo por muy sano:  
 Y en tanto todos ya se han resumido,  
 Que de paz recibieffen al Christiano,  
 Mas que mugeres, hijos, se metieffen,  
 Adonde los Christianos no los vieffen.

## ARGENTINA.

Curemo alli salio di Simulando,  
El juramento becho que tenia:  
Garay se llega a priesa caminando  
Con gran estruendo, grita, y vozeria  
Los Indios que le estauan esperando,  
Venci dos de temor y couardia,  
Tras la clusina se fueron, mas Curemo  
Mostrado a su valor por gran extremo.

Al Español espera, y con gran brio  
Le dize, que no pare en este asbiento,  
Que veynte leguas mas ay gran gentio,  
Do satisfacer puede bien su intento,  
Passado el Yaguari famoso rio,  
Los soldados iran con gran contento,  
Ya veynte leguas poco mas o menos,  
Los campos hallaran de gente llenos.

Curemo, que esto dize, les ofrece  
La guia, que les guie bien derecho,  
Su consejo tomar bien les parece,  
Sintiendo que vendra dello prouecho,  
El Indio se retira que anochece,  
Y buelue a la mañana con despecho,  
Que al alma le llega a este pagano  
De ver nuestro Real en aquel llano.



Gran priessa da a Garay para que salga,  
 Diciendo, que la priessa le conuiene,  
 Que della quanto pueda bien se valga,  
 Que corre gran peligro si detiene  
 La partida, y en viendo que canalga  
 Garay, nuestro Curemo plazer tiene,  
 Y dize, a voces altas la victoria,  
 Espero que ha de ser con grande gloria.

Los Christianos saliendo caminaron,  
 Llevando guias dadas por Curemo,  
 El rio Yaguari atrauessaron,  
 Que entre otros rios vemos ser supremo,  
 A los Tapui Miries allegaron,  
 De que plazer reciben por extremo,  
 Assalto dan al tiempo que amanece,  
 Por do la triste gente mal padece.

Estauan estas gentes con contento,  
 De Christianos no piensan la venida,  
 El subito temor y sentimiento  
 Les haze huygan todos de corrida:  
 Obligales a muchos el lamento  
 De hijos, y muger a perder vida,  
 Acude cada qual al arco y flecha,  
 Con ver venir la muerte muy derecha.

## ARGENTINA.

Al fin en quatro pueblos que se ha dado  
Algunos que defensa procurauan,  
La vida entre las lanças han dexado,  
Aquellos que a prisiones se entregauan,  
Por ver ya su negocio mal parado,  
Con vida por captiuos se quedauan,  
Quinientas y mas pieças fue la presa,  
Que vino desta vez captiua y presa.

La buelta da Garay con gran recelo,  
Que venga el enemigo con pujança,  
Lamentan los captiuos aquel duelo,  
Y suerte miserable y mala andança,  
Al gran Tapuig Guacu llega de vn buelo,  
A do sale de vicjas vna dança,  
La victoria con cantos celebrando,  
Y la gente vencida lamentando.

Alegre y apazible y muy graciosa  
La tierra por aqui vimos poblada  
De frescas arboledas, y abundosa  
De caça, y nunca ha sido conquistada,  
La gente es labradora, y cobdiciosa  
De guerra, y es en ella muy versada,  
Mas cojolos Garay muy descuidados,  
Y assi pudieran ser desbaratados.

Tapuyg Guacu holgo de la vengança,  
 Que vido en su enemigo ha herojado:  
 Mas pone con los suyos vigilança,  
 Que no les baga mal algun soldado:  
 Al fin de paz quedo con esperança  
 Que dio, con prometer que de su grado  
 Querria al Español ser repartido,  
 Por no ser de otros Indios offendido.

Vrambia y Curemo se an asido  
 En esto, y mal rebuelto, que dezia,  
 Vrambia la causa solo ha sido,  
 Que sin hazerles mal Garay salia:  
 Curemo le ha sobre esto desmentido,  
 Remitefe este caso y la porfia  
 A la prueua mas cierta en estacado,  
 El campo les fue a entrambos señalado.

Vrambia las armas señalaua,  
 Que son pica, macana, y palometa,  
 A cada qual padrino acompañaua,  
 Con Vrambia sale Vrambieta,  
 Xiantombia a Curemo se lleuaua,  
 Y al son de vna ronquissima corneta,  
 Metidos en su fuerte palizada,  
 La batalla feroz fue començada.



## ARGENTINA.

No creo an no se lleuan los guerreros,  
Que entrambos son muy viejos y muy canos,  
Los golpes que se dan terribles fieros,  
No dexan donde aciertan huessos sanos:  
Andan sanguinolentos carniceros,  
Como de Irlanda suelen los alanos,  
Y mas que hircanos tygres espantosos,  
Y en ver su propria sangre muy gozosos.

De ver era los dos con el concierto,  
Y animo feroz que combatian,  
Sin falta a cada qual dellos por muerto,  
Los que mirando estauan le tenian  
Estaua cada qual dellos tan cierto.  
En el herir, que entrambos parecian  
Ser vno, mas Curemo vno perdido  
La pica que en dos piezas se ha partido.

La Macana con furia fuerte afierra,  
Y espera con esfuercço al enemigo,  
Vrambia la pica cala y cierra,  
Y dierale por medio del ombligo,  
Mas Curemo dio vn salto de la tierra,  
Y con tan grande maña dio consigo  
A vn lado, que passo la pica en vano,  
Y assi quedò Curemo desta sano.

Macana es vn arma qvian los Chiriguanaes de vara en largo de vn pallo rezio, y a manera de espada, y en lugar de punta tiene al cabo pala.

Con la pica le lleua gran ventaja  
 Vrambia, mas es tan animoso,  
 Que los golpes y botes le baraja,  
 Con vn ardid y esfuerco valeroso:  
 De sangre el verde prado se quaja,  
 El sol encubre el rostro luminoso,  
 Viniendo ya la noche obscurecida,  
 Y no vemos victoria conocida.

Los juezes los ven a la mañana,  
 Y hallan los igualmente heridos,  
 De combatir entrambos tienen gana,  
 Y defender con fuerca sus partidos:  
 Luzgose por mejor cosa y mas sana,  
 Que fuessen por sentencia conuencidos,  
 Que cierta es a los dos ambos la muerte,  
 Boluiendo a la batalla cruda y fuerte.

Contra alguno juzgar nadie se atreue,  
 Y siendoles juez ya señalado,  
 A entrambos, dize, honra igual se dene,  
 Y ques qualquiera dellos buen soldado:  
 Ninguno ay quel decreto desapruene,  
 Y assi dize el juez muy denodado,  
 Lo que he dicho pronuncio y lo sentencio,  
 Y pongo al caso fin aqui, y silencio.

## ARGENTINA.

En tanto que esto passa pressuroso,  
Juntando en Ypaneme mucha gente,  
Andaua Guayraca muy valeroso,  
Astuto, sabio, artero, y muy valiente,  
En vn espesso bosque, de sseoso  
De librar del Christiano bien su gente,  
Compuso vna terrible palizada,  
De aguas y comidas abastada.

El fuerte fue con maña fabricado,  
A los lados con muchos torreones,  
Estaua a todas partes reguardado  
Con sus trincheas, fossas, y bestiones:  
Sin dubda Sathanas ha reuelado  
A Guayraca el modelo é inuenciones,  
Que nunca estuuó en Africa ni Italia,  
Ni menos en Castilla ni Vandalia.

Junto para este fin toda la tierra,  
Y hizo grande junta y llamamiento,  
Publica a fuego y sangre cruda guerra,  
Celebra del Christiano el finamiento,  
Offrece en sacrificio vna bezerra,  
Y las cenizas della por el viento  
Desparse, por señal y por memoria,  
Que contra el Español aura victoria.



Yaguatati de presto se le offrece,  
 Con mas de dos mil Indios de su mano,  
 Por Alferez le nombra, y lo merece,  
 Con mil Indios acude Tanimbano:  
 El gran Cuyapeyg no desfallece,  
 Ybiriyu tambien moco galano,  
 Acude aquel con mil menos ochenta,  
 Estotro con dozientos y cincuenta.

Yacare, y Tapucagn no se quedaron,  
 Que cada vno trezientos y cincuenta  
 Traya, desta suerte se juntaron  
 Al pie de cinco mil a buena cuenta  
 En la estacada y fuerte se encerraron,  
 Sin que salir alguno se consienta,  
 Y si salen algunos, muy ayna  
 Acuden a la trompa y la bozina.

Asi con gran contento desseauan,  
 Que venga el Español. para prouarse,  
 El tiempo noche y dia lo gastauan  
 En su estacada, y fuerza, y repararse:  
 La flecha, pica, y dardo exercitauan,  
 A sus solas procuran ensayarse,  
 El Maraca, bozina, y atambores  
 Resuenan por el bosque y rededoas.

Maraca esvn cala  
 baço lleno de chi  
 nas muy cõpue-  
 fto con plumeria  
 con el qual tañen  
 a cõpas formãdo  
 su manera de son  
 para cantar.

## ARGENTINA.

Garay que caminaua des que llega  
Do se siente esta grita y alboroto,  
Atrauiesá por medio de vna vega,  
Hasta dar en vn verde y grande soto:  
La gente Guayracana estaua ciega,  
En vn momento el campo les fue roto,  
Mas viendo las mugeres les lleuauan,  
Con fuerça defendellas procurauan.

De temor de la trompa que sonaua,  
Y el tropel y ruydo del cauallo,  
La chusma el fuerte ya desamparaua,  
Que al Español no quieren esperarallo:  
El Guayraca a los Indios animaua,  
El Español comienza a escopetallo,  
Mas tiene tal destreza el perro viejo,  
Que a su defensa hallo el aparejo.

Desde vn tronco muy grande desembraça,  
El Guayraca vna flecha, y la ha fixado  
En vn arbol, pensando hizo caca  
En Garay, vna voz a leuantado,  
Diziendo, Capitan desembraça  
El campo, pues ya ves que te he clauado,  
Mas Inciso dio al perro por la frente,  
Y cae Guayraca muy de repente.

Yaguatati en vn punto embrauecido

Como toro muy brauo de xarama,  
 Entre los Españoles se ha metido,  
 Y salenle al encuentro Valderrama,  
 Y Osuna, de los quales mal herido,  
 Los dientes rechinando bufá y brama,  
 Y dize, por matarme satisfechos  
 No vais, y mete el dardo por sus pechos.

Luis Martin con animo loco

Encuentra a Mayrayu, y destocada  
 Por los pechos le hiere, y da en el llano  
 El Indio, y a el caer quebrò la espada,  
 Que no pudo sacarla el Trugillano,  
 Segun estaua fixa y enclauada,  
 La Macana del Indio toma presto,  
 Con que piensa vencer a todo el resto.

Castillo con su espada y la rodela

A diestro y a siniestro va hiriendo,  
 Cuyapeig en herirle se desuella,  
 Y viendo que le acierta va huyendo:  
 Así como lo vido Valencuela,  
 Tras el Indio con furia fue corriendo,  
 El trueco le dio luego del flechasso,  
 Y en tierra le tendio de vn pelotasso.



## ARGENTINA.

Bañuelos desta hecha y Espinosa  
El infierno poblaron de paganos,  
Y viendo que la gente temerosa  
Discurre sin consuelo por los llanos  
Viniendo ya la noche tenebrosa  
Boluieron al Real libres y sanos,  
Empero de la sangre que an vertido  
Teñido el rostro manos, y vestido.

En este dia vi vn Indio que llegaua  
A mi con vna cruz viene en su mano,  
Con muy grandes solloços me hablaua  
Por Dios que murio en esta soberano  
Me dice, ya me val, pues te obligaua  
El ser tu mi señor Arcediano,  
Diziendo estas razones se me llega,  
Y al cauallo y estribo se me pega.

Aqueste en la Assumpcion auia seruido  
A Bartolome Barco de Amarilla,  
Despues con otros Indios se ha huydo,  
Siguiendo al Obera con su quadrilla,  
Y viendo se en peligro ya vencido,  
A mi lado se pega y a la silla,  
Valiole el escogerme por padrino,  
Que el tiempo le enseñó lo que conuino.

El Obrero maldito dado auia  
 La cruz a queste Indio, y deputado,  
 Por sacerdote y santo le tenia,  
 Despues de a queste fuy bien informado  
 De aquellas ceremonias que hazia  
 De aquel maldito Indio y endiablado,  
 Y como Papa a vn hijo fuyo intitulaua,  
 Y al otro Emperador y Rey nombraua.

El vno baptizaua trastrocando  
 Los nombres que los Indios ya tenian:  
 El otro los delictos castigando  
 Andaua, que los Indios cometian:  
 El Obrero su padre predicando,  
 Yo vi que vnos mestizos le seguian,  
 Y puse gran calor yo por auellos,  
 Y al fin vne con maña de cojellos.

Con vn mochacho mio conocido,  
 Ladino en gran manera y ardidofo,  
 Embiando a dezir como auia ido  
 De remediallos muy desseoso,  
 De Logroño vn mestizo fuy creido,  
 Ya mixtoldo se vino muy gozoso,  
 Trate de perdonalle si traya  
 Los dos otros, y al punto lo hazia.

## ARGENTINA.

Otro mestizo andana leuántado  
De nacion Portugues, y publicana,  
Contra el mysterio sancto consagrado,  
Formadas heregias que hablaua:  
Oyendolo le dixo otro soldado,  
Que mirasse muy bien lo que tratau a,  
El qual medio noticia deste caso,  
E yo sali de casa muy de paso.

De blanco me vesti y con sombrero  
De paja, en mi cauallo a la gineta,  
Lleuando solamente vn compañero,  
Y cada qual a punto vna escopeta,  
Espias yo le puse tan ligero,  
Que venida la noche muy secreta  
En vn bosque le prendo y amarrado,  
A la ciudad le traygo a buen recado.

El que fingia ser Papa y compañeros,  
Iamas nos esperaron en la guerra,  
Que aunque suele traer muchos flecheros,  
Y sale muchas vezes de su tierra,  
Por saber ya son arcabuzeros,  
En los bosques y montes bien se encierra,  
El Guayraca que hizo paliçada,  
Quedo muerto, y su tierra desolada.



## CANTO XX.

P. 1

Dozientas o mas piezas se sacaron  
De aqueste assalto, y guerra Guayracana,  
Algun tanto con esto reposaron  
Los Indios de la tierra comarcana:  
Los nuestros con contento celebraron  
El triumpho de victoria tan galana,  
Ya la Assumpcion boluieron victoriosos,  
Y alegres plazenteros, y gozosos.

Mas no puede durar el alegria,  
Que nunca puede a ver gozo cumplido,  
Pues vemos que al plazer dolor seguia,  
Y al dolor el plazer se le ha seguido,  
Dezir quiero vn motin que succedia  
De mestizos maluados mal vrdido,  
Descanse pues vn poco aqui mi pluma,  
Y luego lo pondra en muy breue suma.

13

CAN.

# CANTO XXI.

PVEBLA GARAY A BVENOS  
Ayres, leuantanse en sancta Fè los Mesti  
zos, y eligen por su general a Christoual  
de Arcualo, el qual alumbrado de  
Dios corto las cabeças a los prin  
cipales del motin, y restituiuo  
al Rey su tierra.

**M**l ronca voz desmaya desque sientio  
El brauo labirintho en que me meto  
Auiendo de escreuir el alcaniento  
De la gente soberuia que prometo:  
Que si durara aquel leuantamiento  
Vn mes todo el Peru fuera sujeto  
A la diction y mando de tyranos,  
Con solo la ocasion destes linianos.

**A**uiendo de la guerra descendido  
Poblar a buenos ayres fue acordado,  
De la Assumpcion Garay vno salido,  
De todos adherentes aprestado,  
Con el muchos soldados han venido,  
Y auiendo en sancta Fé desembarcado,  
Alli estuieron dias esperando,  
Los cauallos que vienen caminando.

Rebecca en sancta Fé a questa armada  
 Camina a buenos Ayres por el riu,  
 Tambien por tierra va gran caualgada  
 De gente que no teme sol ni frio:  
 Y siendo ya la cosa bien guiada,  
 A pesar de la tierra y su gentio,  
 Los vnos y los otros allegaron,  
 Al puerto buenos Ayres y poblaron.

El Guarani penoso está mirando  
 La cosa como passa, y determina  
 En el passado tiempo imaginando  
 El pueblo desbarzer con cruda ruina,  
 La guerra por la tierra pregonando,  
 La gente se junto circunuequina,  
 Y dieron a los nuestros cruda guerra,  
 Los vnos por la mar otros por tierra.

En el puerto el nauio surto estava,  
 Con balsas y canoas a los lados,  
 La parte por aqui bien se guardava,  
 Que todos bien estauan aprestados:  
 La gente que por tierra caminava,  
 A media noche llega: los soldados  
 Que estauan sobre auiso en centinela;  
 Salieron, y escuchad la escarapela.



## ARGENTINA.

Al punto que los Indios grita dieron,  
Soltaron mucha fuerça de flechazos  
Con fuezo, y las flechas encendieron  
Las tiendas de algodón y cañamazos,  
Con presteza los moços acudieron,  
Tirando tan terribles cañonazos,  
Que cierto figuraua por el llano  
Andar furioso y listo el dios Vulcano.

Taboba el valiente y animoso  
Por general venia desta gente,  
Andaua por el campo muy furioso  
A cauallo salio muy de repente:  
Ynciso que en amores venturoso  
Ha sido, y en la guerra muy valiente,  
A su suegro imitando en breue pieça  
A Taboba ha cortado la cabeça.

Los Indios como vieron que faltaua  
El capitán que fuerças les ponía,  
Y que el Christiano mucho mas ganaua,  
Y su partido dellos fallecía,  
Al son de vna bozina que sonaua  
En orden cada qual se retraya,  
Mas viendo que los nuestros les seguían,  
Sin orden y con priessa ya buyan.

Auiendose los Indios pues buydo,  
 Los nuestros han quedado fofsegados,  
 Las tierras entre si ban repartido,  
 Contentos de se ver que estan poblados,  
 A Castilla el nauio se ha partido,  
 Lleuando destas cosas los recados,  
 De muchos sus maldades y sus tratos  
 Alla fueron metidos en çapatos.

La naue se partio muy pressurosa,  
 De cueros y de acucar bien cargada,  
 La gente que va en ella va gozosa  
 Con fin de dar la buelta apressurada:  
 No va de Ingles cossario temerosa,  
 Que en el ayre parece que es lleuada,  
 Con viento Sur en popa nauegando,  
 Por cima de las aguas va bolando.

La gente con su pueblo que ha poblado  
 Esta contenta alegre y plazentera  
 El fuerte tienen hecho torreado,  
 Muy cerca de la playa y la ribera,  
 Alegre está este sitio accomodado  
 De vista y parecer en gran manera,  
 Las cosas se dan todas de Castilla,  
 Que el temple se semeja al de Seuilla.

Estando

## ARGENTINA.

Estando la ciudad assi poblada,  
La Trinidad por nombre le pusieron,  
Y la gente en cabildo congregada,  
Alcaldes ordinarios eligieron,  
En esto en sancta Fè gran melonada  
Se junta de mestizos, y escriuieron  
A Tucuman al Abrego diziendo  
Lo que entr'ellos andauan mal vidiendo.

Leuantamiento de sancta Fè en el río de la Plata.

Noticia los mancebos han tenido,  
De aquellas prouiciones con que vino  
Valero a Cotagayta, quando ha sido  
Despalmada su mula en el camino:  
Pues esto y otras cosas que han sabido  
Les mueuen a emprender vn desatino,  
Tan fuera de razon y tan tyrano,  
Vrdido de vn juyzio muy liuiano.

Venialuo Gallego, Ruiz Romero,  
Y el gallardo de Leyua muy valiente,  
Villalta con Mosquera compañero,  
A su opinion traxeron mucha gente,  
El camino dezian carretero  
Es atajar el mal e inconueniente,  
Que estamos de Garay muy oprimidos,  
Conuiene abrir los ojos y sentidos.

Serui.



Seruicio al gran Virrey dizen haremos  
 Emprender a Garay malo y auieffo,  
 Y libres deste caso quedaremos,  
 Si al Virrey le embiamos presto preso:  
 Del caso a Tucuman auisaremos,  
 Que no puede venir nos mal successo,  
 A Villalta y Ruiz por mensageros  
 Al Abrego despachan muy ligeros.

Por dos vezes o tres se han carteados;  
 Y en breue se ha forjado la maraña,  
 Lo que Abrego con ellos ha tratado  
 No se dezir, que vso siempre de maña,  
 Vna noche con cartas han llegado,  
 Y al punto con tyrana y cruda saña  
 Prendieron al teniente, y a Oliuera  
 Alcalde, y a vn sobrino del buen Vera.

Encase Venialuo se juntaron  
 Con cotas, arcabuzes, morriones,  
 A la gente plebeya conuocaron,  
 Con sus fingidas causas y razones:  
 Su maldito desegno confirmaron  
 Vencidos de liuianas pretensiones,  
 Su muger al de Leyua le dezia,  
 Que su pescueco a esparto ya le olia.

## ARGENTINA

El dize, como Reyna espera vella,  
Muy rica, muy contenta, y gran señora,  
Al menos no sere, dize la bella,  
Contra nuestro Philipo yo traydora,  
Muger de traydor si, maldita estrella  
La vuestra, y desdichada, y triste hora,  
En que fuistes conmigo desposado,  
Pues contra nuestro Rey sois leuantado.

Estando desta suerte reuelados,  
Eligen capitan que gouernasse,  
Y mandan que saliesse desterrados  
Los Españoles luego, sin que osasse  
Quedar alguno terminos pasados:  
Y el que tiene muger se la lleuasse,  
Que solos posseder quieren la tierra,  
Pnes solos la ganaron en la guerra.

Arenalo por todos fue elegido  
Por general caudillo desta hecha,  
Y aunque lo recusaua no ha podido  
Dexar de lo aceptar, si fue desecha,  
No sé: mas vi qui el cargo recibido,  
Vn vando general y pregon echa,  
En que manda que todos se juntassen,  
Y municion con armas registrassen.

Acude Venialuo que lo oyera,  
 Y con soberuia grande y arrogancia  
 Al general hablando assi dixera,  
 En esso pongo yo gran vigilancia,  
 Por ser cosa que a mi perteneciera,  
 Pues soy maesse de Campo, y la ganancia  
 O perdida del campo se me fia,  
 Como a quien bien sabeis pertenecia.

El General responde, aquel que tiene  
 Tal cargo hazer todo lo possible,  
 En su tanto y manera le conuiene,  
 Harase lo que fuere conuenible,  
 Le dize Venialuo, y no le pene,  
 Y pues que es cortesano y apazible,  
 El vulgo popular en paz me tenga,  
 Que contra el Taborlan basto que venga.

En su falso contexto mal auido  
 Estauan estos tristes, procurando  
 Substentar el tyranico partido,  
 Contra quien lo impidiesse batallando:  
 El inmenso Señor ha socorrido  
 Con su fauor en muchos inspirando,  
 A conocer el yerro y el engaño  
 De su gran perdicion y triste daño.



## ARGENTINA.

El general con otros de secreto  
Conciertan, y qualquiera bien le ayuda,  
Qu'el remedio se busque mas perfecto,  
Con que al Real seruicio bien se acuda,  
Sancta Cruz vn hombre muy discreto,  
Ramirez, Aguilera, gran ayuda,  
Con Ioan Martin y otros compañeros,  
En este caso fieron muy ligeros.

De dos en dos a vn punto concertaron,  
Que acudan a berir a cada vno  
De aquellos mas valientes, que forjaron  
Aqueste rebelion tan importuno:  
Y todos juramento se tomaron  
Sobre vn libro Missal muy de consuno,  
De morir o matar con propias manos  
Al brauo Venialuo y los tyranos.

Allega el general a la posada,  
De Venialuo, que estaua descuidado,  
Y sale sonriendo a la parada,  
Acude sancta Cruz muy denodado,  
Y en el cuello le da vna puñatada:  
Palabra Venialuo no ha hablado,  
Que bolviendo los ojos para el cielo,  
Al punto se tendio muerto en el suelo.

La voz del Rey sono muy prestamente,  
Gallego con temor dize a Aguilera,  
Ayudadme compadre, diligente  
Responde, ayudare desta manera,  
La cabeça le hiende por la frente,  
Los sesos salen fuera la mollera,  
Y dize, no ay compadre en tirania,  
Qu'el Rey es mi compadre en demasia.

Ramirez acudio y la parentela,  
Al brauo Leyua, el louenque dormia  
En camisa salio, que a estar en vela,  
Mostrara su valor, y valentia:  
El hilo le cortaron de la tela,  
Que el triste sin ventura mal texia,  
Su esposa con dolor esta llorando,  
Y sus rubios cabellos arrancando.

Diego Ruiz que estava descuydado  
Oyendo la gran grita y el mormollo  
A la plaça salio y despedaçado  
En vn punto le ponen en el rollo:  
Era cierto valiente y esforçado,  
Y bello sin ventura este criollo:  
Dañole al fin la mala compañia,  
Que natural muy bueno le tenia.

A Romero

## ARGENTINA.

Hazen quartos a  
los Amotinadores  
principales.

A Romero en aquesto mal berido,  
Al pie del rollo estauan confessando,  
Y en breue fue del rollo suspendido,  
Ya priessa a todos juntos quarteando,  
Por el campo y caminos repartido  
Los quartos sean, la causa publicando,  
Las letras que en los palos se ponian,  
Que bien los que passauan las leyan.

El general solto luego los presos,  
Y al teniente le entrega la vandera,  
Y hazele que forme los processos,  
De como succedio desta manera:  
Mosquera como vio tales successos,  
A Cordoua camina a la ligera,  
Rubira a la sazón alli mandaua,  
Y prendele, y muy presto le soltaua.

Villalta vide yo que se ha escapado,  
El que hizo el officio de cartero,  
Acojese a los pies, y en emboscado  
Dexo passar el tiempo carnicero,  
Despues en san Francisco se ha encerrado,  
Tomando al guardian por su tercero,  
Su causa entre compadres fenecida,  
Escapa por entonces con la vida.

Algunos



Algunos mas mancebós presos fueron  
 Que en aqueste motin fueron culpados,  
 Processos contra todos se hizieron,  
 Mas fueron sobre peyne fulminados  
 Mosquera y el Villalta que buxeron  
 A Santiago en mal punto ya llegados,  
 De su triste desastre dieron nueua,  
 Y a Lerma de su intento dieron prueua.

El licenciado Lerma en este punto  
 Entraua a gouernar en Santiago,  
 Su venida no saben, y esta junto  
 Con su gente haziendo grande estrago:  
 De amigos y fauor esta disjunto,  
 El Abrego en aqueste fuerte trago,  
 Y el Lerma pretendia assi cogelle,  
 Porque intencion traya de prendelle.

En el Peru la fama auia volado,  
 Con falsa presumpcion o verdadera,  
 Que aqueste abrego estaua medio alçado:  
 Por tanto viene Lerma a la ligera,  
 Cojole de inprouiso y descuidado,  
 Que no se de otra suerte lo que fuera,  
 Embia seis soldados con su hermano  
 Antonio Mirabal el Seuillano.

## ARGENTINA.

De parte de su hermano le dezia,  
Que viene a le servir ya proueido,  
Por mandado del Rey, que aca le embia  
Por su Governador: mal lo ha sentido  
El Abrego: que a Lerma conocia,  
En colera los dos se han encendido,  
Y mientras algun tiempo se gastaua  
El Lerma con su gente ya llegaua.

Sintio como llego, que andaua estruendo  
Sonido de arcabuzes, y gran grito,  
Al Abrego prenderle pretendiendo  
El Mirabal, vereis tanto se incita  
El Abrego la fuerca resistiendo,  
Que se mete ya en colera infinita,  
Estaua el sin ventura ya tan ciego,  
Que poco aprouechaua con el ruego.

El Lerma le prendio y puso prisiones,  
Ya aquellos que al presente le ayudaron,  
Que poco aprouecharon las razones,  
Que en su defensa al Lerma presentaron  
De aqueste trance bregas, y passiones  
Algunas pesadumbres se inuentaron,  
Hernan Mesbia, y Sotelo ha prisionados,  
Aqui fueron que dizen ser culpados.

A tal punto y sazón y coyuntura  
 (Que cierto es de notar) llegando nueva  
 Del motin Paragueño, y su locura,  
 Tomo Lerma el principio de su prueua:  
 Mouiólés a venir su desventura  
 AVillalta, y Mosquera, quanto deua  
 Huir de la ocasion quien ha peccado,  
 A todos la experiencia ya ha mostrado.

Para huyr la pena del delicto,  
 Que da Dios al que peca, en la otra vida  
 Conuiene al peccador este contricto,  
 Su culpa en confesion sacra planida:  
 Mas suele otro castigo ser inflicto,  
 Por tempora justicia la huida,  
 Y salto de la mata es el remedio  
 Mejor que no meter buenos en medio.

Mas vale salto de  
 mata que ruego  
 de buenos.

Mosquera se escapo bien de la ira,  
 Y furioso tropel de sus parientes,  
 Y el triste de Villalta de la Dirá,  
 Y braua confusion é inconuinentes:  
 Mas ninguno de aquestos ambos mira  
 Que huye el perexil, y que en las frentes  
 De entrambos nacera con tal cogollo,  
 Que preste se vera puesto en el rolo.

Huye del perexil  
 naciome en la  
 frente.



## ARGENTINA.

De Lerma no huyeron la presencia,  
Pensando recibir merced cumplida,  
El pone en los guardar gran diligencia,  
Y su causa y su culpa conocida,  
Contra los dos pronuncia tal sentencia,  
Que luego les priuassen de la vida,  
En el roillo fixando sus cabeças,  
Y los cuerpos en palos hechos pieças.

Por indicios y causas que no cuento,  
Que desto los processos estan llenos,  
Al Abrego da Lerma gran tormento,  
Con otros que no estauan muy agenos  
De saber sus secretos; mas no sientto  
Los secretos si son malos o buenos,  
De sancta Fe el motin bien impidiera,  
El Abrego, se dize, si quisiera.

Murio a cabo de dias, y no auia  
El Lerma su negocio fenecido,  
Despues que muerto fue se fenecia,  
Y el negocio a los Charcas ha salido,  
El audiencia lo hecho rescindia:  
Hernan Messia y Rubira han recibido  
Contento con Sotelo, y se holgauan  
Por ver como por libres ya les dauan.

Yo cierto que entendi desta rekierta,  
 De sançta Fè algun tanto, y de aquel hecho  
 Por cosa aueriguada tengo y cierta,  
 Que hizo Lerma en yr grande prouecho,  
 Que en ver alla que estaua alli a la puerta,  
 Quien guardar procuraua el fil derecho,  
 La canalla Argentina reposaua,  
 Y el nombre de Philipo celebraua.

Verdad es que ay tambien otros quexosos,  
 Que dicen por se ver muy afligidos  
 Negocios deste Lerma escandalosos,  
 Mas eran enemigos conocidos,  
 Y a vezes suele auer casos forcosos,  
 Que obligan a los hombres entendidos  
 A dar en Scila de ojos procurando,  
 A Carybis huyr que esta esperando.

Victoria en esto viene por Prelado,  
 Embia a su Dean que administrasse,  
 (En tanto que el entraua) el obispado,  
 Ya Lerma le encargo le regalasse,  
 El hazelo quan poco que ha durado,  
 Que no quiso el Dean mucho durasse,  
 Que cierto el Lerma bien le regalaua  
 En su casa, y con honra le trataua.

Lerma gouerna  
 dot y capitã ge-  
 neral en Tucumã  
 y que poblo a Sal-  
 ta, y tuuo gran  
 triũpho y poder  
 vino despues a  
 morir en carcel  
 de corte en Ma-  
 drid tan pobre q̃  
 entre Indianos  
 le enterraron por  
 Dios.

## ARGENTINA.

En breue començaron de trauarse  
Con chismes, y otras muchas niñerías,  
El Dean deſſeaua señalarſe  
Con grande preſumpcion y bouerías,  
Mas no le dexa Lerma auentajarſe:  
No es juſto que ſuframos demaſias,  
Le dize, Padre tenga ſufrimiento,  
No haga ſalga el hombre de ſu tieno.

Y luego dize mueſtre los recados,  
Que tiene por do firma licenciado,  
Y de Dean tambien pues prebendados  
Nombrar ſolo a ſi el Rey ſe lo ha dexado:  
Eſtando ſobre aqueſto muy trauados,  
La coſa a tal extremo vuò llegado,  
Que por fuerça el Dean ſe determina  
Partir para el Peru è ya camina.

A Eſteco ſe partio con gran enojo,  
Que a ſu partir la fuerça le obligaua,  
El bachiller Garcia diera vn ojo  
En trueco, por no ver lo que paſſaua,  
La barba, como dizen, en remojo  
Echo por ver la de otro ſe quemaua,  
Con el Dean ſe va porque temia,  
Que lo propio ſera del otro dia.



Dexemos los hazer que yo bien fio,  
 Que presto pagaran cierto el escote,  
 Que es gente aparejada a desuorio,  
 Y andan como vemos muy de trote,  
 Y tratemos agora del gran brio,  
 Del Capitan Francisco crudo acote,  
 Que viniendo siguiendo su camino,  
 Del estrecho ha tomado el Argentino.

Y pues se han de contar maravillosas  
 Hazañas del cossario mas grandioso,  
 Que escriuen las historias mas famosas,  
 Y mas determinado y venturoso,  
 Conviene que pongamos tales cosas  
 En vn canto por si maravilloso,  
 Pues puso en marauilla a nuestra España  
 El Capitan Francisco y su hazaña.

Z4 CAN-

## CANTO XXII.

VIENE Y ATRAVIESSA EL

el estrecho el capitan Francisco Draque,

prende Lerma al Dean y religiosos, en

Tucuman tiébla, y hundese Arequipa,

sucede la dolorosissima muerte de

Gil Gonçales en Mizque.

**N**O es justo al enemigo que tenemos

Celalle sus bazañas y sus hechos,

Ni dexar de dezir lo que sabemos,

Que inuidia es el quitalle sus derechos:

Y mas que en esta historia pretendemos

A la verdad mirar, no a los prouechos,

Ni vanas pretensiones, pues la nuestra

Es daros mi señor de verdad muestra.

*Y así justo será que por oluido*

No dexe yo a Francisco y su gran hecho,

Pues que en aquestos tiempos ha venido

Al Peru de su tierra muy derecho,

Y como el Argentino conocido,

La buelta va siguiendo del estrecho,

Contando en breue suma esta bazaña,

Que es digna de contarse por extraña.

Aqueste Ingles y noble cauallero  
 Al arte de la mar era inclinado,  
 Mas era que Piloto y marinero,  
 Porque era cauallero y buen soldado,  
 Astuto era, sagaz, y muy artero,  
 Discreto, cortesano, y bien criado,  
 Magnanimo, valiente, y animoso,  
 Affable, y amigable, y generoso.

Mas como lo mejor y necessario  
 Le falta, que es amor de Iesu Christo,  
 Enprende de hazerse gran cossario,  
 Y fuelo tal qual nunca se vuo visto:  
 De su tierra salio este aduersario  
 Con armada muy fuerte, y vino listo  
 Por nuestra mar del Norte nauegando,  
 El Magallan estrecho demandando.

El Argentino toma pretendiendo  
 En el hazer aguaje de camino,  
 Del estrecho la buelta ya siguiendo,  
 Vn temporal deshecho sobreuino,  
 Con fuerça sus nauios sacudiendo  
 El huracan, tormenta, toruellino,  
 A la costa vna naue sin antena  
 Entriegan desfrumbada en el arena.

Tomando



## ARGENTINA.

Tomando pues su gente el Luterano  
En vna sola naue, con osado  
Y valeroso pecho y viento sano  
Al Puerto de Leones ha llegado,  
Sintiendo en su fauor su suerte y hado,  
El estrecho enboco con buena mano,  
Y en breue al mar del Sur sale triumphando,  
La tierra firme en Chile costeando.

La costa y tierra toda estremecia,  
Las nueuas por los ayres retumbauan,  
La gente de los Indios se temia,  
Que muy mal se sonaua que hablaban:  
Francisco con gran gozo y alegria  
Nauega, que los vientos le ayudauan,  
A dos nauios pequenos ha encontrado,  
Y aquello les quito que le ha agradado.

En Arica llegando plazentero  
A Roca le cojo su nauichuelo,  
Al triste que perdiera su dinero,  
Yo le vi lamentar con grande duelo:  
El nauio del Rey salio primero  
Con la plata, a Arequipa va de buelo,  
A Valencia pues Arica cupo en parte,  
Yo y del Trugillano su buen arte.

En Arica regia este la costa,  
 Do viendo qu'el Ingles vien con brio,  
 A Arequipa despacha por la posta,  
 A que saquen las barras del nauio:  
 Sino hazen aquesto entrara en costa,  
 Que Francisco llego con grande pio,  
 Y en entrando en el nauio no ha hallado  
 Las barras, que en el agua se han echado.

El nauio de Arica auia partido  
 Con las barras del Rey: con el auiso  
 De Valencia en el agua se han metido,  
 De qu'el Ingles se halla alli a repiso:  
 Y como en el secreto no ha caydo  
 De Arequipa se parte de improuiso,  
 Al viento dando velas, por que estima  
 En gran precio tomar puerto de Lima.

A Lima se despacha mensagero  
 Por tierra a Arequipa, mas allega  
 El Ingles al Callao de primero,  
 Sin combate de mar y sin refriega,  
 El puerto reconoce plazentero,  
 Y a las naues y barcos bien se pega,  
 A vista se nos pone y haze fieros,  
 Y en tierra algunos buscan agujeros.

## ARGENTINA.

En breue se conoce ser cossario,  
Don Francisco Maxri, que a caso estava  
Aqui con su muger, el aduersario  
A media noche en punto se llegaua  
Al puerto, donde fue muy neccessario  
Vn caso, que dire que alli passaua,  
Que mechas de sus tocas vi hizieron  
Las damas, y en lo alto las pusieron.

Doña Maria Cepada con Mencia  
Su bella hermana dizen a Manrique,  
Que mechas encendidas conuenia  
Se muestren, y campana se repique,  
El buen factor lo haze, y luego embia  
Persona que al Virrey lo signifique,  
Que tienen enemigos en el puerto,  
Sin saber quien se son cosa de cierto.

El de Toledo a priessa haze gente,  
Tocauanse las caxas y campanas,  
Y con temor y miedo al mas valiente  
Vereis cargar de hierro y partefanas,  
El subitò temor tan de repente,  
Causaua andar las gentes como insanas:  
Y como deste caso en dubda estauan,  
Con pequeño momento vacilauan.



La turbacion y priessa yo dezilla,  
Aunque quiera hazer vn largo canto  
No podre, caualgana vno sin silla,  
El otro aunque con silla con espanto,  
El otro yua sin freno en su haquilla,  
El peccador temia, y el mas sancto,  
Al fin todos estauan temerosos,  
Y de futuros males recelosos,

Los negros la ocasion consideraron,  
Y acuerdan entre si vn ardid famoso,  
Los frenos a sus amos les hurtaron,  
Ardid subtil de guerra y peligroso,  
Entre ellos el concierto fabricaron,  
Con animo maldito y aleuoso,  
Pensando que Francisco alli viniera,  
Y en libertad a todos les pusiera.

Sus amos los cauallos enfillauan,  
A gran priessa de miedo todos llenas,  
Y las espuelas calcan, y tomauan  
Las lanças en las manos: mas los frenos  
No hallan, aunque mas los procurauan,  
Que fue concierto hecho de morenos,  
Que al blanco tienen tantos desamores,  
Quanto son diferentes las colores.

## ARGENTINA.

San Ioan de Onton nauio muy nombrado  
Con la plata del Rey auia salido,  
En breue el Lutherano le ha alcançado,  
Y como de improniso le ha cogido,  
Y el viento en aquel punto le ha faltado,  
De su fuerça escapar se no ha podido,  
A su diçtion y mando le subjecta,  
Y cogendo la plata luego aprieta.

Aquesta fue la presa mas famosa,  
Y robo que jamas hizo cossario,  
Su hambre tan canina y tan rauiosa,  
De plata bien harto a queste aduersario:  
Que es cosa de dezir muy monstruosa,  
El numero de plata y temerario,  
Negocio nunca visto ni leydo,  
Que a cossario nunca aya sucedido.

Sin aquestos nauios que he contado,  
De Chile, y en Arica al de la Roca,  
Otros tomo tambien que vno encontrado  
En los puertos sin gente, y fuerça poca:  
Despues a los Malucos en golfado,  
A Tidore y Ternate presto toca,  
Y junto a Gilo Gilo toma puerto,  
Que lleva su nauio todo abierto.

En

En vna isla pequeña despoblada  
 Saltando, vn fuerte haze de repente,  
 La gente Lusitana congregada,  
 Le embian a offrecer alegremente,  
 Que dellos ha de ser muy regalada,  
 Que lleue donde estan toda su gente,  
 No quiere sus regalos les responde,  
 Y la plata sotierra bien la absconde.

El Rey de Gilo Gilo, el de Ternate,  
 Y Tidore con otros comarcanos,  
 Tuuieron con Francisco gran rescate,  
 De Seta aquestos son Mahometanos,  
 Tenian por entonces gran combate,  
 Y guerra contra nuestros Lusitanos,  
 Ayuda les offrece el Lutherano,  
 De alla de Inglaterra por su mano.

Con esto en breue pone en astillero  
 En esta isla que he dicho vn buen nauio,  
 Salio rezio veloz y muy velero,  
 En todo le ayudando aquel gentio,  
 De como alli llego al mes tercero,  
 Dio velas a su naue con gran brio,  
 La costa de la India va bojando,  
 Y al mar del Norte el rumbo endereçando.



## ARGENTINA.

En el entrando rico y poderoso,  
En si mesmo pensando su ventura,  
Con animo gallardo y valeroso,  
Que cierto le tenia de natura,  
Nauega muy alegre y muy gozoso,  
Sin miedo que le venga desventura,  
Que va de su ventura confiado,  
Y el nauio de barras bien lastrado.

Sarmiento en este tiempo se ha ofrecido  
A embocar el estrecho hazia España,  
De don Francisco fue fauorecido,  
Que se juzga esta cosa por extraña:  
En su lugar y tiempo referido  
Será a aqueste negocio y la mañana,  
Que sin concierto y orden mal vrdia,  
Por donde mucha gente se perdia.

Boluer a Lerma quiero; tiene auiso  
Que en Esteco el teniente mal se auia  
Con el Dean, por tanto de improuiso  
A Mirabal su hermano luego embia,  
El Mirabal a questo solo quiso  
Por achaque tomar, que aborrecia  
Al pobre del Dean, de quien es fama,  
Que toda la rebuelta forja y trama.

En la Merced estaua recogido  
 El Dean don Francisco de Salzedo,  
 De do con dos o tres vuo salido  
 En busca del teniente: no está quedo  
 El Bachiller Garcia, que ha venido  
 Con grita, barahunda, y mal denuedo,  
 Mas no hallando en casa al Benauente,  
 A la merced se buelue aquesta gente.

De los de la rebuelta vn conocido,  
 Que por nombre Philipe se dezia,  
 A quien la justicia vuo querido  
 A Castilla embiar que conuenia,  
 La culpa principal aqui ha tenido,  
 Que por costumbre vieja lo tenia,  
 Y de su mal viuir quiera dolerse.  
 Nuestro gran Redemptor, y el condolerse.

Al de Toledo aqueste falseado  
 La firma, dizen, vuo con gran maña,  
 Y siendo su negocio con prouado,  
 Y embarcalle quisieron para España:  
 A galeras estaua condemnado,  
 Que fue su culpa en forma muy extraña,  
 Mas tuuo tal industria este Mestizo,  
 Que el juego, como dizen, maña hizo.

## ARGENTINA.

Al audiencia de Charcas despachados,  
Por Lerma fueron presto ya los presos,  
Con papeles y causas y recados,  
Formados a la larga los processos,  
Tambien salieron otros condemnados  
A galeras por ser hombres trauiesos,  
Hernan Messia, Sotelo, con Rubira  
Su causa en el audiencia bien se mira.

De ver era en la Plata las diciones  
Que auia deste caso y pareceres,  
Aqui vereis juntar conuersaciones  
De toda suerte de hombres y mugeres,  
Soldados y vezinos en cantones,  
Ni se trata de plata ni de aueres,  
De solo Lerma vi tantas sentencias,  
Quanto eran de cabeças diferencias.

Tardeme yo en venir algunos dias,  
Y estaua ya el negocio reposado,  
Con todo algunos tienen sus porfias,  
Que no les era el caso bien contado,  
Que aunque vno en el negocio demastias,  
En parte fue muy bueno y acertado,  
Que obligan los delictos muchas vezes  
A salir de medida a los juezes.



En Arequipa en esto ha sucedido  
 Vna cosa muy triste y repentina,  
 Y tanto que yo vide conmovido  
 Al Peru con dolor de tan gran ruina,  
 Y pues de lamentar tanto ha sabido,  
 Desde su fundacion nuestra Argentina  
 Lamente a questo caso lastimero,  
 Que por famoso aqui contar le quiero.

Auiá vn gran presagio sucedido,  
 Que oyeron por los ayres tintinando  
 De caxas y atambores gran ruido,  
 Que en concertado son juan sonando,  
 Cometas por el cielo han parecido,  
 Que aca y alla contino andan errando,  
 El ayre obscurecido y tenebroso,  
 Promete fin horrible y espantoso.

Estando el pueblo alegre y descuidado  
 En sus casas comiendo cada vno,  
 Con vn furor horrible de frenado,  
 Se forma vn tal temblor tan importuno,  
 Que sal cada qual desatinado,  
 El remedio buscauan oportuno,  
 Y huyen no esperando el hijo al padre,  
 Ni al hijo su querida y dulce madre.

## ARGENTINA.

Amigos a otros fueron muy propicios  
En este aprieto dandoles ayuda,  
Cayanse lo fuertes edificios,  
Que muy poco el cimientto les ayuda,  
Con la puerta que queda sobre quicios,  
Aquel que mas no puede bien se escuda,  
En tanto que el ymbrial no se hundia,  
Y viene todo alli de Romania.

El triste que procura de la tienda  
Librar lo que ha ganado con trabajo  
Perece con su misera hazienda,  
Quedando por sacal'a de debaxo,  
Muy larga se le haze aqui la senda,  
Al que es gordo, y pesado, y tiene baxo,  
Que el mas suelto y ligero mas corria,  
Y de su ligereza se valia.

Treientas y mas casas se cayeron,  
Y templos muy luzidos y labrados,  
Y mas de treynta hombres perecieron,  
Sin Indios, sola tierra sepultados,  
De espanto y miedo algunos se murieron,  
Cayendo de su estado desmayados,  
Que viendo se hundia tierra y suelo,  
Pensauan se venia abaxo el cielo.

A me dio dia succede, quasi fuer a  
 De noche aquesta ruina dolorida,  
 Sin dubda mucha gente pereciera,  
 Sin poder escaparse con la vida:  
 De su casa salir nadie pudiera,  
 Que le fuera imposible la salida,  
 Pues era tan difficil con luz clara,  
 Que fuera si de noche les tomara.

Vna boca terrible y espantosa  
 Está junto a Arequipa, ô Dios eterno,  
 Que vos hezistes cosa tan monstruosa,  
 Que bien se dize boca del infierno,  
 Aquesta dizen, fue causa forçosa  
 De aqueste terremoto, y quel cauerno  
 Con furia leuanto la gran tormenta,  
 Aquel bolcan açufre y fuego abienta.

Pues no basto el temblor tan espantoso  
 Para que vna Mestiza se enmendasse,  
 Que fraguado tenia vn mal famoso,  
 Que quiso de su mal fama durasse,  
 La triste no pudiendo ver su esposo,  
 El diablo la aconseja lo mataste,  
 Pensando d'espobar ella consigo,  
 A vn moco que tenia por amigo.



## ARGENTINA.

Al qual de su proposito maligno  
La moça le da parte plazentera,  
El moço en el concierto luego vino,  
Que amaua a la mestiza en gran manera,  
En vna huerta esta junto a vn camino,  
En medio de vn vallado vna higuera,  
Aqui despues de muerto le han colgado,  
Fingendo que murio deseſperado.

La moça le abogo quando dormia,  
Con vn laço y cordel escorredizo,  
Con ella esta presente que lo via,  
El nueuo successor y mal Mestizo,  
El qual al muerto luego suspendia,  
El ruydo que forman es hechizo,  
Celando y encubriendo su contento  
Con vn fingido y falso sentimiento.

Al tono deste caso doloroso,  
Diremos otro aqui mas lamentable,  
En Mizque valle fertil prouechoſo,  
Do Bacho tiene asſiento fauorable,  
Estaua Gil Gonçaluez hombre honroso,  
A su esposa y muger muy amigable,  
Al parecer tambien ella le amaua,  
Y como a su marido regalaua.

Catalina Verdugo sin consejo,  
 Ingrata a tanto bien como tenia,  
 Auiendo muerto el padre cano viejo,  
 Con el marido a vezes mal se auia,  
 Matalle de termina el aparejo  
 En vn moçuelo halla a quien queria  
 En vn supremo grado de tal suerte,  
 Que a todos tres causo su querer muerte.

En casa le tenían hospedado,  
 Nascido era en la villa de Oropesa,  
 Del pobre Gil Gonçaluez regalado,  
 Comiendo de ordinario en propia mesa,  
 Empero de sus padres mal criado,  
 Y assi de condicion mala y auieffa,  
 Por sus graues delictos y malicia  
 Desterrado le auia la justicia.

Conciertan pues los dos quitar la vida  
 Al pobre, que viuia sin recelo,  
 El Ioan Rodriguez diole vna herida,  
 De que cayo el Gonçaluez en el suelo,  
 Lamaldita verdugo luego ha sida  
 Del triste que la pide a ella consuelo,  
 No es tiempo ya, le diçe, perro, perro,  
 Y el moço por la llaga mete hierro.

## ARGENTINA.

Espera el fin ventura solloçando,  
Diziendo muger mia que os he hecho,  
La verdugo cruel le está arañando  
El rostro y el pescueco con el pecho,  
Fingendo que se duele está gritando,  
Y su marido, dize, que del lecho  
Cayo con vn dolor crudo muy fuerte,  
Con ansias rebolcando de la muerte.

Los lutos se sacaron con contento,  
Las lagrimas son risas de bereadero,  
Y muy de presto ordenan casamiento,  
Por mas presto venir a pagadero,  
A penas se acabo el enterramiento  
Desposanse los dos, el paradero  
Fue muerte acabadora de contentos,  
De bienes, y de males, y tormentos.

O cruda ingratitud tan celebrada,  
De hembras por el mundo como vemos,  
Es posible, que siendo tan usada,  
Jamás de su rigor huyr podemos,  
La culpa nuestra bien está prouada,  
Pues de muger sabido ya tenemos,  
Que no puede regirse por consejo,  
Pne. tiene de razon poco aparejo.

Veras



Vereis que al parecer muy tiernamente  
 Os aman por extremo sin medida,  
 Y al contrario vereis muy de repente,  
 Que sois la cosa mas aborrecida,  
 Que se puede hallar entre la gente,  
 Aquesta vsanca bien es conocida,  
 Por do dezir podremos, de la hembra  
 Mudança cojera quien amor siembra.

Fiaç de la muger por vida mia,  
 Vereis quan mal acude la fiança  
 Si a caso es principal y de valia,  
 Contino esta pensando en su mudança,  
 Pues si es de baxa suerte noche y dia,  
 Pues quien terna en muger ya confiança,  
 Sabiendo que en su pecho esta estampada,  
 Y al viuo la mudança retratada.

Y si alguna excepcion hallar queremos,  
 No es justo la busquemos en la tierra,  
 Que no se hallara aunque trabajemos,  
 Que a firmeza interes presto destierra,  
 En el Peru a questo bien podemos  
 Prouar, que árbol alguno no sotierra  
 Su raiz, aunque sea de grandeza,  
 Pues como la muger terna firmeza,

# ARGENTINA.

Esto dixo la Rey  
na dona Ytabel  
a Ioan Fer. de In  
ciso en su Chro-  
nica genral del  
mismo se refiere.

Catholica y beata gran corona

De exemplo, y de virtud Reyna Isabela,  
De quien su eterna fama bien pregona,  
Que sobre el candelero fue candela,  
Dixistes gran señora a una persona  
(Quien ay que de tal cosa no se duela)  
De firmeza no aura solos matizes,  
A do el arbol no cubre sus rayzes.

No es justo ya tratar mas de firmeza,  
Mayormente de damas pues por gala  
Ya tienen la mudança, y por baxeza  
Entre ellas ya se juzga, y cosa mala  
Guardar la fé al galan, ques gran proeza,  
Echalle al mejor tiempo en ora mala,  
Que en remedio de amores han leydo,  
Que al amor nuevo amor ha socorrido.

Y porque desgustadas mas no sean  
Las damas deste Canto, y de mi rima,  
El siguiente les pido, yo que lean,  
Que en el he de tratar cosas de Lima:  
A bueltas del conilio quiero vean,  
Que ay en el Peru damas de estima,  
Que no es en esta historia mi designo,  
Quitar de su valor al rubi fino.

# CANTO XXIII.

## TRATASE DEL CONCILIO

que se congrego en Lima, y de las galas de aquella ciudad, y de dos temblores grauissimos que en ella succedieron.

**Q**u'isiera que el estilo de mi rima  
Subiera de repente de su punto  
Al cielo leuantando bien la prima  
En solo este breuissimo trasumpto:  
Por poder escreuir lo que vi en Lima,  
Al tiempo que el concilio estuuu junto,  
De siete Obispos graues de consejo,  
Y el Arçobispo Alfonso Moguejo.

Como por nuestro Rey se desseasse  
El bien de la republica Christiana,  
Para que el negocio bien se reformasse  
En este nueuo orbe, y tierra Indiana,  
Ordene que concilio se juntasse,  
Premissa authoridad sancta Romana,  
De tierras muy longincas los prelados  
En breue tiempo fueron congregados.



## ARGENTINA.

El muy docto Lartaun ha venido  
Del Cuzco, y de Quito el sabio Peña,  
De Santiago de Chile vno nacido  
En Medellin lugar tierra extremeña,  
El graue san Miguel muy entendido,  
De la rica imperial ciudad Chilena,  
De Tucuman victoria Lusitano,  
A quien fortuna dio en breue su mano.

Don Alonso Granero muy prudente,  
Que de antiguos Toledos descendia,  
Tambien se halla en Lima, aunque doliente,  
Que lisiado de gota se sentia:  
Del Paraguay electo de presente  
Obispo está, que guerra se dezia,  
En este consistorio congregado  
Preside el Arçobispo ya nombrado.

Edictos se publican, que viniessen  
A pedir su justicia todas gentes,  
Y que en concilio luego pareciessen  
Qualesquiera que fuessen delinquentes  
De estado ecclesiastico, si fuessen  
Y tuuiessen tambien inconuenientes  
De religion dexada o dimissoria,  
A todos se despacha compulsoria.

Parecer

Parecen en Concilio demandando  
 Del Cuzco con algunas ocasiones  
 Cantra el Obispo algunos informando  
 De su justicia, causas, y razones:  
 Yuase este negocio encadenando  
 Por muchos que los guyan sus pasiones,  
 De aqui nace discordia entre prelados,  
 Y falsas opiniones de letrados.

Vn Lucio en los derechos graduado,  
 Amigo mas del tuerto que derecho,  
 Al Arcobispo traxo alborotado,  
 Con su mala intencion y duro pecho:  
 Del Cabildo del Cuzco es auogado,  
 Y piensa de hazer assi su hecho,  
 El Concilio recinda, le dezia  
 Al Arcobispo, que assi le conuenia.

Con este parecer muy commouido,  
 Procura el Arcobispo que cessasse  
 El Concilio, diciendo, que ha perdido  
 Al Virrey, que esperaua le ayudasse,  
 Don Martin en aquesto fenecido  
 Ania, que Dios quiso que llegasse  
 Su fin, digno de lagrimas y lloro,  
 Porque perdio el Peru grande tesoro.

Tenia

## ARGENTINA.

Tenia en el Virrey gran confianza  
La gente, que al del Cuzco persiguia,  
Temiendo del del Cuzco la pujança,  
Al Arcobispo el Lucio le traya,  
Muy ciego por tener del confianza,  
Y assi quanto le dize lo creya,  
Por su mal parecer y mal consejo,  
Al concilio no viene Mogronejo.

Lo Obispos aqui le requirieron,  
Que al Concilio presida como suele,  
A la Iglesia los quatro se vinieron:  
Al Luzio le conuiene hora que vele,  
Entre el y el Arcobispo respondieron:  
El alma y coraçon a todos duele,  
Por ver tal dissension assi trauada  
Entre Obispos por Luzio encadenada.

Encontra san Miguel bien se mostraua  
Del parecer de todos los prelados,  
Al Arcobispo el solo se juntaua:  
Mas a aquellos que fueron congregados,  
El Arcobispo presto excomulgaua,  
Y en tabiillas los pone declarados,  
En a puesto el de Quito muerto auia,  
Y Granero de gota padecia.



Quien vido la ciudad alborotada,  
 Metida en pareceres diferentes,  
 Al audiencia la causa fue llevada,  
 Para cortar el hilo a inconuenientes:  
 El audiencia Real bien informada,  
 Y letrados famosos y sapientes,  
 Rescindieron los autos actuados,  
 Y assi presto ya han sido congregados.

Tornaronse ajuntar como solian,  
 Haciendose concilio cada dia,  
 En tanto que negocios fenecian,  
 La ciudad del comer se encarecia,  
 Porque de todas partes atudian,  
 Segun a cada qual le conuenia,  
 Los vnos sin llamarles son venidos,  
 Los otros a mal grado son traydos.

Las damas vi que estauan muy quexosas,  
 Diciendo, que con ellas se ha mostrado  
 El concilio con leyes rigurosas,  
 Que el vso de reboços ha quitado:  
 En Lima vereis damas muy costosas,  
 De sedas, tramasirgos y brocados,  
 En las fiestas, y juegos areadas,  
 Mas los rostros y caras muy tapadas.

## ARGENTINA.

Por las calles y plaza a las ventanas  
Se ponen, que es contento de mirallas  
Con ricos adereços muy galanas,  
Y pueden los que quieren bien hablallas,  
No se muestran esquinias, ni tiranas,  
Que escuchan a quien quiere requebrallas,  
Y dizen so el reboço chistezillos  
Con que engañan a vezes abouillos.

De aquesta libertad y gran soltura  
El Limense Concilio fue informado,  
Queriendo reformar esta locura,  
Y abuso tan pestifero y maluado,  
Publica con rigor vna censura  
So pena de la qual les fue mandado,  
A las damas sus rostros descubriessen,  
A al menos a las fiestas no salieffen.

No fue poca la pena que sintieron  
Las damas, de se ver assi priuadas,  
Del reboço, por donde se estuuieron  
En sus casas algunas encerradas:  
Al fin de aquesta suerte obedecieron  
Las vnas, mas las otras destapadas  
Salieron a las fiestas muy costosas,  
Pulidas, y galanas, y hermosas.

Tambien adereçadas y vestidas,  
 Y con tanto primor, y bizarria  
 En Lima andan las damas y pulidas,  
 Que en corte de Castilla se ternia  
 En estima, vasquiñas guarnecidas  
 De mucho oro, y de fina pedreria,  
 Doña Bernarda Niño vna bordada  
 Saco, que en tres mil pesos fue apreciada.

Aquesta sobre todas se señala  
 En costoso adereço de vestido,  
 De Aliaga Beatriz lleva la gala  
 En discrecion, auiso, y buen sentido,  
 Tambien la que no tiene cosa mala,  
 Ni menos bueno, que ella su marido  
 Da lustre, con su lustre en toda Lima,  
 Doña Maria Cepeda de alta estima.

Estaua con la lirica Diana  
 Doña Mariana bella muy gozosa  
 La corte de los Reyes, y aun vfana,  
 Mas la muerte con ella fue inuidiosa,  
 Dexonos otra Nimpha tan galana,  
 Discreta, buena, rica, y tan hermosa,  
 Que puede alla en el cielo ser luzero,  
 Doña Iuliana es Prerto Carrero.



## ARGENTINA.

Doña Beatriz la Coya en esto ha ido  
A Lima, do se halla gran señora,  
Por auer el Baptismo recibido,  
Bien muestra ser del Ynga successora,  
Al muy sabio Loyola por marido  
Le cupo, de quien es merecedora.  
Doña Luisa estava cerca della,  
De Vlloa compañera clara estrella.

Dexemos de contarlas vna a vna,  
Porque era menester vn largo canto,  
Y mas que en todas ellas no ay alguna,  
Que no tenga mil gracias, y esto tanto,  
Que para a media noche alli la luna,  
Y el sol a medio dia, tanto quanto  
Por cobrar nueua luz, y resplandores  
De las damas de Lima, y sus primores.

Pues oygan los galanes amorosos,  
Y templen su contento, en Chuquiabo  
Sucedio en estos tiempos tan gozosos  
Vn extraño prodigio, y gran estrago,  
Por cima de vnos cerros barrancosos,  
Arrancando del todo vn grande lago,  
Vn terremoto subito lo abienta,  
Y en otro lugar nueuo lo aposenta.

La tierra por tres partes diferentes  
 Se abrio con espantable fortaleza,  
 Y por las aberturas y vertientes  
 Salia con furor gran espesseeza  
 De poluo, y de pedrisco, que a las gentes  
 Mataua sin piedad esta maleza,  
 Vn Indio se saluo deste pedrisco,  
 Quedando sin lesion encima vn risco.

Por vna parte y otra el terremoto  
 Con gran furia passo, quedando aislado  
 El Indio de rodillas muy deuoto,  
 Sin ser del terremoto maculado,  
 Qual suele temeroso por el soto  
 La huyda buscar cierno o venado  
 Quando oye el arcabuz, assi buscaua  
 El Indio por donde yr mas no hallaua.

Librele al fin el risco y el barranco,  
 O por mejor, hablar el poderoso  
 De la muerte a la vida dio vn gran tranco,  
 Contandose despues por muy dichoso:  
 Mas vn pueblo que llaman Anco Anco,  
 Aqui hizo su fin muy lastimoso,  
 Que vn cerro encima del vino cayendo,  
 Y debaxo la gente del cojendo.

## ARGENTINA.

Mueren quatro-  
cientos Indios en  
Ancoanco cubier-  
tos con vn cer-  
ro que cayo en  
cima. año 1582.

Murieron quatrocientos naturales  
En solo a questo pueblo, en despoblado,  
Murieron otros muchos, y animales  
Siluestres, y domestico ganado,  
Con estos terremotos y señales,  
Al pueblo y Peru vi desconsolado,  
Y muchos dizen, ya quiere acabarse  
El mundo, y el juyzio apressurarse.

Y no se quedo Lima sin su suerte,  
De pena en este tiempo semejante,  
Que vn terremoto grande crudo y fuerte,  
Succede vna mañana en vn instante,  
No ay hombre, que a salir de casa acierte,  
Y aquel que corre mas sale delante,  
No espera la muger a su marido,  
La madre dexa al bijo muy querido.

De casa auia salido muy temprano,  
Porque en diziendo Missa me ocupaua  
En concilio por ser Arcediano:  
Mi mula de repente apressuraua,  
Corriendo, y el paralla me era en vano,  
Qu'el miedo del temblor la desquietaua,  
Corrio con las orejas aguzadas,  
Y aynas me quebrara las quixadas.

Temblo grande  
en Lima en el de  
1582.



Vn ruido el temblor caufo tamaño,  
Que los cabellos todos se erizauan,  
Negocio de contarse por extraño,  
Que las paredes vi se meneauan,  
Y sin que recibieffen algun daño,  
Temblando de tal suerte al fin quedauan  
En su ser, aunque algunas se cayeron,  
Ya sus dueños debaxo los cojeron.

Vn caso contare yo verdadero,  
Que casi me rey, que aqieste dia  
Corriendo por la calle vi vn barbero,  
Que al punto del temblor sangrado auia  
A vn hombre, que tras el salio ligero,  
Aunque la sangre roxa le salia,  
El barbero perdio aqui su lanceta,  
Y al enfermo el temblor la vena aprieta.

De ver era mirar como salian,  
Con mil disfraces hombres y las damas  
Que aquel punto los vnos se vestian,  
Los otros aun se estauan en sus camas,  
Algunas sus afeytes se ponian,  
Siruiendo estauan moças a sus amas,  
Y dexanlas huyendose a la calle,  
A do salen tras ellas de mal talle.

## ARGENTINA.

Las vnas en camisa desgreñadas,  
Las otras dando gritos mal cubiertas,  
Las otras medias caras affeytadas,  
Caydas desmayadas a las puertas,  
Las otras con sus hijos abraçadas,  
Vencidas del temor y medio muertas,  
Al fin passo el temblor, aunque turbada  
Quedo la gente toda y espantada.

En este tiempo dia señalado,  
De la Assumpcion sagrada de Maria  
El Synodo Limense, que ha durado  
Vn año, que se cumple en este dia,  
Con gran solemnidad ha publicado  
Vna session, que en summa contenia,  
Que el Synodo passado se tuuiesse  
Por rato, y como tal se obedeciesse.

Y que los Indios todos doctrinados  
Con gran sollicitud y diligencia,  
De aqui adelante fuessen y enseñados  
Aquello que conuiene a su conciencia,  
Los sacramentos sean ministrados  
Segun capacidad é intelligencia,  
Al Indio procurando dar comida,  
Que pueda conformar con su medida.

Tambien otra Sesion fue publicada

En el mes de Setiembre octauo dia,

En que fue la desorden reformada

De tratos y contratos, que ante auia,

Aquesta Sesion toda fue appellada,

Que aquesto y otras cosas contenia,

Que no dauan buen gusto a los granjeros

Que escuezzen los negocios verdaderos.

Aveynte y dos del mesmo publicaron

Otra Sesion de cosas prouechosas,

Tambien de todas ellas appellaron,

Diziendo, ser sus penas rigurosas,

Mil dares y tomares se passaron

En este tiempo, y cosas trabajosas,

Que el pueblo desseaua se acabasse

El Concilio, y que mas tiempo no durasse.

En el siguiente mes fue recindido

El Concilio, que gran tiempo ha durado,

Appellado por todos luego ha sido,

Que contra si lo juzgan agrauado,

Y pues que a nuestra España fue venido,

No quiero mas dezir que esto enfadado,

Dexando sus sesiones y conceptos,

Al juyzio de buenos intellectos.



ARGENTINA.

Gran consuelo recibe Lima toda,  
En ver que ya el concilio se acabasse,  
Que do quiera la gente se acomodasse,  
Mejor si menos es, y que faltasse  
Temian cada rato como en boda  
Do mucha gente ay, y se gastasse  
El pan, y vino, y carne, que mil gentes  
Acuden al concilio diferentes.

Y no holgue yo menos desta feria  
Salir, que me cabia mucha parte,  
Y asi en el concilio mi miseria  
Gaste con mi pequeña industria y arte,  
Por do me vi en pobreza y gran lazzeria,  
Mas nunca jamas pude yo oluidarte  
España dulce amiga, cuyo hipo  
Me traxo sin sosiego y el Philipo.

Y viendo mi pretensio se alexaua,  
Por no tener con que boluer a verte,  
De mi poca ventura me quexaua,  
Y a vezes desseaua ver la muerte:  
Quando mas descuydado y triste estava  
De ver algun remedio de mi suerte,  
La Inquisicion me hizo commissario,  
Y el Obispo de Charcas su vicario.

Con esto subo arriba do veremos  
 Lo que en el Argentino ha sucedido,  
 Y a nuestra musa ruda lo diremos,  
 No diga le entregamos ya al oluido,  
 Del buen Soto Mayor recontaremos,  
 Como con Diego Flores ha venido,  
 Del sin ventura pobre de Sarmiento,  
 Y de su vano y loco pensamiento.

## CANTO XXIII.

EN ESTE CANTO SE CVEN-  
 ta de la ida de Sarmiento a Castilla por  
 el estrecho de Magallanes, y de la venida  
 de Diego Flores al Brasil, y don Alonso  
 de Sotomayor a Chile por el Argentino  
 y de la muerte del Cap. Garay, y del  
 Gouvernador Mendieta.

**D**E escarmentados dizen los arteros  
 Se hazen, nuestra madre la experiencia  
 Nos presenta los casos verdaderos,  
 Que muchos no alcançaron por su sciencia,  
 Pilotos, y muy buenos marineros,  
 Tenian entre si gran diferencia,  
 Del Magallan estrecho el Peru estaua  
 Seguro de pensar se nauegana.

## ARGENTINA.

Francisco como dixe lo atrauiessa,  
Y en Lima dio rebate al de Toledo,  
El descuydo no dio lugar a priessa,  
Causo tambien su parte el graue miedo,  
De aquella gran desdicha tan auieffa,  
Si lo que se sonaua dezir puedo,  
Francisco alla la vida bien dexara,  
Si de otra suerte el caso se guiara.

Pues ydo de las manos el conejo,  
Tomando de Francisco el escarmiento,  
Iuzgose por maduro y buen consejo  
Del estrecho hazer descubrimiento,  
Offrecese, que dandole aparejo,  
A Castilla por el ira derecho,  
Despachale el Virrey que no deuiera,  
Mouido de Sarmiento y su quimera.

Al fin Sarmiento sale peltrechado  
De Lima, de lo que era necessario,  
De su saber y estrellas confiado,  
Sin temor o recelo de cossario,  
El Magallan estrecho ya embocado,  
Con vn animo cierto temerario,  
Al mar del Norte sale temeroso,  
Teniendose en aquesto por dichoso.

Trato



Trato con los Gigantes de Pancaldo,  
 Que estan por cima el Puerto de Leones  
 Acuerdome yo agora que Ginaldo  
 Soldado Genoues, entre razones  
 Que con migo trataua, y con Grimaldo  
 De su nacion, discretos dos varones,  
 Me dixo muchas vezes, que los viera  
 Desd'el nauio llegar a la ribera.

Pancaldo fue el primero que los vido,  
 Vn Genoues astuto marinero,  
 Vno dellos dezia, que metido  
 Auia por de dentro del garguero  
 Vna muy larga flecha, y no rompido  
 Segun que la sacaua, hechizero  
 El Pancaldo le juzga, y Per' Antonio  
 Dezia ser por arte del demonio.

Aqueste Per' Antonio, que de Aquino  
 Se llamaua le oy aquestas cosas,  
 De buen entendimiento, buen Latino  
 Era, y me contaua milagrosas,  
 E increíbles cosas del camino,  
 Que Pancaldo lleuo, quando preciosas  
 Y ricas joyas dio a mal despecho,  
 Pensando de pesar aquel estrecho.

Mas

## ARGENTINA A.

Mas venturoso fue nuestro Sarmiento  
Con llevar vna pobre nauezilla,  
En atrauessar digo que lamento,  
Terna despues al fin con su qnadrilla,  
Llego Sarmiento en paz rico y contento,  
Del orbe viejo al nueuo de Castilla,  
Y dio cuenta de si, y de su camino,  
Y la causa motriz de su designo.

Holgaronse en España con la nueua  
De ver que ya el estrecho nauegan,  
Y que ay sin Magallanes quien se atreua,  
Con esto la tornada procurauan:  
Y queriendo hazerse desto prneua,  
Las cosas desta suerte se traçauan,  
Que salga Diego Flores con armada,  
Que vaya a nuestro estrecho endereçada.

Muchas armas se juntan y peltrechos,  
Proueyendose todo el necessario,  
Que estauan los autores satisfechos,  
De dar en la cabeça al aduersario,  
Mas vemos que los fines, y los hechos  
Sucedan las mas vezes al contrario,  
Al fin Diego de Flores ha partido,  
Y a Sarmiento consigo se a traydo.

Tambien

Tambien Sotomayor a Chile viene,  
 Con orden de passar a Magallanes:  
 Y tanto aquesta armada se detiene,  
 Passando mil fortunas y desmanes,  
 Que a la costa Brasílica conuiene  
 Venir el general y capitanes,  
 Al rio de genero han aportado,  
 Y oyd aquesta armada en que ha parado.

Salen de aqui contentos los que cuento,  
 Diego flores, Valdes, y el Trugillano,  
 El buen Sotomayor por cognomento  
 Chaues, y de la madre voz mediano,  
 Con ellos, como digo, va Sarmiento,  
 Cuya Chimera vana salio en vano,  
 Al Yumiri llegaron boca angosta,  
 Y del Reyno Argentino tierra y costa.

Tomaron la vna boca de la vanda  
 Del Norte, que la otra se endereca  
 Al Sur, como se diera fuda y tanda  
 Alli, y aun le quebraran la cabeça  
 Al Ingles, que en la boca del Sur anda,  
 Y estuuos alli surgido grande pieça,  
 Successos son de mar, y aun de la tierra,  
 Que vemos que succeden en la guerra.



## ARGENTINA.

El P. Fray Ioan de Riba de Neira auia venido del Peru por el Argentino, y boluió por orden de su Magestad con doze frayles al Argentino.

*Al fin salio el Ingles de alli primero,  
Sin que de nuestra armada fue sentido  
Un nauio, en aquesto del Genero  
Al rio de la Plata vuo partido,  
Encuentrale el Ingles por prisionero,  
Un piloto lleuo muy conocido,  
Robando lo que halla en coyuntura,  
Dexo el nauio y gente a su auentura.*

Yumiriesvnebrecho q̄ haze lamar entre la tierra firme y la isla de S. Catalina, como tito de canto es allila corrienteve locissima al henchir y vaziar dela marea, a la banda del norte estavna enfenada grande q̄ llaman el puerto de Vera, y a la del Sur el puerto de Corpus Christi, en el primero estauo dō Pedro de Mendoza en el segundo Ioan Ortiz, llamase Yumiri, i dest boca Chica.

*Del Yumiri saliendo nuestra armada,  
Con los del nauio encuentra, que dixeron  
Lo que el Ingles les hizo la tornada,  
Procura Diego Flores do salieron  
A dar carena, dize, maltratada  
Que va el Armada presto se boluieron  
Que a seguir el Ingles yo cierto creo,  
Que en el satisfizieran su desseo.*

*El Ingles su derota y su camino  
Siguió, sin que persona le impidiera,  
Despues Diego de Flores tras el vino,  
Y viendo ser ya tarde se boluiera:  
Tomo Sotomayor el Argentino,  
Sarmiento camino que no deuiera,  
Al estrecho llego do pretendia,  
Mas poco le ha durado su alegria.*

Toman;

Tomando el Argentino el Trugillano,  
 La mas gente que trae es extremeña,  
 Salieron con gran gozo en aquel llano,  
 La gente les recibe Paragueña  
 Con plazer, y contento soberano,  
 Que es gente muy affable y halagueña,  
 De alli atrauiessa a Chile alegremente,  
 Aunque se le ha quedado alguna gente.

Alegre esta Garay con la venida  
 De aquesta armada al Puerto Paragueño,  
 Y puede por aqui ser socorrida  
 La gente y el gouierno del Chileño,  
 De ser esta carrera mas seguida,  
 La gloria se le deue al extremeño,  
 Que aunque en lengua de muchos esto estaua,  
 El fue quien a la obra mano echaua.

Garay de buenos Ayres ha salido,  
 El rio arriba dizen con mal pecho,  
 Que des que vno se ve en gloria subido,  
 A tuerto ha de subir su casa al techo,  
 Y como en todo bien le ha sucedido,  
 De su ventura estaua satisfecho,  
 De guarda o centinela no se cura,  
 Que fue causa de triste desventura.

## ARGENTINA.

*Asi estando vna noche descansando  
En tierra el capitán con mucha gente,  
Algunos de temor se recelando,  
Temian el successo subsequente,  
Y el animo presago adeuinando,  
En lo futuro mal inconueniente,  
El Capitan el sueño prometia,  
Como en Madrid figuro en demasia.*

*Mas al reues succede de su voto,  
Que el Mañuá sin nombre ni valia  
Salio con pocas fuerças de vn gran soto,  
Al tiempo que el aurora descubria,  
Vereis en breue espacio el campo roto,  
Ya Garay que el seguro prometia,  
Em buelto le dexaron en oluido,  
Del sueño. qu'el auia prometido.*

Muerte del Cap.  
Iuan de Garay.

*Garay fue de prudencia siempre falto,  
Y assi por no tenella feneciendo  
En esta desventura y triste assalto  
Fue causa deste caso tan horrendo,  
Los Mañuaes decienden por vn alto,  
Con gran sollicitud y sin extruendo  
Al Capitan mataron el primero,  
Que nadie ha de fiar de buen tempero.*



Comiençan de hazer cruda matança,  
 En los que en sueño estauan sumergidos,  
 Maldita sea la loca confiança,  
 Quien soldados en guerra vio dormidos?  
 Desque el Indio sintio su gran pujança  
 Leuanta grandes voces y alaridos,  
 Y a diestro y a siniestro va buriendo  
 Al Christiano, que al rio va buyendo.

Con bolas, flechas, dardos, y macanas,  
 La guerra aqui se hizo lacrimosa,  
 El Christiano que vè sus fuerças vanas,  
 Y ser la resistencia peligrosa,  
 Dexando su miseria en las cauanas,  
 Los pies pone el que puede en poluorosa,  
 Y al vergantin se acoje de corrida,  
 Por escapar si puede con la vida.

Murieron con Garay justos quarenta,  
 De la gente escogida Paraguëña,  
 Los Indios eran solos ciento y treynta:  
 Yua con el Garay gente extremeña,  
 Y entre ella algunos yua de gran cuenta,  
 Aqui murio Valuerde bella dueña,  
 Que en quitalla la muerte al mundo quita  
 Tesoro, y el contento a piedra hita.

Llore mi musa y verso con tristura,  
 La muerte desta dama generosa,  
 Y llore la mi tierra Extremadura,  
 Y Castilla la vieja perdidosa,  
 Y llore Logrosan la hermosura,  
 De aquesta dama bella tan hermosa,  
 Qual entre espinas rosa y acucena,  
 De honra, y de virtudes tambien llena.

Las Argentinas nimpbas conociendo,  
 De aquesta Ana Valuerde la belleza,  
 Sus dorados cabellos descojendo,  
 En bueltas en dolor y gran tristeza,  
 Estan a la fortuna mal diziendo,  
 Las flechas y los dardos, la cruexa  
 Del Indio Mañua, que assi ha robado  
 Al mundo de virtudes vn dechado.

Aqui Miguel Simon el Logrosano,  
 Mostrado a su valor y grande brio,  
 Librando de la muerte por su mano,  
 A su muger, que en braços al nauio  
 La traxo: mas herido del pagano,  
 Y esta para ahogarse ya en el rio,  
 Vereis a Cuevas triste y doloroso,  
 Por salvar su muger muy congoxoso.

En el agua cayo quando subia  
 El vergantin arriba la cuytada,  
 Y viendo que ya casi se hundia,  
 Su marido la juzga ya abogada,  
 O Virgen ella dize, en este dia  
 Valedme mi Señora, y abogada  
 De Guadalupe en este gran aprieto,  
 Que servir esta obra yo prometo.

La turbacion que unia no refiero,  
 Las lagrimas, los gritos, el lamento,  
 El enemigo andaua carnicero  
 Por la Christiana sangre muy sediento,  
 Al vergantin affierra crudo fiero,  
 El Christiano que vido tal descuento,  
 Sacando viuas fuerças de flaqueza,  
 Resiste al enemigo su fiereza.

Pero Alonso de Cuenas ha ayudado  
 Muy bien al vergantin en el combate,  
 Como valiente, fuerte, y esforçado,  
 Temiendo su muger el Indio mate,  
 Al fin nuestro Señor los ha librado,  
 Huyendo el vergantin, deste distate  
 Nacio en la tierra vn brauo atreuimiento,  
 Y oyd con atencion el alcanamiento.



## ARGENTINA.

El Mañua quedando victorioso,  
Aunque era Indio sin cuenta y no valiente,  
Mas de ganar gran nombre cobdicioso,  
Leuanta al Guarani muy de repente,  
Y al Cherandi, que es Indio bellicoso,  
Acude cada qual muy diligente,  
Juntandose gran parte de la tierra  
Alegres en oyr cosa de guerra.

El Yamandu que arriba su memoria  
Tenemos muchas vezes celebrada,  
Es el que lleva aqui la palma y gloria,  
Por el va aquesta cosa gouernada:  
Su voz despacha a guerra citatoria,  
En toda la comarca publicada,  
En breue muchos Indios se han juntado,  
Y en su junta la guerra concertado.

Dexamos de contar cosas graciosas,  
Que en este ayuntamiento han sucedido,  
Que a muchos les seran dificultosas:  
Mas no puedo callar de que han reñido  
Dos Indias de vnas fuerças espantosas,  
Que a espanto en este tiempo han conuenido,  
Que en ser de dos mugeres la pelea,  
Plazer dara al discreto que la lea.

Tupa ayqua la primera se dezia,  
 De gran valor, y esfuerço, y animosa,  
 La segunda se llama Tabolia,  
 Astuta, muy gallarda, y bellicosa,  
 Entre estas dos se traua vna porfia,  
 En la junta por cierto muy graciosa,  
 Tupaayqua su marido mas beuiera,  
 A Tabolia qu'el suyo le dixera.

Sobre esto entre las dos se han desmentido,  
 Y a los arcos las manos luego echaron,  
 Mas entre medias muchos se han metido,  
 Y el caso desta suerte concertaron,  
 Que en vn palenque fuerte muy fornido,  
 Con do padrinos que ambas señalaron,  
 De buena a buena riñan la pendencia,  
 Con que cesse el rencor y diferencia.

De ver era las dos fuertes membrudas  
 De isclas sus macanas arreadas,  
 Que no tienen mas armas que desnudas,  
 Al fin en el palenque ya encerradas,  
 Comiençan de herir sus carnes crudas,  
 Y danlose muy brauas cuchilladas,  
 En sangre conuertian tierra y suelo,  
 Y sus golpes sonauan fasta el cielo.

## ARGENTINA.

Los dos maridos vista la bazaña,  
Y el peligro presente de sus vilas,  
Metidos en furor y cruda saña,  
Con voces y palabras doloridas,  
Que cesse piden ambos la maraña,  
Por los padrinos fueron despartidas,  
Y dandoles del vino y del breuaje,  
Cesso la diferencia y el coraje.

En la junta concluyen que conuiene,  
Que guerra a buenos Ayres hagan luego,  
Que si vn punto la guerra se detiene,  
Subjectos quedaran a pecho y ruëgo,  
El Yamandu les dize, porque suene  
En España la fama a sangre y fuego,  
Perezca la memoria del Christiano,  
Sin que dexemos del vn huesso sano.

De aqueste parecer es Querandolo,  
Con el valiente viejo Tanimbalo,  
Ayuda les offrece Tabilelo,  
Yazuatari, Teru, con Manoncalo,  
La grita y alarido hasta el cielo  
Leuantan, y nombrando a Guacuyalo,  
Por general del campo, se han partido,  
Y en breue a buenos Ayres descendido.



La gente que aqui baxa es en gran suma,  
 Chiloacas, Beguaes, Cherandies,  
 Vienen creciendo siempre como espuma,  
 La flor de todos son los Guaranies,  
 Mil galas y lindezas de bel pluma  
 Encima traen de si, mas no confies  
 En gala, gentileza, y bermosura,  
 Que la verdura fresca poco dura.

Al puerto y fuerte llegan bozeando,  
 Con trompas, y bozinas, y atambres,  
 Las centinelas andan rodeando  
 El fuerte, y el poblado; rededores,  
 Tocan arma en vn punto, peleando  
 Con esfuerzo veréis los pobladores,  
 Rodrigo Ortiz de carate es teniente,  
 Hombre de presumpcion y muy valiente.

No quieren que se suelte artilleria,  
 Que el vn esquadra y otra anda mezclada,  
 Parece resonar caldereria,  
 O la fragua Vulcana tan nombrada,  
 El tiempo la victoria entretenia,  
 La gente desflaquece de cansada,  
 A priessa viene ya aquella donzella,  
 Que a Titon dio su quexa siendo bella.

## ARGENTINA.

El enemigo viendo que amanece,  
Temiendo la pujança del Christiano,  
Y que su gente toda desfallece,  
Procura retirarse por el llano,  
El general Guacuyala parece  
Con parte del exercito pagano,  
Nuestra gente se queda victoriosa,  
Y la contraria huye muy medrosa.

Aca los de Garay viendole muerto  
Siguieron su viage comencado,  
Llegando a sancta Fé seguro puerto,  
El caso con dolor es celebrado,  
La causa deste mal, y desconcierto,  
Los mas dizen Garay auer causado,  
Perdonele quien puede, que provecho  
Sabemos que en la tierra mucho ha hecho.

Al Paraguay camina aquesta gente  
En tres barcas dexando alli el nauio,  
Vna barca vencida del corriente,  
Que lleva muy veloz el ancho rio,  
Perdido el gouernalle de repente,  
Se buelca, no bastando poderio  
Humano a remedialla, perécieron  
Quarenta, y solos quatro escabulleron.

De aquestos quatro dos el vno Luna,  
 El otro Cosme juntos ban salido  
 A tierra, y trauessando vna laguna,  
 Al fin a la Assumpcion Luna ha venido,  
 De rabiosa cruel hambre importuna,  
 El Cosme sin ventura ha perecido,  
 Al Luna que escapo de aquesta suerte,  
 Vn cauallo le dio despues la muerte.

Mendieta, que diximos, fue dexado  
 Del Piloto mayor y marineros,  
 Como era moço mal considerado,  
 Causo la muerte a si y sus compañeros  
 Vn Mestizo, que estaua amancebado  
 Con vna India, porcelos mensageros  
 Del falso Dios de amor, que mal aprieta,  
 A siete dio la muerte con Mendieta.

Del Cacique Martin vn Indio tuerto  
 Era hija la India, y muy hermosa,  
 Por muger se la dio, que andaua muerto  
 Por ella, a quien no mata aquella diosa?  
 El moco como siente el graue tuerto  
 De Mendieta, qu'es burla muy penosa,  
 El cuerno al ojo hizo los paganos,  
 Mataffen a Mendieta y sus Christianos.



## ARGENTINA.

De Sarmiento tratar no quiero agora  
Que como referi. pablo el estrecho,  
Poblando la fortuna burladora,  
No fue muy fauorable de su hecho,  
Que auiendo de crecer siempre en mejora,  
Menguo muy de repente a su despeclo  
Comiença a perseguille de t. l. suerte,  
Que nunca le dexo hasta la muerte.

Mas parecemé que es historia azena,  
No quiero mas dezir, ni del famoso,  
Y buen Sotomayor, que en ora buena  
Le cupo por marido y por esposo,  
A aquella que de todos bienes llena,  
Procede de vn linaje generoso,  
No conuiene yo trate pues Arzila  
En Chile con primor se despauala.

Y pues que a Chile cupo tal belleza,  
De pluma de valor de cortesia,  
No es justo, que se atreua mi rudeza  
Dezir de Chile cosa que seria  
Muy loca presumpcion, y gran simpleza,  
Meter boz en la mies no siendo mia,  
Boluer quiero el estilo al Chiriguana,  
Y a su costumbre perra y muy tirana.

# CANTO XXV.

EN QVE SE TRATA DE LA  
Junta que hizo Ybitupue, y assaltos que  
los suyos dieron en tierra del Peru,  
y del acuerdo del audiencia de  
los Charcas, y de vn temblor  
terrible en Lima.

*NO vemos ser seguro a lo presente,  
Curar de proueer sin aduertencia,  
A lo futuro y tiempo subsequente,  
Mayormente que vemos en presencja  
Pronosticarse el caso que esta absente,  
Y assi mirallo todo es prouidencia,  
A nuestro Dios eterno atribuida,  
Que de vn fin toca al otro sin medida.*

*El de Toledo dixee como auia  
Por coger a don Diego becho guerra  
Al Indio Guarani, que residia  
Metido en la aspereza de la sierra,  
Saliendo con su intento se boluia,  
Sin dexar sosegada aquella tierra,  
Mas antes con razon mas leuantada,  
Por ver aquesta parte acouardada.*

## ARGENTINA.

Ybitupue el astuto y cauteloso,  
Con animo feroz junta pregona,  
Y manda como hombre poderoso,  
Que venga en general toda persona,  
El ser tenido ya por dadiuoso,  
Y que a trabajo alguno no perdona  
Le haze al Guarani venga contento  
A la presente junta y llamamiento.

Con gente acompañado y pecho fiero  
A la junta ha venido Condurillo,  
El viejo Taboba gran carnicero,  
Tambien alegre viene con su aylo,  
Marucare su antigo compañero,  
Procura con sus fuerças de seguillo,  
Con toda la demas canalla fiera,  
Que vine por la sierra y cordillera.

En vn prado apazible y muy ameno,  
Ybitupue tenia aparejado  
De flores olorosas todo lleno,  
Y de muy frescas aguas rodeado,  
Tendidos por la yerua y por el feno,  
Se començo el combite ya durado  
Desde la hora de prima fasta nona,  
Mas ninguno escapo sin maça y mona.



Auia mucha caça regalada,  
 Perdizes, pauas, aues muy sabrosas,  
 Venados, abestruzes, que salada  
 Su carne es buena y sana, muy gostosa,  
 Y dulces fructas, que ay vna apropiada  
 Aguinda Yaracaes olorosas,  
 Guembes, Yuauirae en gran suma,  
 A rodo los pescados como espuma.

El vino de maiz, y de algarroua,  
 De molles y de murta bien obrado,  
 Seguro que beuian casi arroua,  
 Que media a cada qual le estaua dado,  
 Vno habla en Latin el otro troua,  
 Otro habla Español y Vascongado,  
 Mas todos para vn fin se concertauan,  
 Y aunque borrachos todos atinauan.

Ybitupue hablo desta manera,  
 Aunque hecho botija y grande cuero,  
 Metidos en la fuerte cordillera,  
 Ni Rey ni Roque ay por muy guerrero,  
 Que sea que nos pueda echar a fuera,  
 Yo solo con vn solo compañero,  
 Me atreuo a defender siempre la entrada,  
 Aunque venga el Peru de mano armada.

ARGENTINA.

Lo que conuiene agora que se haga,  
Pues que el Virrey se puso a darnos pena,  
Que cada qual por si se satisfaga,  
Segun su coyuntura fuere buena:  
Quien muerte dar pudiere no de llaga,  
Y salga cada qual con buena estrena  
Al camino a vengarse por sus manos,  
Matando estos soberuios Castellanos.

Yo tengo nueua cierta como viene  
Doña Maria de Angulo, y doña Eluira,  
La muerte merecida bien la tiene,  
El arco demandando vna flecha tira,  
Diziendo, justo es mi fama suenir,  
A do cae la flecha el Indio mira,  
Aguero es que si cae bien derecha,  
Su cosa tiene el Indio ya por hecha.

Al punto que tiro viendo en el suelo  
La flecha estar en alto leuantada,  
Los Indios leuantaron hasta el cielo  
La voz, que es su costumbre muy vsada:  
Ybitupua ya libre de recelo,  
Con muy soberuia voz apressurada,  
Perezca, dize, luego la memoria  
Del Christiano, y conozcase mi gloria.

Aun no acabaua bien estas razones,  
 Y vn Indio cano viejo se leuanta,  
 Que aunque en la junta estaua y esquadrones,  
 Su vida es diferente, y aun espanta,  
 El caso que dire yo sin ficciones,  
 Sera, que aunque mi musa en verso canta,  
 Escriuo la verdad de lo que he oydo,  
 Y visto por mis ojos y seruido.

El viejo con modestia assi dezia,  
 Pidiendo que atencion le sea prestada,  
 Sabed hermanos mios que venia  
 Vna hija que tengo muy amada,  
 De guardar mi ganado el otro dia,  
 Con vna cruz muy bella y agraciada,  
 E yo le pregunte que cruz es esta,  
 Y oyd de la donzella la respuesta.

Estando recogendo yo el ganado,  
 Ya que la obscura noche se acercaua,  
 Mi coraçon en alto leuantado,  
 En el criador de todo contemplaua,  
 Y auindole en mi pecho gracias dado,  
 Por ver como donzella me guardaua,  
 Vn hombre se me puso de delante  
 De bella compostura y bel semblante.



## ARGENTINA.

Cosa muy común es entre los Guaranies, q̄ antigua mēte anduuo entre ellos predicando vn santo hōbre, a quien ellos llaman oy en dia Paycume. i. Sāto Thome, yo he visto por propioso josvna piedra, cosa de 9. pies de longitud y 4. de latitud, en q̄ estā formadas señales, ve stigia de pisadas de pie humano y no son de Indios porq̄ son conocidas las señales de sus pies, por ser tan differēciadas como son de las señales de los pies del Christiano, aū q̄ el pie del vno y el otro este desigual, porq̄ los Indios tienen los dedos desparramados, y el Christiano jutos, y lo mismo se ve en el negro de Etiopia.

*El hombre me hablo desta manera,  
Donzella, pues que a Dios con pecho fiero  
Adoras determina estar entera  
En tu virginidad, que el soberano  
De ti se acordara en la hora postrera,  
Diziendo esto tendio su diestra mano,  
Y diome aquesta cruz de quien yo creo,  
Que es donde mi descanso, y mi desseo.*

*Esta mi hija dize por momentos,  
Que Dios se ha de enojar, si a los Christianos  
Hazemos mal, y damos descontentos,  
Y que antes los queramos como a hermanos,  
Recibiendo sus santos sacramentos,  
A penas ha hablado, y los insanos  
Vencidos de sus malas pretensiones,  
Al viejo dieron muchos bofetones.*

*El gran Cacique, dize en su tiana  
Que al viejo dexen ya, porque de lira,  
Y su hija es donzella muy liuiana,  
Y que a inuenciones tales siempre aspira,  
Cessole de berir el Chiriguana,  
Que estaua ya encendido en pura ira,  
Que no dudo yo cierto sino fuera  
Por el Cacique en breue alli muriera.*

Al fin por loco viejo le dexaron,  
 Y su junta con fiesta celebrada,  
 A sus tierras y casas se tornaron,  
 Con la cosa en la junta concertada,  
 Y luego en los caminos asecharon  
 La gente que passaua desmandada,  
 Y crudo sacrificio cada dia  
 De la gente Española se bazia.

A frayles y soldados que salian  
 De sancta cruz mataron crudamente,  
 A Chacaras y valles se venian,  
 Adonde captiua van mucha gente,  
 De suerte qu'el estrago que hazian  
 Causaua gran temor al mas valiente,  
 Hernando Salazar entrar procura,  
 Y oyd vna desdicha y desventura.

Despues de aquel dilate y alcamiento,  
 Que en la Assumpcion diximos fue imputado  
 A Mendoca, se hizo vn casamiento,  
 En que con doña Eluira (degollado  
 Su padre) vn cauallero de talento  
 Caso, Nustro de chaues fue llamado,  
 Hombre feroz, valiente y animoso,  
 Y nada de peligros temeroso.

## A. R. G. E. N. T. I. N. A.

*Aqueste a santa Cruz poblo prim ro,  
 Y a los Charcas salio do la obediencia  
 De lo poblado dio este cauallero,  
 Al presidente oydores de la audiencia,  
 Entre los Indios era carnicero,  
 Por donde le pagaron su impaciencia  
 En Boytimi, qu'el pueblo assi se llama,  
 Al pie de vn alto cerro de gran fama,*

*Añapureytà quie  
 re dezir cerro dō  
 de el diablo cāta  
 yo he oydo dezir  
 a Indios, q̄ alli se  
 les aparece el dia  
 blo y les canta, y  
 enseña cātars, q̄  
 ellos rezā y cantā  
 a manera de ala-  
 bāças, y a estacau  
 fa llamā aq̄l cerro  
 Añapureyta, casi  
 como dezir dōde  
 el diablo cāta, por  
 q̄ añā significa dia  
 blo, y pureyta es  
 cātars, y todos los  
 q̄ suben aq̄l cerro  
 muerē de espāto  
 excepto los pa-  
 xees o hechize-  
 ros, porq̄ tienen  
 cōcierto y pacto  
 cō el diablo y son  
 sus conccidos,*

*Añapureyta el cierro tiene nombre,  
 Adonde el diablo canta dezir quiere,  
 No osa en el subir qualquiera hombre,  
 Que el que sube de espanto dizen muere,  
 Y porque si mas digo no se assombre,  
 Quien cosas de admirar aqui leyere,  
 No quiero mas dezir de aqueste perro,  
 Y creo que en callallo poco yerro.*

*Viuda doña. Eluira pues, y sido  
 De don Diego el dilate ya contado,  
 Con su madre al Peru vuo salido,  
 Que assi por el Virrey les fue mandado,  
 A España el de Toledo siendo ido,  
 A santa Cruz boluer han procurado,  
 Hernando Salazar lleva la guia,  
 Con treynta que van en compañía.*



En un passo se ponen peligroso,  
 Los Indios Chiriguanas en celada,  
 El Español del daño receloso  
 No fue, que si supieran la enboscada,  
 No fuera el mal successo tan dañoso:  
 Mas no siendo la cosa bien pensada,  
 Succede contra el voto y lo pensado,  
 Y luego se atribuye al triste hado.

El buen hado es diuina prouidencia,  
 Seruir el hombre a Dios con mucho tino,  
 Poner en todas cosas diligencia,  
 Y no faltar en medio del camino,  
 Si Salazar tuuiera la aduertencia  
 Que aqui digo, bien cierto yo imagino  
 Que no murieran nueue, que pensando  
 No auer peligro yuan caminando.

La gente va marchando, pero viendo  
 Que los tristes que fueron delanteros  
 Murieron, del negocio se temiendo,  
 Quisieran ballar todos agujeros:  
 Salazar desmayo que va rigendo,  
 Desmayan los soldados compañeros,  
 Que tantas flechas ven venir llouiendo,  
 Que la tierra con ellas van cubriendo.

## ARGENTINA.

Fenece aqui la triste su triste hora,  
Cubierta de mil flechas y harpones,  
Doña Maria de Angulo causadora  
De motines, rebueltas, y passiones,  
Amiga de mandar, y tan señora,  
Que con todos tramaua dissensiones,  
Su nieta doña Eluira mal berida,  
Quedaua entre las yernas abscondida,

Doña Eluira su madre con recelo  
Procura por su hija, pero viendo  
Que no parece, grita bazia el cielo,  
Sus dorados cabellos descogendo:  
Soletto reboluió con grande duelo,  
Y entre los Chiriguanas se metiendo.  
Sacaua a la donzella, aunque llonian  
Las flechas ya sobre el que le cubrian.

Tras ellos la victoria van gozosos,  
Los barbaros siguiendo grande trecho,  
Como corderos mansos temerosos,  
Los nuestros el huyr por gran prouecho  
Iuzgauan, mas los Indios cobdiciosos  
Del interes, curaron muy de hecho  
A partido venir con los Christianos,  
Y así se les hinchieron bien las manos.

Doña

Doña Eluira en aquesto el todo ha sido,  
 Que con dulces palabras les hablaua,  
 Y como en la Assumpcion vuo nacido,  
 La Lengua Guarani bien pronunciaua,  
 Al fin con interes se han conuencido,  
 Y el rescate con sobra se les daua,  
 De suerte que cessaron de la guerra,  
 Y ayudan a passar el agra sierra.

Sabido aca en los Charcas, fue acordado  
 Hazer guerra cruel al Chiriguana,  
 El caso desta suerte se ha ordenado,  
 Que el Presidente tiene buena gana,  
 Y assi con grande ardid al qu'es soldado  
 La voluntad en esto bien le gana,  
 Y hazele merced en quanto quiera,  
 Porque entre en la jornada y cordillera.

Don Lorenzo Suarez Figueroa  
 Salio de santa Cruz qu'es de la sierra,  
 Hombre de grandes prendas, y de loa,  
 Y que merece mas que aquella tierra,  
 Con gran sollicitud pone la proa,  
 Queriendo al Chiriguana hazer guerra,  
 Es general de toda la campaña,  
 De Cordoua la llana en nuestra España.



## ARGENTINA.

El Conde del Villar en esto viene  
Por Virrey, y pensaron que hiziera  
La guerra, empero dizen le conuiene  
Dexarse desta guerra y cordillera,  
Que nueua de Francisco Draque tiene,  
Que viene muy pujante en gran manera,  
Dirase en su lugar porque es flagelo,  
Que por castigo le embia Dios del cielo.

Con esto estaua el conde tan medroso,  
Que solo de escreuirlo tengo miedo,  
Parece a questo caso milagroso,  
Que estaua el Peru todo de zir puerdo,  
Sin contento, sosiego, ni reposo,  
Y estauase el Ingles alla muy ledo,  
Iuzios son de Dios muy encumbrados,  
Y no de todos hombres alcançados.

El Virrey al Callao va y se aplica  
A hazer a gran priessa vn grande suerte,  
Con muchos el negocio comunica,  
Mas no responden todos de vna suerte,  
Por esta causa el conde no fabrica,  
Que tiene gran desseo que se acierte,  
Y toma en la consulta alli la mano,  
O hablar desta suerte vn Trugillano,

Don

Don Luis Sotomayor de que aprovecha  
 El fuerte, dize, en tierra donde puede  
 Tomar el enemigo qualquier trecha,  
 Sin que en manera alguna se le vede  
 Del fuerte, lo mejor es que bien hecha  
 Le sea con la gente que aqui quede,  
 La guerra al enemigo si viniere  
 Con fuerza lo mejor que ser pudiere.

Estando desta suerte recelosos  
 De Francisco, succede (o cosa extraña)  
 Vn caso entre los casos temerosos,  
 De Dios castigo, y muestra de la saña,  
 Que tiene con los hombres flagiciosos,  
 La mar salio de curso, y assi baña  
 El Puerto del Callao, y la marina,  
 Y gran parte del pueblo cae con ruyna.

Bramaua con bramidos la mar braua,  
 La obscura y triste noche entristecia,  
 Las crines y cabellos erizaua,  
 El alma y coracon amortecia,  
 El sexo feminil que lamentaua,  
 En aprieto y angustia mas ponía,  
 Lagrimas, y sollocos, y gemidos,  
 Suspiros, gritos, llantos, alaridos.

## ARGENTINA.

En poco estubo el Conde de perderse,  
Y al fin salio buyendo el aposento,  
A santo Domingo va a recogerse,  
Do lleuan de la Iglesia el Sacramento,  
Despues por mas seguro guarecerse,  
En el campo la noche hizo asiento,  
Y ord lo que passaua en esto en Lima,  
Que solo referirlo, causa grima.

Es Lima vna ciudad bella galana,  
De edificios hermosos y graciosos,  
A penas vereis casa sin ventana,  
Los altos por de fuera no vistosos,  
Que cubiertos estan a estera vana,  
De dentro empero son maravillosos,  
Que como nunca llueue por semejas,  
No curan de poner sobre ellos tejas.

Con quietud se viue, y en consuelo,  
Sin pena, sin dolor, y sin tristeza,  
Que no dura jamas el triste duelo,  
Qu'es Lima del Peru flor y belleza,  
Serenos esta, apazible, y claro el cielo,  
En vn ser vniforme, y gran firmeza,  
Y aun que ha auido temblores muchas vezes,  
Mas ha sido el ruido que las nuezes.

Empero



Empero en este trance tan terrible  
 Exceden, y a las nuezes al ruydo,  
 Negocio al parecer muy increyble,  
 Que haze salga el hombre de sentido,  
 A muchos parecia ser imposible,  
 Auer por natural acontecido,  
 Sin que causa secreta interueniesse,  
 Y con rigor la mano intrometiesse.

A prima de la noche muy obscura,  
 La ruyna succedio con temblor crudo,  
 No està ni puede estar casa segura,  
 Ni el hombre defenderse con escudo,  
 Si Dios qu'es propia guarda no procura  
 Guardarnos, pues aquesto solo pudo  
 Dexar de aquesta suerte castigada  
 A Lima con su gente amedrentada.

Cayeronse las casas mas lustrosas,  
 Los templos, y las mas ricas capillas,  
 Que alli muestra las manos poderosas,  
 Y haze muy mayores marauillas,  
 El alto donde ay fuerças belicosas,  
 En freno quebrantando las mexillas,  
 De aquellos que procuran alexarse  
 De su diuino bien y no acercarse.

Nisi Dñs custodie  
 rit ciuitatem pñs.  
 126.

In chamo & fre-  
 no maxillas eorū  
 cōstringe: qui nō  
 aproximāt ad te,  
 psal. 31.

## ARGENTINA.

Quomodo cecidisti de caelo lucifer qui mane oriebaris. Isai. 14.

A Lucifer soberbio jactancioso,  
Que a la mañana fresca reluzia,  
Al infierno en tinieblas tenebroso,  
Condenado en perpetuo Dios le embia,  
Aquel rico auariento cobdicioso,  
Alla dessea gustar del agua fria,  
El poderoso Rey fue conuertido  
En bestia, y feno, y yeruas ha nascido.

Quia respexit humilitatem ancilla suae, ecce enim ex hoc. In Cantico Magnificat animi

A la bendita virgen soberana,  
Espejo de humildad, y de pureza,  
La vemos por la fé como mañana,  
Y aurora coronada de belleza.  
A Lazaro se dio de buena gana  
El premio de su pobre y vil pobreza,  
Al manso Rey David dio Dios el cielo,  
Que manso fue aunque Rey en este suelo.

Al fin pues el temblor que voy contando,  
Las casas desbarata mas fornidas,  
Echando por el suelo, y derrocando  
Las torres muy hermosas y luzidas,  
Alas calles se salen suspirando,  
Las damas de temor amortecidas  
Quedauan, que era la lastima mirallas,  
Y mas que no ay quien pueda consolallas.

Quedo

Que lo deste temblor tan arruynada,  
 Y tan perdida Lima que ponía  
 Espanto nuevo en verla mal para tí,  
 Que piedra sobre piedra no tenía,  
 Hallauase en la calle sin posada,  
 Quien be la casa antes poseya,  
 Y todos como dizen a la luna,  
 Quedaron en la prueua de fortuna.

Qual hizo habitacion con vna estera,  
 El otro con vn toldo pone tienda,  
 Y con vna tristeza lastimera  
 Recoge lo que puede su hazienda,  
 A todos parecia la hora postrera,  
 Madexa muy rebuelta era sin cuenda,  
 Y el cabo no se halla aunque se busca,  
 Que todos andan hechos chacorrusca.

El Visorey se va con los oydores  
 A san Francisco, y hazen el audiencia  
 En toldos, que aposentos los mejores  
 Tuuieron muy menor la resistencia,  
 Dexemos los aqui frayles menores  
 Metidos en clausura y obediencia,  
 Que Candis anda agora muy embuelto  
 En el estrecho y Sur, y el diablo suelto.



ARGENTINA.  
CANTO XXVI.  
COMO EL CAPITAN THOMAS Candis senhor de Mitiley salio de Inglaterra; y atrauessó el estrecho de Magallanes, y tomo tierra en la Puná y Payta en el Peru, y de buelta tomo vn nauio que venia de la China.

**L**A perfida de si mesma olvidada,  
De la insigne y famosa Inglaterra,  
Isabela la Reyna de prauada  
En la se (que con Christo nos encierra,  
En el aprisco y choça consagrada)  
Procura en tanto grado hazer guerra  
A nuestro gran Philippo, que quajado  
El mar trae de cossarios su mandado.

A vn Thomas Candis muy orgulloso  
Con armada despacha, pretendiendo  
Que fuesse como Draque venturoso,  
A tiempo fue, que vide estremeciendo  
De temor al Peru y receloso:  
De Chile va la nuena discurriendo,  
Pensauamos ser Draque el que venia,  
Y tal era la fama que corria.

Entre

Entre soldados gente desalmada  
 Por trisca se dezia vne sabido  
 De Draque, sea la nueua bien llegada,  
 Quica que mudaremos el vestido,  
 Que nuestra profesion no esta estimada,  
 No andando el enemigo embrauecido,  
 Viniendo pues a queste Lutherano  
 Podra nos succeder dichosa mano.

Yo vide en Chuquisaca alborotada  
 La cosa, y el audiencia despachando  
 A Lima van correos, reguardada  
 La costa presto fue, gente juntando  
 El conde del Villar de mano armada,  
 Con muchas preuenciones procurando  
 Guardar al gran señor su tierra sana,  
 Aunque venga la Reyna Lutherana.

Aqui dexar agora yo no puedo  
 De dezir, y tocar muy breuemente  
 Vna maldad diabolica, y enredo  
 Que el demonio frago entre aquella gente  
 Indiana, que en pensarlo solo quedo  
 Confuso, y agenado de mi mente,  
 Que vna carta a los Ingleses escriuieron,  
 Y en ella estas razones le dixeron.

En este tiempo go-  
 uernaua el conde  
 del Villar, y despa-  
 cho muchos capi-  
 tanes al puerto  
 de Arica, y por to-  
 da la costa de la  
 mar del Sur, guar-  
 necio al Callao, y  
 hizo acudir a los  
 vezinos de la tier-  
 ra, a q̄ acudiesen  
 con sus armas y  
 cauallos, los láças  
 y con sus arcabu-  
 zes, los q̄ tienen  
 este cargo, porq̄  
 tienesu Magestad  
 dos generos de  
 soldados, a salaria-  
 dos, vnos q̄ llama  
 lanças, y otros q̄  
 llama arcabuzes,  
 ganavna lança o-  
 chocientos pesos  
 en fayados, y vn ar-  
 cabuz seiscientos  
 y esto auq̄ no aya  
 guerras, porque e-  
 stas situaciones e-  
 stan situadas en la  
 caxa Real, para lo  
 q̄ puede suceder,  
 y assi comé estos  
 honradamente, y  
 asistí en la ciudad  
 de los Reyes.

## ARGENTINA.

Ilustres mis señores Lutheranos  
Venid, porque os estamos esperando,  
Que queremos seruiros como a hermanos,  
Vuestras cosas contino sustentando,  
Estas cartas vinieron a las manos,  
De la justicia el caso procurando,  
Los Indios que hallaron ser culpados,  
Publicamente fueron castigados.

Thomas Candis passo bien el estrecho,  
Mas no tomo jamas en Chile puerto,  
Que piensa de hazer mejor su hecho,  
Hallando algun nauio sin concierto,  
Guiado de interes de su prouecho,  
De la costa el camino lleua cierto,  
Al Puerto Arica mal fortalecido,  
Y oyd como la cosa ha sucedido.

En este tiempo estava gran riqueza  
De barras en la playa y por el llano,  
La gente acude luego con presteza,  
Y viendo que surgia el Lutherano,  
Sacaron fuerças todos de flaqueza,  
Pensando de prouar alli la mano,  
Los hombres con las armas acudieron,  
Las mugeres tambien alli salieron.



De sus paños y tocas las banderas  
 Al ayre desplegauan a menudo,  
 Las mesinas que salian las primeras  
 Tornauan a salir, y nunca pudo  
 El Ingles entender estas quimeras,  
 Que guarda Dios si quiere sin escudo  
 Y donde el no embia sus fauores,  
 Embalde son humanos guardadores.

A caer el Ingles en el engaño,  
 Que causan con banderas y alboroto,  
 Hiziera en aquel puerto mucho daño,  
 Y fuera el miserable puerto roto,  
 Milagro fue sin dubda y caso extraño  
 Estarse el enemigo algo remoto  
 De tierra por tres dias contemplando  
 Lo que esta nuestra gente machinando.

Al cabo de tres dias receloso  
 De que la gente esta fortalecida,  
 Leuo ferro con furia desseoso  
 De ballar do pillar en su corrida,  
 Por el parage passa pressuroso,  
 De Lima, do la cosa conocida,  
 El Conde del Villar a Pedro Arana  
 Tras el embia con gente muy locana.

Grávalor y ardid  
 de las damas de  
 Arica, q̄ de sus to  
 cashizieron bade  
 ras y gallardetes,  
 y de las cañas y  
 bordones lanças  
 con q̄ fingend  
 grande aparato,  
 y fuerça de géte,  
 bastaron a lançar  
 el-enemigo del  
 puerto, engaña  
 do de la fingida  
 reseña y muestra  
 que ellas hizierō.

## ARGENTINA.

El enemigo yendo nauegando,  
Y tomando vn nauio en el camino,  
Y aquello que le agrada, mas robando  
Al Piloto lleualle le conuino:  
A la Puná su rumbo enderecando,  
Que alli lleua su proa y su desegno  
Llego estando todos descuydados,  
Por donde fueron presto saqueados.

En Guayaquil en arma se pusieron,  
Sabiedo qu' el Ingles alli ha llegado,  
A la Puná en breue descendieron,  
Tambien en Quito el caso relatado,  
Capitan y soldados proueyeron,  
Y auiedo a la Puná todos llegado,  
Las dos cabeças mal se concertauan,  
Por donde mas errauan que acertauan.

De Guayaquil Reynoso auia salido,  
El qual por el Virrey alli mandaua,  
De Quito el que salió ha pretendido  
Mandar a qui, diziendo, que lleuaua.  
Del audiencia poder do fue elegido,  
Assi la cosa a tuerto se guiaua,  
Tengamos dize el vno aqui sosiego,  
El otro dize marchen todos luego.

Con toda su tardança al fin llegaron  
 A la Puni do estando descuydada  
 La gente Inglesa, ellos comencaron  
 A darles vna grande ruciada,  
 Mataron veynte, dos les captiaron,  
 La gente Inglesa assi desbaratada,  
 Recogese buyendo a vna montaña,  
 Los nuestros se estan quedos en campaña.

De los nauios jugando artilleria,  
 El enemigo a los nuestros daño haze,  
 Con su graue é importuna bateria,  
 En breue nuestro campo se deshaize,  
 A lo alto de vn cerro se subia,  
 De lo qual al Ingles mucho le plaze,  
 Que viendo a los Christianos retirarse,  
 En su lancha procuran embarcarse.

Quemo aqui vn nauio el Lutherano  
 De los tres que traya, y a gran priessa  
 Se leua a la mañana muy temprano,  
 Y a Payta sin parar presto atrauiessa,  
 Al Piloto echa en tierra de su mano,  
 A los de Payta embiando su promessa  
 De seguro, mas ellos no quisieron  
 Concierto, sino al monte se buyeron.



## ARGENTINA.

Salto el Ingles en tierra, y al poblado  
Llego con furia cruel y repentina,  
Y como le ha hallado despoblado,  
Con su rabia diabolica y maligna  
A vna santa Cruz ha escopetado,  
Robando lo que halla alli camina,  
El Piloto quedo alli abscondido,  
Que al alto con los nuytros se ha subido.

Arana, que venia muy pujante  
Con dos fuertes y bellos galeones,  
Con vna veloz lancha de delante,  
Allega a Manta, salen esquadrones  
(Pensando ser Ingles) en vn instante,  
Cien soldados estauan chapetones,  
Cincuenta bachianos, que aluarado  
Al punto los ofrece de buen grado.

Arana le responde, que su mano  
Y diestra sola basta con su gente  
Contra el poder y fuerza del tyrano,  
Que no quiere socorro de presente:  
La costa corre toda el Lutherano,  
Arana se boluio muy diligente,  
Aunque de nueua España se le embia  
Aniso de que esta en vna bahia,

Candis muy a su gusto a dar carena  
 Se met en la baba, que le plazze,  
 Sin temer de que cosa le de pena,  
 Resfresco toma, y agua, y leña haze,  
 Su gente de dolor quita y agena,  
 Con la ocasion presente se rebaze,  
 Y en la primera al viento vela dando,  
 La costa de la China va bojando.

De buelta de la China muy cargada,  
 Encuentran vna naue de thesoro,  
 A su diction y mando fue entregada,  
 Con suspiros, y lagrimas, y lloro,  
 En breue ha sido toda despojada,  
 De sedas brocateles, y fino oro,  
 Vn clerigo alli viene enriquecido,  
 Que en verse assi robado esta afligido.

De su plata y thesoro cobdicioso,  
 Con animo tambien de hazer hecho  
 De memorable fama y honroso,  
 Al peligro constante puso el pecho,  
 A sus amigos, dize, poderoso  
 Con vosotros me siento y satisfecho  
 Si quereis ayudarme mis hermanos,  
 Contra aquestos soberbios Lutheranos.

## ARGENTINA.

Prouemos si os parece bien la mano,  
Y al tiempo que del sueño esten vencidos,  
Acuda qual a su tyrano,  
De suerte que la muerte adormeci los,  
Los coja con fauor del soberano,  
Pues son sus enemigos conocidos,  
Fauor nos dara Dios pues que bien puede,  
Para que con la vida nadie quede.

No pudo ser secreto este concierto,  
Alguno al Capitan lo ha reuelado,  
Y como fue en fuerte hora descubierta,  
Al clirigo de vn mastil ha colgado:  
Boluiose sin tomar Candis mas puerto,  
Auiendo todo el orbe rodeado,  
Y entro en Inglaterra poderoso,  
Muy rico, muy contento, muy gozoso.

La Reyna Lutherana como vido  
El volor de Candis y su ventura,  
Y el diablo que tambien su tela ha vrdido,  
Despachan a Candis el qual procura  
De la occasion ya ser fauorecido,  
Parecele gozar la coyuntura,  
Salio de Inglaterra con pujança,  
Dire lo que succede en otra estancia.



## CANTO XXVII.

EN ESTE CANTO SE TRATA  
 de la toma y robo del puerto de Santos y S. Vicente, y de los insultos y maldades que alli hizo el Capitan Thomas Candis señor de Mitiley, y Capitan general de la Reyna de Inglaterra.

*SI solo viene el mal de zir se suele  
 Bien vengas mal, mas siendo acompañado  
 Mas graue es el segundo, y aun mas duele,  
 Que el golpe quando viene redoblado,  
 La carne mas machuca, y mas la muele,  
 Por hallar el lugar ya maculado,  
 Y al fin duran las penas y cuydados,  
 Quando los males son mas frequentados.*

*La presa de Candis ya recontada,  
 Que hizo en el nauio de la China,  
 Tuuieramos por bien si de llegada  
 En su tierra parara, mas camina  
 De buelta con muy gruessa y bella armada,  
 La linea atrauessando, determina  
 Tomar tierra Brasílica, y llegando  
 La costa toda yua demarcando.*

## ARGENTINA.

Tomo algunos nauios en la costa,  
Y entre ellos a vn Murquina, que ha venido  
De Potosi con la Plata por la posta,  
Por gozar de la nata que ha tenido  
Aquel trato, aunque a el le entrara en costa,  
Que mucha mercancia le ha cogido  
Candis, con solos negros le dexaua,  
Con que viuiendo rico se juzgava.

Aqui tomo vn Piloto que le guia,  
Iorge Luis se llama, como vido  
El Ingles que Piloto ya tenia  
A su gusto, y la tierra ha conocido,  
Y que tomalla bien le conuenia,  
A su almirante Gallo ha cometido  
Con el piloto el caso, los dos fueron  
A Sanctos, y en el puerto se metieron.

Par, par, entran diciendo con voz alta  
El nombre don Antonio y appellido  
Inuocan, que no hizo alguna falta  
A su negocio, luego el afligido  
Y triste pueblo viendo como falta  
La fuerça a su diction quedo rendido,  
Vn mancebo murio que resistia,  
Machado lo causo bien se dezia.

Era juez entonces vn machado,  
Y dicen, que bien pudo si quisiera,  
Que del Ingles no fuesse saqueado  
El pueblo, y el mancebo que saliera  
Con arco y flechas de otros ayudado  
Bien fuera, si machado no impidiera,  
Y en breue mucha gente se juntara,  
Con que el Ingles victoria no cantara.

Mas viendose el Ingles fauorecido  
Con palabras de amor y fingimiento,  
Despues de auer el moço mal herido,  
Caydo muerto, dize muy contento,  
Ninguno quiero sea aqui offendido,  
Ni tal me passara por pensamiento,  
Que solo prouernos de comida  
Pretendemos passando de corrida.

Con esto aquella gente miserable  
En la Yglesia se estava, el aduersario  
La cerca, ya es el caso y reparable,  
Entrando matar quiere alli al vicario,  
Y a vn frayle, caso horrendo y detestable,  
Que el templo profanando el temerario,  
Imagenes, reliquias, de consuelo  
Con irrision echaua por el suelo.



## ARGENTINA.

Prendiolo's principales desnudando  
A todos quantos pudo aquella hita,  
Las casas por el suelo derribando,  
Las tablas, y madera y palos quita:  
Y luego por la tierra caminando,  
En san Vicente se entra dando grita,  
Assuelalo tambien en vn momento,  
En esto entra Candis con gran contento.

Estando en esta isla apoderado,  
Procura embarcacion muy conueniente,  
Hazer porque tenia buen recado,  
Y aparejo hallaua entre la gente,  
No auia el mes tercero bien passado,  
Y acaba su baxel cumplidamente,  
Veynte remos por banda le ba metido,  
Con que Candis se halla enriquecido.

Aquesta embarcacion dexa entenderse  
El fin con que Candis la fabricaua,  
Para poder con ella bien meterse  
En puerto, que tomar imaginaua  
Alguna tierra, do pueda valerse,  
Y a questo su designo le guiana,  
La fama por la costa se estendia,  
Que para el Argentino la hazia,

Del rio de Genero ha despachado  
 A priessa Salvador de Sâ Correa,  
 Diciendo, como a Santos ha tomado,  
 El Ingles, que la cosa se prouea  
 Alla en el Argentino con cuydado,  
 Que va nuestro enemigo de pelea,  
 Allega vn nauichuelo y da el auiso,  
 Y bueluese a Genero de improuiso.

Vereis en buenos Ayres discernirse  
 El caso con diuersos pareceres,  
 Procura cada qual escabullirse,  
 Lleuandose consigo sus aueres,  
 Al fin an procurado conuenirse,  
 En que salgan los viejos y mugeres,  
 Y frayles y mochachos del poblado,  
 Y que a la mira quede alli el soldado.

La misera hazienda recogida,  
 A priessa de tropel y sin concierto,  
 En carros, y carretas fue metida,  
 Que buyr todos dicen es lo cierto,  
 La tierra adentro salen de corrida,  
 Dexando los soldados en el puerto,  
 En centinela estan de noche y dia,  
 Y cada qual igual temor tenia.

Llegue

## ARGENTINA.

Llegue yo a esta sazón en mi nauio,  
De alla de la Assumpcion con poca gente,  
El pueblo se bolgo y tomo brio,  
Y a sus casas boluieron de repente,  
Candis con su pujança y poderio  
De sanctos sale vn dia alegremente,  
Yaca en el Argentino hazen vela,  
Que mucho su venida se recela.

Mas el parte de Santos reëta via,  
El Magallan estrecho demandando,  
Y tanto el Sur le sigue y combatia,  
Que buelue popa via ya arribando,  
El Almiranta el arbol da y rendia,  
En frente el Argentino procurando  
Las fuerças contrastar del fuerte viento,  
Mas el no le ha dexado con su intento.

Ami los naturales preguntados  
Sobre esto muchas vezes me dixerón,  
Que vieron dos nauios anegados,  
Y en vn punto de vista los perdieron,  
Con lenguas fueron bien examinados,  
Los Indios que esto a mi me refirieron,  
Y dicen, que escapo sola vna naue,  
Que buela por los ayres como vn aue.



Esta fue de David muy entendido,  
 Que a buelta del estrecho se ha quedado,  
 Con tres naues las dos se han sumergido,  
 Que cosa alguna dellas no ha escapado,  
 De su saber David bien se ha valido,  
 Y del temor las fuerças ha sacado,  
 Escapa con la maña mas que pudo  
 De aquel contrario tiempo fuerte y crudo.

Aquel barco que dixes de Genero,  
 Aviso auia traydo al Argentino,  
 Tornar ha procurado de ligero,  
 Queriendo aprouecharse en su camino,  
 Qu'es grande la cobdicia del dinero,  
 Y al hombre fuerça baga desatino,  
 Salio del rio Genero mas la bada,  
 A priessa corta el hilo a su busada.

Quod nõ morta  
 liũ pectora cogit  
 auri sacra fames.

En el yuan algunos passageros,  
 Que lleuauan su pobre mercancia,  
 Don Pedro y don Francisco cauallero,  
 De Estepa, qu'es lugar de Andaluzia  
 Piloto con maestre y marineros,  
 Mas no como en tal caso conuenia,  
 En tomar se engañaron el altura,  
 Principio cierto de su desuentura,

## ARGENTINA.

Comiençan a virar pues engañados  
Pensando que embocauan por el rio,  
Mas yuan muchas leguas apartados  
Vencidos de su loco desuario,  
En costa y tierra dieron desfrumbados  
A la fuerça entregados del gentio,  
Vna ola a don Pedro le ha bolado,  
Y el mar profundo y brauo le ha tragado.

Los demas passageros an salido  
A tierra a su miseria lamentando,  
La gente Indiana luego como vido  
Que se yua este negocio adereçando,  
En su pro. al encuentro han acudido,  
Y en breue a los Christianos se acercando,  
Comiençan a prendellos, y matauan  
A los que defenderse procurauan.

Charruas es la gente que aquí habita,  
Que ha hecho grande estrago en los Christianos  
Es gente muy cruel y muy maldita,  
Tambien ha hecho presa en Lutheranos,  
Esta de estos Charruas otra mita  
De Indios deste nombre mas cercanos,  
En buenos Ayres tratan y contratan,  
Y allí nos lleuan cosas que rescatan.

A que-

Aquestos nos dixeron, que tenian  
 Los otros tres Christianos por captiuos,  
 Y qu'ellos del rescate tratarian  
 De aquellos que ballassen estar viuos,  
 Y que luego a nosotros los trayrian,  
 Nosotros en aquesto compassiuos,  
 De cosas les benchimos bien las manos,  
 Deseando librar nuestros hermanos.

El cobertor quite yo de mi cama,  
 Porque vn Cacique bien se ha aficionado,  
 Echamos por el pueblo vna derrama,  
 Y en breue gran rescate se ha juntado,  
 Entre los Indios corre bien la fama,  
 Que el rescate es muy rico y muypreciado,  
 Los captiuos traxeron a gran priessa,  
 Por gozar del rescate y la promessa.

A quien no ha de causar esto manzilla,  
 Si tiene de Christiano sentimiento,  
 Que no quedo de toda la quadrilla  
 Alguno mas que tres, pues el tormento  
 Que passan, y la pena, quien dezilla  
 Podra: que a mi en pensalla y a el aliento  
 Me falta, y la pluma desflaquece,  
 Y mi lengua turbada se entorpece.

Los tormentos q̄  
 passan los capti-  
 uos Christianos  
 entre los Indios.



## ARGENTINA.

Sõ rescatados de  
poder de Indios  
dõ Diego de Por-  
tugal clérigo, y  
on Rullo de Mé-  
doça, y Gonçalo  
Garcia, a quien  
yo traxe en mi  
nauió por mari-  
nero.

Traxeron nos los tres en carnes puras,  
El vno sacerdote, y dos soldados,  
A todos se les dieron vestiduras,  
Y fueron lo posible reparados,  
Contaron nos sus tristes desventuras,  
Luzgandose por hombres bien librados  
En auer escapado con la vida,  
Auiendola tenido tan perdida.

Quid non mor-  
taliū pectora  
cogit auri sacra  
fame?

En que trabajos mete la cobdicia,  
Y el procurar ganar la plata y oro,  
Y mas quando fortuna le es propicia,  
Aquel que va juntando gran tesoro  
No siente el fin ventura la malicia,  
Los males, sobresaltos, pena y lloro,  
Que les facil lo que es dificultoso,  
Con fin de conseguir su fin gustoso.

Esta el señor de Mitiley en esto  
Tan triste, que mil vidas cierto diera,  
Por no ver el suceſſo tan funesto,  
Del armada luzida que el traxera,  
Pues buelue de arribada muy de presto,  
Adonde estuuó ya la vez primera,  
Pensando rebazerse y nõ ha podido,  
Segun en lo siguiente es referido.

CAN.

## CANTO XXVIII.

EN ESTE CANTO SE CVEN

ta la gran victoria que tuuieron los

Portugueses contra el señor de Mi

tiley, y de su perdida y des

barate de su ar.

mada.

**T**ener brauos encuentros de fortuna  
 Contrastes baterias y debates,  
 Estar con esperança el alma alguna  
 De conseguir victoria en sus combates,  
 Effectos son que causa la importuna,  
 Con sus reuoluciones y distates,  
 Que no puede fortuna estar estable,  
 Que consiste su ser en ser mudable.

Quien libre podra ser desta señora,  
 Sin que obligado sea de ordinario  
 Como captiuo Reyna emperadora  
 A serle de continuo tributario,  
 Ya dandole las gracias de hora en hora,  
 Por el bien recibido, ya al contrario  
 Luzgandola por loca, y por insana,  
 Ingrata fementida, cruel tyrana.

Thomas

## ARGENTINA.

Thomas Candis qu'estaua tan pujante,  
A la rueda pensaua que tenia,  
De aquesta gran tirana mas constante,  
Que a supo ca fixeza conuenia:  
Mas ella se le buelue en vn instante  
Tan contraria a su vana phantasia,  
Que causa que su vano pensamiento  
Alas bueltas se vaya con el viento.]

Viniendo, como dixé, de arribada,  
Pensando entrar en Santos toma tierra  
Tres leguas mas atras, siendo auisada  
La gente sale a priessa de la sierra,  
En la balda formaron emboscada,  
Ardides necessarias en la guerra,  
El Lutherano viene descuydado,  
Pensando que serà bien hospedado.

Salieron veynte y cinco en vna lancha,  
Confin de que podrian refrescarse  
En tierra por la playa grande y ancha,  
Para de su fatiga repararse,  
Empero nuestra gente los desmancha,  
Y al tiempo que boluian a embarcarse,  
Comiençan les a dar gran bateria  
Con fuerte y muy espressa flecheria,



Vn mancebo a la lancha acude luego,  
 Y por la mar adentro la metia,  
 Nadando por el agua y pega fuego,  
 Que en breue por la lancha se encendia,  
 El Lutherano esta de miedo ciego,  
 El Christiano con fuerza acometia,  
 Rodauan los Ingleses por el suelo,  
 Que ayuda a los Christianos Dios del cielo,

Ceuaronse los Indios de tal suerte,  
 Que no se contentauan dar flechazos,  
 Y assi dan al Ingles muy cruda muerte,  
 Matandole con crudos macanaços,  
 Aquel que se mostraua ser mas fuerte  
 En vn punto le hazen mil pedaços,  
 De veynte y cinco dos solos viuieron,  
 Que viendose perdidos se rindieron.

El vno dellos era curujano,  
 Grandissimo philosopho y Latino,  
 Mostraua ser en obras muy Christiano,  
 Que yo trate con el muy de contino,  
 El otro era mancebo cortesano,  
 En mi naue de Santos este vino,  
 Entrambos se quedaron en la costa,  
 Que les baze en comer el Rey la costa.

## ARGENTINA.

Los Indios a los muertos les cortaron  
Las cabeças, y vierades la grita  
Con que la fiesta alegres celebraron,  
De su victoria sancta y muy bendita,  
A Santos con su triumpho se tornaron,  
Vn dedo lleva vn Indio que le quita  
A vn Ingles, que anillo en el tenia  
De fino oro, con piedra de valia.

La vispera de san Pedro ha sucedido  
El successo jocundo y plazerero:  
Candis qu' esta del hecho encristecido,  
Presume de vengar el desafuero,  
Escrive en vna carta qu' el partido  
Que quiere es que le den vn cauallero,  
Si es viuo, de valor y noble sangre,  
Sino que tomara al pueblo por hambre.

Entre los reynte y tres ha sido muerto  
De vn conde el hijo amado que tenia,  
A questo alli se supo en aquel puerto,  
Y que a Candis boluer no conuenia  
Sin el, porque el morir le estava cierto,  
Segun el padre conde le queria,  
Por esta causa alli cartas escrive,  
Y a fuego y sangre a todos apercibe.

Mas viendo que sus fieros son en vano,  
 La vela da Candis desconfiado,  
 San Sebastian qu'es isla alli cercano,  
 Tomar por rebazerse a procurado,  
 No esta lexos de alli vn Lusitano,  
 Salvador de Correa muy honrado,  
 En nombre de Philipo en el Genero,  
 Y oydme lo que hizo el cauallero.

Al punto que se supo que surgido  
 Auia en esta isla el enemigo,  
 Con vn pecho y valor ennoblecido,  
 Que de seruir al Rey es muy amigo,  
 Segun yo siempre en el he conocido,  
 Y soy en muchas cosas buen testigo,  
 A su hijo despacha por la posta  
 Con gente por la mar y por la costa.

Tambien lo hizo el hijo que llegando  
 Do estaua el enemigo descuydado,  
 En vn punto le cerca, escopetando  
 De suerte, que a gran priessa se ha embarcado  
 La buelta de la mar yua tomando,  
 Y treynta y cinco muertos le han quedado,  
 Con que queda Correa el moço ysano,  
 Y mas con ver que huye el Lutherano.



## ARGENTINA.

Salio Candis de aqui con crudo duelo,  
Cubierto de dolor y grande llanto,  
Con priessa procurava de yr de buelo,  
Al Admiranta lleva con quebranto,  
Que llega desmanchada y sin consuelo,  
Al puerto van llamado Spiritu Santo,  
Con lanchas y bateles echa gente,  
Y el quedase en la mar aca de frente.

Al tiempo del entrar gran bateria  
De los fuertes les dieron y flechazos,  
La gente Indiana armaua griteria,  
Los nuestros sin parar arcabuzazos,  
Vencidos de la espessa flecheria,  
Y de los fuertes tiros y balacos,  
Fuyendo los Ingleses que quedaron,  
Que ciento y diez los nuestros les mataron.

Del vn fuerte los nuestros han salido,  
Metiendose en vn grande y alto mato,  
Los Ingleses al fuerte han acudido,  
Del otro fuerte vienen al rebato,  
Del mato bueluen ya con alarido,  
Duro la cruda guerra grande rato,  
Cayendo los Ingleses Lutheranos,  
Sin muerte ni herida de Christianos.

De aquellos que se huyen en llegando  
 El general Candis quatro ha aborcado,  
 Otros quatro se vienen que velando  
 Estuuiessen las boyas a mandado,  
 Huyeronse a nosotros, procurando  
 Escapar con la vida, que enojado  
 Esta Candis por ver el disbarate  
 Que hizieron por dar aquel combate.

No les mando Candis que acometieffen  
 Los fuertes, que sondassen solamente  
 Les dixo, y que luego se botuieffen,  
 Porque el despues entrara con su gente,  
 Y como lo contrario ellos hiziessen,  
 Y dello succediesse el mal presente,  
 Estaua en pura colera metido,  
 Y ageno de juyzio y de sentido.

No ay quien le consuele, porque estaua  
 Qualquiera de ellos tal que no sabia,  
 Si aquello era verdad o lo soñaua,  
 Si fuesse vana o loca phantasia,  
 Assi que cada qual por si lloraua,  
 Y a solas cada qual por si plañia,  
 Candis, que mas lo siente sus passiones,  
 Pregona publicando estas razones.

## ARGENTINA.

Mallito sea aquel dia en que nacido  
Yo triste fuy, que nunca yo nasciera,  
O ya que yo nasci que perecido  
Al punto que nasci luego yo fuera,  
O ya que no lo fui el encrudecido  
Y fondo mar en si me recogera,  
Y no viera yo aquesta desventura,  
Teniendo tan dichosa sepultura.

Que tengo de hazer triste mezquino,  
Como podre soltar yo quiebra tanta,  
Si alla a Ingalaterra yo camino,  
Aura lo de pagar esta garganta,  
Paes do puedo tomar otro camino,  
Que tierra, mar, y cielo ya me espanta,  
Por que no vienes muerte cruda ingrata,  
Si darme quieres vida aqui me mata.

Alçando a priessa el ancla mara fuer  
De vn bordo y otro anda entristecido,  
La noche sobreuiene muy ligera,  
El almirante viendose perdido,  
No curando de seguir mis su bandera,  
Dispara como ha sido anobecido,  
Y viendose Candis desamparado  
Las velas popa via auelejado.



Daus dixè boluia de arribada  
 En su naue las dos fueron abriendo,  
 Y a pique fue la gente sepultada,  
 En el fondo al infierno decindiendo,  
 Al isla grande viene assi llamada,  
 Daus que cruda sed ya padeciendo  
 Venia con su gente, aqui ha surgido,  
 Y oyd lo que en la isla ha sucedido.

Aqui saltaron quinze a refrescarse,  
 Con fin de meter agua en el nauio,  
 La gente que alli esta cura emboscarse,  
 Con ayuda tambien de algun gentio,  
 En ellos dan al tiempo que embarcarse  
 No pueden, ni huyr del poderio  
 De los nuestros, de suerte, que murieron  
 Los treze, y a los dos viuos cogeron.

Daus se retiro y va huyendo,  
 Sin saber de Candis ni de Almiranta,  
 Assi se fue esta armada deshaziendo,  
 La costa la victoria bella canta,  
 Las gracias siempre a Dios della haziendo,  
 Que tal victoria admira, y aun espanta,  
 Que bien parece ser de Dios venida,  
 Por el glorioso Pedro merecida.

## ARGENTINA.

Quien dubda que S. Pedro como vido  
Su templo de los malos profanado,  
Pues fue de su señor el ellegido  
Por cabeça y pastor de su ganado,  
Que no dixo Señor, porque as querido  
A tu pastor dexar desamparado,  
Mira que esta en oprobrio tu rebaño,  
Remedia buen Iesus tan crudo daño.

De aquellas onze mil vna cabeça,  
Los Ingleses tambien en aquel dia  
A mal echaron santa y rica pieça,  
Quien duda a Dios la Virgen le diria,  
La injuria a vos Señor bien se endereça,  
Y contra vos el mal se cometia,  
Pues soys para vengarla poderoso,  
Destruya vuestra diestra al flagicioso.

La figura de Dios crucificado,  
Que en la Iglesia y altar deuota estaua,  
A quien el enemigo ha desgarrado,  
Y della con oprobrio se burlaua,  
Pues representa a Dios verbo encarnado,  
Quien duda al padre eterno se quexaua,  
Y dize aunque cordero muy benigno,  
Perezca ya este spiritu maligno.

Tambien los viejos claman suspirando,  
 Los moços alli miran hazia el cielo,  
 Las damas y donzellas lamentando,  
 Cubrian con sus lagrimas el suelo,  
 Los tiernos mochachuelos solloçando,  
 Publican su dolor y desconsuelo,  
 Por esto fue Candis desbaratado,  
 Qu'el justo nunca fue desamparado.

Al coraçon humilde y doloroso  
 Embuelto en contricion nunca aborrece  
 El alto, y al que ve menesterofo  
 De su socorro bien le fauorece,  
 Pues quien no auia de estar alli lloroso  
 En santos, do la causa tanto crece  
 Con robos, destruccion, y captiuerio,  
 Flagicios, tyrantias, improprio.

Por mis ojos yo vi de a pocos dias  
 A santos con su isla, que robada  
 Por este Candis fue, y las vazias  
 Y pobres casas, gente lastimada  
 Me dauan a entender por muchas vias  
 Aquella tyrania celebrada,  
 Alli contra dos pueblos Lusitanos,  
 Quando dellos triumpharon Lutheranos.



## ARGENTINA.

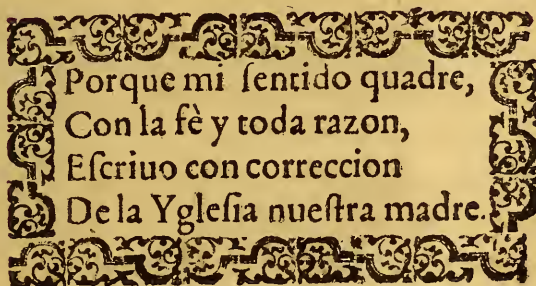
Alli vide las fuerças derribadas,  
Las torres y los altos edificios,  
Alli vide las casas derrocadas,  
Y sacadas las puertas de los quicios,  
Por madera en el fuego son quemadas,  
Y tuuieron por grandes beneficios  
Los que enbiestas en pie ballan sus casas,  
Por que las mas estanan hechas brasas.

No me hizo admirar aquesta ruina,  
Que el caçador que entra por vn coto  
La caça mata toda quanta atina,  
Y el soldado que ve al campo roto,  
Del alto abaxo todo desollina:  
Mas pena me dio el ver que aqnel piloto  
Que tengo referido Lusitano,  
En el puerto a Candis metio de mano.

Aqueste merecia ser quemado,  
Y el Capitan que preso le tenia  
En Santos, donde estuxo a tal recado,  
Que huyendose fue a donde ha querido,  
Mirad lo que hara aqueste peccado,  
Pues le tiene el demonio peruertido,  
Y no querra mi Dios que tal delicto  
Lo ponga yo en memoria por escripto.

Aquí quiero dexallo prometiendo  
En otra parte cosas muy gustosas,  
Que estoy en mi vejez yo componiendo,  
Del Argentino Reyno hazañosas  
Batallas, que el Dios Marte va texendo,  
Conquistas y noticias espantosas,  
Lo que he dicho y dixere en mi scriptura,  
Submitto al santo Officio y su censura.

Gloria a Dios.



Porque mi sentido quadre,  
Con la fè y toda razon,  
Escriuo con correccion  
De la Yglesia nuestra madre.